





# *Margarita*

*Una historia  
de muchas vidas*



Margarita Cedeño de Fernández nació un 1 de mayo de 1965. Su símbolo es tauro, signo del Zodíaco de quienes encarnan una gran fuerza de voluntad y un noble sentido de la justicia.

*«No siempre podemos hacer  
grandes cosas, pero sí  
podemos hacer cosas  
pequeñas con gran amor».*

Madre Teresa de Calcuta (1910–1997), monja  
fundadora de las Misioneras de la Caridad.

Título: *Margarita. Una historia de muchas vidas*

© de los textos: Santiago Tejedor Calvo

© de la fotografía de contraportada: vladischern©123rf.com

© del diseño y maquetación: Juan Maldonado López

ISBN: 978-9945-8-0510-9

Impresión: Serigraf, S. A.

Printed in Rep. Dominicana

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual.

## *Nota*

Las diferentes personas que dan vida a las páginas de este libro aparecen identificadas con el cargo u ocupación que poseían en el momento del desarrollo de las entrevistas, la recolección de la información y la escritura del manuscrito. Existe, por tanto, la posibilidad de que alguna de ellas haya podido cambiar de posición o cargo. No obstante, el libro busca su *mirada* y sus impresiones, reflexiones y recuerdos de la Dra. Margarita Cedeño.



# *Margarita*

*Una historia  
de muchas vidas*



*MARGARITA CEDEÑO*





# *Carta abierta*

MARGARITA CEDEÑO

Queridos lectores:

Llega un momento en la vida donde la reflexión se impone y sentimos el inevitable deseo de pasar balance a los objetivos alcanzados y lamentarnos por lo que no se ha podido lograr. He vivido consciente de que prefiero cuestionarme por los errores que cometí, en lugar de arrepentirme por nunca haberme arriesgado a hacer realidad mis sueños.

La vida, este extraordinario regalo de Dios, me ha premiado con las más dulces realizaciones, pero a la vez, me ha humanizado ante las cruentas y tristes realidades que he presenciado, porque he tenido el gran privilegio de ayudar a los demás, desde lo mucho y desde lo poco.

Mi niñez y juventud no estuvieron marcadas por grandes ambiciones personales. Me dediqué con esmero a adquirir conocimientos y a demostrarle a una sociedad discriminadora que las mujeres somos capaces

de aportar al desarrollo económico y social en la misma medida que todos los demás.

Me marcó el ejemplo invaluable de grandes damas de la lucha revolucionaria como Emma Tavárez Justo, Mamá Tingó, Hilda Gautreau, Piki Lora, Aniana Vargas, las hermanas Mirabal, Yolanda Guzmán y muchas más. Nací pocos días después de la gran gesta heroica de abril de 1965, fecha inolvidable para los dominicanos y las dominicanas, que reforzó la vocación democrática de un pueblo que pocos años atrás había visto de nuevo el amanecer, luego de una larga y oscura noche de terror.

Quizás también fui marcada por el día que la providencia seleccionó para mi nacimiento. El primero de mayo, Día Internacional del Trabajo, fecha que resume las luchas sin tesson de trabajadores y trabajadoras alrededor del mundo, en búsqueda del reconocimiento de la dignidad de las personas, un valor que para siempre marcaría mi pensamiento y mis acciones.

Muchas personas podrán atestiguar de mi comportamiento y mis acciones durante mi niñez y mi juventud. Mis padres y hermanos, mis abuelos, tíos y primos; así como grandes y buenos amigos forjados en las aulas escolares y universitarias. A todos los que han prestado sus voces para contar al lector sobre mis primeros años de vida, les estoy infinitamente agradecida.

Leer y reflexionar sobre sus recuerdos de esa época, me han llenado de nostalgia, la memoria del corazón, recordándome lo que fui, para nunca perder mi esencia.

De mis primeros años, hay dos testimonios de vida que no están en esta obra, pero que forjaron dos de las principales características que me han hecho quien soy hoy y, por ende, no puedo dejar de mencionarlos. Uno es el de mi abuela, María Matos, ejemplo de una mujer fuerte y tesonera, pero a la vez dulce y cariñosa. De ella aprendí a resistir ante la adversidad y a defender los valores familiares con la mayor determinación.

El segundo, evidentemente, es el testimonio de mi padre, Luis Emilio Cedeño Matos, su vida fue una fiel demostración de que el que siembra amor y bondad, cosecha bendiciones. Su legado permanece sempiterno en mi corazón, como tatuado en mi alma, para que nunca olvide que tengo un compromiso con el apellido que él forjó con honradez e integridad.

**S**in dudas, los valores familiares y la amistad que forjé en mis primeros años me prepararon para el mundo al que me lancé cuando decidí estudiar derecho en la Universidad Autónoma de Santo Domingo, casarme y forjar una familia. Afortunadamente, me hice adulta en una sociedad que comenzaba a cambiar, a abrirse a nuevos caminos y a disfrutar de los aires de las libertades que por mucho tiempo estuvieron restringidas.

Digo afortunadamente, porque eso permitió que muchos dominicanos tuviéramos la dicha de ser parte de un cambio generacional en la política, en la economía y en el ámbito social, un cambio que forjó, por lo menos en mi corazón, un fuerte compromiso con la protección social, con esa responsabilidad que tenemos los más privilegiados con ayudar a los que viven en la vulnerabilidad por no tener un hogar, un plato de comida o un sustento digno.

Me siento privilegiada porque en ese importante momento de mi vida conocí a personas extraordinarias, tan o más comprometidas que yo, que me acompañaron en el difícil trayecto de interpretar los deseos y las necesidades de un país dispuesto a cambiar y a subirse al tren del desarrollo.

Fue por esa época que volví a reencontrarme con Leonel, a quién había conocido como mi profesor en las aulas y los pasillos de la Universidad estatal, y a quién ya le guardaba mucha admiración por sus ideas brillantes y su trato elegante. Si bien es cierto lo que él cuenta en su testimonio, que a la primera clase llegué tarde —y la verdad no recuerdo por qué fue—, lo cierto es que el destino nos tenía prevista otra cita más importante: la del amor. A esa no llegamos tarde ninguno de los dos, y por eso hemos forjado un amor sincero que espero perdure para siempre. Es mucho lo

que he aprendido de Leonel, de su temple, de su bondad y su sabiduría; juntos hemos construido una historia de amor al pueblo, a nuestra familia y a nosotros mismos.

Mi deseo de servir y aportar al país y a los demás, que ya era evidente para muchas personas cercanas a mí, a partir del 2004, se hizo evidente para el resto del país. Ser Primera Dama de la República es un privilegio que la única forma como podía agradecerlo era haciéndolo bien, trabajando sin descanso a favor de los olvidados, de tantos dominicanos y dominicanas que vivían sin la dignidad que merecen. Me propuse ser una buena funcionaria pública, al servicio de los demás, y lo hice con la firme determinación de convertir el Despacho de la Primera Dama en una institución modelo de servicio y eficiencia que integrara a todos los dominicanos y las dominicanas en actividades de desarrollo humano y progreso social, con transparencia, autoevaluación y sin partidismo.

**M**i historia en la política y en el servicio público, está inscrita en cada uno de los corazones de las personas que de una forma u otra han sido impactados por alguno de todos los proyectos que realizamos. Algunos aún no entienden por qué mi popularidad y la simpatía que sienten las personas hacia mi trabajo. No es más que el resultado de trabajar con el corazón y haciendo empatía con los que necesitan una

mano amiga, un norte, una esperanza. Eso me llevó a la Vicepresidencia y me llevará a donde el pueblo me requiera, porque estoy dispuesta a servir con amor a mi patria y a mi gente.

Este libro también está repleto de las historias y testimonios de quienes asumieron conmigo el reto que han sido el Despacho de la Primera Dama y la Vicepresidencia de la República. La mayoría abandonó puestos muy bien retribuidos en el sector privado o en otras instituciones, para sumarse al esfuerzo de construir un sueño enfocado en el combate a la desigualdad social y el logro de la inclusión. Los Centros Tecnológicos Comunitarios, Progresando con Solidaridad, la Biblioteca Infantil y Juvenil República Dominicana, y muchos otros proyectos que atesoro y que me hacen sentir orgullosa, no los hice sola.

Gracias a Dios, sumé las voluntades de mucha gente buena, honesta y dedicada, con quienes pasamos horas interminables de mucha planificación, para hacer realidad estos proyectos, que tantas vidas han impactado. A ellos les agradezco con todo mi corazón y a sus familias también, porque sacrificaron tiempo para dedicarlo a ayudar a las más de 800 000 familias que se benefician de estos proyectos en el territorio nacional.

En la ardua tarea de sumar voluntades a favor de los más necesitados, he conocido a extraordinarios seres

humanos de todas las clases sociales, de todos los ámbitos de la sociedad, de todas las latitudes; verdaderos héroes anónimos que aportan al país desde sus ámbitos de influencia. A los que han prestado sus voces para este libro, no puedo negarles que sus testimonios me enorgullecen y me confirman que he transitado el camino correcto, el camino del trabajo sincero, que busca aportar sin condiciones. Pero también me alegra el corazón, porque hemos forjado una amistad sincera, que traspasa los intereses momentáneos o circunstanciales, que va más allá de toda alianza política o coyuntural. Sus consejos los llevo conmigo como verdaderos tesoros de valor incalculable, que me llenan el alma y el corazón.

 Como he dicho y escrito muchas veces, estoy convencida de que donde hay mujeres empoderadas, las sociedades progresan. Las heroínas del día a día son la razón de ser de mi compromiso social, de mis desvelos y esfuerzos. A todas las valerosas mujeres de progreso que derramaron sus elogios sobre mí, con tanto amor y nobleza, no puedo más que reciprocárles ese cariño trabajando con más fuerza por ustedes, por sus hijos y por cada familia que comulga con el progreso individual y colectivo. Se podrían escribir mil libros de sus historias, sus luchas, los obstáculos que superaron y, sobre todo, de su compromiso y la pasión que emanan por sus poros.

Tampoco les puedo negar que lo que ha logrado el doctor Santiago Tejedor con esta obra desborda los límites de mi corazón. Su idea me sorprendió porque, aunque soy consciente de su cariño y del amor que siente por nuestro país, no me imaginaba que se embarcaría en un proyecto como este, que requiere tanto tiempo y esfuerzo. No me cabe duda de que Santiago ha hecho un ejercicio periodístico magistral, reflejo de sus extraordinarios dotes como profesional que ha dejado impreso en tinta y papel, los valores y principios en los que creo firmemente. Mi agradecimiento será eterno, porque tiene un corazón bondadoso, que ya no es tan solo español y catalán, también es dominicano.

Para los que se toman el tiempo de leer estas líneas, solo puedo desear que les sirvan como inspiración, o quizás como aprendizaje, no porque yo tenga más conocimientos que otros o que sea el mejor modelo a seguir, sino porque de los errores que he cometido he aprendido, las amistades que he cultivado me animan a ser mejor persona cada vez, mi familia es mi mejor refugio y las personas a las que he podido ayudar le han dado razón de ser a lo que hago cada día. Ha sido mi receta para la felicidad y la plenitud.

Esta carta concluye donde para mí todo comienza y todo termina: en la familia, el centro de mi vida, causa y consecuencia de mis mayores alegrías. Está de

más decir que les agradezco sus sacrificios para que yo pudiera perseguir mis sueños. La única forma que he encontrado para retribuirles ha sido acompañarles y ser artífice de sus sueños también. Lo que he logrado en la vida tiene un gran valor, pero lo que más feliz me hace es saber que mi familia se siente orgullosa de mí y de mis logros. Ha sido mi aporte para que el apellido Cedeño Lizardo siga siendo sinónimo de honradez e integridad, como me enseñó mi papá, como me enseñó mi abuela. A las generaciones que me sucedan, les tocará seguir construyendo este edificio que es nuestra familia, sobre los pilares de valores y principios que van a recibir.

Mi agradecimiento infinito.

*Margueta*







## *Índice de capítulos*

Carta abierta.....	11
Margarita.....	26
Madre.....	28
Una breve cronología.....	36
Dicen, cuentan, hablan.....	50
La militar que lloró al recordar.....	60
Solar, lunar, estelar.....	75
La familia como el acero.....	88
Cuando no hay horarios.....	100
Dra. Robin Hood.....	112
Una ciudad, dos mundos.....	126
La huella de la Dama.....	136
La <i>enfermedad</i> de los libros.....	144
<i>Mamá Margot</i> .....	150
La Dra. Ayuda.....	158
Muchas voces.....	164
Y nacieron dos ángeles.....	170

Decir, hacer y dar seguimiento.....	180
Reina.....	188
No hay no.....	200
La gala de la esperanza.....	208
El mensaje de un abrazo.....	218
Llámallo embrujo.....	226
Y la fila desapareció.....	236
Volver a nacer.....	246
Oda a mi padre.....	256
Un ejército de mujeres.....	262
La constructora de sueños.....	272
Un corazón para un guerrero.....	284
Llegó Mamá.....	298
Silicon Valley en Boca Chica.....	308
La madre de los pobres.....	318
Como un ave fénix.....	328
Érase una vez... una sonrisa mágica.....	338
La magia del detalle.....	350
Consejo de <i>Pepín</i> .....	360
Lo dice <i>El León</i> .....	372



## *Índice de palabras*

Empatía.....	73	Inspiración.....	225
Humildad.....	87	Transparencia.....	235
Compromiso.....	99	Auténtica.....	243
Sensibilidad.....	111	Presente.....	255
Precisión.....	125	Progreso.....	271
Perseverancia.....	135	Liderazgo.....	283
Solidaridad.....	143	Corazón.....	295
Determinación.....	149	Insuperable.....	307
Valor.....	157	Carisma.....	317
Amor.....	163	Todo.....	327
Servicio.....	169	Fuerza.....	337
Ángel.....	179	Alegría.....	347
Pasión.....	187	Visión.....	359
Extraordinaria.....	199	Tenacidad.....	371
Excepcional.....	207	Humana.....	385
Trabajo.....	217		



*Margarita*



Querido/a lector/a:

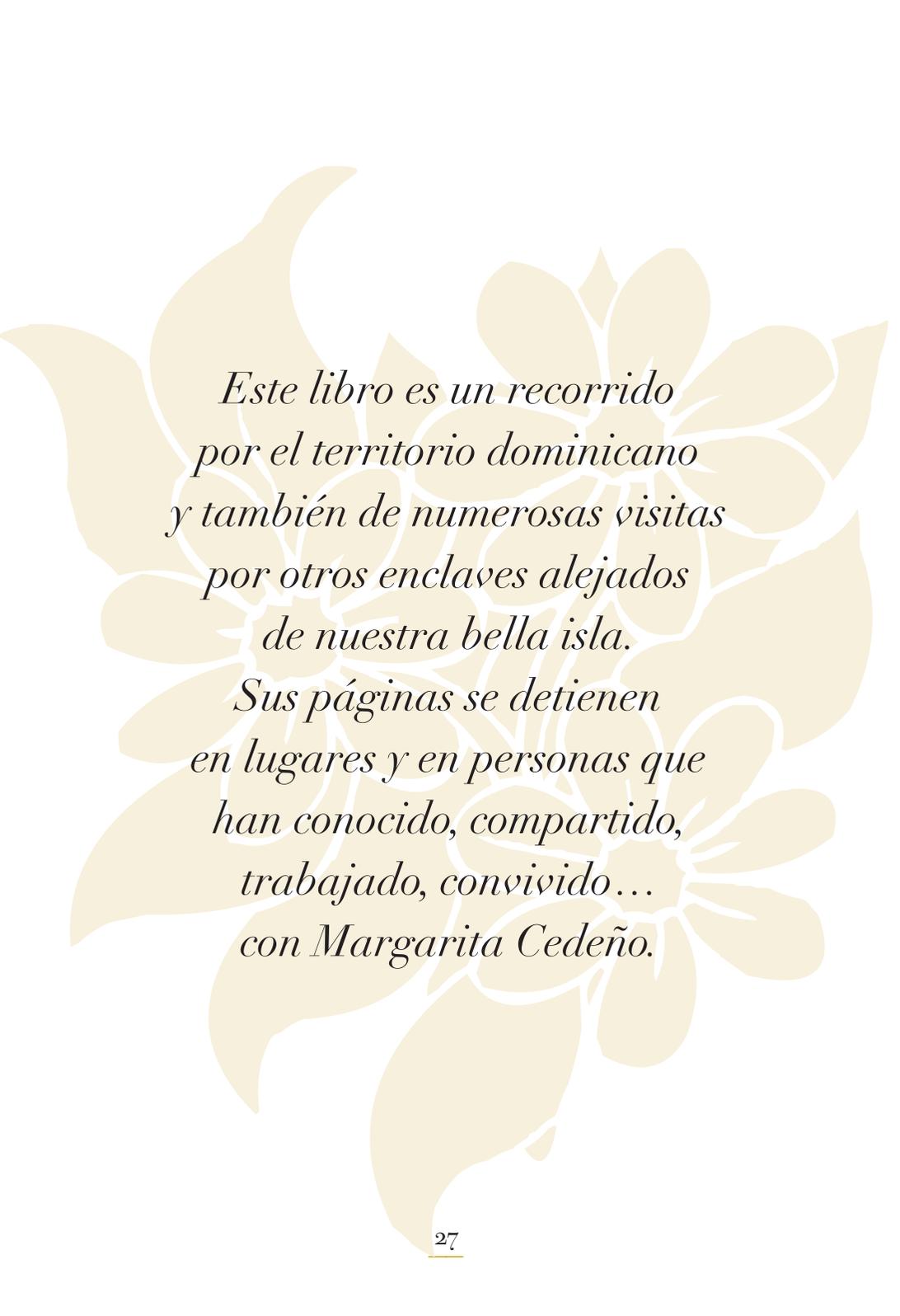
**B**ienvenidos/as a esta particular colección de historias de vidas. Cada una por separado nos regala un certero aprendizaje. Y todas ellas —juntas— hilvanan el retrato de un gran ser humano. El libro se inspira y se edifica en la metáfora de una margarita. En sus páginas, hay un tema principal: la historia viva de una mujer, Margarita Cedeño. Pero a su alrededor, como los pétalos de la flor que inspira su nombre, se despliegan decenas de historias de vida que hablan de ella. Y en cada relato una lección, un aprendizaje, una reflexión, un regalo.

**D**icen que las margaritas simbolizan la inocencia, la pureza y la gentileza. Tanto de quien las da como de quien las recibe. El afecto, la belleza, la elegancia, la modestia, la alegría también se han vinculado con esta flor de un origen mágico y hechizante. La mitología las relaciona con las dríadas y alude a la ninfa Bélides que se transformó en la flor *Bellis Peren-*

*nis*, nombre científico de las margaritas. En los claros de los bosques, en los prados y en las orillas de los arroyos construyó su hogar esta planta de propiedades sanadoras, cicatrizantes y depurativas. Descubierta en 1884, por el botánico escocés Robert Jameson en Barberton (cerca de Sudáfrica), es junto al tulipán, el crisantemo, el clavel y la rosa, una de las flores más apreciadas de todo el planeta. Los expertos aseguran que cuando alguien envía un ramo de margaritas está enviando un mensaje sincero, sencillo y profundo que siempre perdurará.

Este libro es el resultado de un recorrido por el territorio dominicano y también de numerosas visitas por otros enclaves alejados de nuestra bella isla. Sus páginas se detienen en lugares y en personas que han conocido, compartido, trabajado, convivido... con Margarita Cedeño. Y de ella hablan con sinceridad, sencillez y con una hechizante profundidad que permite esculpir con precisión el retrato de una persona única. Por eso, seguramente, este no es el relato o la vivencia de una mujer. Esta es... una historia de muchas vidas.





*Este libro es un recorrido  
por el territorio dominicano  
y también de numerosas visitas  
por otros enclaves alejados  
de nuestra bella isla.*

*Sus páginas se detienen  
en lugares y en personas que  
han conocido, compartido,  
trabajado, convivido...  
con Margarita Cedeño.*



*Madre*



**A**ngela Margarita Lizardo Olivares (Doña Margot o Bua, como todos la conocen) tiene muy claro algo. Lo primero que haría si su hija Margarita fuera elegida presidenta de República Dominicana sería darle muchas gracias a Dios.

—Le daría gracias a Dios y le pediría que me la acompañe y me la cuide.

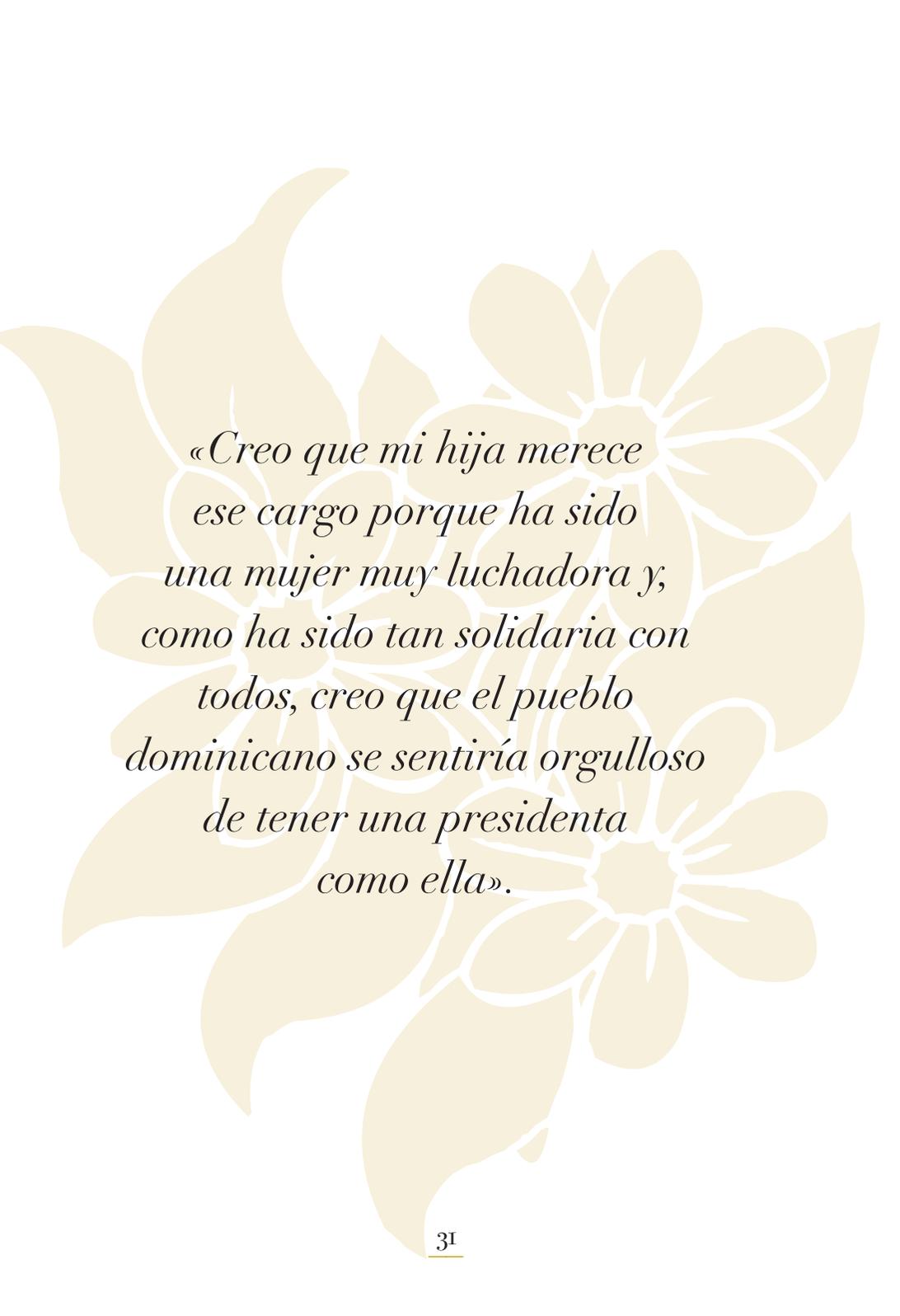
**L**o explica emocionada, pero con una honestidad y un brillo de unos ojos que no saben mentir. Luego guarda silencio. Junta sus manos y mientras sus dedos se entrelazan, levanta de nuevo su rostro para, con la misma serenidad y la misma honestidad del inicio, añadir una reflexión que pronuncia sin vanidad y con mucha seguridad: «Creo que mi hija merece ese cargo porque ha sido una mujer muy luchadora y como ha sido tan solidaria con todos creo que el pueblo dominicano se sentiría orgulloso de tener una presidenta como ella». Su mirada es serena, su sonrisa es contagiosa y sus palabras emanan

la sinceridad y la sencillez del que dice lo que piensa.

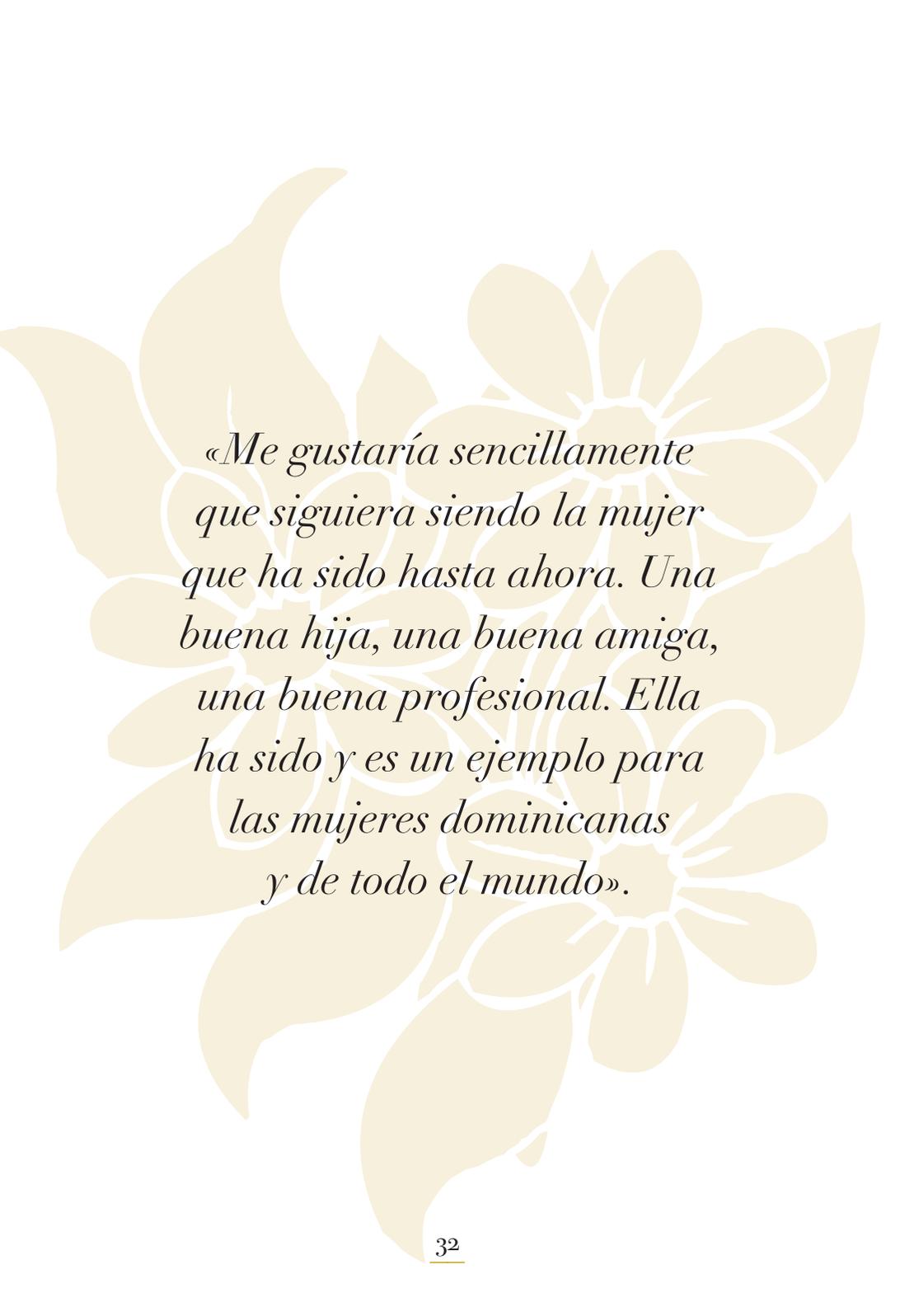
Su día a día es igualmente sencillo. «Me levanto, me baño, desayuno... Dedico un rato a caminar. «Así tomo un poco el sol», dice. Y añade una tarea que, para ella, es sumamente importante: «Veo las noticias en la televisión para saber cómo están las cosas». La madre de la Vicepresidenta se muestra muy preocupada por el devenir de nuestro mundo desde una perspectiva política, pero también de nuestro planeta desde una mirada medioambiental.

Después de su sesión matutina de ejercicio y actualidad informativa, pasa horas y horas conversando con amigas. «A menudo me traen al nieto y lo disfruto», añade. En esas horas de asueto, Doña Margot describe una actividad que suele hacer asiduamente. «A veces veo las grabaciones que tengo de una cinta de cuando yo trabajaba en el banco. Las pongo cuando viene una amiga. “Vamos a ver la cinta del banco”, le digo. La disfrutamos muchísimo. Me traen muchos recuerdos». Los recuerdos son muchos. Y, en esos momentos de estar consigo misma, recuerda constantemente la figura de su marido, Luis Emilio Cedeño Matos, fallecido en 2018. «Era un gran hombre, un espejo donde Margarita siempre se miró».

Su jornada acaba con una cena ligera y otra vez con una actividad insoslayable: antes de acostarse



*«Creo que mi hija merece ese cargo porque ha sido una mujer muy luchadora y, como ha sido tan solidaria con todos, creo que el pueblo dominicano se sentiría orgulloso de tener una presidenta como ella».*



*«Me gustaría sencillamente que siguiera siendo la mujer que ha sido hasta ahora. Una buena hija, una buena amiga, una buena profesional. Ella ha sido y es un ejemplo para las mujeres dominicanas y de todo el mundo».*

—sobre las 10:30 de la noche—, de forma casi ritual, se sienta a ver las noticias. «Hay que estar informado, saber lo que está pasando en el mundo». Luego se duerme. Y seguramente en esos sueños ha vislumbrado en más de una ocasión a su hija liderando nuevos proyectos e impulsando mejoras para su país. Su deseo es certero. «Me gustaría sencillamente que siguiera siendo la mujer que ha sido hasta ahora. Una buena hija, una buena amiga, una buena profesional. Que siga siendo como hasta ahora. Ella ha sido y es un ejemplo para las mujeres dominicanas y de todo el mundo», añade con una mezcla de orgullo y emoción. Para Doña Margot es fácil definir el futuro que anhela: «Deseo que siempre reine la paz y la armonía entre todos, que mis hijos siempre estén en un ambiente sano como hasta ahora, que sean personas de bien», apunta.

**R**ecuerda emocionada la infancia de Margarita y, entre risas y lágrimas, rememora aquellos días. «Mi hija nació en plena revolución, el 1 de mayo. Sentí los dolores propios del parto y salimos para la clínica. Fue una odisea. Había muchos altercados. El doctor Bello, mi médico, me dio de alta ese mismo día como a las 12 de la noche. Me dijo que no podíamos quedarnos allí por lo complicado de la situación». Bua explica con los ojos bien abiertos estos detalles del nacimiento de su hija. Luego prosigue y, de nuevo, le

invaden el orgullo y la satisfacción de una madre que habla con cariño, franqueza, ternura, devoción y adoración de su hija...

—Fue una niña muy bella, muy tranquila. Era tan buena. Y era tan inteligente... El hermano no quería ir a la escuela, pero ella siempre iba —explica entre risas—. Siempre puntual estaba en su escuela. Siempre fue una estudiante brillante. Hasta la eligieron reina del colegio y eso ya usted sabe... En la universidad fue muy aplicada. Estudió en la UASD —recuerda con orgullo—. Yo me iba a esperarla en la estación de buses. A ella no le pasó nunca nada. Nunca se quemó. Nunca tuvo que repetir curso. Le mando bendiciones. Ella es muy buena, es muy inteligente. Que Dios me la bendiga siempre.

**D**oña Margot no ha acabado su relato. Tiene algo más que decir. Y quiere decirlo. Quiere que esas palabras (las suyas) consten fijadas para siempre sobre el papel de este libro. Es importante para ella que, en esta obra, que es una búsqueda, un tributo, un viaje, una mirada (o, concretamente, muchas) a la vida y la obra de su hija Margarita quede impresa una reflexión que ha ido guardando a lo largo de esta conversación. Desea que todos los lectores que se acerquen a sus páginas lo sepan desde el principio. Son veinticinco palabras. Y son éstas:

—Siento mucho orgullo. Me siento la madre más feliz y orgullosa del mundo. No sé si habrá otra igual que yo. Creo que no...

**H**abla el principio. La esencia. El pueblo quechua le llama *mamaq* o *mamak*. La que da origen y da vida. Es una de las palabras más poéticas de la lengua náhuatl: *nantzin*. En aymara, *taica*. *Ñuke*, en mapuche. En una palabra, todo. El principio. El origen. El porqué. El motor. La vida. Y todo... en una palabra. Respuesta que escucha: *madre*.



# *Una breve cronología*





## *Títulos y reconocimientos*

### **1987**

- Doctora en Derecho, *cum laude* por la Universidad Autónoma de Santo Domingo.

### **1995**

- Maestría Magna *cum laude* en Derecho Empresarial y Legislación Económica por la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra.

### **1996-2000**

- Se desempeñó como asesora legal del Presidente de la República con rango de Subsecretaría de Estado, así como asesora *ad honorem* y directora de la Gerencia Legal y Clima de Inversión de la Oficina para la Promoción de Inversión Extranjera de la República Dominicana.

### **2004**

- La Sra. Tomasina Gil Vda. Gómez, directora y fundadora de la asociación La Voz de la Mujer, reconoce a Margarita Cedeño de Fernández y le augura éxitos y prosperidad en el desempeño de sus funciones como Primera Dama de la República durante el período 2004-2008.

### **2004-2008**

- Ocupa oficialmente el cargo de Primera Dama de República Dominicana. Primera abogada dominicana que asume funciones de Primera Dama.

### **2005**

- Recibe la medalla *Phi Beta Delta*, que concede la institución que lleva el mismo nombre, con sede en Washington, para reconocer los logros académicos en la educación internacional.

- Fue designada como Jefa de la Delegación ante la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI) en su segunda fase que fue celebrada en Túnez, África.

- La Secretaría de Estado de Educación la reconoce por los esfuerzos realizados para contrarrestar el analfabetismo en el país a través de los programas que ejecuta desde su Despacho.

## 2006

- La Fundación *Step of Life* le entrega un reconocimiento por el esfuerzo y el apoyo brindado a esta institución.

## 2007

- La Organización Panamericana de la Salud (OPS) la distingue con el nombramiento de *Embajadora Continental de la Eliminación de la Rubéola en el Continente Americano*, en el marco de la 27.<sup>a</sup> Conferencia Sanitaria Panamericana, celebrada en Washington D. C., Estados Unidos, por su interés y por el gran apoyo ofrecido a las iniciativas del gobierno en el campo de la salud, especialmente a las campañas de vacunación que se efectuaron en el territorio nacional.

- Es reconocida en la ciudad de Nueva York por la Fundación Hermandad Internacional Inc. en el *27th International Awards Gala*.

- El Alto Comisionado de los Derechos Humanos de la ONU la reconoce como *Mujer Humanista y Solidaria*, máximo galardón entregado por este organismo y que por primera vez recayó sobre una Primera Dama.

- Es designada miembro de The Academy of Political Science.

## 2008-2012

- Continúa como Primera Dama en el tercer periodo presidencial de su esposo el Dr. Leonel Fernández.

## 2008

- Durante la celebración del Foro de Viena pasa a formar parte del Consejo de Mujeres Líderes (*Women Leaders Council, WCL*), de la Iniciativa Mundial de las Naciones Unidas para la Lucha contra la Trata de Personas (UN.GIFT).

- Recibe el doctorado Honoris Causa en Ciencias Sociales del Centro Universitario de Brasilia-UNICEUB, por su trayectoria y labor social.
- El Senado de la República Dominicana le entrega un reconocimiento por la encomiable labor realizada a favor de la clase más necesitada del país, resaltando el amplio trabajo desarrollado en la promoción por la igualdad de género, la autonomía de la mujer, la reducción de la mortalidad materna e infantil, la sostenibilidad de medioambiente, la prevención del cáncer de mama y la falcemia, la lucha contra el VIH-SIDA, entre otras enfermedades.
- Recibe un reconocimiento del Instituto de Desarrollo y Crédito Cooperativo (IDECOOP) por promover el cooperativismo en grupos de familias con el fin de beneficiar a la sociedad.

## 2009

- Es designada Embajadora Extraordinaria de la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO).
- Recibe la *Medalla de Oro del Gobierno de Italia*; por su contribución a la paz, el progreso y el desarrollo, así como por jugar un rol protagónico al implementar políticas nacionales a favor de la población más vulnerable.
- Recibe el premio *Mujer de la Esperanza* y un reconocimiento por los aportes realizados a favor de la niñez dominicana de manos Orlando Terré Camacho, presidente de la Asociación Mundial de Educación Especial (AMEE).
- Fue galardonada con el premio *Mujer del Año (Woman of year)*, que otorgan los premios Latin Pride National Awards a figuras de trascendencia en Latinoamérica.
- La American Federation of Police reconoce a la doctora Margarita Cedeño de Fernández, Primera Dama de la República, por su devoción y servicios humanitarios al país, que con tanto amor representa.

## 2010

- Es declarada como Huésped de Honor y recibe las llaves de la ciudad de Lawrence, Massachusetts.

- La Gran Logia Nacional declara a Margarita Cedeño de Fernández como *Mujer Sobresaliente*.
- La alcaldesa de la ciudad de Perth Amboy, en Nueva Jersey, Wilda Díaz, le entrega las llaves de esa ciudad.
- Fue nombrada Presidenta de Honor del Capítulo de la Casa Troncal de los Doce Linajes de Soria en la República Dominicana, por sus méritos, circunstancias excepcionales y cualidades dignas de emulación.

## 2011

- Es confirmada como la candidata vicepresidencial del Partido de la Liberación Dominicana, siendo compañera de boleta del Lic. Danilo Medina.

## 2012-2016

- Es electa como vicepresidenta de la república acompañando al presidente electo Danilo Medina en las elecciones presidenciales 2012-2016.

## 2012

- Premio Mundial de las Ciencias Eureka 2012 en la categoría Excelencia Educativa que otorga el Consejo Mundial de Academias Universitarias (COMAU) de La Habana, Cuba.
- Premio *Acceso al Aprendizaje 2012*, de la Fundación Bill & Melinda Gates. Otorgado por ayudar a reducir la brecha digital y cognitiva a través de los Centros Tecnológicos Comunitarios (CTC), ubicados en zonas rurales y urbanas marginales de nuestro país.
- La Primera Dama y Vicepresidenta electa de la República Dominicana, doctora Margarita Cedeño, fue reconocida por los médicos que integran la Sociedad Dominicana de Pediatría por la ardua labor social que desarrolla en beneficio de la salud y el bienestar de la niñez dominicana.
- La Cooperativa de Empleados del Despacho de la Primera Dama reconoce a la doctora Margarita Cedeño, Primera Dama de la República, por la visión e iniciativa de apoyar la constitución de nuestra Cooperativa.

## 2014

- Es considerada por la agencia de noticias EFE como una de las mujeres con más poder e influencia de Iberoamérica.
- La Asociación de Mujeres María Altagracia Ramírez de La Bombita reconoce a la doctora Margarita Cedeño de Fernández, vicepresidenta de la República, por su inmenso aporte al desarrollo integral de las familias pobres de la comunidad La Bombita del municipio de Azua.
- El Comité Organizador del Modelo de las Naciones Unidas en la Región Norte (MNURN 2014) otorga el reconocimiento a la doctora Margarita Cedeño, vicepresidenta de la República, por su valiosa contribución para la exitosa realización de la IV Edición del Modelo de las Naciones Unidas en la Región Norte.
- La Fundación Manos Unidas por el Autismo reconoce a la doctora Margarita Cedeño con... «A ti, que uniste tus manos a la nuestra. Gracias a ti, hoy nuestro sueño es una realidad. Queremos agradecerte por ser una pieza importante de nosotros».
- El Ayuntamiento de Ramón Santana reconoce a la vicepresidenta de la República, doctora Margarita Cedeño, por sus aportes en el área comunitaria por medio del Centro Tecnológico Comunitario (CTC Sra. Carmen R. Franco, Alcaldesa. Municipio Ramón Santana, provincia San Pedro de Macorís.
- Los Centros Tecnológicos Comunitarios reconocen a la doctora Margarita Cedeño, vicepresidenta de la República Dominicana y Coordinadora del Gabinete de Coordinación de Políticas Sociales, en el Día Internacional del Trabajo, por ser ejemplo de trabajo digno, por el liderazgo, esfuerzo, dedicación, entrega incondicional y el amor en que día a día renueva su compromiso para hacer posible el desarrollo de nuestras comunidades a través del acceso a las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC).
- La Familia Minaya Silverio agradece a la doctora Margarita Cedeño, vicepresidenta de la República, por su ayuda y gesto bondadoso, por darle una nueva oportunidad de vivir al niño Rafael de Jesús Minaya Silverio.

- Phillip Morris Dominicana reconoce a la doctora Margarita Cedeño, vicepresidenta de la República, por su valiosa contribución en el ámbito humanitario y fortalecimiento de la solidaridad social en el país, en especial para la mujer dominicana.
- Vest International reconoce a Margarita Cedeño por su encomiable labor, como vicepresidenta de la República, con el programa Progresando con Solidaridad y el proyecto Cayena, que de forma visionaria ha creado un espacio para el desarrollo integral de la mujer dominicana.
- La Academia Los Hermanos de Lourdes, Inc., reconoce a la doctora Margarita Cedeño, por su espíritu de colaboración y servicio a favor de esta Comunidad.
- La Administradora de Subsidios Sociales (ADESS), en reconocimiento y testimonio de gratitud, a la Dra. Margarita Cedeño, vicepresidenta de la República y Coordinadora del Gabinete de Coordinación de Políticas Sociales, por su visión, apoyo y respaldo durante los últimos dos años, hemos logrado que la ADESS sea una Institución más transparente y eficiente al arribar a su décimo aniversario. Es un gran honor cobijarnos bajo sus alas.

## 2015

- Es destacada por la revista de negocios *Forbes* como una de las 25 mujeres más poderosas de República Dominicana.
- Revista de negocios y finanzas *Mercado* galardona a la Vicepresidenta de la República, doctora Margarita Cedeño, y a otras catorce mujeres consideradas como las más poderosas e influyentes del país, en el ámbito empresarial, político, social, diplomático y cultural.
- Margarita Cedeño es elegida como candidata vicepresidencial junto al presidente Danilo Medina para las elecciones del 2016.
- Es reconocida por la Confederación Mundial de Exalumnos de Don Bosco y la Federación Dominicana de Exalumnos de Don Bosco (Fedebosco) por promover los valores de la fe, valentía, determinación e integridad a través de su labor como servidora pública, en especial en favor de los niños y la juventud del país.



○ *Margarita Cedeño comparte con un grupo de jóvenes durante el inicio de una pasantía profesional para estudiantes de la Universidad Autónoma de Santo Domingo.*

○ *Conversando animadamente con miembros de una comunidad religiosa, en una parada luego de un acto oficial.*



- El embajador de Israel, Sr. Bahij Mansour y La Directiva de la Comunidad Judía presidida por el Sr. Isaac Rudman, Presidente de la Comunidad, entregaron una placa conmemorativa a la doctora Margarita Cedeño, vicepresidenta de la República Dominicana, en el marco del 75.º aniversario de la llegada de la Colonia Judía a República Dominicana.
- *Blue Mall* y *Listín Diario* reconocen a Margarita Cedeño por sus aportes y apoyo a la gestión de programas sociales que promueven diversas instituciones del país a favor de los más necesitados.
- La Asociación Nacional de Mujeres Empresarias, Ejecutivas y Profesionales, Inc. (ANMEPRO), otorga el Gran Galardón a la Excelencia a la doctora Margarita Cedeño en su XXVIII Aniversario.
- La Fundación Liderazgo Emergente reconoce a la doctora Margarita Cedeño Mujer con *Liderazgo 2015*, por las contribuciones que ha realizado durante su trayectoria para el fortalecimiento y desarrollo de las mujeres en República Dominicana.
- El Departamento de Ciencias y Desórdenes de la Comunicación de la Universidad Long Island (Campus Brooklyn) reconoce a la doctora Margarita Cedeño, por su contribución al Programa para Estudiantes en el Extranjero. Una colaboración entre la Universidad de Long Island (Campus Brooklyn) y el Programa de Graduados en Comunicación Bilingüe-Patología del Lenguaje.
- El Centro de Capacitación y Producción Progresando de Sabana Perdida reconoce a la doctora Margarita Cedeño, vicepresidenta de la República, por su colaboración, responsabilidad, dedicación y empeño en acompañar a las familias beneficiarias del Programa Progresando con Solidaridad en su proceso formativo, de desarrollo y emprendimiento, garantizando una mejor calidad de vida tanto en lo personal, laboral y social.
- La Universidad Agroforestal Fernando Arturo De Meriño reconoce a Margarita Cedeño, vicepresidenta de la República, por su apoyo constante a la feria y sus grandes y valiosos aportes a la comunicación a través de los Centros Tecnológicos Comunitarios diseminados por todo el país.

- Mil Historias con Judith Leclerc reconoce a la doctora Margarita Cedeño, Vicepresidenta de la República, por su entrega incondicional a Mil Historias. «Gracias del alma por apoyar la televisión con valores».
- Las mujeres, niños, niñas y adolescentes del municipio de Boca Chica agradecen a la doctora Margarita Cedeño los esfuerzos, generosidad, solidaridad y empeño por el desarrollo integral de las familias más vulnerables de Boca Chica, en su gestión como Primera Dama y Vicepresidenta de la República Dominicana. «Que el Dios de la vida recompense tanto amor y dedicación».
- Las hermanas salesianas del Centro de Promoción María Auxiliadora del Barrio Enriquillo de Barahona reconocen y agradecen a la doctora Margarita Cedeño por su valioso apoyo durante diez años a nuestro Centro, para la promoción de jóvenes y adultos con sus proyectos y propuestas de capacitación.
- La Cooperativa Agropecuaria y Servicios Múltiples de las Familias Progresando de Arroyo Grande agradece a Margarita Cedeño, Vicepresidenta de la República, por su continuo apoyo al fortalecimiento de la agricultura familiar a través de la creación de cooperativas, promoviendo el ahorro, la generación de ingresos y la producción agropecuaria, con familias rurales empobrecidas.
- El Programa Progresando con Solidaridad Villa Mella reconoce a la doctora Margarita Cedeño por su compromiso, dedicación y esfuerzo para que las familias salgan de la pobreza. «Usted es un ejemplo a seguir por su consistencia en el trabajo con las familias necesitadas. Nos llena de orgullo ser representados por usted».
- La Fundación Ministerio Pasos de Fe y Amor al Prójimo, presidida por el señor Eugenio Sánchez, reconoce a la doctora Margarita Cedeño por su solidaridad, amor al prójimo, cooperación, y por sus grandes aportes a favor de los sectores más vulnerables del país.

## 2016

- El Consejo Nacional de Comerciantes y Empresarios de República Dominicana (CONACERD) reconoce a la Vicepresidenta de la República y Coordinadora del gabinete de Políticas Sociales de la Presidencia

de la República, doctora Margarita Cedeño, por su aporte al crecimiento y el desarrollo educativo del sector comercial dominicano.

- La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días reconoce a la doctora Margarita Cedeño por sus importantes aportes y fiel compromiso con la promoción de valores que fomentan una juventud más sana, una ciudadanía responsable y una sociedad donde prevalezca la paz, la armonía y el desarrollo humano sostenible. Su dedicación y empeño en auspiciar desde todas las dependencias del Estado bajo su responsabilidad, campañas, programas e iniciativas dignas de encomio, constituyen un testimonio de su interés en invertir tiempo y recursos en el más valioso activo con que cuenta el futuro de nuestra nación: sus jóvenes.
- El Equipo de los Centros Tecnológicos Comunitarios (CTC) agradece a la doctora Margarita Cedeño por guiarnos en este hermoso proyecto que va sembrando esperanzas y cambiando vidas en nuestras comunidades.
- Certiport, Global leader-Digital Literacy, reconoce a la doctora Margarita Cedeño de Fernández, vicepresidenta de la República Dominicana.

## 2016-2020

- Nuevamente es reelegida para un segundo mandato constitucional como Vicepresidenta de la República Dominicana.

## 2016

- Recibe reconocimiento de parte del Gabinete de Comunicación y Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) por su inestimable colaboración con la Expedición Tahina-Can que estuvo en el país con cuarenta universitarios españoles para conocer la cultura, costumbres e iniciativas sociales dominicanas como el programa Progresando con Solidaridad (PROSOLI).

## 2017

- El Ministerio de la Mujer «reconoce a Margarita Cedeño por ser la primera mujer vicepresidenta de la República Dominicana en dos períodos y hacer del ejercicio de su ciudadanía una trayectoria política que dignifica e inspira a la mujer dominicana».— Janet Camilo, ministra de la Mujer.



○ La Vicepresidenta muestra el carnet que acredita a una niña como miembro de la Biblioteca Infantil y Juvenil República Dominicana, proyecto que promueve el libro y la lectura.

○ En un acto en la Biblioteca Infantil y Juvenil República Dominicana, la doctora Cedeño abraza a una niña, asidua lectora.



- Foro Forbes agradece a Margarita Cedeño su participación en el III Foro Forbes *Mujeres Poderosas*, «que con su trabajo y esfuerzo aporta a la creación de espacios más justos y solidarios. Su entrega es un ejemplo valioso que se extiende en la sociedad y la transforma para bien».
- Voluntarios para el Progreso, Enlaces Voluntarios (as) PROSOLI, reconoce a la doctora Margarita Cedeño por su aporte y compromiso con la reducción de la pobreza en la República Dominicana.
- El Equipo de Softball Interinstitucional de la Vicepresidencia de la República reconoce a la doctora Margarita Cedeño, por cuya iniciativa el equipo deportivo es una realidad. «Gracias por ser el pilar de apoyo e impregnar en cada uno de nosotros los valores de unión, respeto, sana competencia y honestidad. Su constante respaldo ha permitido reforzar los lazos entre los integrantes de la gran familia del Gabinete de Coordinación de Políticas Sociales».
- Es reconocida por el Instituto George W. Bush (Instituto Bush) y el Centro Internacional de Investigaciones sobre la Mujer (ICRW) por su labor social y de liderazgo en un informe que analiza el rol y trascendencia del papel de primeras damas que se destacaron durante el desempeño de esa función y posterior a ella.
- Se le otorga el premio internacional por la Sociedad Europea para la Investigación de la Calidad (European Society for Quality Research – ESQR) por los programas sociales que desarrolla el Gobierno a través de la Vicepresidencia de la República.

## 2018

- Es reconocida por la Confederación Mundial y la Federación Dominicana de Exalumnos de Don Bosco por promover los valores en la familia a través de su labor como servidora de la administración pública.
- Jóvenes Líderes por el Progreso y la Paz de las Regionales Valdesía y Sabana Grande de Palenque, San Cristóbal, reconocen a doctora Margarita Cedeño por su arduo trabajo, pasión y entrega de capacitar jóvenes líderes para el progreso de nuestra nación.

- Progresando con Solidaridad de la Regional del Distrito Nacional, Circ. 1, Barrio San Carlos, reconoce a Margarita Cedeño, vicepresidenta de la República, por su ardua labor a beneficio de los más necesitados. «Muchas felicidades en su cumpleaños».
- La Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad Autónoma de Santo Domingo reconoce a la doctora Margarita Cedeño por sus aportes al desarrollo del postgrado y los programas de pasantías, propiciando la cualificación del talento humano en Progresando con Solidaridad, programas efectivos que han impactado en el desarrollo humano y calidad de vida del pueblo dominicano.
- Artesanos del Nuevo Milenio reconocen a la doctora Margarita Cedeño, vicepresidenta de la República y Coordinadora del Gabinete de Coordinación de Políticas Sociales, por el apoyo constante al fomento y desarrollo de la artesanía dominicana, a través del Programa Progresando en Artesanía y la marca Manos Dominicanas.
- El Banco de Alimentos reconoce a la doctora Margarita Cedeño, vicepresidenta de la República, por su ardua labor, trabajo y empeño en eliminar el hambre en la República Dominicana.





CAPÍTULO 01  
*Dicen, cuentan,  
hablan...*



Muchos hablaban de ella cuando aterricé por primera vez en el Aeropuerto Internacional de Las Américas, en Santo Domingo. Era el año 2006. Algo me dijo el pasajero que ocupaba en el avión el asiento de al lado. Era un joven que retornaba a casa tras cursar su maestría en la ciudad española de Salamanca. «Su apuesta por la educación convertirá este país en algo distinto. Mucho mejor». Después, tras aterrizar, un taxista me contó —a su manera— que la generosidad de su energía era tan impactante como la humanidad de sus proyectos. «Es una mujer que piensa en todos y en este país somos muchos». De ella me habló también una mujer, de unos cincuenta años, de esas curtidas por el esfuerzo, por los desvelos y por los sacrificios de toda una vida. «Se preocupa por todas nosotras. Es más que una mujer».

Aquella vez llegué para conocer el proyecto de los Centros Tecnológicos Comunitarios (CTC). La experiencia fue maravillosa. Como académico y

como ciudadano que considera la educación como el motor de toda sociedad, contemplaba asombrado un proyecto que más que reducir, sellaba, la brecha digital. En el 2007, recibió el ‘Premio de la Unión Internacional de las Telecomunicaciones (UIT) sobre la Sociedad Mundial de la Información’. Cinco años después, esta iniciativa de la Doctora fue galardonada con el ‘Premio Acceso al Aprendizaje 2012’ por la Fundación Bill & Melinda Gates. Hoy, el proyecto ha inaugurado 103 centros por todo el país. Unas pocas aulas con acceso a internet, un modesto salón para clases, una radio comunitaria, una sala de estimulación temprana... La iniciativa ha conectado comunidades de todo el país con la revolución del ciberespacio, siempre desde lo *humano*. Señaló una vez Margarita Cedeño que «los CTCs utilizan la tecnología como herramienta para superar la pobreza y ayudar a las personas a ser más productivas, innovadoras y competitivas». Recorrí una treintena (puede que más) de estos centros. Quedé impactado. Desde adolescentes que aprendían a cómo impulsar su propio proyecto hasta padres de familia que eran alfabetizados. Regresé a España y publiqué un artículo en un medio digital. El tema lo valía. Había descubierto un lugar donde se enseñaba tecnología *desde y para* la personas. Un proyecto donde las herramientas se tornaban *humanas*. Lo titulé: *La isla de los ‘bits’*.

*«Quedé impactado.  
Desde adolescentes que  
aprendían a cómo impulsar su  
propio proyecto hasta padres de  
familia que eran alfabetizados.  
Regresé a España y publiqué  
un artículo en un medio digital.  
El tema lo valía. Había  
descubierto un lugar donde se  
enseñaba tecnología ‘desde’  
y ‘para’ la personas. Un  
proyecto donde las  
herramientas se tornaban  
‘humanas’. Lo titulé: ‘La isla  
de los bits’».*

SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

*«Algunas  
personas buscan  
la felicidad.*

*Otras,  
simplemente,  
la crean».*

PROVERBIO CHINO

*SANTIAGO TEJEDOR,  
periodista de viajes y docente*

Muchos seguían hablando de ella cuando volví a la isla tiempo después. Era el año 2010. Esta vez la visita me llevaba hasta la región del Cibao. Concretamente, a una ciudad cuyo nombre, por razones obvias, siempre me ha generado una honda empatía: Santiago de los Caballeros. Según aseguran los libros de historia: «El primer Santiago de América». Actualmente, uno de los principales centros económicos, financieros y culturales del país. Allí fui en automóvil desde la capital. El objetivo era impartir unas conferencias a varios centenares de escolares sobre el uso sano y responsable de internet. Y rumbo a una de las tierras más fértiles del territorio dominicano, atravesada por el río Yaque, en el kilómetro 16 de la autopista Duarte, cerca de la comunidad de Arenoso, una frase pintada sobre una valla llamó mi atención: «*Llegó mamá*».

Pregunté. Me explicaron. Era muy sencillo. Margarita ganaba en popularidad y en admiración. La gente la apreciaba y los comentarios sobre sus proyectos y acciones se escuchaban tanto en las ciudades como en los campos. Decidí investigar un poco más. Busqué información en los ratos libres, entre las charlas y las conferencias, sentado a la sombra de un robusto flamboyán aderezado con flores de un rojizo anaranjado. Le pregunté, esta vez, a internet. Coleccioné datos y leí y releí todo el material almacenado.

Tiempo después, hoy, cuando escribo estas líneas, la historia, *su* historia, me resulta más franca y más claramente impactante...

1 de mayo. Día Internacional de Trabajo. El mundo tributa un merecido homenaje a todos los trabajadores del planeta. Casualidad o causalidad —quien sabe—. Ese mismo día nació, en Santo Domingo (República Dominicana), Margarita Cedeño Lizardo.

Vicepresidenta. Primera Dama... Y más: Abogada. Doctora en Derecho. Medallas de oro y *estrellas* de la solidaridad por su contribución a la paz, el progreso y el desarrollo. Tributos y menciones desde Roma a Nueva York, pasando por la Dominicana. Reconocimientos por su compromiso con la población más necesitada y más vulnerable. Embajadora mundial de nobles causas. Centinela y vigía de los más jóvenes. Impulsora de iniciativas y proyectos sociales. Doctora Honoris Causa. Menciones y reconocimientos académicos en educación a nivel nacional e internacional. Integrante del Consejo de Mujeres Líderes de las Naciones Unidas. Premio ‘Mujer de la Esperanza’. ‘Mujer Humanista y Solidaria de la ONU’. ‘Premio Mujer del Año de Latinoamérica’. ‘Visitante distinguida’. ‘Presidenta honorífica’. ‘Madrina de la nutrición’. ‘Mujer sobresaliente...’ Y hay más: ‘Esposa’. ‘Madre’. ‘Hija’.



- *La Vicepresidenta escucha a un joven participante de los Makerspace de los Centros Tecnológicos Comunitarios explicándole el uso que da a una herramienta de alta precisión.*
- *Visitando una comunidad afectada por el huracán 'Irma', para evaluar daños a infraestructuras escolares y comunitarias.*



Simplemente, sorprendente. Sencillamente, impactante. Quizás sea por mi formación o tal vez por mis estudios. O puede también que este oficio, tan agradecido, de *buscar personas* para luego –bolígrafo y papel– *escribirlas* haya contribuido a ello. No lo sé. Pero ese día me topé con la certeza de una mujer y de una historia que merecían ser contadas.

Muchos hablaban de ella cuando, unos meses atrás, volví de un viaje de dos semanas desde Santo Domingo a Puerto Plata, ascenso al Pico Duarte incluido. Llegué con una cincuentena de estudiantes de comunicación. Todos la conocieron. Así lo quiso ella. Y fue también ella quien se interesó por sus inquietudes, por sus proyectos, por su visión del país. Más que hablarles, quiso escucharles. Escuchar, un verbo en desuso que deberíamos —todos— tener siempre muy cerca y muy presente. Y mientras ella les escuchaba, se agrandaba una historia (la suya).

Muchos hablaban de ella hace unas semanas. Visité la capital y la zona este del país. Esta vez, era un viaje de turismo. Solo eso. Me acompañaba mi pareja. De Margarita me habló el responsable de la empresa de transporte, también el chófer, el botones del hotel, el chef, los jardineros, la recepcionista, la responsable de la tienda de suvenires, el cocinero, el coordinador de actividades, una familia dominica-

na que encontramos en la playa Juanillo, el guía que nos llevó a Hoyo Azul, tres pescadores de Macao, un guitarrista ambulante y toda la banda de un grupo de merengue que encontramos en playa Blanca, el vigilante nocturno y el diurno, un profesor de escuela, un albañil, el señor que maneja la balsa en el parque de los Tres Ojos, el gerente de un restaurante

italiano situado junto al Teatro Nacional, el dueño de un *colmadón*, dos enfermeras, un estudiante de Economía, un vendedor de agua de coco, el conductor de un bus, una anciana de Villa Mella que aprendió a leer y a escribir a los sesenta años en un CTC... Todos ellos me hablaron de ella. Todo ellos y quizás algún otro... Porque resulta que esta vez, de nuevo, muchos hablaban de ella. Hablaban todavía más. Y todavía mejor.



○ *La Vicepresidenta Margarita Cedeño junto a Santiago Tejedor, autor de este libro.*

Entre Barcelona y Santo Domingo,  
febrero de 2020

**SANTIAGO TEJEDOR**  
PROFESOR Y PERIODISTA



CAPÍTULO 02

*La militar que lloró  
al recordar*



«**N**unca voy a olvidar el día que la conocí. Fue el 10 de octubre de 2004». Con nervios, emocionada y con la voz ligeramente entrecortada, Belkys Sepúlveda revive su primer encuentro con la entonces Primera Dama. Parece como si recuperara un recuerdo que almacenó para siempre en su memoria; como quién abre un regalo que intuye importante, valioso y delicado. Hace pausas en su relato. Mira hacia un punto indeterminado de la mesa. No solo está relatando algo. Está, de alguna manera, volviendo a paladear un sentimiento que fue y es —al menos para ella— inolvidable.

—Se acercó a mí. Me preguntó mi nombre.

Una de las responsables de seguridad de la Vicepresidenta recuerda que aquella tarde —justamente, el día del cumpleaños de su hijo— estaba atendiendo unas llamadas telefónicas. De repente, vio entrar a Margarita. Inquieta y sobresaltada, reconoce que no supo reaccionar. «Colgué el teléfono y la vi». Olvidó brindarle un saludo militar. No sabía qué hacer. Te-

nía vergüenza. «Y mucho respeto», añade. Margarita se aproximó a ella y, seguramente consciente de la angustia de su colaboradora, se limitó a interesarse por su estado de salud, por su familia, por su trabajo. Y no tardó en agradecerle su dedicación diaria al proyecto.

—Me dio las gracias por trabajar para ella.

Bien por la emoción; bien por la importancia que para ella atesora aquella primera concurrencia, Belkys se toma su tiempo en organizar el recuerdo. Aquel encuentro dejó en ella una huella perenne, certera e imborrable. Tras unos segundos en silencio, retoma su relato.

—Cuando supo que no tenía la oportunidad de estudiar, se mostró preocupada. Y rápidamente, llevo a cabo las gestiones para que se cambiara mi horario.

**L**a integrante del equipo de seguridad de la Vicepresidenta prosigue su narración, esta vez, retirando algunas lágrimas que recorren sus dos mejillas. Ha comenzado a llorar.

—Y gracias a ella, he podido cumplir mi sueño de estudiar.

Casada y con tres hijos, Belkys Sepúlveda integra actualmente el equipo de seguridad de la Vicepresidenta. Sin embargo, en sus inicios ocupó un puesto como recepcionista. Militar de carrera, con quince años de formación, ha seguido diferentes cursos, talleres

y seminarios para adquirir diversas competencias en su ámbito (*Seguridad para personal VIP, Manejo de armas de fuego, etc.*). Su día a día responde a una estricta rutina casi militar: a las 6 de la mañana está en pie; despierta a sus hijos (dos varones y una hembra); poco después, ya alistados, los acompaña a la escuela; se despide de su padre; toma una taza de café; y se prepara para una jornada que, como siempre, se anticipa intensa y exigente. Primero, hay un encuentro. La reunión general con las instrucciones del jefe de seguridad sirve para repasar la agenda del día. Y, rápidamente, debe entrar en acción.

—Ahora sí. Aquí comienza mi día de trabajo.

**L**a Doctora me entrega su cartera y su documentación. Debemos cuidar todos los detalles: el tipo de calzado según los lugares que visitaremos, las lentes, la vestimenta, los accesorios... El diccionario define a un edecán con dos acepciones diferentes, pero complementarias. Por un lado, es un oficial militar que actúa como ayudante de campo. Por otro lado, es un auxiliar o acompañante. La figura del edecán se ha ido consolidando como la de un profesional que acompaña a una personalidad de gran nivel o a un alto cargo. Este término procede de la voz francesa *aide de camp* que en español se ha traducido como un *ayudante de campo*. Su origen se encuentra en el ámbito castrense. Alude a los soldados que acompañaban a los jefes en las grandes

*La gratitud de Belkys  
hacia Margarita es  
la de cualquier madre que  
agradece que alguien haya  
salvado a uno de sus hijos. «Me  
dicen que hay que tirarse y,  
por ella, yo me tiro», confiesa.  
«Trata a su gente como  
si fueran su familia», añade.  
«Por ella, lo que me diga»,  
concluye la militar mientras, con  
un pañuelo blanco, retira  
de su rostro el rastro de  
muchas lágrimas.*

batallas y en las interminables y duras campañas militares. El elemento que les diferenciaba era habitualmente un cordel, cinta o fleco de tipo ornamental que colgaba entre su hombro y los botones de la parte frontal de su uniforme. Algunos historiadores aseguran que su aparición se encuentra en las campañas napoleónicas. Incluso, existe el rumor que, debido a los continuos despistes de su ayudante, Napoleón decidió atar los lapiceros de su auxiliar con un galón o trencilla a su uniforme para evitar que los perdiera. Este gesto justificaría el porqué de los ornamentos que cuelgan tradicionalmente de la vestimenta de los actuales edecanes. Más allá de esta particular anécdota, los edecanes son, sin duda, personas de gran confianza y proximidad para los mandatarios. La pulcritud, la ética, la discreción, la nobleza, la elegancia y la lealtad son, entre otras, las principales virtudes de estos ayudantes. Asisten a encuentros de alto nivel, reuniones, seminarios de trabajo, eventos diplomáticos y un sinnúmero de actividades gubernamentales donde todos los detalles son de gran peso e importancia. La confianza entre el edecán y su superior se torna, por tanto, un aspecto decisivo.

**E**l equipo de la Vicepresidenta sube a los vehículos cuando todo ha sido definido, pautado y supervisado. En ese momento, comienzan la ruta según las actividades programadas para el día. Belkys recuer-

da algo sonriendo, mientras sus ojos se empapan de un brillo que es de orgullo. Es otro detalle más, otro gesto, otra pincelada en el retrato de la mujer que se ha convertido en un referente para ella.

—Siempre, siempre... nos saluda con una empatía prodigiosa. Y siempre, siempre, nos pregunta cómo estamos, cómo nos sentimos, cómo nos va todo... Siempre.

La trabajadora relata cientos de episodios, anécdotas y vivencias derivadas de las diferentes actividades desarrolladas a lo largo de estos años. En Santiago de los Caballeros, en la época navideña, recuerda como la Doctora indicó a uno de sus guardaespaldas que sentara a su lado a un pequeño de cinco años. La actividad, que consistía en la entrega de regalos, congregó a cientos de niños. Uno de ellos, que venía acompañando a su hermana, se vio rápidamente empujado por la multitud y quedó algo desorientado. «Era un morenito», rememora Belkys. Entristecido, algo violentado y viendo cómo se alejaba el ansiado juguete que había ido a buscar, el pequeño se marchó cabizbajo. Sin embargo, la Doctora reaccionó con rapidez. Avisó a uno de sus ayudantes. Le indicó, entre el gentío, cuál era el muchacho y lo hizo traer. Lo sentó a su lado. Y allí estuvo presidiendo junto a ella toda la actividad. «Y claro, se marchó feliz con su agasajo, aunque juraría que más feliz le hizo el gesto de Margarita», cuenta Belkys.

Tiempo después, en Jarabacoa, tuvo lugar otra anécdota que, esta vez, se mueve entre lo trágico y lo cómico; o más bien en una particular mezcolanza de ambos sentimientos. Al principio, Belkys lo recuerda entre risas, pero mientras lo narra se sumerge de nuevo en la esencia de la personalidad de la Doctora y, a medida que reconstruye ese recuerdo, una seriedad —deferente, respetuosa y sincera— la invade. El episodio vuelve a ser otro ejemplo más de un talante único, de un quehacer que no vira en función del escenario, del auditorio o del lugar.

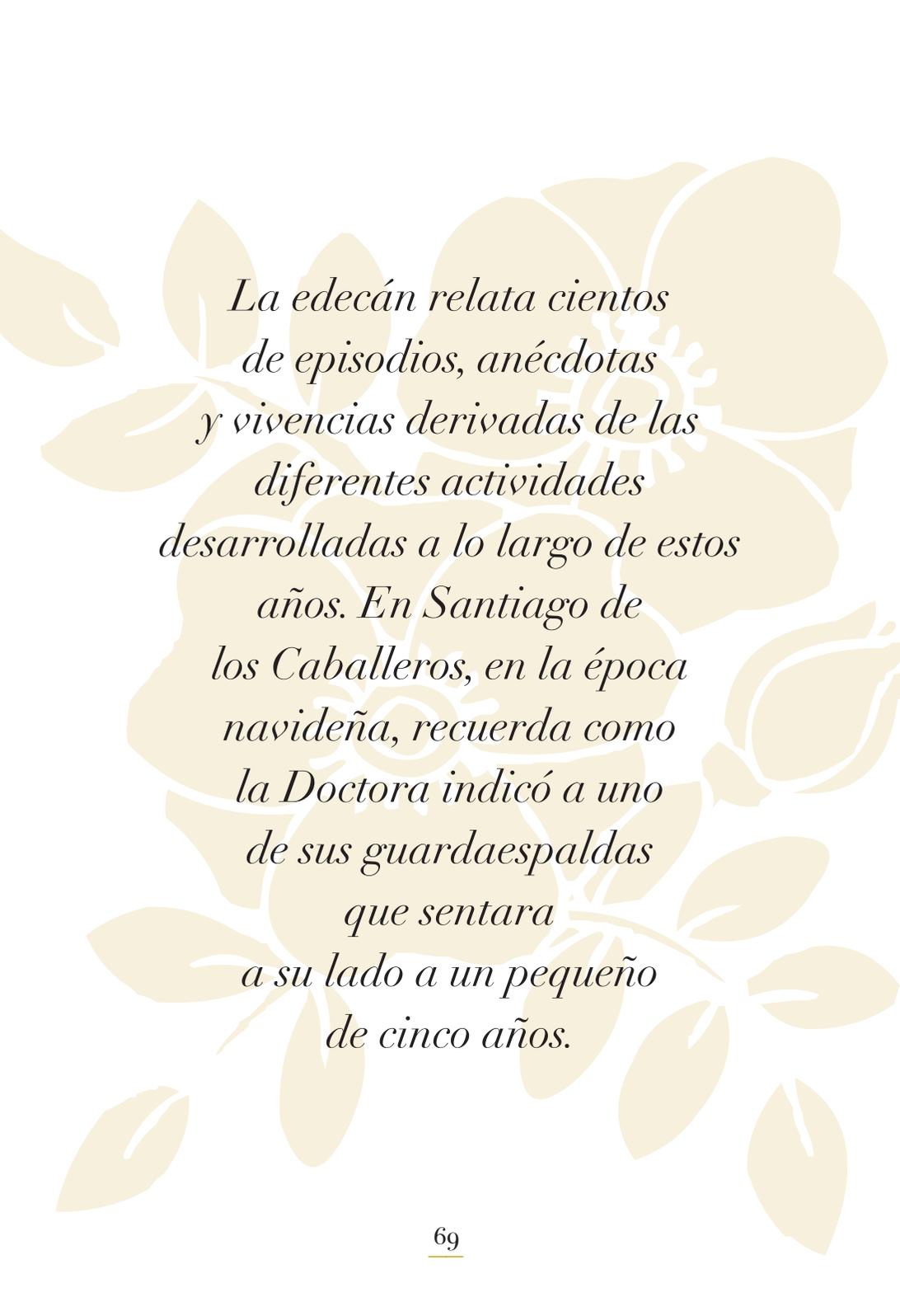
Llegaron al bello municipio de la provincia de La Vega, situado en el corazón de la cordillera central, al atardecer. «Íbamos a una misa. Y se supone que esa hora, a la que llegamos, era la hora correcta del funeral al que debíamos asistir». Sin embargo, un cambio de horario, una modificación no anunciada en la programación de la parroquia o cualquier otro capricho del azar, hicieron que la doctora Margarita y toda su comitiva llegaran en un momento que no era el que creían o esperaban.

Entraron y —cierto es— encontraron que el sacerdote estaba brindando una misa en recuerdo de una persona difunta. Pero que no era la ceremonia a la que ella y su equipo habían decidido asistir. «Ante esa situación, yo me pregunté: ¿Y ahora

qué hacemos?»), explica Belkys. Pero la Doctora no titubeó. Respetuosamente y en silencio, ocupó uno de los últimos bancos de la nave principal, detrás de los familiares y otras personas que allí se congregaban. Antes, saludó a todos. Y, ante la insistencia, no declinó la invitación de cambiar su ubicación y sentarse junto a la madre del fallecido. «Habló con los familiares, les preguntó, lloró con ellos. Allí estuvo. Escuchó toda la misa. Pospuso toda su agenda. Al terminar, les acompañó hasta la puerta de la parroquia. Y —añade Belkys con una tenue sonrisa— solo le faltó ir al cementerio». La experta en seguridad insiste en el tesón, la perseverancia y la generosidad de su superiora. «Margarita Ceño tiene una mirada de madre protectora», afirma. No duda en defender a niños y mujeres, sin importar la situación en la que se encuentren. E incluso, ella ve a sus empleados como si fueran sus hijos. Y cuenta que siempre le pregunta por su familia y se interesa por cualquier desavenencia o problema que pueda afectarle.

—Hasta que no se resuelve no deja de preguntarme —matiza.

Cuando la jornada finaliza, generalmente, avanzada la tarde y, a veces, incluso, en la noche, la Doctora se dirige a los integrantes de su equipo de seguridad. «Ella siempre es muy entregada al trabajo», apunta Belkys. Las jornadas pueden iniciarse



*La edecán relata cientos de episodios, anécdotas y vivencias derivadas de las diferentes actividades desarrolladas a lo largo de estos años. En Santiago de los Caballeros, en la época navideña, recuerda como la Doctora indicó a uno de sus guardaespaldas que sentara a su lado a un pequeño de cinco años.*

a las 8 de la mañana y prolongarse hasta las 2 de la madrugada.

—Y siempre cuando terminamos se despide de cada uno de nosotros y se preocupa por como regresaremos a casa. Es algo que siempre hace. Siempre.

Pasan las horas. Las anécdotas se suceden. Una y otra. Y otra más. Belkys explica incansable las hazañas de una mujer que ella califica de «única e inigualable». Recuerda la historia de una señora que, al grito de «Margarita, Margarita», se hizo paso entre la multitud en Boca Chica, durante la inauguración de un Centro Tecnológico Comunitario (CTC), para transmitirle angustiada que su hija pequeña estaba gravemente enferma. Belkys rememora otras historias que puede explicar, en el más estricto sentido de esta expresión, en primera persona. Sus frases son directas. Sus aseveraciones no vienen aderezadas de adjetivos, calificativos o hipérbolos gratuitas. Es contundente en su mensaje. Hace un silencio. Fija su mirada en un punto impreciso de la mesa. Levanta de nuevo la mirada. Y dice: «La Doctora salvó la vida a mi hijo».

Explica que, un día antes de partir en viaje oficial hacia México, ingresaron a su pequeño por un fuerte dolor de espalda. «Ella se presentó en el centro sanitario —relata emocionada, mientras vuelve a llorar recordando—, vino con varios especialistas y

con el director del centro». Desde la 7 de la noche hasta la 1 de la madrugada estuvo allí. Al lado de Belkys, la madre del muchacho, interesándose por todo, compartiendo un dolor que también era el suyo. Cuando todo estuvo bajo control partió hacia el aeropuerto. Le esperaban unas cinco horas de vuelo para superar los cerca de 3394 kilómetros que separan ambos países. Partió sabiendo que el hijo de su empleada estaba estable. Doce días y doce noches estuvo aquel joven hospitalizado.

La gratitud de Belkys hacia Margarita es la de cualquier madre que agradece que alguien haya salvado a uno de sus hijos. «Me dicen que hay que tirarse y, por ella, yo me tiro», confiesa. «Trata a su gente como si fueran su familia», añade. «Por ella, lo que me diga», concluye la militar con un orgullo sincero y noble, mientras con un pañuelo blanco, retira de su rostro el rastro de muchas lágrimas.



SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

*«Es mejor  
dar que recibir.  
Y si los  
problemas están,  
hay que  
resolverlos».*

*BELKYS SEPÚLVEDA,  
edecán*



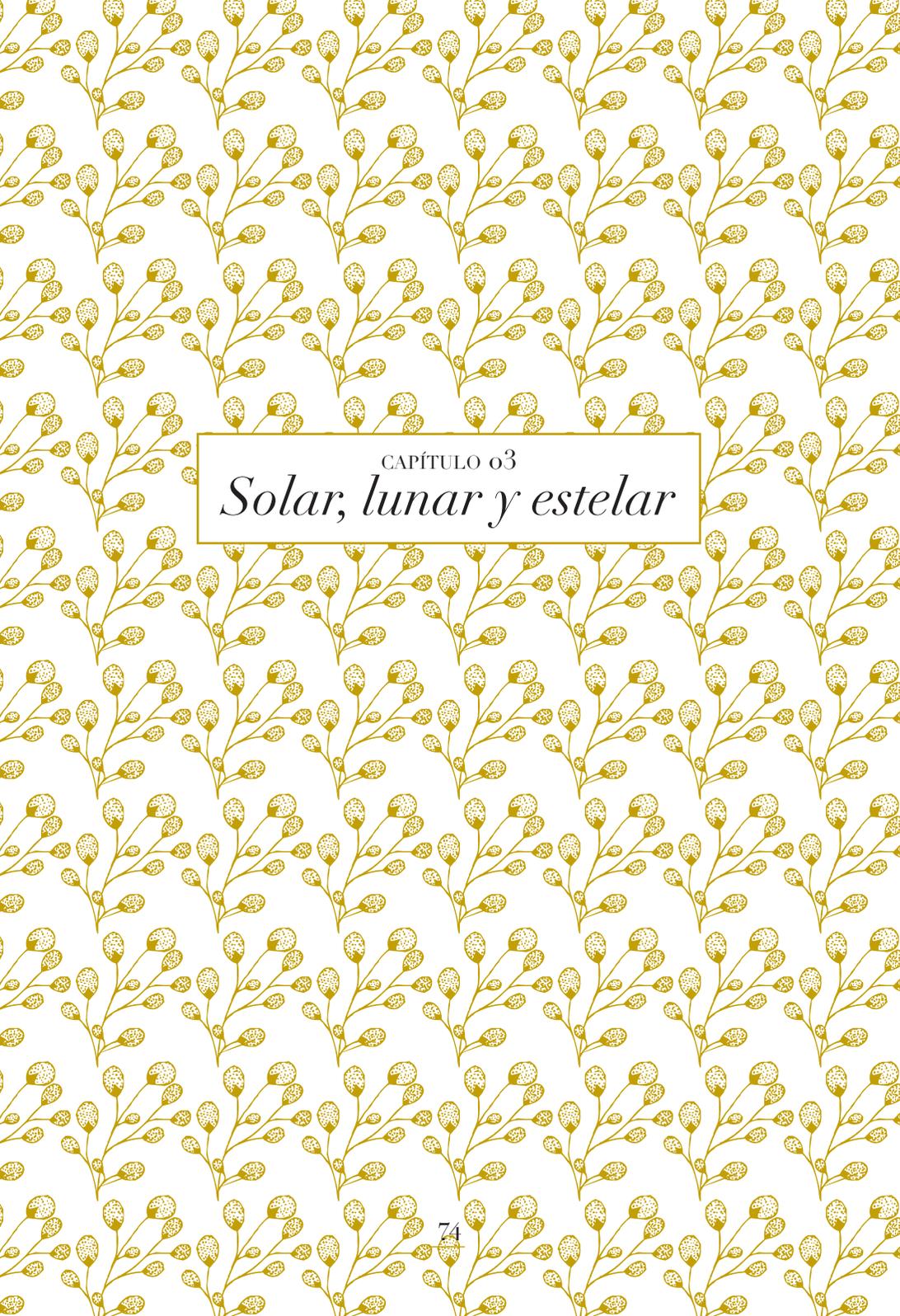
## EN UNA PALABRA

# *Empatía*

**E**s la palabra que define a la doctora Margarita Cedeño según Belkys Sepúlveda, de 38 años, casada y madre de tres hijos. Una mujer que acumula quince años de formación en seguridad y que hoy integra el equipo que acompaña a la Vicepresidenta en sus intensos, exigentes y fatigosos (también estimulantes y humanos) periplos por el territorio nacional e internacional.

**L**a psicología define la palabra 'empatía' como una identificación emocional e intelectual con los sentimientos, los pensamientos y las actitudes de otros. Se trata de la capacidad que poseen algunos seres humanos para sentir y comprender lo que otro puede estar sintiendo. El médico y psicoterapeuta Alfred Adler lo explicó de forma sucinta y contundente: «Mira con los ojos de otro, escucha con los oídos de otro y siente con el corazón de otro». La filósofa Simone Weil señaló que «la atención es la más extraña y más pura forma de generosidad».

**P**ara Belkys Sepúlveda, que cada día a las 6 de la mañana alista a sus tres hijos, saluda a su padre y se marcha para la reunión matutina del equipo de seguridad, la doctora Margarita Cedeño encarna esta mágica voluntad de comprender y experimentar los sentimientos y las emociones del otro. La Vicepresidenta es, para ella, la mejor definición y el mejor ejemplo de la palabra empatía.



CAPÍTULO 03  
*Solar, lunar y estelar*



—¿Quieres saber cómo es la doctora Margarita? Siéntate un momento. Te voy a contar...

Luis Durán comenzó a trabajar como agente de seguridad del expresidente Leonel Fernández y en 2004 pasó a formar parte del equipo de seguridad de Margarita Cedeño mientras realizaban la campaña presidencial. La Doctora participaba apoyando a su esposo y Durán fue asignado para acompañarle en todos los desplazamientos, visitas y recorridos. El día de la toma de posesión de Leonel regresó a trabajar con el mandatario. Pero Margarita sabe apreciar el buen trabajo de las buenas personas. Y al día siguiente le telefoneó: «Pero usted no ha venido a trabajar hoy...», me dijo.

La hoja de vida de Durán habla por sí misma... Asignado a funciones de protección en la segunda Cumbre de 71 países de África, Caribe y Pacífico (ACP), 1999; en la Cumbre de jefes de Estado y de Gobiernos del Foro del Caribe (CARIFORO) de 1998; en la Cumbre de jefes de Estado y de Gobiernos de Iberoamérica de 1997...

Los cursos, seminarios y talleres recibidos le convierten en un gran profesional de la seguridad y la vigilancia. Entre ellos, destacan los de ‘Protective Operation Course (Basic)’, ‘Levantamiento de sitio’, ‘Operaciones de vigilancia’, ‘Operaciones de allanamiento’, ‘Computadoras orientadas a la inteligencia’, ‘Alteración a la identidad’, ‘Fotografía’, ‘Negociaciones internacionales’, ‘Ceremonial y protocolo’, ‘Manejo de armas’, ‘Curso básico de inteligencia’, ‘Open Water Diver’, ‘Tradecraft Operation’, ‘Boulder Operations’, ‘Advance Protective Operation Course’, ‘Advance Survey’, ‘Protective Intelligence’, ‘Motorcade and Defensive Driving’, ‘Detección e identificación de drogas y sustancias controladas’, ‘Inteligencia y técnicas de investigación’, ‘Prevención de la corrupción’, ‘Manejo de personalidades VIP’, ‘Detección de explosivos DETEX’, ‘PSD Operator Course’...

**D**e 1996 a 2000, como integrante del Departamento Nacional de Investigaciones (DNI), fue nombrado agente de protección de diferentes mandatarios como: José María Figueres Olsen (expresidente de Costa Rica), Alberto Ruiz-Gallardón (expresidente de la Comunidad de Madrid), Ernesto Samper Pizano (expresidente de Colombia), Hillary Clinton (exprimera dama de Estados Unidos), Andrés Pastrana Arango (expresidente de Colombia) y del legendario... Fidel Castro, al que acompañaba en sus ejercicios matina-

les que consistían en recorrer el pasillo del hotel una y otra vez, cada madrugada, mientras se interesaba por las costumbres, por la historia y por otros detalles de la cultura del pueblo dominicano.

En estos años, Durán ha acumulado anécdotas de todo tipo acompañando en su quehacer profesional a la doctora Cedeño. Recuerda que una noche, saliendo del despacho de la calle Bolívar, se produjo una situación, al menos, en apariencia, sospechosa. El equipo de seguridad vela en todos los desplazamientos por la protección de la Vicepresidenta y de sus acompañantes. Este hito demanda de un exhaustivo control de cualquier detalle y, especialmente, de una filosa y aguda capacidad para detectar, prever y anticiparse a imprevistos, obstáculos o problemas de cualquier índole.

—Teníamos solo dos vehículos —relata—. El principal donde viaja la Doctora y otro de acompañamiento. Vi un vehículo estacionado a la derecha de la vía. Advertí por nuestros equipos de comunicación de las particularidades del escenario. Se veía que el auto tenía ocupantes.

El paso de la caravana de la Doctora no tuvo ningún problema. Se trataba de un carro estacionado en un lateral de la vía principal. En su interior se podían intuir claramente varias siluetas de personas. Pasaron los dos vehículos oficiales y cuando apenas se

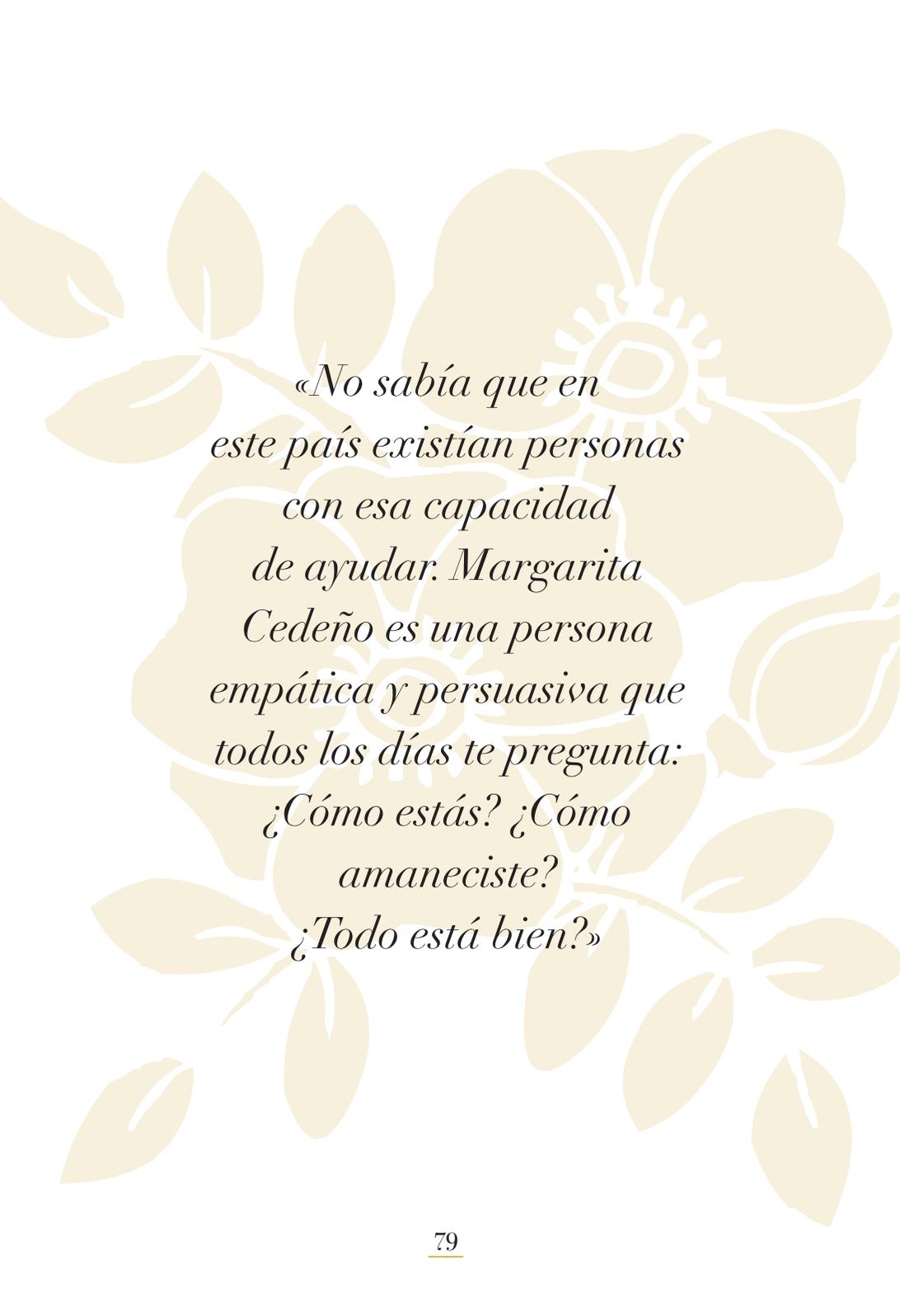
habían alejado unos metros, el teléfono celular de Luis Durán comenzó a sonar. Era Margarita.

—Me dijo que en el vehículo estaba un señor con dos niños y me pidió que les ayudará. Regresamos para preguntarles qué les sucedía y para echarles una mano. Era la 1 de la madrugada.

Este episodio se produjo en los primeros meses en que la doctora Margarita ocupaba el cargo de Primera Dama. El integrante del equipo de seguridad lo rememora con una sonrisa en su rostro, pero en su testimonio se intuye que esa noche recibió una lección que nunca ha olvidado. Su *jefa* le obsequió con un humilde, pero importante regalo: la importancia de la humildad, la sencillez y la generosidad hacia el prójimo. Pero la historia no acaba aquí.

—A las 2:30 de la madrugada recibí una nueva llamada. Era, otra vez, Margarita. En esta ocasión, me comentó que estaba despierta esperando a saber qué había sucedido con aquella familia.

Durán quedó impactado por la perseverancia y por la humanidad de aquella mujer. Y no solo fue aquel día. Episodios similares se han ido sucediendo con los años, dando forma a una particular «colección de lecciones de vida» y de ejemplos de gratitud, de compromiso y de sensibilidad, de compasión, de misericordia, de ternura, de comprensión, de filantropía, de altruismo y



*«No sabía que en este país existían personas con esa capacidad de ayudar. Margarita Cedeño es una persona empática y persuasiva que todos los días te pregunta: ¿Cómo estás? ¿Cómo amaneciste? ¿Todo está bien?»*

de amor de un hondo calado en cualquier ser humano.

El experto en seguridad recuerda como aquella noche la Vicepresidenta se había interesado por el estado de una familia dominicana que parecía estar atrapada en la carretera. Había insistido en que se les ayudara. Dio seguimiento al tema. Se preocupó por ellos hasta el último detalle y hasta el último momento. Pero la historia no terminó aquí...

—A las 3 de la madrugada —explica, como si su testimonio pareciera inverosímil— me volvió a llamar para saber si yo había llegado a casa.

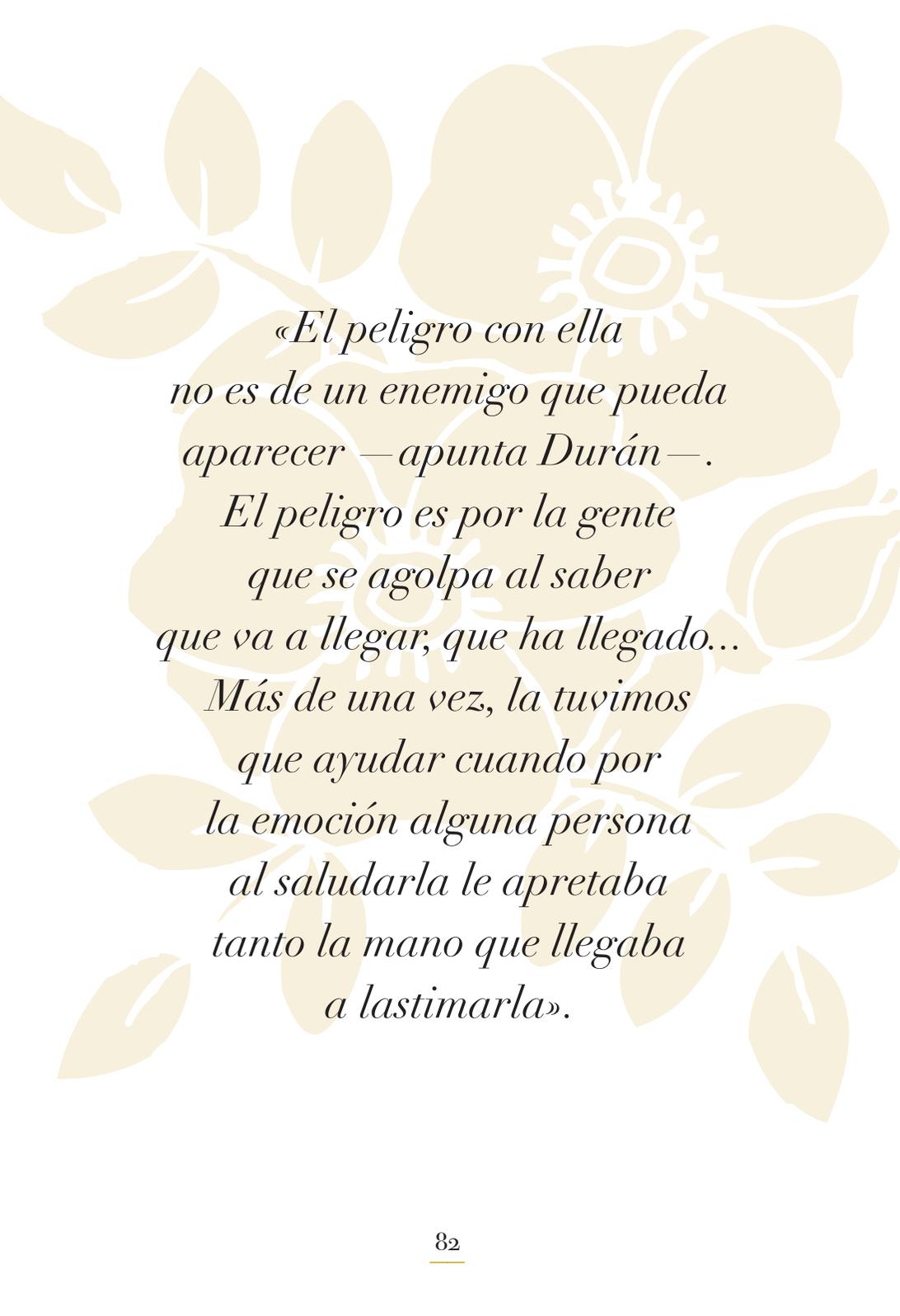
**D**urán culmina su relato con un suspiro al que siguen unos minutos de un silencio donde se mezclan la admiración y el respeto. Explica orgulloso que, prácticamente, durante casi veinte años, todos los días, en todos los eventos y en todas actividades, ha velado por su protección. Este profesional, curtido en mil y una *batallas*, tiene un código inquebrantable en su trabajo. Para él, hay dos condiciones indispensables para saber si podrás proteger a la persona que está a tu cargo.

—Uno. Si la persona es de tu familia no puedes hacerle de seguridad. Y dos. Si para ti no merece que la cuiden, tampoco.

**L**uis confiesa que la Doctora depositó en él una confianza y le regaló una humanidad de las cuales hasta él mismo se sorprende cada día. «No sabía que en

este país existían personas con esa capacidad de ayudar», explica emocionado. Y añade: «Margarita Cedeño es una persona empática y persuasiva que todos los días te pregunta: ¿Cómo estás?, ¿Cómo amaneciste?, ¿Todo está bien?». El funcionario explica que simplemente con ver tu cara ella sabe si te pasa algo y no se queda quieta hasta resolverlo. Además, como sucedía en la historia que relataba, la Doctora no deja de llamar, de escribir o de preguntar. Y, según explica este profesional del mundo de la seguridad, cuando las cosas y, especialmente, los problemas han pasado: «Te da un abrazo con esa emoción que ella emana y te dice: “Yo le dije que Dios está con usted”». Luis parece coleccionar este tipo de anécdotas que ha sabido convertir en sólidas lecciones de vida y aprendizajes imborrables. Año tras año, ha ido acumulando vivencias de todo tipo derivadas de los operativos y los despliegues de seguridad en que ha acompañado a la Vicepresidenta.

—En una actividad llegó un señor insistiendo que quería verla. Fue en un complejo deportivo. Decía que su hijo podía morir. No lloraba. Estaba desesperado. Le dije que se quedara y, si al pasar le llamaba y la Doctora se detenía, le dejaría pasar. Margarita pasó. El hombre vociferó su nombre. Ella se paró. Pidió que se tomara nota de los datos, documentos y todo tipo de papeles que aquel hombre portaba, así como su teléfo-



*«El peligro con ella  
no es de un enemigo que pueda  
aparecer —apunta Durán—.  
El peligro es por la gente  
que se agolpa al saber  
que va a llegar, que ha llegado...  
Más de una vez, la tuvimos  
que ayudar cuando por  
la emoción alguna persona  
al saludarla le apretaba  
tanto la mano que llegaba  
a lastimarla».*

no de contacto. Nos pidió investigar si los papeles eran ciertos. Lo hicimos. Y el asunto se resolvió.

**D**e alguna manera, la hilaza que hilvana el anterior relato podría convertirse en una suerte de molde que serviría para muchos otros episodios vividos por la Doctora con personajes, escenarios y desenlaces muy similares. Algunas de estas historias quedaron relegadas al olvido de lo cotidiano. Se consiguió el objetivo, la ayuda. Pero no se habló más de ello. Otras alcanzaron incluso impacto internacional. Pero todas han ido reforzando la idiosincrasia de una mujer que, antepone siempre a todo y que coloca en primer lugar a la persona, al ser humano. Y, en especial, a la niñez. El bienestar de los niños (junto a las mujeres, la salud y la educación, entre otros asuntos) se han convertido en una de las principales preocupaciones de la Vicepresidenta.

**L**uis Durán recuerda el caso del niño Rafael de Jesús. Explica que aquel día se encontraban en un evento en Santiago de los Caballeros cuando la madre del niño intentó cruzar la barrera de seguridad. «Era una mujer desesperada que buscaba la ayuda de la Doctora», explica. Y otra vez, la misma reacción y el mismo desenlace. Ella se detuvo a escucharla y pidió investigar el caso. Gracias a esto, Rafael consiguió el trasplante de corazón que necesitaba. Hoy día, la Doctora sigue en contacto con la familia.

«Como una madre nos trata o al revés, nos ve como a sus hijos —apunta Durán—. Por eso, cuando nos surge alguna situación nos pregunta el porqué y el alcance del problema y valora cómo ayudarnos». Esta predisposición de la Vicepresidenta a escuchar y a interesarse por sus conciudadanos ha generado algunos problemas en sus desplazamientos y visitas por el territorio dominicano.

—El peligro con ella no es de un enemigo que pueda aparecer —apunta Durán—. El peligro es por la gente que se agolpa al saber que va a llegar, que ha llegado... Más de una vez, la tuvimos que ayudar cuando por la emoción alguna persona al saludarla le apretaba tanto la mano que llegaba a lastimarla.

**D**urán termina su reflexión sobre la Doctora. Y lo hace recordando un viejo dicho que reza: «Si quieres conocer a mundito, dale un carguito». Para añadir que con ella esto no funciona. Que con ella es diferente. «Prefiere acumular prestigio que acumular dinero», apunta. Y, como tantos otros explicaron en los encuentros y en las entrevistas que dan forma a este libro, alude a la diligencia, al estímulo y la capacidad de trabajo de la Vicepresidenta. Son jornadas —admite— que pueden comenzar a las ocho de la mañana y terminar a altas horas de la madrugada.

—Llegamos a un hotel a las 10 de la noche y termina de trabajar a las 5 de la mañana. Es una persona que conforme pasan las horas del día, a diferencia de las personas normales que se van apagando, la Doctora se va llenando de energía.

Luis mira su reloj. Revisa su celular. Debe marcharse. La jornada es intensa y las obligaciones de su cargo demandan su presencia en otros lugares. Cruza sus imponentes brazos sobre la mesa y entrelazando los dedos —igualmente curtidos y briosos— se prepara para cerrar la entrevista con la misma pregunta que utilizó al comenzarla...

—¿Querías saber cómo es la doctora Margarita? Así es Margarita. Incansable, perseverante, tenaz.

Luego sonrío. Y, otra vez, casi de inmediato, recupera la seriedad propia de su posición y de su cargo para concluir su reflexión con una frase que bien podría servir de título para la biografía de una legendaria heroína o de una colección de poemas. Y dice:

—Ella es solar, lunar y estelar.



SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

*«Si quieres  
conocer  
a alguien,  
dale una  
oportunidad».*

*LUIS DURÁN,  
equipo seguridad*



EN UNA PALABRA...

# *Humildad*

**C**urtido en mil bregas y endurecido en mil 'batallas' (las de la vida), Luis Durán es una persona preparada y viajada (Argentina, Francia, México, EE UU...). Becado por Naciones Unidas, estudiante de informática y aviación, instructor de artes marciales, operador de búsqueda y salvamento, entre otros tantos títulos... Padre de dos hijos (uno de ellos que combatió en la Guerra de Irak) y abuelo de cuatro retoños, se siente orgulloso de su país y de su gente. A sus 52 años, ha dedicado prácticamente toda su carrera profesional a velar por la seguridad de mandatarios y cargos de alto nivel. De mirada pétrea y expresiones sucintas (pero certeras), selecciona bien sus declaraciones y no es generoso en los adjetivos. No titubea, no obstante, al escoger la palabra que, para él, simboliza a la doctora Margarita: la humildad.

**Q**izás no es coincidencia que la palabra humildad, del latín 'humilitas', proceda de la voz 'humus', que significa... tierra. El humilde es aquel capaz de postrarse, de inclinarse a la tierra. Dicen los textos que «es una virtud que llega desde lo alto y que hace que alguien se incline y ubique ante Dios». Y resulta que el humilde no es consciente de su virtud, pues ésta desaparece cuando alguien dice poseerla. Así es esta cualidad. La misma que se consolida cuando son dos o varios o muchos los que aseguran que alguien la posee. Decía Cervantes que la humildad es «la base y el fundamento de todas las virtudes y que sin ella no hay alguna que lo sea». Luis lo tiene claro. Margarita es, ante todo, una persona humilde. Es la humildad.



CAPÍTULO 04  
*La familia, como  
el acero*



Sucedió en un campo de San Cristóbal. Era un fin de semana. Como primas siempre se divertían, imaginando situaciones, asumiendo roles de personajes de fábulas y, especialmente, poniendo en práctica todo tipo de bailes y coreografías. Aquella mañana, sin embargo, decidieron jugar dentro del carro de la madre de Margarita. De repente, una de ellas retiró el freno de mano. El coche, de inmediato, comenzó a deslizarse. En el interior, la Vicepresidenta y su prima. Tenían ocho y trece años, respectivamente. Los adultos acudieron rápidamente. El auto frenó al descender un primer desnivel. Todo quedó en un susto.

Lo explica Vivian Vicioso Villar, profesional de prestigio en toda la región que atesora diversos reconocimientos a nivel de Latinoamérica. «Ella —en alusión a la Doctora— parecía segura de su capacidad para conducir», comenta. Vicioso recuerda este hecho anecdótico como una muestra de la seguridad que caracterizó desde muy temprana edad a su prima Margarita.

Crecieron en el seno de una familia cristiana donde destacaba el rol y el liderazgo de su abuela. «Una abuela osada, emprendedora y trabajadora», relata. Una semilla —la del liderazgo, la valentía y la tenacidad— que aquella mujer sembró en toda la familia. Fue el espejo en el que se miraron. Vicioso recuerda la personalidad que su prima Margarita fue esculpiendo desde muy pequeña. «Siempre segura de sí misma», apunta. Reconoce que siendo una niña daba muestras ya de una manera de pensar muy madura y de un sentido de responsabilidad equiparable al de una persona adulta. Resultaba llamativa su capacidad para desenvolverse con solvencia en ambientes de gente más mayor. Su prima recupera de aquellos recuerdos de la infancia otros rasgos definitorios de la personalidad y el carácter de la Doctora.

—Cuidaba mucho de todo, sus juguetes, sus bicicletas. Era muy ordenada.

Y sigue su reflexión apuntando una cualidad que la mandataria ha ido consolidando de forma progresiva.

—Le gustaban las cosas bien hechas.

**A** ello añade orgullosa y con un intenso brillo en sus ojos otra pincelada en su particular lienzo de recuerdos de infancia junto a su querida prima.

—Cuidó y crió a sus sobrinos. De eso, se desprende lo que es hoy. La familia era y es algo sagrado

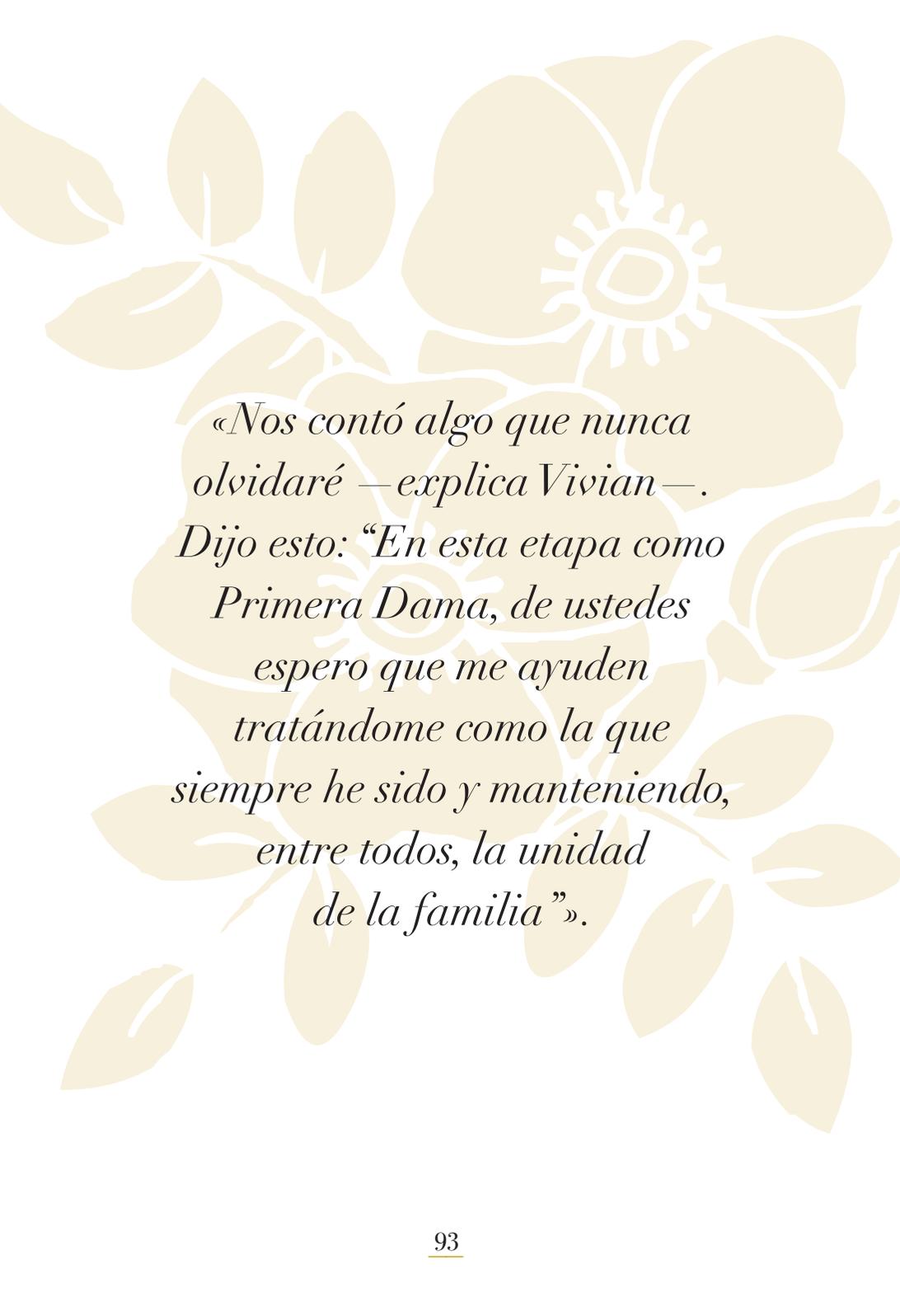
para ella. Recuerdo que íbamos asiduamente a Moca de donde procede la madre de la Doctora.

En aquellos fines de semana el núcleo familiar se reunía para celebrar efemérides, conversar o simplemente «poner en común» opiniones, inquietudes y vivencias. Los domingos solían visitar un río en Baní. «Mil veces fuimos», apunta con alegría Vivian. Lo conocían como el río *Piedra de Chivo* y allí disfrutaban mucho zambulléndose en sus aguas heladas y engañando al hambre con rodajas de mango. «Le encantaba y le encanta», asegura. Más tarde, junto al resto de la familia, solían visitar un restaurante llamado *El Bosque*, donde Margarita —«casi como si de un ritual se tratara», dice su prima— siempre pedía asopao de pollo. «El bistec de res y los molondrones que preparaba su tía Gardenia, mi madre —cuenta Vivian— eran otros de sus platos preferidos». El baile estaba también entre los *hobbies*—casi pasión— de las dos primas. «Bailábamos hasta los anuncios», dice risueña. Una afición que hoy día siguen manteniendo.

Vivian recuerda el gran rendimiento escolar que Margarita cosechaba curso a curso en la escuela. «Se esmeraba y esforzaba para destacar en las aulas. Siempre con buenas notas», puntualiza. Y añade un matiz de gran valor y trascendencia en la construcción del perfil de la mandataria. Un trazo que esculpe de forma certera muchos de sus porqués, que ayuda a enten-

der su carácter magnánimo. Lo explica mirando fijamente a una zona indefinida de la mesa, como si estuviera a punto de empalabrar una emoción demasiado importante. «En gran medida —señala—, lo que es Margarita ahora es herencia de su padre, Luis Cedeño». Al hablar del progenitor (fallecido el martes 3 de julio de 2018), Vivian cambia su semblante. No es tristeza sino ese sentimiento —mezcla de respeto, mezcla de admiración— que nos invade cuando sabemos que, muchas veces, las palabras son insuficientes, cuando explicamos algo a sabiendas que es muy difícil explicarlo con tino y certeza. Prosigue su reflexión. «Su padre era una persona muy generosa, dispuesta siempre a dar a los demás antes que recibir. Convivían en un núcleo familiar muy sano, muy hermoso», rememora enternecida.

Entre los momentos más tristes, Vivian recuerda afligida el fallecimiento de su primo *Yoyi*, que murió, siendo muy joven, en un accidente de moto en EE UU. «El muchacho tendría unos veinte años. Fue un episodio que marcó a Margarita, pero ella supo manejarlo con mucha madurez para la corta edad que tenía». La defunción se produjo un día antes del cumpleaños de mi abuela. En esos momentos de hiriente dolor, la Doctora dio muestras de una capacidad innata para sobreponerse a las adversidades, para empujar a los otros, para templar el rumbo cuando todos los creían perdido.



*«Nos contó algo que nunca olvidaré —explica Vivian—. Dijo esto: “En esta etapa como Primera Dama, de ustedes espero que me ayuden tratándome como la que siempre he sido y manteniendo, entre todos, la unidad de la familia”».*

—Para ella nunca es suficiente. No tiene límite. Se empodera de corazón. Trasciende por vocación de ayudar.

Vivian dedica un tiempo dilatado a explicar el motor filántropo que define a la Doctora. Para ella es decisivo que se conozca este aspecto de su vida porque, según comenta, esa es su vida. La de verdad. La auténtica. Y mientras ordena sus recuerdos y construye sus aseveraciones parece contagiarse de una energía vibrante que emana ilusión, compromiso e ingentes dosis de fe y esperanza. Retoma otra vez la reflexión sobre «la Doctora y sus límites» e insiste en algo crucial: no es un señuelo, un artificio, un embuste o un engaño. Ella es así.

—Lo normal sería proponerse algo e intentar hacerlo. Hay personas que hacen obras de bien y llegan hasta un límite. Pero ella pasa un año, dos, tres, cuatro o cinco... Y sigue. Y sigue... No se limita a atender a los niños necesitados. Les da seguimiento, se preocupa por su evolución, se interesa de verdad por ellos. Es una cualidad muy suya. Pocas personas lo hacen. Muchas veces yo misma me pregunté por esta hechizante vocación. Por este llamamiento que es, sin duda, un don. Me resulta difícil de explicar. Podría decir únicamente que es algo que sale del corazón. No lo hace por apariencia. No podría sostenerlo si fuera así. Es ella. Ella es así.

Desde ese entusiasmo y ese compromiso, la

Doctora logró convencer a Vivian para que integrara el proyecto de Progresando con Solidaridad. «Me dijo: “Tú te vas a enamorar de lo que se hace aquí”. Y es verdad. Acertó. Me enamoré», reconoce risueña y orgullosa.

**P**rogresando con Solidaridad (Prosoli) es un programa centrado en el apoyo e impulso de las mujeres dominicanas. La iniciativa abarca diversas líneas de actuación con objetivos y perfiles destinatarios distintos. Más de 800 mil familias (desde agosto de 2012 a diciembre de 2019) se beneficiaron de este proyecto que, entre otros aspectos, potencia un enfoque integral y de respeto a la dignidad femenina y promoción de los derechos humanos. Desde su inicio, en 2004, ha ofrecido acompañamiento a las familias que vivían en pobreza extrema y les ha ayudado a alcanzar posibilidades de empoderamiento y desarrollo integral. De este modo, el Despacho de la Primera Dama aportaba y aporta ahora desde la Vicepresidencia su grano de arena para mejorar los indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, declaración de la Asamblea General de las Naciones Unidas, que se asumió en el 2000 junto con 188 países que se comprometieron a esforzarse para reducir la pobreza, sus causas y sus manifestaciones y alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

—Me enamoré más de lo que quise. Yo buscaba

más tranquilidad, pero sus palabras se hicieron realidad.

Vivian Vicioso define a Margarita como una «mamá al doscientos por ciento». A pesar de que trabajaba, la Doctora se preparó para ser madre, leyó sobre educación infantil, se instruyó —de forma autodidacta— en temas de nutrición, aprendió a tejer, tomó cursos sobre cuidados de alimentación. Aunque tuviera ayuda en casa, cuidó de sus hijos al 100 %. Sus hijos eran una prioridad. La familia es una palabra sagrada en la vida de la doctora Margarita. «Se empeña en reunir a toda la familia, coordina y propicia que nos veamos todos», añade.

«La familia debe estar unida como el acero», repite. Y, sin duda, el acero es la metáfora perfecta. Esta aleación de hierro y pequeñas cantidades de carbono destaca por su temple, su resistencia y, al mis-

○ *La Vicepresidenta prueba un dispositivo experimental desarrollado por tres jóvenes de La Nueva Barquita que asisten al Centro Tecnológico Comunitario para aprender programación y desarrollo de 'software'.*





○ *Rodeada de niñas que asisten a la Biblioteca Infantil y Juvenil República Dominicana a leer y tomar clases de teatro, ajedrez, robótica, canto y muchos más conocimientos.*

mo tiempo, su elasticidad. Inquebrantable, sólida y resistente. Pero, al mismo tiempo, flexible, conciliadora, empática. Vivian explica un episodio que resulta especialmente ilustrativo de la idiosincrasia de la Vicepresidenta. Fue un fin de semana cualquiera. No celebraban ninguna efeméride especial. La Doctora esperó a que el almuerzo hubiera terminado. Y entonces reunió a todos sus familiares. Nadie sabía por qué lo hacía ni qué deseaba explicarles. Fue días después de conocerse que sería la Primera Dama de República Dominicana.

—Nos contó algo que nunca olvidaré —explica Vivian—. Dijo esto: «En esta etapa como Primera Dama, de ustedes espero que me ayuden tratándome como la que siempre he sido y manteniendo, entre todos, la unidad de la familia».

SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

*«Poner  
el querer en  
el hacer.  
Esto es:  
hacer que las  
cosas sucedan».*

*VIVIAN VICIOSO,  
prima hermana*



EN UNA PALABRA

## *Compromiso*

*C*recieron, jugaron, estudiaron, compartieron sueños e ilusiones juntas. Recorrieron diferentes enclaves de la geografía dominicana. Fueron confidentes y, ante todo, amigas. Hoy, bastantes años después y con muchas vivencias acumuladas en la memoria y en el corazón, Vivian Vicioso Villar entiende que, a la sombra de los mejores árboles, crece la mejor hierba.

*S*u abuela fue espejo. Y su tío —y padre de Margarita— fue inspiración. La familia —así lo aprendió de la Doctora— es motor y vida. Seguramente, por eso, para la prima hermana de la Vicepresidenta, hay una palabra que la define de forma certera. Esa palabra reúne diez letras que conforman uno de los rasgos que mejor retratarían su trayectoria, su personalidad y su esencia. Una palabra de la que es difícil zafarse: *compromiso*.

*A*punta el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua que un compromiso es, entre otras acepciones, «una obligación contraída» y «una palabra dada». Sin embargo, en este caso, el compromiso supera el carácter estático del mero vocablo. Con ella, con Margarita, el compromiso se torna acción, esfuerzo, desafío. Se hace, se materializa, se construye. O como diría el pensador Jean Paul Sartre: «El compromiso es un acto, no una palabra».



CAPÍTULO 05

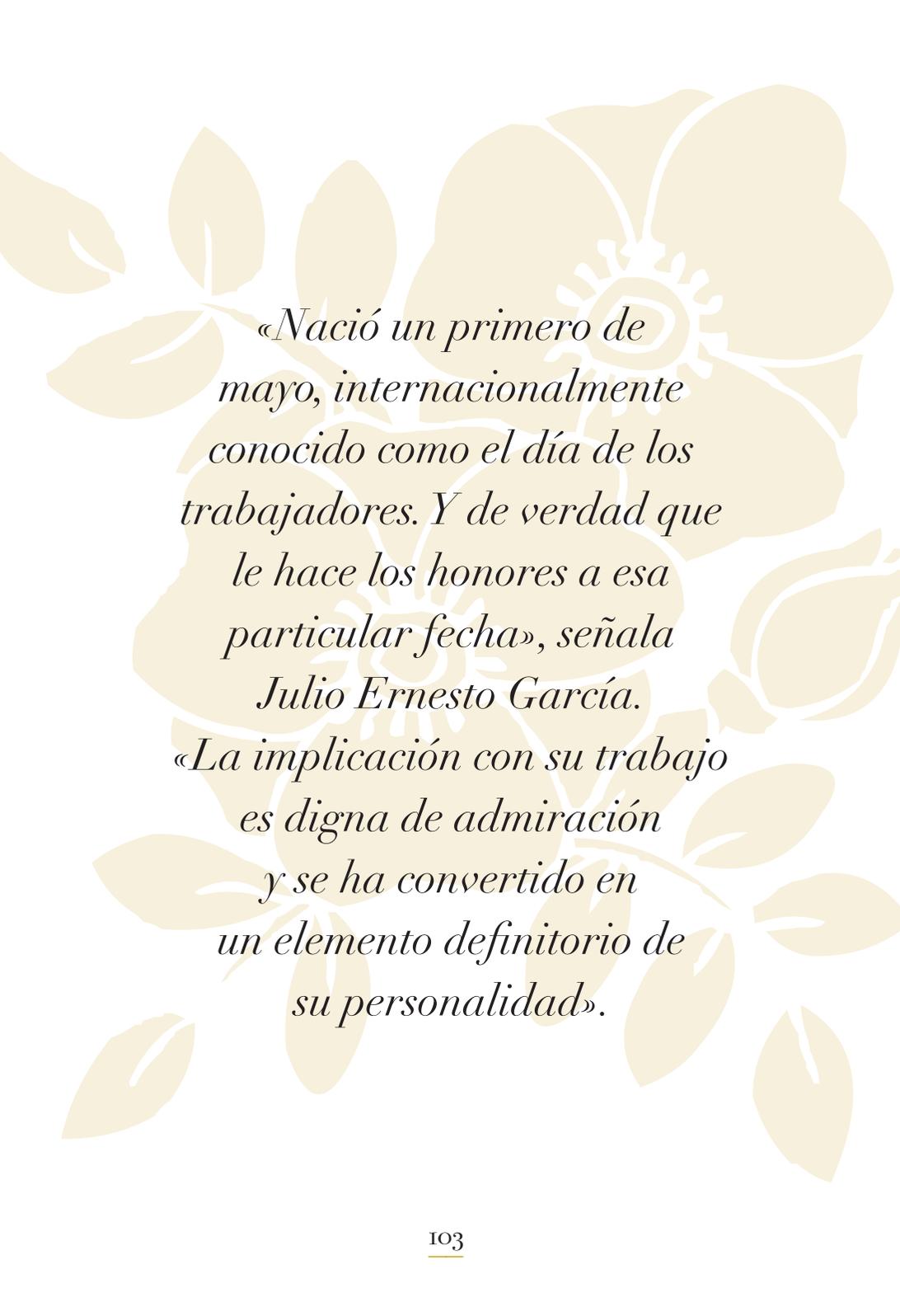
*Cuando no hay  
horarios*



Era un día muy caluroso. Sobre las 11 de la mañana. En un correccional de menores de la capital. Se trataba de una graduación de unos 60 jóvenes que habían finalizado una formación desarrollada en el marco de un proyecto de Progresando con Solidaridad. Estaban los muchachos —orgullosos, satisfechos e ilusionados— y también sus familias —felices, esperanzadas y radiantes—. Junto a ellos, se exhibía una muestra de las manualidades que habían aprendido a realizar durante el curso. Había mucha gente. El equipo de seguridad de la Doctora se había distribuido por diferentes enclaves del lugar en aras de garantizar el correcto desenlace del evento y, ante todo, para evitar cualquier mínimo incidente. Los responsables del centro habían escogido a varios jóvenes como representación de todo el grupo. Llegó Margarita. Junto al resto de autoridades invitadas y su equipo, la Doctora asistió a la actividad. Se desarrollaron los diferentes parlamentos. Todo avanzaba según lo previsto. Se entregaron

los reconocimientos. Sin embargo, la mirada de la Vicepresidenta había identificado ya algo, un detalle, una señal, un mensaje. Quizás, una llamada. Puede que un grito en silencio. Ella —sagaz, curiosa, perspicaz— había observado algo que llamó su atención en aquel particular lugar desde el primer momento. No comentó nada. El acto transcurría con normalidad. Con las palabras finales de agradecimiento y despedida se dio por concluida la actividad. O al menos, así lo pensaron todos. Pero no fue de este modo.

La Doctora se había percatado que, desde el piso de arriba, decenas de jóvenes reclusos observaban a través de las rejas el desenlace del acto. Estaban allí por motivos de seguridad. Pero Margarita insistió. Pidió subir. Trataron de persuadirla. Pidió subir una vez más. Y otra. Y otra más. Y subió. Fue hablando con cada uno de aquellos muchachos. El equipo de seguridad no lo consideró oportuno. No era conveniente. Sin embargo, la Vicepresidenta insistió. Acompañada de un par de guardias, ascendió hasta el segundo piso del correccional. Quería escucharlos personalmente. Se acercó a ellos. El protocolo se rompía. Les saludó cordialmente. Compartió con ellos unos minutos de charla. Se interesó por su situación. Y les dio consejos y un puñado de bellos y provechosos mensajes cargados de positividad.



*«Nació un primero de mayo, internacionalmente conocido como el día de los trabajadores. Y de verdad que le hace los honores a esa particular fecha», señala Julio Ernesto García.*

*«La implicación con su trabajo es digna de admiración y se ha convertido en un elemento definitorio de su personalidad».*

El protocolo se define como el «conjunto de reglas de formalidad que rigen los actos y ceremonias diplomáticas y oficiales». Juan Francisco Peña y Julio Ernesto García trabajan cada día en equipo para garantizar que todos los actos de la Vicepresidenta se desenvuelvan con el máximo cuidado, elegancia y buen hacer. Son dos personas claves del Departamento de Protocolo que asiste a la doctora Margarita. Juan es licenciado en Diplomacia y especialista en Protocolo de Estado. Ha cursado estudios en Madrid y Oviedo (España). Y Julio es egresado en Medicina con una Maestría en Ceremonial de Estado y Diplomacia. Ha estudiado en Chile. Acumulan doce y nueve años, respectivamente, trabajando con la *doña*.

—A veces, rompe el protocolo —apunta Juan—. Pero también, a veces, le hemos dado sugerencias y nos ha escuchado. Y se deja llevar y confía en nuestro criterio —añade.

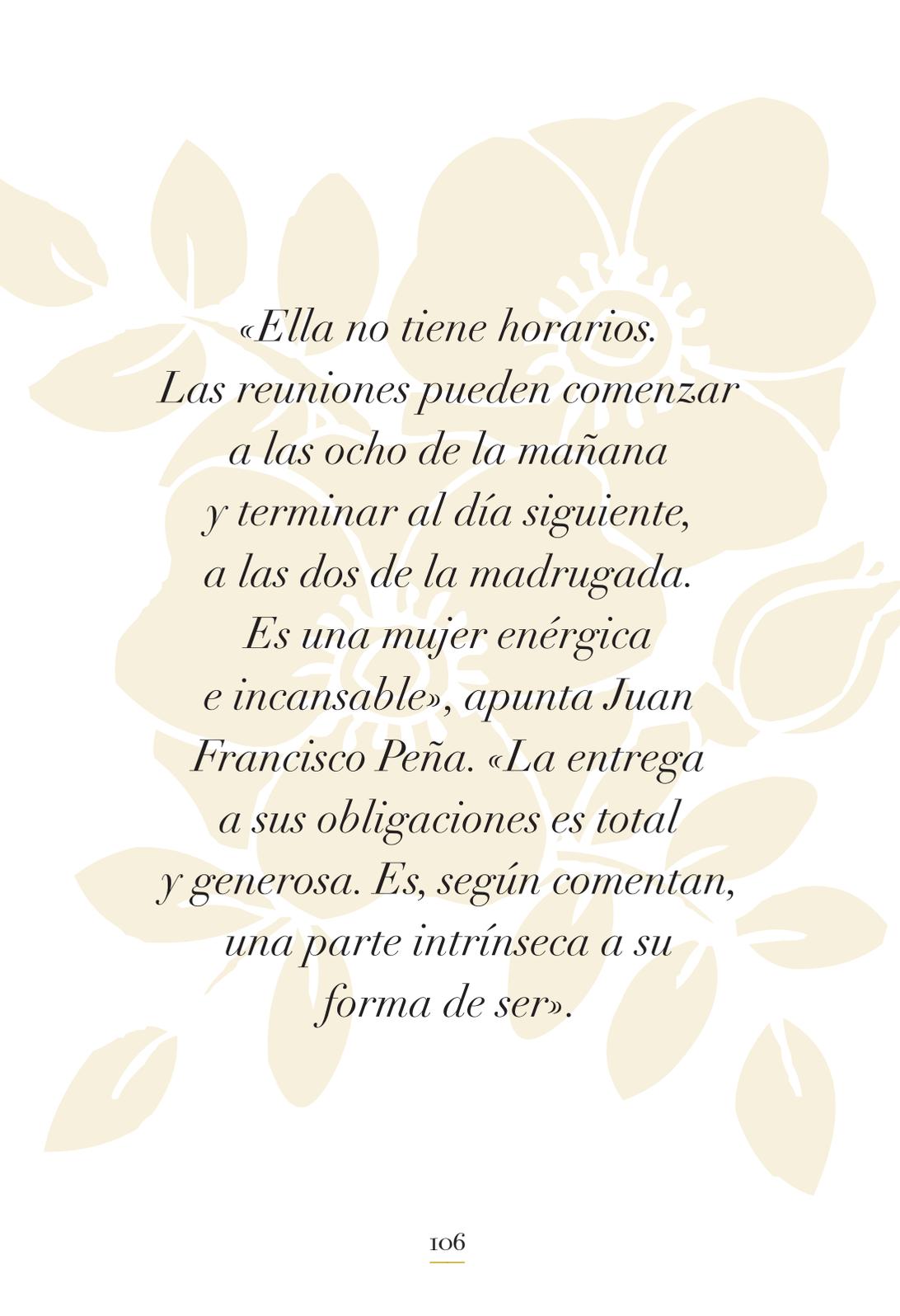
**E**n una ocasión, mientras visitaban una casa del Ensanche Espailat, Margarita Cedeño se sentó a disputar una partida de dominó con unos señores que estaban jugando en la calle. Fue una mano. La gente se acercaba y grababa con sus celulares. Para Juan y Julio era una muestra más de la cercanía de su jefa con el pueblo dominicano. Estos dos apuestos profesionales de «la formalidad, el orden y la etiqueta»

comienzan su jornada laboral cada día a las 7:30 de la mañana. Primero, chequean la agenda. Luego, en la oficina, se reúnen para compilar datos y documentación sobre lugares, invitados, proyectos... Necesitan conocer con todo lujo de detalles dónde irá la Doctora, con qué finalidad, quiénes la acompañarán, quiénes la recibirán, cómo será el lugar de la actividad, el clima, los discursos y un largo etcétera de matices, pinceladas y detalles. «Nuestro objetivo es que ella quede bien —coinciden en señalar— pues así quedamos bien todos, somos un equipo y así lo sentimos». Se trata de un esfuerzo diario que no conoce horarios, pero que, muchas veces, les retorna aprendizajes y agradecimientos.

—No solo nos trata como empleados. Se preocupa. Conversa con nosotros. Y esos detalles nos elevan la moral —señala Julio.

El equipo de protocolo es uno de los que mejor conoce las intempestivas e interminables jornadas de trabajo de la Doctora. A veces, incluso, se torna muy complicado mantener la intensidad y la concentración.

—Ella no tiene horarios. Las reuniones pueden comenzar a las ocho de la mañana y terminar al día siguiente a las dos de la madrugada. Es una mujer enérgica e incansable —apunta Juan.



*«Ella no tiene horarios.  
Las reuniones pueden comenzar  
a las ocho de la mañana  
y terminar al día siguiente,  
a las dos de la madrugada.  
Es una mujer enérgica  
e incansable», apunta Juan  
Francisco Peña. «La entrega  
a sus obligaciones es total  
y generosa. Es, según comentan,  
una parte intrínseca a su  
forma de ser».*

Para ellos, la implicación de la Vicepresidenta con su trabajo es digna de admiración y se ha convertido en un elemento definitorio de su personalidad y, por ende, de su quehacer más cotidiano. Incluso aluden a un singular broche que representaba a una abeja (símbolo de trabajo sistemático y continuado) que la Doctora solía portar. La entrega a sus obligaciones es total y generosa. Es, según comentan, una parte intrínseca a su forma de ser.

—Nació un primero de mayo, internacionalmente conocido como el día de los trabajadores. Y de verdad que le hace los honores a esa particular fecha —señala Julio.

**P**or eso, entre risas, afirman que saben cuándo comienza su jornada laboral, pero que algunas veces nadie conoce cuándo terminará...

—Una vez, una reunión —cuenta Juan— duró 24 horas. Fue en Jaragua. Era un encuentro sobre las metas y los proyectos del próximo año. Era en enero. Empezamos a las ocho de la mañana y a las dos de la madrugada seguíamos allí...

Los detalles son igualmente uno de los aspectos que más cuida. Y lo hace en todos los escenarios y con todas las personas. Con ella han aprendido que un matiz puede ser el elemento decisivo que confiera

a un acto, a un proyecto o a un discurso un carácter diferenciador.

—Muchas veces tenemos que estar informados de todo. En el equipo de la *doña*, los detalles se cuidan siempre. Recuerdo que el embajador de Brasil cumplía años dos días después de su visita. Averiguamos ese dato y, por sorpresa, le felicitamos y celebramos todos juntos su aniversario.

Sus más allegados la llaman Margot, pero para el equipo de protocolo, ella es la jefa, la doctora, la *doña*: Margarita Cedeño. Juan y Julio manifiestan su admiración por Margarita por el trato que tiene con su personal, siempre con familiaridad y cercanía. Y explican su capacidad afable para convertir cualquier ocasión en un momento de alegría y cordialidad. Julio relata orgulloso y emocionado como en una actividad en el Club Astroboy, la doctora le tomó el brazo y le invitó a bailar. Para él, un orgullo. Para ella, una muestra de la confianza que tiene con su equipo. De este modo, otra vez, su gente se va involucrando en el proyecto y en la visión de una líder que supera el límite estricto de lo político, lo protocolario y lo profesional. «Me fui enamorando de los proyectos de la doctora, porque ella transmite eso: cautiva, apasiona y enamora», dice Julio.

—Es impresionante —confiesa Juan— ver como a su llegada a cualquier pueblo la gente se acerca a sa-

ludarla. Incluso, representantes de otras aceras políticas llegan con gran emoción y entusiasmo a estrechar su mano.

Sin embargo, no todo sale siempre como estaba previsto. Y la Doctora «no deja los enfados para después». Los dos responsables de protocolo coinciden en señalar que cuando les ha llamado la atención lo ha hecho con altura y con respeto. «Cuando se molesta por algo lo hace notar y nos reúne para decirnos porque considera que algo no ha ido bien», señala Julio.

**N**o obstante, priman las felicitaciones y los agradecimientos. Ambos se sienten parte de un equipo donde la función de todos y cada uno de ellos es decisiva. Los resultados han sido positivos e incluso han sido galardonados por su desempeño. La *doña* lo sabe, lo valora y lo aprecia. También lo reconoce. Y lo hace por medios y en formas muy diversas. Recuerdan incluso que han llegado a recibir de la Vicepresidenta desde cariñosas palabras, cartas manuscritas o hasta un escueto, pero contundente mensaje de *whatsapp* con un *emoticon* de una sonrisa (☺).



SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

*«No dar el  
pescado sino  
enseñar  
a pescar».*

*JUAN FRANCISCO PEÑA,  
equipo de protocolo*

*«Querer  
es poder».*

*JULIO ERNESTO GARCÍA,  
equipo de protocolo*



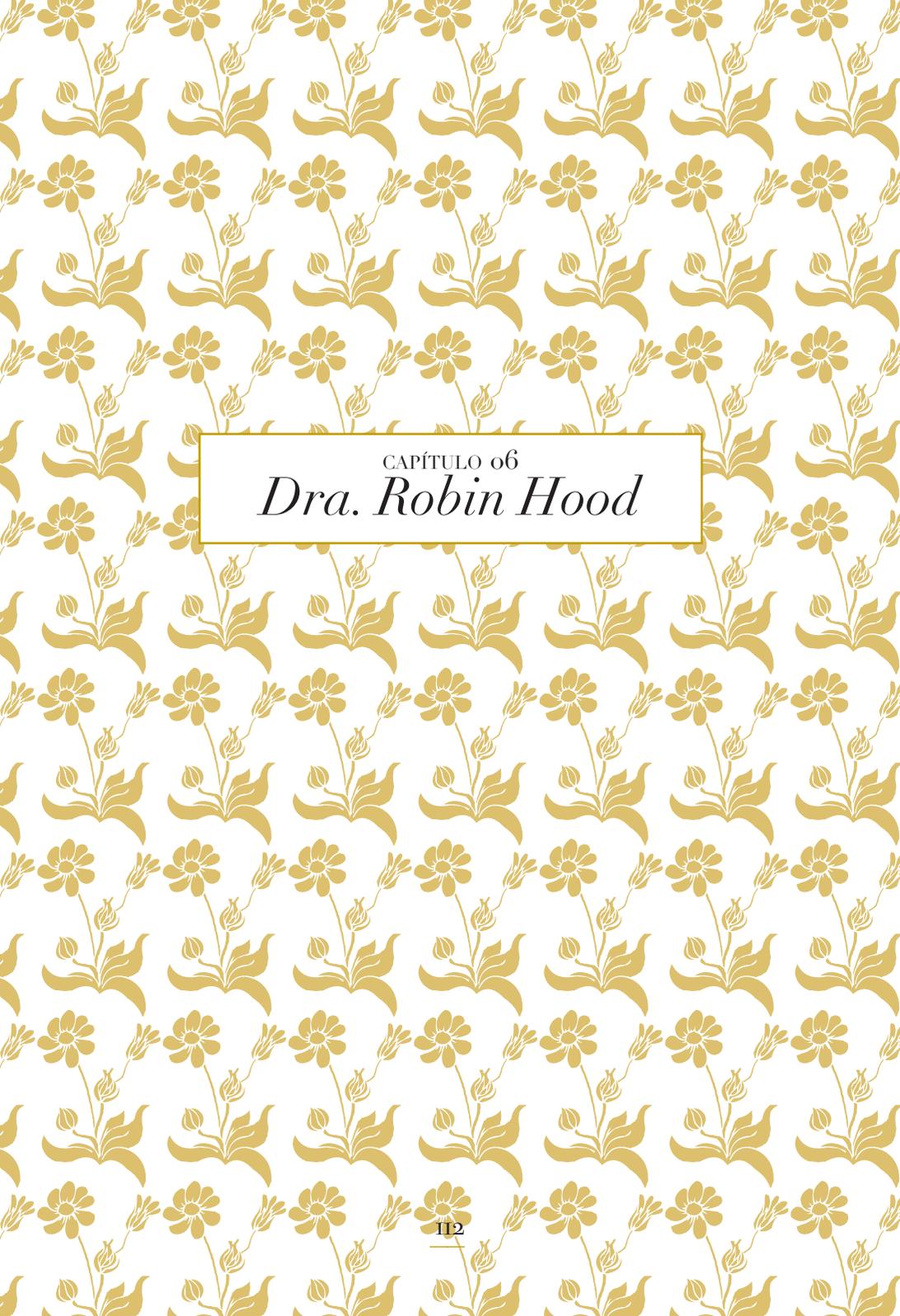
## EN UNA PALABRA

# *Sensibilidad*

*Juan Francisco Peña y Julio Ernesto García viven enamorados del detalle, del matiz y del orden. Los buscan. Los cultivan. Los cuidan. Los comparten. Garantes del orden, la elegancia y la eficiencia en el desarrollo de las actividades de la Vicepresidenta, han convertido el protocolo en su trabajo y en su pasión. Tras una década trabajando junto a la doctora Margarita, consideran que la palabra que mejor la identifica es sensibilidad.*

*Sensibilidad es sinónimo de ternura, pasión, compasión, comprensión, sentimiento... Y, ante todo, de sensación. La sensibilidad la relacionamos con los pintores, poetas, cantantes, escultores... Pero vive en todo y en todos. Está en los hogares, en las relaciones, en las oficinas, en los proyectos. La doctora Margarita ha logrado que todos sus proyectos se empapen de esta palabra y de todas sus «palabras amigas y hermanas»: la ternura de las iniciativas de salud para madres y niños que ha edificado, la pasión de los jóvenes becados en los CTC, la compasión y la comprensión de las mujeres que impulsan el programa Progresando... Y tantas otras palabras y tantas otras historias siempre unidas a la sensibilidad...*

*Este término —del latín ‘sensibilitas’— alude a la capacidad de poder percibir estímulos por medio de los sentidos. Escribió Jacques Duclós que «el idioma del corazón es universal: solo se necesita sensibilidad para entenderle y hablarle».*



CAPÍTULO 06  
*Dra. Robin Hood*



Se acercaban las fiestas navideñas. Yolanda América, hija de Margarita y Leonel, participaba en un recital de piano junto al resto de sus compañeros del aula de música. Sus padres —debido a compromisos oficiales— no podían asistir al evento. Sin embargo, la Vicepresidenta quería poder ver y escuchar, junto a su marido, la pieza que su hija iba a interpretar. Carolina Gordillo era la persona encargada de que ese deseo pudiera materializarse. Ella, que desde hacía un tiempo actuaba como tutora de la pequeña, acompañó a Yolanda al concierto. Y lo hizo provista de una cámara de vídeo para que aquel momento tan especial quedara para siempre almacenado. «Nunca había visto algo tan moderno», reconoce Carolina refiriéndose a la videocámara que le facilitó la doctora.

—Yoli tocaba al final. Pero filmé todo el concierto para que Margarita y Leonel pudieran ver igualmente a otros niños.

Salió el primer niño, el segundo, el tercero, el cuarto... El turno de Yolanda todavía no llegaba. Cuando le tocó salir a interpretar su pieza, Carolina comenzó a ponerse nerviosa. Y por algún extraño motivo parece ser que, sin querer, confundió los botones. En lugar de pulsar la tecla de «grabar», apretó la de «pausa». Luego intentó corregir su error, pero ya era demasiado tarde. «Yo no sé por qué no me han deportado a Colombia», confiesa. El resultado final fue una breve película donde se veía un interesante plano detalle... de sus pies. Y, poco tiempo después, se escuchaba un aplauso. Primero, fue un nudo en la garganta. Luego, una abundante sudoración en sus manos. Y, finalmente, un acelerado palpitación cada vez más fuerte. «Recuerdo como si mi corazón —relata— estuviera atravesado por cientos de puñales». Había grabado todo el recital, excepto a la intervención de Yolanda. Al descubrir la particular filmación, el panorama que se creó fue muy particular. Por un lado, la Vicepresidenta, casi llorando. Por otro, Yolanda riendo. «Margarita me dijo que no pasaba nada —comenta todavía con una cierta pesadumbre—. Me comentó que se veía que lo mío no eran las comunicaciones».

Un total de trece años trabajando con la Doctora y ocho al cuidado de su hija Yolanda. Carolina Gordillo o *Caro*, como la llama Margarita, es una persona muy unida a la Vicepresidenta, con varias

maestrías en educación inicial, estimulación temprana, neurociencia aplicadas a la educación, estuvo encargada por un largo periodo de tiempo de los *Espacios de Esperanza* en el marco del proyecto de los Centros Tecnológicos Comunitarios (CTC). Entendió rápidamente la importancia que la Doctora confería a la educación y, especialmente, al cuidado de los más pequeños.

Los Centros Tecnológicos Comunitarios (CTC) tienen sus inicios en el proyecto Pequeñas Comunidades Inteligentes (LINCOS) durante la gestión del Presidente Leonel Fernández Reyna, en el periodo 1996-2000, con la finalidad de democratizar la información y reducir la brecha digital. El día 3 de diciembre de 2004, se transfiere la dirección y administración de los CTC al Despacho de la Primera Dama. Más tarde, en agosto de 2012, el Poder Ejecutivo transfiere los CTC a la Red de Protección Social del Gabinete Social, presidida por la doctora Margarita, como parte de la estrategia de reducción de la pobreza y de estímulo al desarrollo humano. Los CTC reinician su operación como parte de la línea de trabajo del programa Progresando con Solidaridad. Este proyecto fue galardonado con el *Premio Acceso al Aprendizaje 2012* que concede la Fundación Bill & Melinda Gates. El galardón busca reconocer los esfuerzos innovadores de las bibliotecas y otras organizaciones similares fuera de los Estados

Unidos. Actualmente, el programa de los CTC cuenta con más de un centenar de centros distribuidos por todo el país. Cada CTC está compuesto por diversas salas con acceso a Internet, salón para clases, una radio comunitaria, una sala de estimulación temprana, salón de reuniones, además de un espacio multiuso para el desarrollo de diferentes tipos de actividades. En el 2007, Margarita había recibido ya el *Premio de la Unión Internacional de las Telecomunicaciones (UIT) sobre la Sociedad Mundial de la Información*, por contribuir a disminuir la brecha digital a través de los Centros Tecnológicos Comunitarios.

—Los CTC crean un legado, fomentan el desarrollo individual y colectivo de los residentes de la comunidad y sus vecindarios. Los CTC utilizan la tecnología como herramienta para superar la pobreza y ayudar a las personas a ser más productivas, innovadoras y competitivas —apunta, con emoción y orgullo, Margarita.

El programa Progresando con Solidaridad, a través de los Centros Tecnológicos Comunitarios, lleva la tecnología a las comunidades más remotas de la República Dominicana. Los CTC utilizan las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) para brindar acceso a la educación, al conocimiento y a la información. Su fin es ofrecer a los ciudadanos la utilización de las TIC con el propósito de mejorar su

educación y acceso a la información, al mismo tiempo que perfeccionan su comunicación con el resto del mundo para así poder enfrentar los retos del siglo XXI. Los CTC promueven el desarrollo humano de las comunidades, convirtiendo estos accesos en una oportunidad de desarrollo con servicios que cubren las necesidades de cada comunidad y dan sostenibilidad económica al centro.

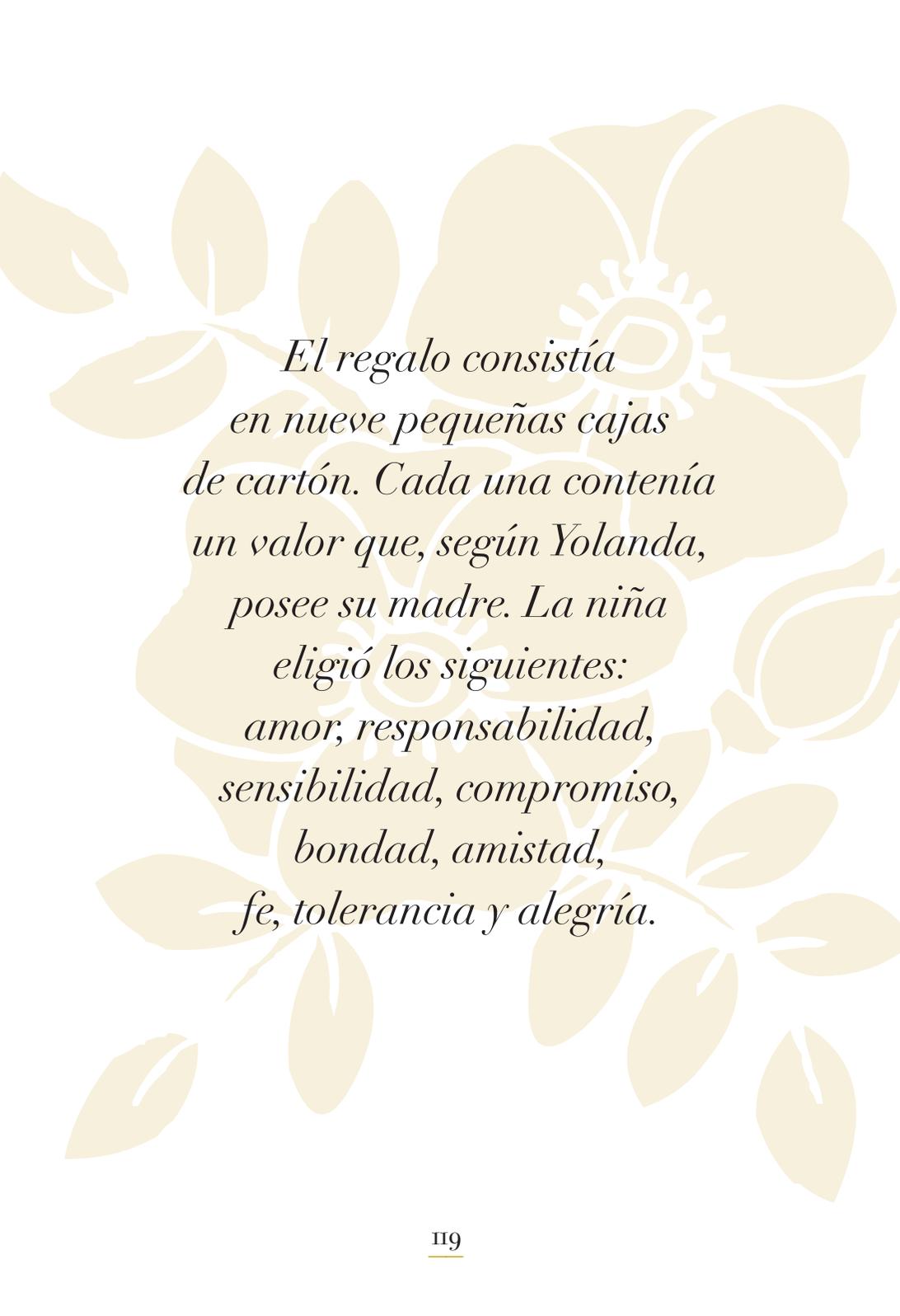
Los Espacios de Esperanza forman parte de un proyecto educativo de fomento para la educación infantil, contemplado para niños y niñas de tres, cuatro y cinco años de edad. El proyecto busca, ante todo, el desarrollo integral de niños y niñas dominicanos en situación de vulnerabilidad o riesgo social, estimulando todas las áreas requeridas en esta etapa del desarrollo humano que es tan trascendental. Este proyecto involucra también a la comunidad educativa que acompaña a estos niños y niñas, como son sus padres y madres como primeros responsables de la educación, y a sus respectivos maestros. La iniciativa permite a menores dominicanos acceder de forma sistemática y gratuita a su crecimiento integral.

Carolina no tardó en enamorarse de estos y otros proyectos impulsados por la Vicepresidenta. Su acento denota su origen colombiano. Casada con un dominicano, hace 27 años que vive en República Dominicana.

La relación con la Vicepresidenta llegó a través de una de sus tres hijas. Ana Carolina es la mejor amiga de Gabriela, la segunda hija de Margarita. De este modo, se conocieron y a partir de esta relación inicial comenzaron a compartir inquietudes sobre la educación y los posibles proyectos que podrían impulsarse en el territorio dominicano. Carolina recibió de la Doctora el encargo de comandar la innovadora iniciativa conocida como *¡Bebé, piénsalo bien!*

—Nos apoyábamos en nuestras hijas para testear el proyecto —apunta.

El proyecto *¡Bebé, piénsalo bien!* tiene como principal objetivo la reducción del índice de embarazos en adolescentes. Para ello, se utilizan simuladores de bebé para sensibilizar a la juventud sobre la responsabilidad que implican la maternidad y la paternidad. Es, ante todo, una acción de tipo preventivo que busca sensibilizar a los jóvenes sobre la responsabilidad que significa ser madre y padre. El simulador de bebé tiene un peso de siete libras y media. Está controlado por un dispositivo computarizado que se comporta como un bebé humano: llora, ríe, eructa y si es maltratado... puede llegar a morir. De este modo, la iniciativa ha significado un gran avance en la prevención y reducción de embarazos en adolescentes. La iniciativa abarca además reuniones con los padres para informarles sobre el proyecto y com-



*El regalo consistía  
en nueve pequeñas cajas  
de cartón. Cada una contenía  
un valor que, según Yolanda,  
posee su madre. La niña  
eligió los siguientes:  
amor, responsabilidad,  
sensibilidad, compromiso,  
bondad, amistad,  
fe, tolerancia y alegría.*

partir con sus hijos e hijas los valores familiares y lo que representa la responsabilidad de cuidar a un bebé.

El trabajo que Carolina desempeñaba en los Espacios de Esperanza y los diferentes proyectos que llevaba a cabo junto a la Doctora le abrieron las puertas de la casa Fernández Cedeño. Ella acompañaba a Yolanda en las actividades escolares cuando su madre o su abuela no podían estar y la ayudaba con los deberes de la escuela. Así, poco a poco, se convirtió en la tutora de la hija menor de Margarita. «Margarita valora mucho la espontaneidad y autenticidad de la gente», comenta Gordillo. La define como una persona ordenada y pulcra; que se molesta cuando las cosas están desorganizadas. «También se molesta —confiesa algo avergonzada— cuando consiento a Yolanda».

Comenta que para la Doctora ella es *Caro*. Y confiesa que, cuando utiliza el nombre completo («Carolina»), significa que algo va mal. «¡Me lo ha dicho dos veces en trece años!», comenta orgullosa. Reconoce que la Vicepresidenta posee un especial tino para detectar los detalles y observar hasta el más minucioso matiz de cualquier aspecto. «Una vez vio que le faltaba un botón al abrigo», cuenta. Destaca igualmente su particular y contagioso sentido del humor. Pero, ante todo, se muestra sorprendida y, a la vez, profesa admiración por la capacidad de trabajo de Margarita.

—Recuerdo que estando en un hotel de La Romana, siendo las tres de la mañana, libro en mano, comenzó a explicarme una teoría educativa que... —explica sorprendida.

**E**n este sentido, relata que, en numerosas ocasiones, la Doctora demuestra una habilidad especial para generar estímulos, ganas, fortaleza y obtener energía incluso de donde parecía que todo estaba acabado.

—Otra vez regresó —recuerda con emoción— a casa tras una agotadora jornada de campaña con un gran dolor de cabeza. Yo estaba con su hija. Revisó su agenda escolar. Detectó una página donde la profesora decía que no había hecho la tarea. Y se sentó con Yolanda a terminar esos deberes.

El día a día con Yolanda se ha convertido en una aventura formativa muy especial e intensa. «Yolanda América admira mucho el trabajo de su madre», comenta. En 2010, el despacho de la entonces Primera Dama lanzó la campaña *¡Bien por ti!* que tenía, entre sus objetivos, el rescate de los valores en la sociedad dominicana. Una tarde Yolanda y Carolina crearon un regalo muy especial para el Día de las Madres. Idearon, confeccionaron y entregaron un obsequio tan original y sorprendente como emotivo y bello para la Doctora. Lo llamaron «La cajita de los valores». El regalo consistía en nueve pequeñas cajas de cartón. Cada una con-

tenía un valor que, según Yolanda, posee su madre. La niña eligió los siguientes:

- Amor.
- Responsabilidad.
- Sensibilidad.
- Compromiso.
- Bondad.
- Amistad.
- Fe.
- Tolerancia.
- Alegría.

De cada valor la niña incorporaba un ejemplo. Escribía en español y en inglés la razón de esa cualidad y explicaba por qué consideraba que su madre atesoraba esa característica. Fue, sin duda, un obsequio único y mágico. Esta particular «cajita de los valores» aglutinaba muchos de los ingredientes que conforman la personalidad y la forma de desarrollar el trabajo que tiene Margarita. Carolina recuerda aquel día como un momento muy especial y asegura que llenó a la Doctora de felicidad y orgullo. «Se notaba en sus ojos», apunta. Para esta educadora colombiana, la Vicepresidenta es una persona con una gran capacidad intuitiva que sabe construir, aplicar y comunicar sus

pensamientos, ideas, proyectos y reflexiones con una capacidad empática y una gran minuciosidad. «Sabe identificar qué le pasa a cada persona en cada momento. Por su precisión podría haber sido la mejor cirujana de todo este país», apunta.

—Es la persona más certera, con mayor puntería que he conocido. Ni siquiera Robin Hood. No hay nada que se le escape.

Carolina Gordillo o *Caro*, como prefiere llamarle la Doctora, es otra persona más que ha quedado prendada por la voluntad de trabajo y la capacidad de liderazgo de la Vicepresidenta.

—Quizás sea ella nuestra particular heroína, la Robin Hood de las Américas.



SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

*«Dios no se  
queda  
con nada».*

*CAROLINA GORDILLO,  
educadora*



EN UNA PALABRA

# *Precisión*

**L**icenciada en Administración y Supervisión Educativa, Psicopedagoga y con una Maestría en Gestión Educativa, Carolina Gordillo acumula una gran trayectoria en el ámbito de la educación y su materialización en proyectos de diferente naturaleza. En el marco de ese particular «territorio», sabe bien que no basta con tener buenas ideas. Es necesaria la capacidad de definir las, delimitarlas, aterrizarlas y; en último término, llevarlas a cabo. Tras casi dos décadas acompañando a la Vicepresidenta, sabe que hay una palabra que la define de forma certera: precisión.

**L**os manuales de dirección y gestión de proyectos aluden a la importancia de delimitar con exactitud y rigor las especificaciones de cualquier proyecto. Solo así, la idea podrá materializarse en proyecto y éste desembocar en resultados, en objetivos, en logros. Y, posteriormente, en transformaciones, cambios y mejoras.

**E**n el ámbito de la ingeniería, la industria, las matemáticas, la estadística o la arquitectura, la precisión alude a la capacidad de una herramienta o instrumento para alcanzar el resultado deseado con exactitud. Decía Oscar Wilde que «descubrir con precisión lo que no ha sucedido y va a suceder es el privilegio inapreciable de toda persona culta y de talento».



CAPÍTULO 07  
*Una ciudad, dos mundos*



«Todos querían fotocopiar las notas de Margarita». Lo cuenta Rosa Pérez de García, que ha ocupado el puesto de Juez Suplente del Tribunal Superior Electoral. Estudiaron juntas prácticamente toda la carrera de Derecho en la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) y se enfrentaron a debates, retos y contradicciones que marcarían su trayectoria profesional, también compartieron varios años de clases, de proyectos y de exámenes.

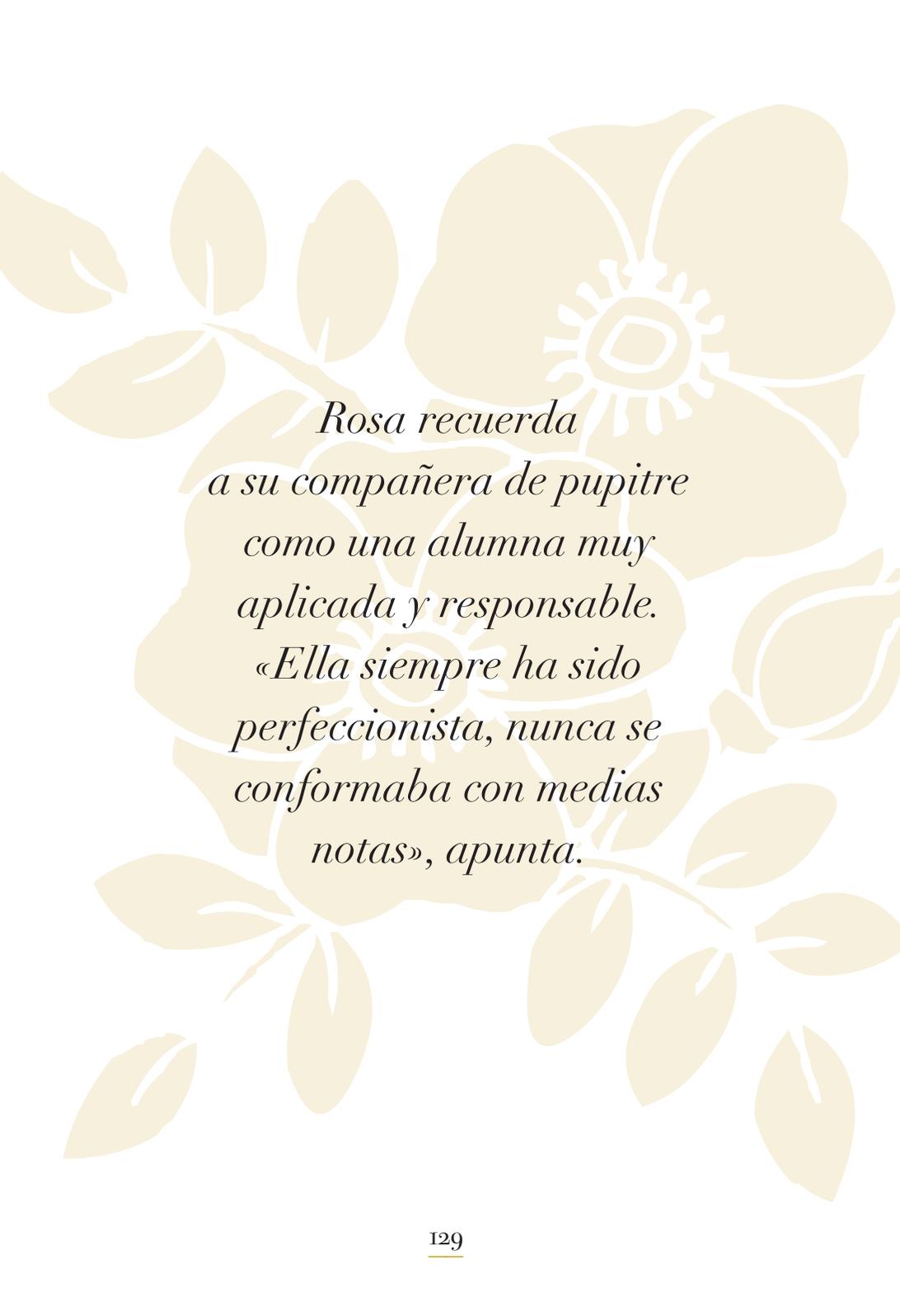
—Gran parte de nuestros compañeros prefería no tomar notas y esperar a las de la Vicepresidenta —apunta, entre risas, Rosa.

La abogada recuerda aquellos tiempos con emoción y con alegría. A veces, se detiene en su relato para, tras unos segundos de reflexión, retomar su narración plagada de detalles, anécdotas y aprendizajes. Recuerda bien cómo era Margarita y no duda en afirmar que hoy día mantiene principios, valores y fundamentos éticos que demostró desde su juventud. Además alude a su

capacidad de trabajo —que califica de admirable y única— y, por descontado, señala también que era y que es una mujer con personalidad y con carácter.

La Doctora era generosa y no ponía impedimentos en que sus compañeros de aula hicieran uso de sus apuntes. En cierta ocasión, no obstante, sus notas manuscritas pasaron de un estudiante a otro. Y de este a otro diferente. Y luego a otro más. Y más... Al final no se sabían dónde estaban. «Ella se puso muy guapa y dijo que jamás iba a volver a prestar sus anotaciones. Pero se le pasó rápidamente y volvió a compartirlos», añade.

Rosa recuerda que fue una alumna destacada y estudiosa. «Pero Margarita no se quedaba encerrada en su casa», matiza. Ella tenía tiempo para todo, incluso para salir al cine, a la discoteca o para viajar. Además, sabía defender lo que consideraba justo y merecido. Así, cuando entendía que su calificación podía ser injusta, reclamaba. Rosa recuerda el día en que un profesor y Margarita tuvieron un «intercambio» de palabras mientras realizaban un examen. La alumna al ser zurda necesitaba colocar el papel de cierta forma que parecía que estaba pasando las respuestas a otros compañeros. «Esta situación molestó al profesor, pero mucho más a la Doctora que no dudó en defender su postura», detalla Rosa.



*Rosa recuerda  
a su compañera de pupitre  
como una alumna muy  
aplicada y responsable.  
«Ella siempre ha sido  
perfeccionista, nunca se  
conformaba con medias  
notas», apunta.*

Coincidieron en todas las materias, salvo en dos. Y justo en una de ellas, Margarita tuvo como docente a un joven y galante profesor de nombre Leonel Fernández. «Era un académico admirado por su didáctica y por sus amplios conocimientos. Pero, en ese momento —añade entre risas—, no me comentó que le gustara». Rosa recuerda a su compañera de pupitre como una alumna muy aplicada y responsable. «Ella siempre ha sido perfeccionista, nunca se conformaba con medias notas», apunta. Su objetivo era claro: graduarse lo antes posible. Y lo consiguió. Se graduó con honores de la UASD un semestre antes de lo correspondido. Rosa testimonia sobre su capacidad de liderazgo y en su compromiso con el grupo. «Siempre se preocupaba cuando alguien no venía a clase». Recuerda también que la Doctora era una estudiante que sobresalía. Además, señala que gozaba de una popularidad destacada en la comunidad universitaria.

—Margarita era el tipo de mujer que le gustaba a cualquier compañero —comenta entre risas—. Tenía muchos pretendientes en la universidad —añade.

La abogada recuerda que, durante una época, la Vicepresidenta destacó por cambiarse el pelo de color y lucir cortes de cabello muy modernos, seguramente, inspirados en las ideas que encontraba en sus viajes y en los peinados que observaba en algunas de

sus parientes que vivían en EE. UU. Sin embargo, más allá de estos aspectos de carácter anecdótico, relata un episodio que resulta especialmente significativo para comprender la personalidad de la doctora Cedeño.

Fue en 1987. Estaban preparando su tesis de grado. Trataba sobre la incidencia de la crisis económica actual para el proceso de adopción. Para llevar a cabo la investigación, se adentraron en diferentes barridas construidas a orillas del río Ozama. Allí, aquellas dos jóvenes estudiantes de Derecho toparon frontalmente con escenas de extrema pobreza. Se vieron de forma súbita rodeadas por el horror de la miseria más filosa e hiriente. Se enfrentaron a una realidad que desconocían dentro de su propia ciudad. Los recorridos por aquellas casas y el rostro de las personas que allí vivían (o malvivían) les hirieron el alma. «Recuerdo una incursión en un lugar llamado La Ciénaga. Vimos unos cuadros de pobreza graves», recuerda con honda tristeza Rosa. Una joven Margarita Cedeño caminaba recabando información y datos en un escenario literalmente aciago y desolador. «Algunas casas estaban construidas con una parte de su estructura dentro del río», añade. Lo que allí vieron les dejó sin palabras. «Hacían sus necesidades como en unas latas o jarros vacíos. Al lado estaba la olla de la cocina», describe entre lágrimas, mientras recuerda un episodio que marcaría para siempre a Margarita.

La Ciénaga es una barriada marginal de la capital dominicana, situada en el margen occidental del río Ozama. Los datos son imprecisos, pero se cree que acumula más de 12 000 *viviendas* edificadas con maderas y otros restos de materiales de construcción. Unas 70 000 personas viven hacinadas en ella.

Rosa y Margarita regresaron en tres ocasiones. Hacían encuestas. Pasaban cuestionarios. Y siempre trataban de dialogar con los habitantes de las vecindades. Rosa está convencida que aquellas visitas hicieron mella en el alma y en la vocación de la joven Margarita. «Creo que allí nació, emergió, una chispa; allí la vida le dijo o le pidió que debía hacer algo», apunta. «Ella quedó impactada y me decía incrédula y con indignación que eran personas que se acostaban y se levantaban sin saber que iba ser de su vida», añade. Aquel proyecto de final de carrera no solo le sirvió a la Vicepresidenta para finalizar sus estudios con honores. Sin pretenderlo, se había dado de bruces con la más cruda versión de la miseria humana. Allí mismo en la ciudad donde ella estudiaba, salía y vivía. En la misma ciudad de Santo Domingo, Margarita tomó conciencia de una de las extrañas ecuaciones a las que muchas veces nos enfrenta la vida: los que menos tienen son, muchas veces, los que más te dan. Y no solo eso: allí presencié como el ser humano lucha con todas sus

fuerzas por sobrevivir. Es difícil y también es osado decirlo, pero seguramente aquellos días, visitas, barrida... cambiaron profundamente su vida.

Semanas después de la entrega de la investigación, volvieron a conversar sobre aquella experiencia. Rosa recuerda que la preocupación de la Doctora por aquellas gentes seguía intacta. Y recuerda también una frase que, como un intenso ronroneo, se había convertido casi en un eco en la mente de Margarita...

—¿Cómo es posible que en una misma ciudad existan dos mundos?



SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

*«El que  
persevera,  
triunfa».*

*ROSA PÉREZ,  
abogada*



EN UNA PALABRA

## *Perseverancia*

**R**osa Pérez de García, madre, jurista y docente. Compartió con la Vicepresidenta los años de la universidad, aquellos en los que se forjaban ideales, sueños y proyectos. Se conocieron el primer día de la primera clase del primer semestre de la carrera de Derecho de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD). Desde entonces han mantenido una estrecha relación de amistad. Hubo empatía desde aquel momento y juntas compartieron debates, reflexiones, proyectos y celebraciones familiares. Rosa fue dama de honor en las primeras nupcias de Margarita y madrina de Gabriela, su segunda hija. Una década trabajando juntas, hace que tenga muy clara la palabra que define a la Doctora: *perseverancia*.

**A**conseja un proverbio oriental: «Si te caes siete veces, levántate ocho». Decía Shakespeare: «Si el ser humano fuera constante, sería perfecto». Añadió George Bernard Shaw que «solo triunfa en el mundo quien se levanta y busca las circunstancias, creándolas si no las encuentra». La perseverancia es aquella cualidad que posee el que muestra firmeza en sus acciones, actitudes y opiniones. Y nos recuerda el refranero —tan sabio y tan certero— que «el que persevera... alcanza».



CAPÍTULO 08

*La huella de la Dama*



—La conozco desde que tenía cuatro años.

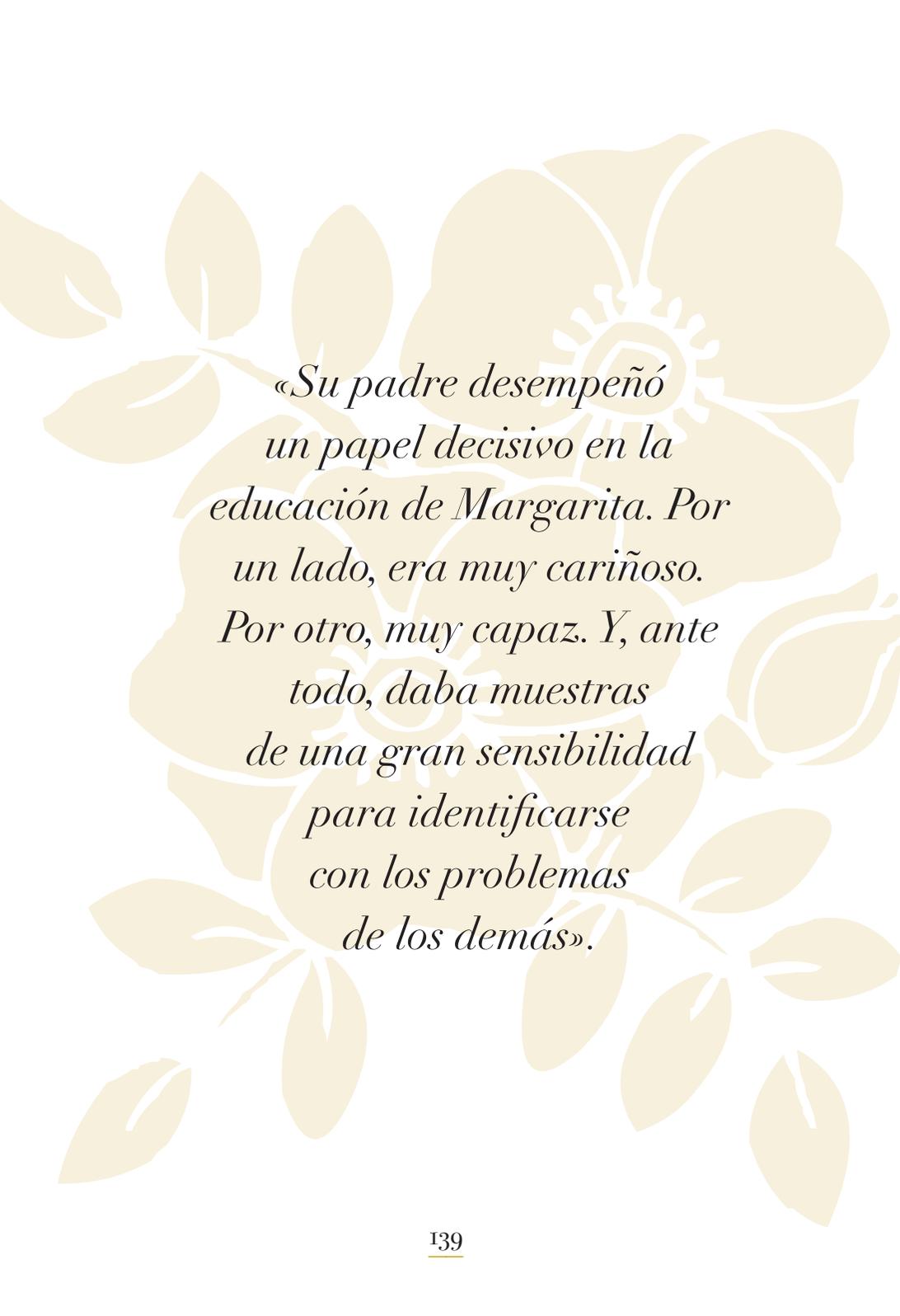
Ingrid Bergés de Batlle es Directora administrativa de Prosoli. Habla largo y tendido sobre Margarita Cedeño. Su relación con la Vicepresidenta no se limita únicamente a lo laboral. Compartieron una parte importante de su infancia. Su tía y la madre de la Vicepresidenta fueron durante mucho tiempo vecinas. Recuperar aquellos recuerdos le genera un halo de nostalgia y, al mismo tiempo, de felicidad. Asegura que la Doctora refleja hoy lo que ya anticipaba ser en su juventud. No tarda en recuperar vivencias y anécdotas de un sinfín de situaciones que compartieron juntas. Mientras lo hace, una sonrisa sincera y marcada se adueña de su rostro. Una alegría contagiosa invade su cara y su discurso. Y comienza a contar, a recordar, a revivir...

Explica que cada domingo una mujer pasaba por delante de la casa de Margarita y cortaba las flores que tenían en su jardín para llevárselas. A la Doctora le mo-

le estaba mucho la incívica y maleducada rutina dominical de aquella señora...

—De pequeña tenía mucha energía y temperamento —afirma rotundamente—. Tenía claro lo que quería y lo hacía.

Ingrid recuerda que, desde muy temprana edad, dio muestras de ser una persona muy organizada, estudiosa y disciplinada. Además, alude a su precoz capacidad para forjar un carácter y una personalidad férrea y contundente. «A los siete años Margarita Cedeño ya se definía como una persona determinada y proactiva», apunta. La figura materna tuvo un gran peso en la formación de la Doctora. «Su madre —detalla Ingrid— se desvivía por ella. Era una persona muy cálida y creo que esa calidez que hoy demuestra la aprendió de su madre». Reunía, en definitiva, una serie de cualidades que la convertían, de algún modo, en una hija, estudiante, muchacha... ejemplar. «Era la niña que todas las madres quisiéramos tener como hija». Junto a la figura materna, su padre desempeñó un papel decisivo en la educación de Margarita. Por un lado, era muy cariñoso. Por otro, muy capaz. Y, ante todo, daba muestras de una gran sensibilidad para identificarse con los problemas de los demás. «No solo con las personas más pobres. Con todos», matiza. El carisma y el especial encanto de Luis Emilio Cedeño Matos llegaban



*«Su padre desempeñó un papel decisivo en la educación de Margarita. Por un lado, era muy cariñoso. Por otro, muy capaz. Y, ante todo, daba muestras de una gran sensibilidad para identificarse con los problemas de los demás».*

con facilidad a cualquier persona. Su hija convirtió a su padre en un pilar y en un referente perenne. El vínculo de la Vicepresidenta con su progenitor fue desde siempre muy profundo y sólido. Estaban muy unidos. «Ella era locura con su papá», explica con emoción.

**P**ara Ingrid Bergés, Margarita es una seria, sólida y real candidata a la presidencia de la República Dominicana. «Goza de mucha aceptación, especialmente, entre las mujeres. La sociedad podría aceptarla como presidenta», apunta con determinación. Su labor como Primera Dama fue impecable y su trabajo como Vicepresidenta sigue esa misma estela. El impacto de su desempeño al frente del Despacho de la Primera Dama dejó una honda huella en el conjunto de la sociedad dominicana. «Mi muchacha del servicio sigue llamándola... Primera Dama». Sus proyectos en diferentes facetas de la sociedad dominicana (salud, educación, tecnología, emprendimiento, innovación, cultura...) se han convertido dentro del país en una muestra prístina y diversa de su capacidad y de su talento. El impacto y el reconocimiento de sus iniciativas superan las fronteras de la isla. A nivel internacional son referencia y se han considerado como brillantes ejemplos de buenas prácticas y como reputados estudios de caso de experiencias de éxito. Al frente de ellos, una mujer que Ingrid define como... «única».

—Es una mujer decidida, solidaria y valiente—  
apunta con determinación.

Y entonces retoma el relato que inició su reflexión.  
Nos traslada de nuevo a aquel jardín.

**E**speró al siguiente domingo. Tarde o temprano,  
debía aparecer aquella mujer que con una irres-  
petuosa periodicidad no tenía reparos en cortar  
y apropiarse de las flores más bonitas del jardín de su  
tía. Así fue. La señora apareció como cada fin de sema-  
na. Oteó con parsimonia en busca de las mejores y de  
los más coloridos brotes, pétalos y tallos... Y se dis-  
puso a cercenarlos. Pero no contaba con la aparición  
de una particular guardiana, de una centinela férrea.  
Alguien apareció inesperadamente entre las aromáticas  
flores para reprender a la malhechora. La señora se fue  
apurada y sin palabras. Nunca volvió. La persona que  
esperó su llegada para criticar su conducta supo aver-  
gonzarla con argumentos irrefutables. Aquella vigía,  
aquella guardiana respondía al nombre de Margarita  
María Cedeño Lizardo. Tenía siete años.



SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

*«Ayudar  
a los demás  
es como  
ayudarse a sí  
mismo».*

*INGRID BERGES,  
directora administrativa  
de Prosoli*



## EN UNA PALABRA

# *Solidaridad*

**I**ngrid Berges describe a Margarita Cedeño como una persona muy solidaria. Y cree que esta es la palabra que mejor y de forma más completa identifica a la Vicepresidenta: *solidaridad*.

**E**l Diccionario de la Real Academia Española define la voz *solidaridad* con el vocablo latino ‘*solidus*’. Tres podrían ser las acepciones de este término. Por un lado, significaría firme, macizo y fuerte. Por otro, aludiría a un cuerpo que posee una gran cohesión. Y, finalmente, haría referencia a algo o alguien asentado y establecido con razones fundamentales y verdaderas.

**J**uan Pablo II afirmó que «la *solidaridad* no es un sentimiento superficial, es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común, es decir, el bien de todos y cada uno para que todos seamos realmente responsables de todos».

**S**olidaridad es sinónimo de ayuda, de protección, de respaldo, de apoyo. Por poner un ejemplo, el proyecto *Progresando con Solidaridad (Prosoli)*, programa comprometido con las mujeres dominicanas que abarca diferentes acciones, apoya a cientos de miles de familias en todo el país. Es un claro ejemplo de *solidaridad*. La misma que representa y promueve su impulsora, Margarita



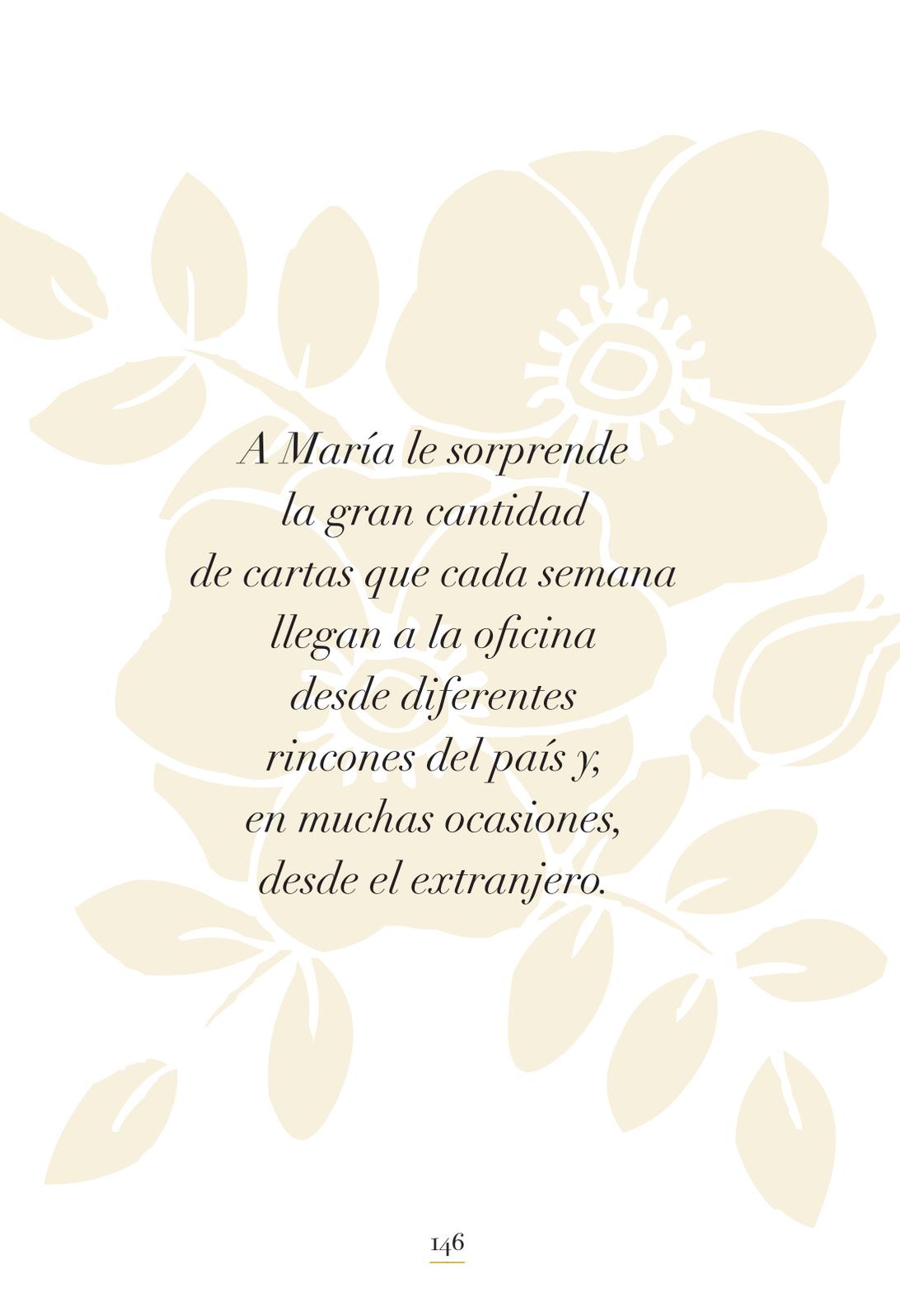
CAPÍTULO 09  
*La 'enfermedad'  
de los libros*



—Su enfermedad son los libros. Lee de todo.

**M**aría Olivares llega cada mañana muy temprano a la oficina del Palacio de la Presidencia. Revisa los correos. Consulta detenidamente la agenda. Y se prepara para una intensa jornada laboral a las órdenes de la doctora Cedeño. «Exige a los otros, pero también se exige a sí misma», matiza. Tras veinte años viviendo en EE. UU. pasó a integrar el equipo de la Primera Dama y posteriormente la acompañó en su etapa actual como Vicepresidenta. A María le sorprende la gran cantidad de cartas que cada semana llegan a la oficina desde diferentes rincones del país y, en muchas ocasiones, desde el extranjero.

**C**onoce bien a la *doña* y sigue sorprendida por su gran capacidad de trabajo. Explica que pasa muchas horas en su despacho revisando documentos, leyendo, escribiendo. Es muy estricta con su alimentación y cuida mucho su salud. «Bebe mucha agua», apunta. María reconoce que la Doctora es muy exigente y muy



*A María le sorprende  
la gran cantidad  
de cartas que cada semana  
llegan a la oficina  
desde diferentes  
rincones del país y,  
en muchas ocasiones,  
desde el extranjero.*

perfeccionista. «Todo tiene que estar perfecto», añade. Recuerda emocionada los casos de los niños Rafael de Jesús (al que se le trasplantó el corazón) y Brian, con severos problemas de vista, que con tan solo cuatro años de edad, le comentaba a su abuela que quería conocer a «Margarita, la de Leonel». En ambos casos la intervención de la Vicepresidenta fue crucial. Y en ambos casos (y en muchos otros) ella ha mantenido el contacto con los niños y sus respectivas familias. «Le da seguimiento a todo. Para ella es muy importante lo humano, las personas», señala orgullosa de trabajar en el equipo de la Doctora. Olivares define a Margarita Cedeño como bondadosa y decidida. Y, aunque han aprendido a manejarlo, comenta que el gran problema siempre ha sido controlar los tiempos y los horarios de la Vicepresidenta. Al ser preguntada por las características que definen a la Doctora lanza de forma rápida y sucinta un amplio directorio de frases y atributos...

- Es lógica.
- No titubea.
- Tiene una gran capacidad de decisión.
- Sabe lo que quiere.
- Es muy creyente.

Y añade una característica que le llama especialmente la atención. La menciona en más de una ocasión...

- Los libros son su *enfermedad* y su delirio.

SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

*«Siempre  
haz bien  
y no mires  
a quien».*

*MARÍA OLIVARES,  
administrativa*



## EN UNA PALABRA

# *Determinación*

**P**ara María Olivares, que desarrolla los asuntos administrativos y asiste en el día a día a la doctora Cedeño, son muchas las cualidades que atesora su jefa. Sentada en la mesa de su despacho, repleta de informes, correspondencia y un sinfín de obsequios y reconocimientos llegados desde Europa, Asia, EE UU y numerosos puntos de la geografía dominicana, explica que, ante todo, Margarita es una gran persona que destaca por su humanidad. Pero, rápidamente, añade algo: «Sabe exigir y predica con el ejemplo». Del conjunto de términos que servirían para definir a la Doctora, ella tiene clara cuál es la palabra que más y mejor identifica a su carácter y a su personalidad. Lo explica con contundencia, la misma que posee la palabra que escoge —sin titubeos— para definir a la Vicepresidenta: *determinación*.

**D**el latín ‘*determinatio*’, alude a la acción y al efecto de expresar con precisión una ley, una opinión o un asunto. La *determinación* es la capacidad para decidir y para resolver. Es sinónimo de valor y de osadía. Es una cualidad propia de aquellas personas capaces de solucionar asuntos y proyectos. Lo dijo Martin Luther King en su libro ‘La fuerza de amar’: «El valor, la *determinación* a no dejarse someter por nada, por espantoso que sea, nos capacita para enfrentarnos con cualquier miedo». Lo recordó el Dalai Lama: «Creo en la *determinación* humana. A lo largo de la historia se ha comprobado que la voluntad humana es más poderosa que las armas».

CAPÍTULO 10

*Mamá Margot*



Aquella tarde el profesor no pudo asistir a la clase de la maestría. La mayoría de alumnos no sabía qué hacer. Algunos propusieron marcharse. Otros pensaban que debían esperar un poco más de tiempo. Y uno de ellos decidió actuar. Se dirigió al resto de compañeros y les propuso que repasaran y debatieran sobre el tema del día. La clase aceptó. Pasaron tres horas discutiendo sobre ese tema. El profesor, días después, les felicitó por la iniciativa. La promotora del debate fue una alumna. Su nombre: Margarita Cedeño. Aunque muchos en clase ya la conocían como «Mamá Margot».

David Pérez conoció a la Vicepresidenta en 1982 cuando comenzaron a estudiar la carrera de Derecho en la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Fueron compañeros de promoción y David recuerda que la Doctora fue la alumna más destacada en las materias de *Derecho de Familia* y *Derecho Civil*. Preparaba sus exposiciones con minuciosidad y con gran



*El abogado David Pérez recuerda: «En las visitas los fines de semana al Hospital Materno Infantil de San Lorenzo de Los Mina, por iniciativa propia y sin estar vinculada a ninguna función o cargo público, le gustaba llevar regalos a los niños y a las madres que se encontraban allí. Canastillas, biberones, mosquiteros, juguetes...».*

diligencia. «Nunca buscó el camino fácil para aprobar una materia», apunta David. Pasaron los años y en 1993 se reencontraron nuevamente en el marco de la Maestría en Derecho Empresarial y Legislación Económica en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM) de Santo Domingo. «Me llamó la atención su jovialidad, alegría, interés y atención en todas las materias», añade. Asistían a clase los lunes, los miércoles y los viernes de las seis a las nueve de la noche. Así, cada semana, durante dos años. La Doctora, como muchos de sus compañeros, compaginaba los estudios con el trabajo. «Me sorprendía —apunta— su dedicación, como se aplicaba. Además, siempre aportaba al debate ideas que destacaban por su originalidad y por su creatividad».

Este abogado dominicano recuerda que, entre sus docentes, se encontraba el profesor Mariano Germán Mejía, actual presidente de la Suprema Corte de Justicia. «Margarita era una alumna excelente, responsable y muy disciplinada», apunta. David explica que, desde aquellos años, ya se podía intuir una de las pasiones de la Doctora: «Su mayor pasión son los libros». Esta afición no ha menguado con los años. En sus visitas fuera del país, la Vicepresidenta trata siempre de reservar unas horas para una «parada» imprescindible en todos sus desplazamientos al extranjero.

«Cada vez que están de viaje en el extranjero —explica David— la visita obligada es: una librería».

El abogado recuerda también que acompañó a Margarita, en más de una ocasión, a visitar el Hospital Materno Infantil San Lorenzo de Los Mina, fundado en 1974 y especializado en servicios obstétricos, neonatales y pediátricos. En la parte trasera de sus vehículos, transportaban el material, los juguetes y otros enseres que habían logrado reunir entre familiares y amigos. Avisaban al centro médico y allí se presentaban. Solía ser los fines de semana. Lo hacía por iniciativa propia sin estar vinculada a ninguna función o cargo público. «Le gustaba llevar regalos a los niños y a las madres que se encontraban allí. Canastillas, biberones, mosquiteros, juguetes... Así era ella», cuenta.

Y, repente, añade tres palabras más que concluyen su reflexión.

—Así es ella.





● *Fusionadas en un fuerte abrazo de solidaridad durante una visita de la Vicepresidenta a una zona afectada por fenómenos naturales.*

● *Ha impulsado la capacitación del personal del sistema de salud. Entregando uno de los diplomas a gerentes regionales de salud que participaron de un importante Diplomado.*



SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

*«Bien por ti.  
Tus valores  
hacen un  
mejor país».*

*DAVID PÉREZ,  
abogado*



## EN UNA PALABRA

# Valor

**P**ara David Pérez, es sin duda una persona muy especial. «Quería que fuera la madrina de mi boda, pero mi madre vivía y no pudo ser. Luego cuando nació mi hijo, me honró con ese gesto». Recuerda como en aquellos años en que compaginaban los estudios de maestría con su desempeño profesional, la Doctora siempre tuvo una honda preocupación por la niñez y, en concreto, por aquellos menores que padecían problemas de salud. «Yo mismo llevé al hospital cheques que ella donaba de su cuenta personal». Recuerda además que la tarde en que se inauguró la residencia estudiantil del Parque Cibernético del Instituto Tecnológico de Las Américas (ITLA), todos los discursos enfatizaron el rol de la Doctora en el desarrollo de tal iniciativa. Al terminar el acto, ya entrada la noche, un grupo de estudiantes esperaba para intentar ver de cerca a las autoridades. Entre ellos, una muchacha aguardaba sentada en su silla de ruedas. Anochecía. La Doctora rompió el protocolo y se acercó a los jóvenes. Conversó con ellos y, en especial, con la joven. Le felicitó por su tesón y estímulo. David reúne estos recuerdos para justificar porque la palabra que, para él, más y mejor resume quién y qué es Margarita, es un término que, en singular como en plural, adquiere una gran importancia en la vida y en la trayectoria de la Doctora: valor y valores.

**V**alor significa valentía, agallas, entereza. Y también alude a la cualidad o cualidades por las que una persona o una cosa es apreciada o bien considerada. Ambas acepciones sirven. Bien lo explicó el pensador Ortega y Gasset: «Dime a qué prestas atención y te diré quién eres». Poco más se puede añadir.



CAPÍTULO II  
*La Dra. Ayuda*



**R**ecuerdo que tenía cinco años. Estábamos en una reunión familiar en Juan Dolio. Había una piscina en el jardín. Me acerqué a ella. Demasiado. Pensaba que no era honda. Caí. Y al caer recordé que no sabía nadar.

Aquella tarde, Luis Cedeño, sobrino de la doctora Cedeño, descubrió la particular personalidad de su tía. Lo recuerda con todo detalle. Margarita también estaba allí. Se celebraba una actividad. Todos lucían vestidos y trajes formales. Al ver a su pequeño sobrino manoteando y aterrado en la piscina, la Vicepresidenta se lanzó al agua a rescatarlo. Su vestido quedó irrecuperable. Pero su sobrino salió sano y salvo de aquel angustioso episodio. «Ella podría haber pedido o esperado a que alguien se lanzara a por mí, pero no lo hizo. Saltó ella. Y me sacó», comenta con entusiasmo.

—Fuera del agua, cuando todo había pasado, no me riñó —explica—. Solo me invitó a reflexionar con ella sobre lo sucedido.

Con estos recuerdos, Luis, abogado especializado en Derecho Tributario, subraya la importancia que la familia posee en la vida de la Doctora. «Para ella lo más importante es la unión familiar —añade—. Antes que cualquier otra cosa, está la familia». El abogado afirma que no recuerda ningún momento de su infancia en que ella estuviera ausente. Añade además que la Doctora siempre se esforzaba por convocar a la familia, cuidar los detalles y fomentar la unión de todos los integrantes. «Durante las reuniones familiares, ella disfrutaba de nuestro plato típico, la bandera dominicana».

El sobrino de la Vicepresidenta reconoce que a su tía le ha costado mucho convivir con la ausencia de su hija que vive en el extranjero. Mientras ordena en su memoria episodios relacionados con Margarita, explica que siempre le insistió en la importancia de la sinceridad. Ella siempre se esforzó con predicar con el ejemplo y trató de inculcar en sus hijos este mismo proceder. «Una vez, siendo pequeños, nos peleamos su hijo mayor, Ramón, y yo. Recuerdo que le reclamó mucho más a su hijo que a mí, porque estábamos en su casa y ella pensaba que su primogénito debía haber evitado la disputa». Para Luis, su tía llega a convertir la virtud en exceso. «Es una persona demasiado sensible y demasiado generosa», puntualiza.

Luis reconoce que estudió Derecho inspirado en la trayectoria y en la figura de la Vicepresidenta. Siendo él muy pequeño y estando en su cochecito, su tía y su amiga Rosa Pérez estudiaban juntas en casa. «Siempre me decía que yo tenía cara de Presidente de la Corte», añade entre risas. La pasión por la abogacía creció rápidamente en él gracias al influjo de su tía. Participaba en debates y proyectos de las Naciones Unidas, y la Doctora siempre le ayudaba a preparar sus intervenciones. «Sinceramente, quería parecerme a mi tía», confiesa con orgullo. Hoy día, intercambian ideas y se piden mutuamente opinión sobre ciertos asuntos. Durante sus estudios universitarios, Margarita puso a su disposición todos sus libros —más de cincuenta—, le cedió su computadora y le habilitó un espacio de estudio en su propia oficina. «Siempre la recuerdo con un libro en la mano», apunta. A pesar de discrepar en opiniones sobre algunos temas de la política nacional e internacional, insiste en que su tía es una persona persuasiva que sabe argumentar y razonar cada palabra. Y lo más importante: «Siempre está dispuesta a escuchar y a ayudar».



SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

*«Darlo todo  
sin esperar  
nada  
a cambio».*

*LUIS CEDEÑO,  
abogado y sobrino  
de la Vicepresidenta*



## EN UNA PALABRA

# Amor

**L**uis Cedeño dice que la palabra que mejor define a su tía es amor. No es cualquier palabra. Utilizada habitualmente, quizás ha perdido el significado que reside en su esencia: amor (del latín 'amore') está ligado al verbo amar (del latín 'amare').

**D**iferentes estudios y expertos han asegurado que es falso el planteamiento que arguye que la palabra 'amor' en griego era el resultado de unir el prefijo 'a' (que significa 'sin') y el sustantivo 'mor' (que quería decir 'muerte'). O sea: el amor es la ausencia de la muerte; esto es, un sentimiento eterno. Varios estudios apuntan que la palabra amor procede de la voz 'madre', que está unida a las palabras 'amigo' y 'amistad'. El 29 de noviembre de 2017, la Vicepresidenta pronunciaba un discurso titulado 'Por una Cultura Ciudadana con más amor y menos control' y, en su desarrollo, planteaba un desafío decisivo en aras de erradicar los feminicidios y la violencia de género. La Doctora proclamaba: «Necesitamos una nueva cultura del amor».

**L**a escuchaban muchas personas. Sus palabras llegaban además a miles de madres dominicanas que se encontraban en aquel lugar. Quizás tampoco es casualidad que la raíz más remota de la voz 'amor' proceda del lexema indoeuropeo 'am', que da forma a una palabra mágica y vital: madre. Y a otras igualmente importantes: amigo y amistad. Así es: la amistad y el amor son dos de los ingredientes que definen a una mujer enamorada de su familia, de sus amigos, de sus conciudadanos, de su pueblo, de su país. Amor de Margarita.



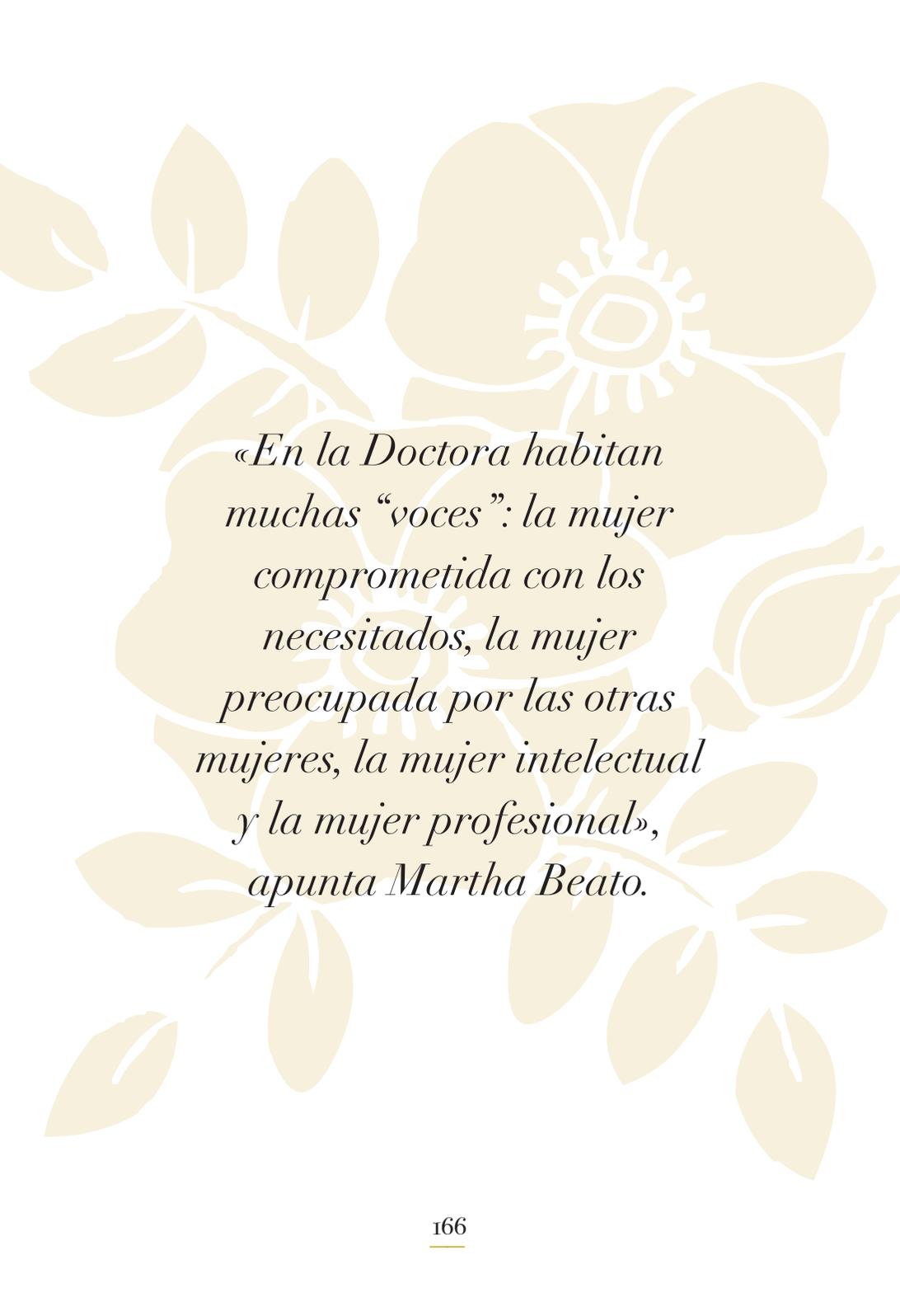
CAPÍTULO 12

*Muchas voces*



—Dice las cosas como las piensa. No es complaciente y eso le trae enemigos. Se dedica a la política, pero no es política.

**M**artha Beato sabe de lo que habla. Psicoterapeuta y especialista en Desarrollo Organizacional, es una reconocida conferencista y consultora sobre temas de crecimiento personal. Autora, entre otros, del libro *Querida Martha*, ha sido columnista de varios medios impresos y colaboradora invitada en diversos programas de televisión. Cuenta con cuatro certificaciones como *coach*. Margarita asistió a algunos de sus talleres y fruto de ese contacto nació una fructífera amistad que se ha mantenido hasta hoy. Entre los seminarios impartidos por Beato destacan los de ‘Gerencia de vida’, ‘Aprendiendo a amar’ y ‘13 puertas’. La *coach* destaca la capacidad y la voluntad de aprender continuamente que demuestra Margarita. Le interesan todos los temas: los clásicos y los más innovadores. «Es una lectora empedernida y una apasionada de la programación neurolingüística», comenta.



*«En la Doctora habitan muchas “voces”: la mujer comprometida con los necesitados, la mujer preocupada por las otras mujeres, la mujer intelectual y la mujer profesional», apunta Martha Beato.*

Además, Margarita ha participado en varios de los retiros organizados por Martha. Algunos de ellos —en los que participan una treintena de personas— se realizan en Palmar de Ocoa y consisten en cuatro días de aislamiento. «Es un tiempo de reflexión, diversión, descanso y conexión con uno mismo», detalla. Respecto al matrimonio de la Doctora con Leonel Fernández, la psicoterapeuta tiene una visión muy clara y contundente. Sonríe al tratar este tema y afirma sin tapujos que ambos conforman una pareja ideal. «Me dio mucha alegría que se casara con el Doctor Fernández por muchas razones, pero principalmente porque él es el amor de su vida», afirma entre risas pícaras. Beato define a la Doctora como el resultado de una mezcla genuina, especial e interesante. «Es una mujer fuerte, pero al mismo tiempo sensible. Es una mujer conservadora, pero tiene una mente abierta. Es una buscadora. Y, ante todo, es una mujer valiente».

Al analizar la personalidad y la figura de Margarita Cedeño, esta experta reconoce que se trata de un perfil muy especial de ser humano. Según Beato, en la Doctora habitan muchas «voces»: 1) *La mujer comprometida con los necesitados.* 2) *La mujer preocupada por las otras mujeres.* 3) *La mujer intelectual.* 4) *La mujer profesional.*

Y, entre esas voces, sería posible afirmar que emerge igualmente una voz obcecada en dar voz a los que durante tanto tiempo no han tenido voz.

SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

*«Me contradigo  
a mí mismo  
porque contengo  
multitudes».*

WALT WHITMAN

*MARTHA BEATO,  
psicoterapeuta y 'coach'*



EN UNA PALABRA

# *Servicio*

**M**artha Beato desarrolla una relación de amistad con sus pacientes. «Soy una acompañante. Ayudo al otro a través de preguntas», apunta. Para ella hay una palabra –importante o quizás urgente en nuestras sociedades– que define a la Vicepresidenta: servicio.

**L**a voluntad, la predisposición, el compromiso, el esfuerzo de servir... La palabra servicio esconde un hondo y profundo significado. Servicio y solidaridad. Y solidaridad es un motor que nos impulsa a dar sin esperar nada a cambio. En la solidaridad y en el servicio germinan la semilla de muchos valores tan bellos como importantes: la generosidad, la lealtad, el compañerismo... la humanidad.

**F**ue en Punta Cana. Un 16 de abril de 2018. Un lunes soleado. La Doctora pronunciaba un discurso titulado ‘Por el logro del desarrollo sostenible desde la intersectorialidad’. Se trataba de un evento de gran trascendencia para el Sistema de Integración Centroamericana (SICA) y de gran relevancia para el desarrollo sostenible. Asistían ponentes y expertos de toda Iberoamérica. La Vicepresidenta señalaba que en aquel punto geográfico «donde justo comienza nuestra isla y donde hoy, por igual, comienza una nueva visión de la protección social en el siglo XXI». En un discurso motivador, cautivador y apasionado, confesaba su anhelo de convertir ese foro internacional en «un antes y un después en las políticas sociales nuestra región». Y en un momento de su intervención: «Es un objetivo ambicioso que no requiere más que de nuestra voluntad y vocación de servicio en favor de los más desfavorecidos».



CAPÍTULO 13

*Y nacieron dos  
ángeles*



—Nacieron pegaditas.

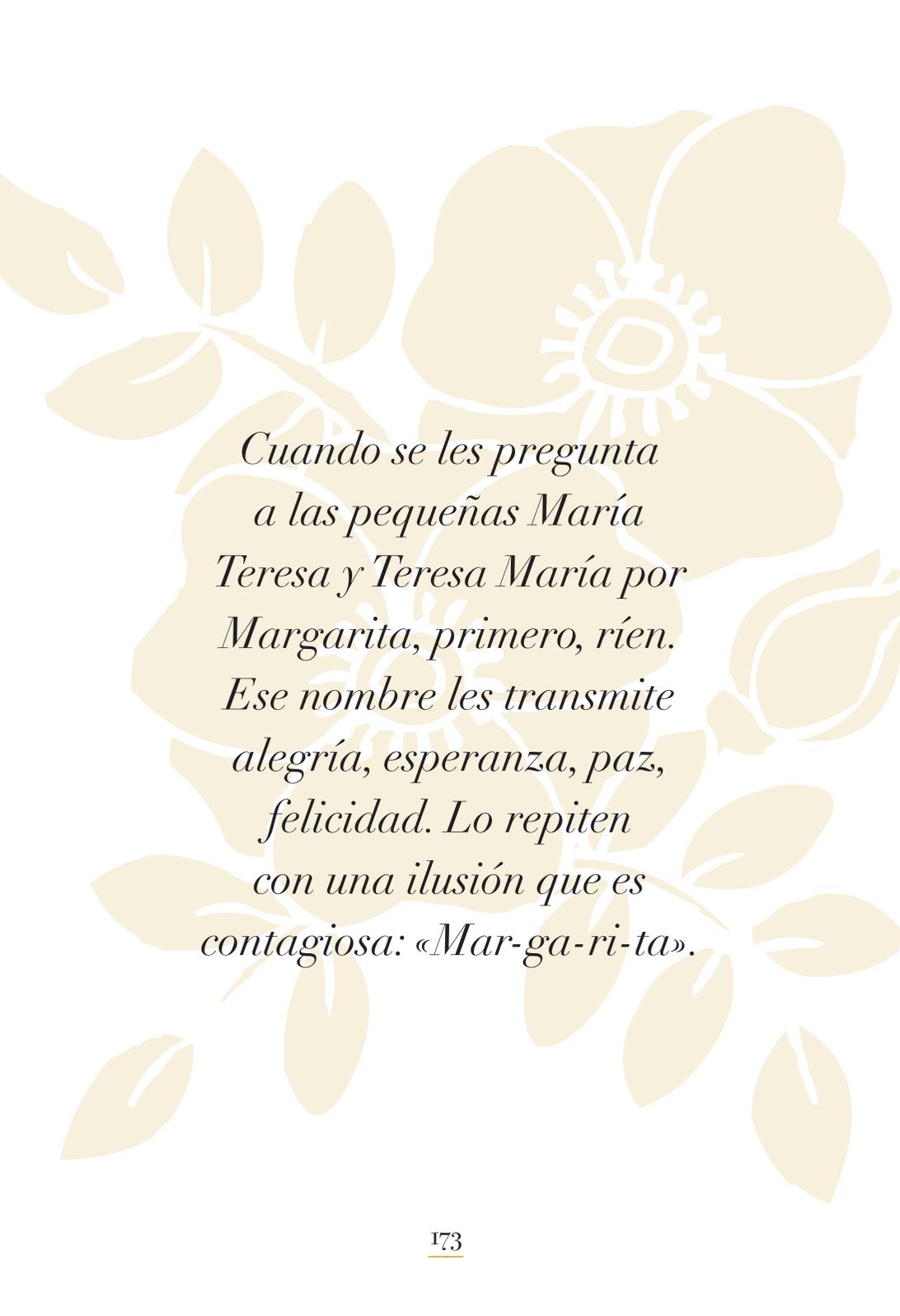
**M**aría Teresa. Y Teresa María. Así decidió bautizarlas su madre. Lissandra del Mirasanatis Valdés que dio a luz a sus dos hijas siamesas en 2010. Madre de tres hijos (uno de 23, uno de 16, uno de 9), veía ahora ampliada la familia con dos nuevas integrantes. «Sabíamos que venían dos. Me daba miedo. Me sentí desesperada», confiesa.

Uno de cada 200 000 recién nacidos en el mundo son siameses. El nacimiento en Siam (Tailandia), a mediados del siglo XIX, de los hermanos Eng Bunker y Chang, unidos por un cartílago entre el pecho y el abdomen, dio origen al término de «siameses». No es una situación habitual. Se trata de gemelos que no han logrado separarse en su totalidad en el vientre materno. Generalmente, se debe a un problema en el proceso de desarrollo de las células de los embriones monocigóticos que causa la unión. La división de las

células se produce de forma más lenta que en el caso de los gemelos. El riesgo se acrecienta con los días... A mayor tiempo transcurrido, mayor será el número de órganos que compartirán. En último término, se podría definir como una mutación en el proceso de desarrollo del embrión.

La madre recuerda aquella etapa como quien revive una suerte de pesadilla. «Las niñas estaban pegadas y la enfermera —explica— me dijo que era posible que murieran». La gente hablaba por hablar, todos opinaban y muchos se atrevían a aventurar inciertos y fatales desenlaces sin ninguna base ni rigor científico. El padre de las niñas vivía preocupado. Le preguntaba a su esposa si le estaba ocultando algo. «Su padre falleció hace dos años, víctima de una trombosis. Yo creo que sufría tanto por la situación que acabó muy afectado», apunta entre sollozos.

Las niñas nacieron en el Hospital Infantil Dr. Robert Reid Cabral de Santo Domingo, abierto al público desde 1956 y considerado como la institución de atención a la salud infantil más antigua del país. La mujer explica el calvario por que tuvo que pasar. Muchos vecinos venían a verlas. «Vivía siempre cansada. Sufría mucho estrés —confiesa entre sollozos Lissandra—. Y el peso de las dos al cargarlas me dejaba exhausta».



*Cuando se les pregunta  
a las pequeñas María  
Teresa y Teresa María por  
Margarita, primero, ríen.  
Ese nombre les transmite  
alegría, esperanza, paz,  
felicidad. Lo repiten  
con una ilusión que es  
contagiosa: «Mar-ga-ri-ta».*

—La Doctora es un ángel que el señor me mandó. Mis hijas la adoran. Han visto en ella otra madre —reconoce emocionada.

Durante unos segundos reflexiona en silencio. Sus hijas le miran.

—Yo siempre la veía a ella y pensaba que era la persona indicada.

Abraza a las dos pequeñas que se acurrucan contra el pecho de su madre. Les reparte besos y caricias.

—Estando juntas, la señorita María —dice en alusión cariñosa a una de sus hijas— le pegaba a su hermana.

Lissandra agradece a los medios de comunicación la cobertura que hicieron de su historia. Por medio de la prensa, la madre realizó un llamado desesperado pidiendo ayuda. Cuando la Doctora vio la noticia, acudió al hospital. Llegó al centro médico ese mismo día. Era ya de noche. «La ví. La saludé. Y me desmayé», relata emocionada la mujer. La Doctora comenzó un seguimiento permanente y exhaustivo del caso. Se hicieron pruebas, revisiones y estudios de todo tipo. Finalmente, se decidió trasladar a las pequeñas a un hospital de Estados Unidos. El Hospital de Niños Richmond de la Virginia Commonwealth University fue el centro escogido. A los tres meses las operaron. La vida en Virginia se limitaba a esperar

noticias. «La doctora que nos atendió en el hospital era una persona muy amable, me explicaba todo con mucha paciencia. Era responsable del proyecto y hablaba español», comenta. Finalmente, llegó el día de la operación. Una intervención de casi 24 horas.

—Había riesgos. Yo estuve allí fuera esperando. Margarita también. Me agarraba la mano. Me decía que todo iba a salir bien.



○ Dibujo elaborado por las dos hermanas donde aparecen representadas: la doctora Margarita, su madre y ellas mismas.

Mientras, en Santo Domingo, el equipo de la Doctora le arregló su casa. Y no solo eso. La Doctora sigue llamando para interesarse por el estado de las dos pequeñas. En el Palacio les han celebrado sus fiestas de cumpleaños. Sin embargo, más allá de estos detalles —importantes, necesarios, valiosos— resulta impactante el cordón umbilical —y quizás ésta es la mejor metáfora— que ha unido a las dos niñas con la Vicepresidenta.

Cuando se les pregunta a las pequeñas por Margarita, primero, ríen. Ese nombre les transmite alegría, esperanza, paz, felicidad. Lo repiten con una ilusión que es contagiosa: «Mar-ga-ri-ta». Y luego con una sinceridad tan sincera que no se puede explicar pronuncian —primero María Teresa; luego Teresa María— dos frases. Coincidencia o no, ambas construyen una oración de cuatro palabras. Y ambas se miran tras pronunciarla como si la estuviera diciendo una de ellas, pero la hubieran escrito las dos. Después, ríen.

—Que la quiero mucho —dice, entre risas, María Teresa.

—Que la extraño mucho —añade, con esa seriedad que solo poseen los niños, Teresa María.

Esta es la historia del milagro de la vida y de su magia. Hoy las dos hermanas corretean felices por la comunidad de Boca Chica donde viven.

María Teresa quiere ser Doctora. «Para ayudar a los enfermos». Teresa María sueña con ser profesora. «Para educar a los niños». Aquel día en aquellos frágiles cuerpos unidos nacieron dos sueños. Una futura doctora. Y una futura educadora. Quizás es cierto lo que contaba su madre: «*Aquel día nacieron dos ángeles*».



SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

*«Ella es  
un ángel que  
el Señor  
me mandó».*

*LISSANDRA,  
madre de las dos niñas*



## EN UNA PALABRA

# Ángel

**S**entada frente a su casa, en una desfavorecida comunidad de Boca Chica, Lissandra, madre de las dos siamesas, no puede contener las lágrimas al recordar la historia de sus pequeñas. La entrevista debe interrumpirse en varias ocasiones. Le supera la emoción y la certeza de que su vida dio un vuelco aquel día, cuando recibió un particular e inusual regalo: dos ángeles.

**Q**uizás, por ello, no duda en señalar cuál es la palabra que para ella define a Margarita: ángel. «Ella es un ángel —dice y repite—. Es un ángel que el Señor me regaló». ¿Pero qué es un ángel? La etimología define esta palabra tan especial de una peculiar forma. Significa «enviado, mensajero o nuncio». Y alude también a unos seres especiales que desempeñan el ministerio que Dios les ha confiado.

**L**a reflexión de esta madre eternamente agradecida recuerda sin querer a la película familiar de aventuras titulada 'El castillo en el cielo' (1986), del director Hayao Miyazaki. En uno de sus diálogos, el protagonista se dirige a Sheeta, una niña valiente y despierta, que es perseguida por piratas, ejércitos y agentes secretos, y le dice:

—Entonces, ¿sí eres humana? Yo pensé que eras un ángel que había caído del cielo.

CAPÍTULO 14

*Decir, hacer y dar  
seguimiento*



Isabel Turull es una mujer emprendedora. Ejecutiva de éxito, ha sido administradora y ha presidido diferentes empresas. Desde el mundo de las franquicias al mundo del cine, su experiencia es dilatada y goza de un amplio reconocimiento. Durante el periodo en que la doctora Margarita fue Primera Dama, se encargó de impulsar una gala anual que se celebraba en el Palacio Presidencial. El evento servía para recaudar fondos que se destinaban, entre otros proyectos, al Hospital Infantil Dr. Robert Reid Cabral de Santo Domingo. «La Doctora solía visitar ese centro. Siempre quería buscar la manera de ayudar a la institución. En una de sus visitas, contempló impactada que, en general, todo estaba muy dañado», señala. Y añade: «Recuerdo que lloraba».

La Doctora solía visitar el hospital de noche, para evitar el foco mediático. Isabel recuerda que varias veces quedó «muy consternada» del estado del edificio, del material y de los instrumentos de trabajo

de los médicos. Una vez le confesó que, tiempo atrás, cuando intentó ayudar, alguien del hospital se lo impidió. «Siempre se quedó con esa mala sensación en su interior y se propuso hacer algo», apunta.

Un total de ocho galas se llevaron a cabo bajo su dirección. Entre cincuenta y cien parejas participaban en ellas. Durante cuatro horas, desde las 8 de la tarde a las 12 de la noche, el evento congregaba a diferentes personalidades de la sociedad dominicana. Primero, en el Teatro Nacional. Después, en el Palacio Nacional. Y siempre con la presencia de la música. Desde Julio Iglesias a Nana Mouskouri participaron en estos eventos solidarios. La gente que asistía hacía sus aportes y éstos se destinaban al hospital.

Isabel y Margarita fueron durante un tiempo vecinas. Margarita administraba el edificio y recuerda un detalle que nunca ha olvidado: «El edificio tenía entre 16 y 18 inquilinos. Y, a pesar de que no teníamos mucha relación, la única persona que me trajo un regalo cuando nació mi primer hijo fue ella, Margarita».

—Siempre me pareció una persona diferente. Su humanidad era impactante. Cuidaba todos los detalles. Recuerdo que incluso invitaba siempre a mis hijos a los cumpleaños de los suyos.

Después se distanciaron. Las ocupaciones profesionales de ambas, el cambio de vivienda, etc. Pe-



*La Doctora solía  
visitar el hospital de noche,  
para evitar el foco mediático.  
Isabel recuerda que varias  
veces quedó «muy consternada»  
del estado del edificio, del material  
y de los instrumentos de  
trabajo de los médicos.*

ro, posteriormente, comenzaron a colaborar. Le ha acompañado en diferentes viajes y misiones internacionales. Rusia, España, Italia, Taiwán, El Salvador, EE UU... Isabel apunta que la Vicepresidenta prioriza los compromisos profesionales, las reuniones y el seguimiento de los proyectos. Esto hace que muchas veces incluso... se olvidara hasta de comer.

—Yo comía por mi cuenta porque con ella... nadie sabe cuándo se comerá —apunta entre risas.

Isabel reconoce que la Doctora es una persona rebuscante de virtudes y, entre ellas, destaca su compromiso con los demás y una magnética fuerza que le lleva a interesarse vocacionalmente por los más necesitados.

—Es una persona muy solidaria. No actúa. Hace lo que siente. Se le hace difícil fingir.

También alude a su rol como madre e incide en la importancia que le concede a la familia en todos los momentos y desde todos los enfoques. Abuelas y abuelos, padres y madres, hermanos y hermanas, hijos e hijas, sobrinos y sobrinas... Para la Doctora todos son importantes. O más: muy importantes.

—Como madre es «mama gallina». Es muy protectora. Es madre de sus hijos, de sus sobrinos y posiblemente hasta de los míos —comenta entre risas.

Colaboraron juntas en el Festival Internacional de Cine Infantil. «Recuerdo que me impactó como uno de los niños, que nunca antes había ido al cine, pensaba que el tráiler era ya la película». Durante más de diez años, han impulsado esta iniciativa. A través de películas educativas, que promueven diferentes valores, ofrecen cada año a más de cinco mil niños dominicanos la posibilidad de poder ir a una sala cinematográfica. Durante una semana, esta iniciativa, que tiene lugar en Santo Domingo y en Santiago de los Caballeros, se lleva a cabo en salas de los centros comerciales. Con su refresco y sus palomitas, los pequeños entran a la sala a paladear la experiencia de la gran pantalla. «Salen eufóricos», comenta.

Isabel guarda silencio y prosigue. Define la forma de actuar de la Doctora con tres acciones claras y contundentes: decir, hacer y dar seguimiento.



SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

*«No tiene  
horarios  
cuando hace  
lo que  
le apasiona».*

*ISABEL TURULL,  
empresaria*



## EN UNA PALABRA

# Pasión

**P**ara Isabel Turull, la palabra que define a Margarita Cedeño es un vocablo de seis letras: pasión. Es importante analizar el significado de esta palabra: el Diccionario de la Real Academia de la Lengua la define con diversas acepciones, entre ellas: «Acción de padecer», «Lo contrario de la acción» e «Inclinación o preferencia muy vivas de alguien a otra persona». De latín ‘passio’, derivado del verbo ‘patior’, significa ‘sufrir’. Quizás olvidamos este matiz, pero el apasionado, el que se apasiona y el que pone pasión a sus quehaceres... también sufre. Se preocupa, piensa y piensa, busca sin cesar, no desfallece, lo intenta y lo vuelve a intentar...

**E**n un discurso titulado ‘Donar sangre: un acto sublime de solidaridad’, pronunciado el 2 de julio de 2018, la Doctora aludía a sus pasiones y, al mismo tiempo, a la importancia de imprimir esta cualidad a todas las acciones, iniciativas y proyectos que lidera. Fui casi al final de su disertación. Guardó unos segundos de silencio. Miró al público con la honestidad y la sinceridad instaladas en sus pupilas. Y dijo: «Muchos saben que soy una aspirante a médico que se decantó por estudiar Derecho a última hora. Sin embargo, mis acciones hablan de la pasión que siento por el sector salud, de mi compromiso con solucionar los grandes retos que enfrenta el sector y, sobre todo, del apoyo que quiero otorgar a los que trabajan a favor de la salud». La pasión —aunque a veces duela o haga sufrir— es, sin duda, una característica que define a Margarita Cedeño y a todo lo que hace. Pasión apasionada.



CAPÍTULO 15  
*Reina*

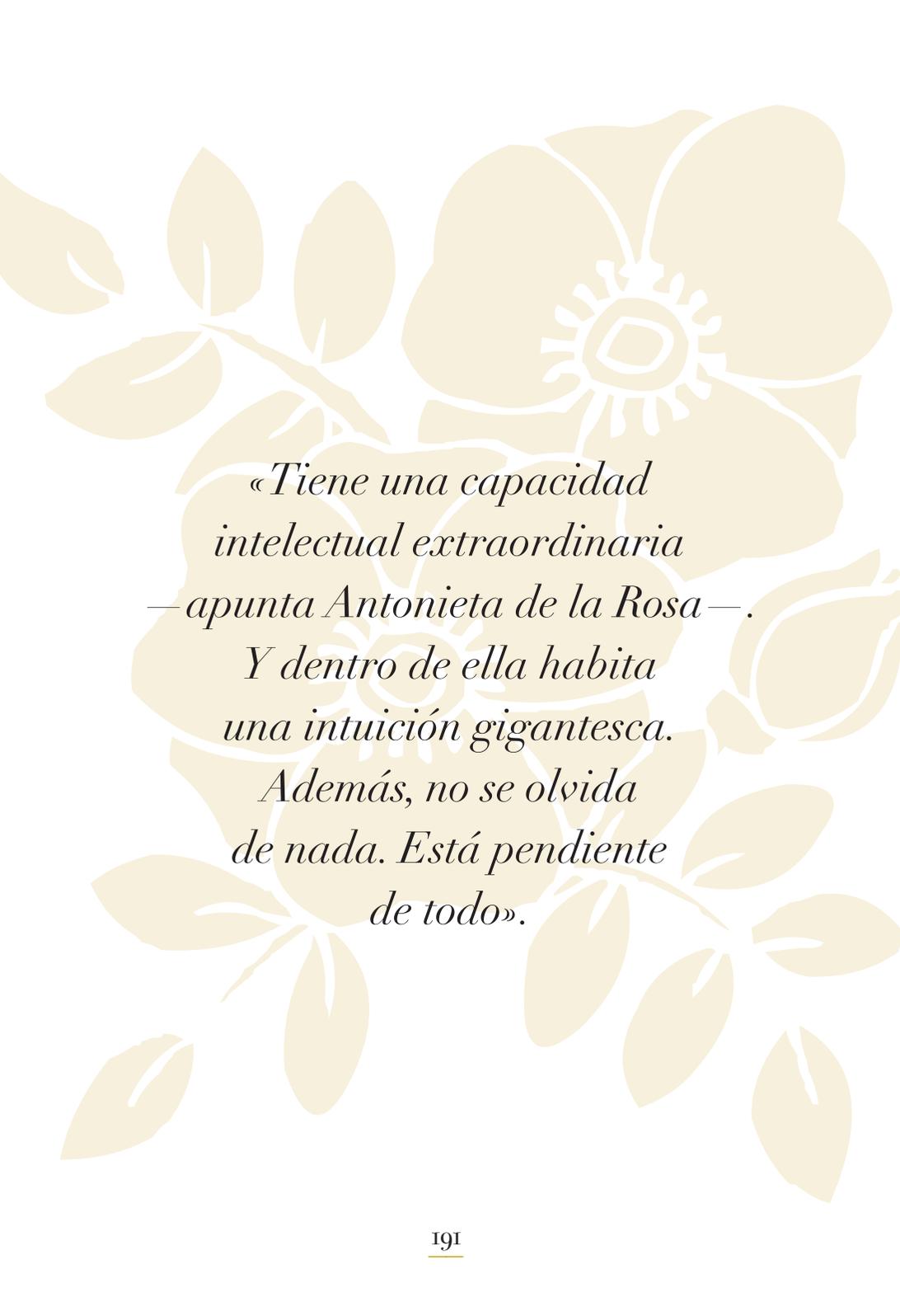


Viajaron juntas al funeral del Papa Juan Pablo II. «Fue una experiencia inolvidable», indica emocionada. Antonieta de la Rosa formaba parte de la delegación dominicana que acudió a este importante sepelio. Allí estaba también el cardenal Nicolás de Jesús López Rodríguez. Fue el funeral más multitudinario que ha tenido la Ciudad del Vaticano. Seis días después de la muerte de Juan Pablo II, alrededor de 300 000 personas se congregaron en la Plaza de San Pedro y en las calles, avenidas y parques aledaños a este enclave histórico. A las 10 de la mañana, una comitiva transportó en hombros el cuerpo del Pontífice desde la Basílica de San Pedro. Un mar o mejor un océano de aplausos inundó aquel lugar. La atmósfera era especialmente emocionante y conmovedora. La multitud asistía, entre llantos y un especial orgullo, a un entierro que paralizó al mundo entero. Pantallas gigantes ubicadas en diferentes enclaves de la urbe permitieron seguir el sepelio a los miles de peregrinos

que no pudieron acercarse a la Plaza. En el interior, personas de todo el planeta: líderes políticos, representantes de todas las religiones, artistas y un sinfín de personalidades... Kofi Annan, secretario general de las Naciones Unidas; José Manuel Durao Barroso, presidente de la Comisión Europea; Jean Claude Juncker, presidente de turno de la Unión Europea; Amr Mussa, secretario general de la Liga Árabe; y mandatarios de toda Asia, África, América y el Caribe. El mundo entero parecía concentrarse esa mañana en ese especial lugar de la ciudad de Roma. Antonietta recuerda que la Vicepresidenta asistió emocionada al funeral y que durante largo tiempo oró en un rincón de una de las capillas. Bajo su manto negro, se escaparon lágrimas de una tristeza y una admiración profundas y sinceras.

Fue un momento que las unió todavía más. Un ladrillo más en el edificio de su amistad. Margarita y esta psicóloga clínica nacida en Higüey se habían conocido tiempo atrás. «Fue en el año 2000. En una actividad sobre crecimiento y desarrollo humano que impartía la formadora Martha Beato», apunta. Aunque no comparten iglesia, «ambas somos muy católicas».

Cada 21 de enero el pueblo dominicano celebra una efeméride muy especial e importante: se con-



*«Tiene una capacidad  
intelectual extraordinaria  
—apunta Antonieta de la Rosa—.  
Y dentro de ella habita  
una intuición gigantesca.  
Además, no se olvida  
de nada. Está pendiente  
de todo».*

memora el día de la Virgen de la Altagracia. Muchos asisten a los actos que se organizan en la Basílica de Higüey para orar, pedir y agradecer a la Patrona de este lugar o, como muchos la conocen, a la «madre protectora y espiritual del pueblo dominicano». Antonieta recuerda que en Nueva York, en la Iglesia de San Patricio, durante el ciclo de celebraciones en honor a la Virgen de la Altagracia, cerca de un millar de personas asistieron a la homilía. Entre ellos, muchos dominicanos. Un grupo de compatriotas que asistieron a la misa esperaron para saludar a la Doctora. «Primera Dama, querida», le decían. Antonieta les comentó que ahora era Vicepresidenta, pero el gentío le respondió de forma contundente. «Para nosotros siempre será la Primera Dama de nuestro corazón», comenta con orgullo.

—Es una mujer muy profunda, muy católica y muy practicante —explica.

Guarda silencio y continúa con su explicación.

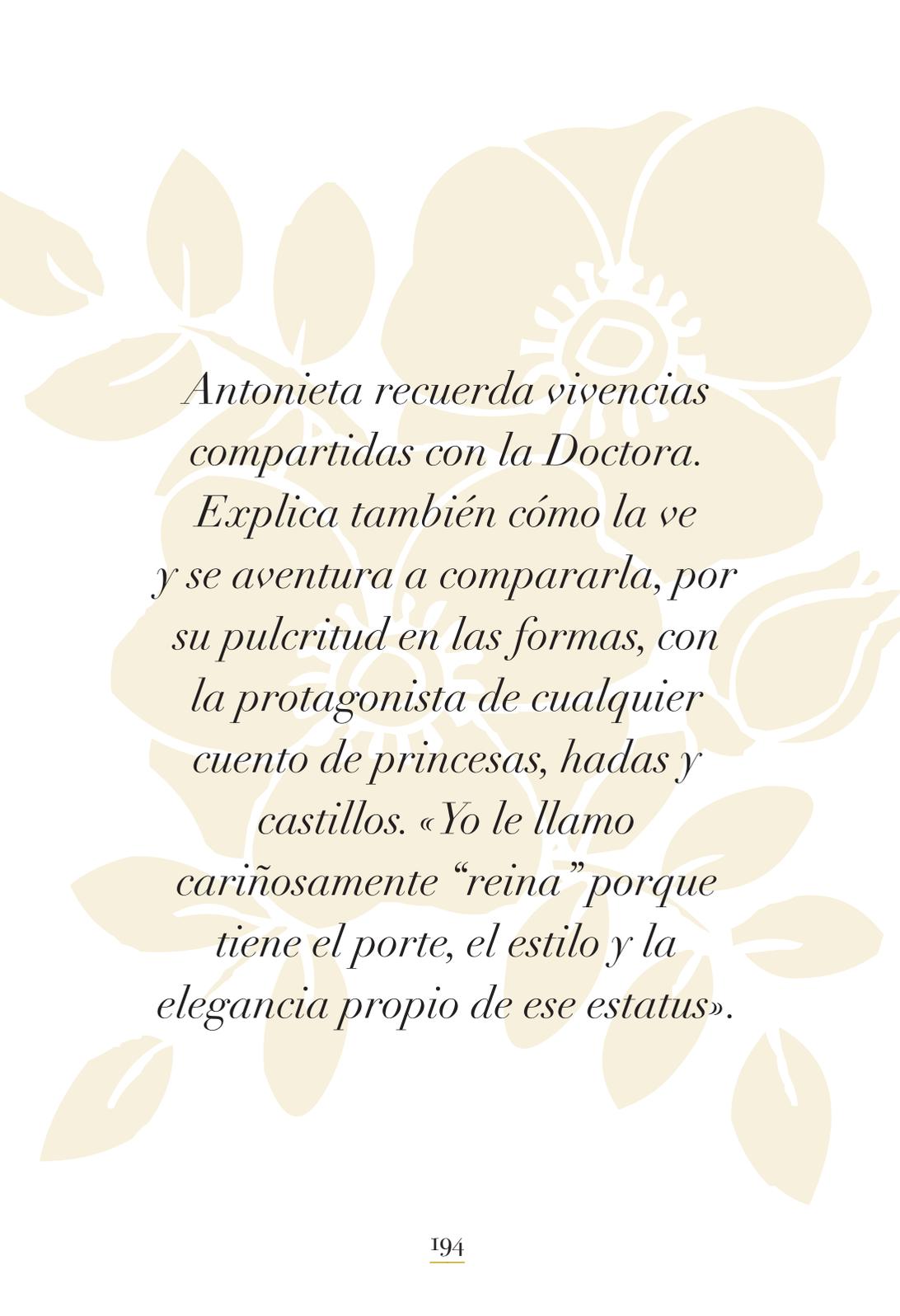
—Me encanta porque siempre ha sido muy respetuosa con los seguidores de otras religiones —añade.

Tiempo atrás, en el barrio de Capotillo, tuvo lugar una misa que coincidió con el cumpleaños de Margarita. La parroquia estaba repleta pues sabían que la Doctora asistiría. Entre los asistentes, una anciana insistía en que necesitaba ver a la Vicepresi-

denta. Cuando terminó el oficio religioso, la Doctora pidió que dejaran pasar a la mujer. «Era una señora mayor y muy pobre». Ambas se fundieron en un estrecho y duradero abrazo. La mujer alzó la cabeza y le dijo: «Te admiro, que Dios te bendiga».

Antonieta afirma con modestia que la relación que mantienen es «de bajo perfil» y añade que nunca acepta ninguna carta de su entorno para la Doctora. Reconoce la gran capacidad de gestión y liderazgo de la Vicepresidenta. «Tiene una capacidad intelectual extraordinaria. Y dentro de ella habita una intuición gigantesca. Además, no se olvida de nada. Está pendiente de todo».

Para ella, la Doctora reúne los requisitos idóneos que se demandan de un gran líder. Pero ¿cuáles son estos requerimientos? La reflexión es compleja y amplia. Para Eleanor Roosevelt, exprimera Dama de Estados Unidos, «la filosofía personal no se expresa mejor en las palabras; se expresa en las elecciones que uno hace». Eleanor consideraba que «las decisiones que tomamos son, en última instancia, responsabilidad nuestra». El liderazgo es, según los diccionarios, «la condición del líder». El líder es la persona que «dirige, orienta, estimula, motiva y conduce». Muchos autores han reflexionado sobre esta importante figura y sobre el ejercicio del liderazgo.



*Antonieta recuerda vivencias compartidas con la Doctora. Explica también cómo la ve y se aventura a compararla, por su pulcritud en las formas, con la protagonista de cualquier cuento de princesas, hadas y castillos. «Yo le llamo cariñosamente “reina” porque tiene el porte, el estilo y la elegancia propio de ese estatus».*

Warren G. Bennis, considerado como un pionero en el campo contemporáneo de los estudios de liderazgo, consideraba que «muchas empresas creen que la gente es intercambiable. La gente talentosa nunca lo es. Ellos tienen cualidades únicas». Según Warren: «Ese tipo de personas no deben ser forzadas a desempeñar roles para los que no están preparados. Los líderes efectivos permiten a la gente extraordinaria dedicarse a aquello para lo que nacieron». Por su parte, el empresario Sam Walton afirma que «los líderes destacados hacen hasta lo imposible por elevar la autoestima de su personal. Si la gente cree en sí misma, es increíble lo que pueden lograr». Lance Secretan, conocido por su trabajo en teoría del liderazgo y por su capacidad para inspirar a los equipos, apuntaba que «el verdadero liderazgo tiene que ver con experiencias humanas. No es una fórmula o un programa, es actividad humana que viene del corazón y considera el de otros. Es una actitud, no una rutina». En esta línea, el abogado Ralph Nader señala que «la función del liderazgo es producir más líderes, no más seguidores». Finalmente, la investigadora y divulgadora Stephanie S. Mead apunta que «los líderes estratégicos no deben perderse en la parte operativa y táctica de su trabajo. Tienen el deber de encontrar tiempo para dar forma al futuro». Todas y cada una de estas cualidades re-

siden —según comenta Antonieta— en la figura de la Vicepresidenta. Sin embargo, ella añade una más, quizás habitualmente olvidada, pero de un peso e importancia decisivas: la sencillez.

—Reúne muchas características, pero lo que le hace extraordinaria es su humildad, su humanidad y, por encima de todo, su sencillez. A pesar de su cargo y de su posición no ha dejado de ser nunca la misma mujer que conocí en el año 2000 —explica.

**A**ntonietta recuerda vivencias compartidas con la Doctora que dibujan en su faz una sincera sonrisa. A veces, se emociona. A veces, permanece en silencio. Pero de todas sus palabras se desprende un halo de respeto y de admiración por la Vicepresidenta. Explica también cómo la ve tras haber convivido en diferentes momentos y situaciones de su vida con ella. Incluso, desde una mirada más pícaro, se aventura a compararla por su pulcritud en las formas, con la protagonista de cualquier cuento de princesas, hadas y castillos.

—Yo le llamo cariñosamente «reina» porque tiene el porte, el estilo y la elegancia propio de ese estatus.

En el Seibo, recuerda que impulsó un proyecto educativo que formaba a mujeres en el ámbito de la moda, la belleza, etc. Cuando se graduó la primera

promoción, el grupo de alumnas le confeccionó un vestido. «Todos pensamos que lo guardaría, pero estábamos errados», detalla. La Vicepresidenta se marchó y regresó a los minutos con el vestido puesto. Así es ella.

—Lo que te decía, una «Reina». En mayúsculas.



SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

*«Es una mujer  
que siempre  
está dispuesta  
a ayudar  
a los demás».*

*ANTONIETA DE LA ROSA,  
psicóloga clínica*



EN UNA PALABRA

## *Extraordinaria*

**P**ara Antonieta de la Rosa, psicóloga, madre y abuela de cuatro nietas, que lleva más de 38 años casada, la palabra que define a la Vicepresidenta es *extraordinaria*. Este término está formado por el prefijo 'extra' (que significa 'más allá') y por la voz 'ordinario' (que alude a lo común, lo habitual). Se trata, por tanto, de un calificativo que hace referencia a aquellas personas, acciones y cosas que están fuera de la regla natural. O, en otras palabras: que son especiales.

**L**a escritora, poeta, cantante y activista por los derechos civiles estadounidense Maya Angelou afirmaba que «si siempre intentas ser normal, nunca descubrirás lo extraordinario que puedes llegar a ser». Los proyectos y la idiosincrasia de la Vicepresidenta se acercan por su determinación, por su entrega, por su personalidad, por su generosidad a acciones que superan lo ordinario. Son *extraordinarias*. Y así quiere ella que se sientan las personas que participan en sus iniciativas. Especialmente, las mujeres dominicanas tan valientes y tan luchadoras. Muchas de ellas guerreras anónimas, heroínas desconocidas. Para la Vicepresidenta: mujeres *extraordinarias*.

**C**omo plasmó la escritora Virginia Woolf: «Me atrevería a aventurar que 'Anónimo', que tantos poemas escribió sin firmarlos, era a menudo una mujer».



CAPÍTULO 16  
*No hay no*



Detrás de la mesa de su despacho sobresalen tres fotografías enmarcadas en madera blanca. Una es de ella. Otra de su familia. Y la tercera de todo su equipo junto a la Vicepresidenta. «Somos una unidad de apoyo a la Vicepresidencia», explica Lissete Gómez, experta en mercadeo y responsable de los eventos y temas de protocolo. A cargo de un equipo de cuatro personas, su responsabilidad es que todo salga a la perfección.

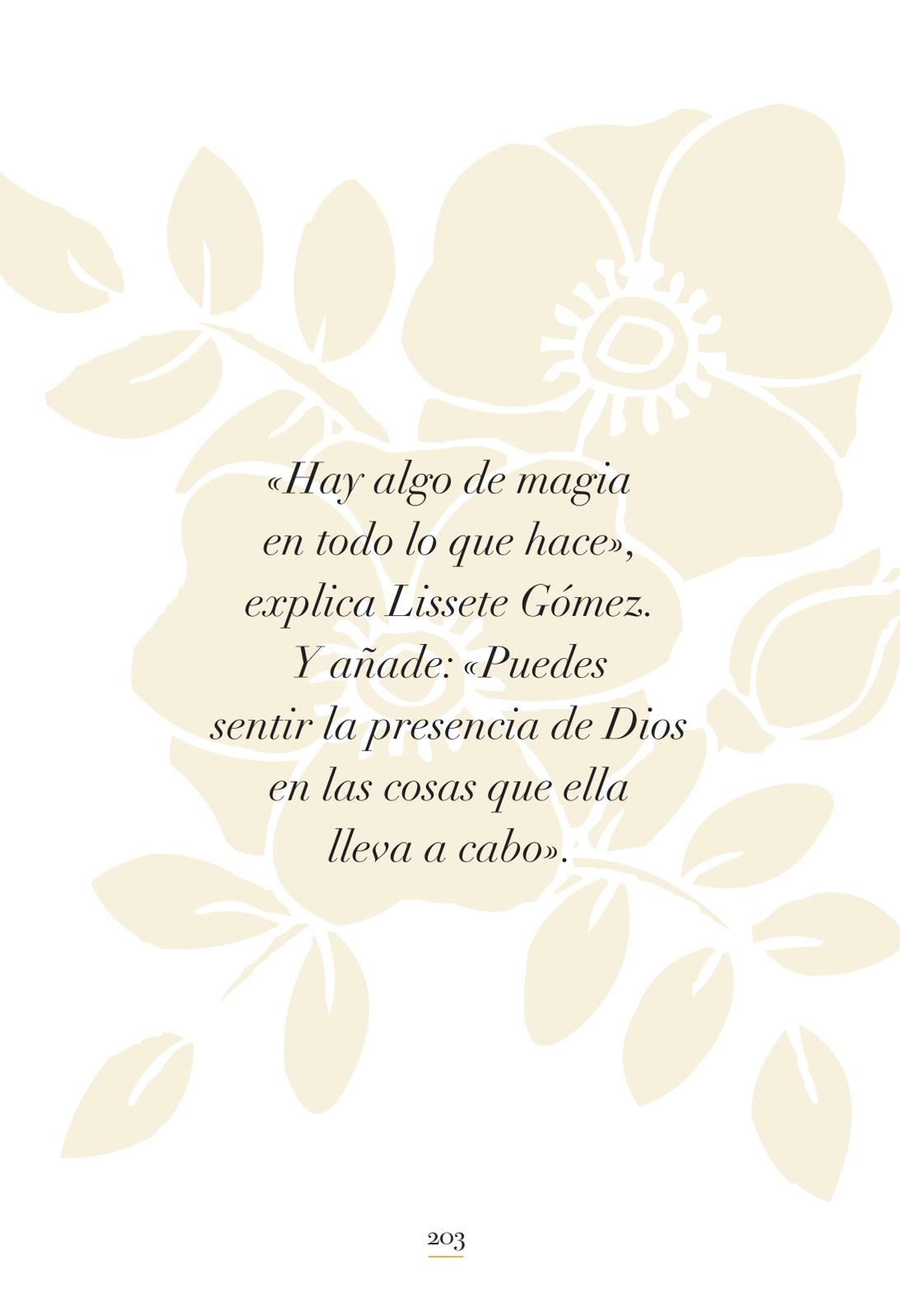
La casualidad hizo que un día se encontrara con una vieja amiga que tenía esa misma tarde una reunión para la organización de la Feria del Libro. La acompañó a aquel encuentro. Y, aunque no se esperaba su intervención, decidió hablar. «Hice de abogado del diablo y planteé todas las dudas posibles sobre los uniformes, los turnos, la seguridad, la logística...», señala. Su empresa acabó encargándose del montaje de parte de aquel evento.

Posteriormente, le encargaron la organización de un almuerzo para 3500 mujeres. Ese evento le marcaría

para siempre. Escuchó historias anónimas del impacto y de las transformaciones que los proyectos de la Vicepresidenta estaban generando en miles de personas y zonas desfavorecidas de todo el país. «La Doctora asistió a la comida, se sentó como una más, comió lo mismo que todas, conversó con aquellas mujeres, bailó con ellas...», recuerda emocionada. Semanas después le plantearon la posibilidad de trabajar para Margarita. «Era una decisión importante. Apenas dormí aquella noche», cuenta. Aceptó. En principio debía incorporarse para el desarrollo de un proyecto puntual, pero ya lleva más de una década trabajando en las diferentes iniciativas de la Doctora. «Hay algo de magia en todo lo que hace», explica. Y añade: «Puedes sentir la presencia de Dios en las cosas que ella lleva a cabo».

Vivió historias que la conmovieron. Niños que al recibir la merienda la guardaban argumentando que ellos no podían comérsela sabiendo que sus hermanos no tenían cómo probar bocado; madres que recogían parte del aperitivo para —así lo explicaban— llevar esos alimentos a sus hijos; más de 40 000 niños y niñas que podían disfrutar de un juguete...

Cerca de cuatro años trabajando en el Patronato Nacional de Ciegos le sirvieron para acumular cientos de lecciones de vida. Una tras otra. «He aprendido de la Doctora a dar, a compartir».



*«Hay algo de magia  
en todo lo que hace»,  
explica Lissete Gómez.*

*Y añade: «Puedes  
sentir la presencia de Dios  
en las cosas que ella  
lleva a cabo».*

Lisete reflexiona emocionada sobre la figura de la Vicepresidenta y su manera de entender su trabajo y los proyectos que impulsa. De sus palabras se intuye que está sumamente orgullosa del desempeño de Margarita y de su particular manera de entender y aplicar el verbo «dar».

—El que da tanto es porque tiene mucha gratitud en su corazón.

Continúa con su reflexión y hace referencia a la capacidad de la Vicepresidenta para afrontar los problemas y no desfallecer ante las adversidades. Lisete confiesa su admiración por esta cualidad de la Doctora y por su especial y magnética capacidad para contagiar de ilusión, de compromiso y de energía al resto de personas que conforman sus equipos de trabajo en los diferentes proyectos.

—Ella es muy valiente y te anima a ti. Te reta.

El genuino modo de entender su desempeño profesional ha hecho que muchos profesionales que integran sus proyectos se hayan identificado con ese particular *modus operandi*. El esfuerzo, el sacrificio, la lucha, la entrega y la determinación de la Vicepresidenta son aspectos que no solo reconocen sus trabajadores — desde el equipo de protocolo hasta sus responsables de proyecto— sino que estos incluso se animan a seguir la estela de la *Doña*. Margarita no es para ellos una jefa o

un cargo superior. Es una referente, un faro, una guía y, por encima de todo, un ejemplo a seguir.

—He aprendido de ella que no debo tener límites. Que cuando una quiere todo se puede.

Con motivo del Premio a las Mujeres Progresando, la Doctora insistió en que su intención era que el acto tuviera lugar en el Teatro Nacional. Sin embargo, había un pequeño (gran) problema. El día anterior la orquesta sinfónica actuaba en ese mismo recinto. Finalmente, tras mucha insistencia se logró la autorización. Pero el desafío era, sin duda, mayúsculo. Debían desmontar y montar en tiempo récord. «Los propios montadores me dijeron que no era posible», relata. El concierto acabó a las once de la noche. Seis horas costó desmontar todo el instrumental. El evento de la Vicepresidenta era a las tres de la tarde. «Creo que estuve dos días sin dormir», explica. Lissete comenzó a familiarizarse con la particular filosofía de la Vicepresidenta: Transformar el «no se puede» en su antónimo. El lema: sí se puede.

—Eso he aprendido: que todo se puede. Que no hay un no.



SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

*«No dejes  
para mañana  
lo que puedas  
hacer hoy».*

*LISSETE GÓMEZ,  
responsable de eventos y protocolo*



## EN UNA PALABRA

# *Excepcional*

**L**o dice con determinación. Muy segura. Lo dice como si lo tuviera pensado y meditado desde hacía tiempo. Para Lissete Gómez, responsable de eventos y protocolo de la Vicepresidencia, la palabra que define a la Doctora es un adjetivo, una cualidad, un mérito. Ella es... *excepcional*.

**L**o *excepcional* no es fruto del azar, de la casualidad o de la fortuna. Lo *excepcional* deriva del esfuerzo, de la constancia, de la perseverancia. Bien lo explicaba Dimitri Mendeléyev, químico, científico, profesor e inventor ruso, creador de la tabla periódica de los elementos y autor de 'Principios de la química'. Para Mendeléyev: «Sin trabajo no hay talento *excepcional* ni genios». La palabra procede del sustantivo 'excepción' al que se une el sufijo 'al' (lo que concierne o pertenece a alguna cosa).

**L**o *excepcional* es aquello que constituye una excepción, lo que nos separa, aparta o aleja de lo ordinario. En resumen: es aquello que sucede en raras y contadas ocasiones. Sin embargo, lo *excepcional* de la Vicepresidenta —apunta Lissete— pasa cada día, en cada detalle, en gestos más sencillos. La palabra se reinventa: lo ordinario se torna extraordinario.



CAPÍTULO 17  
*La gala de la  
esperanza*



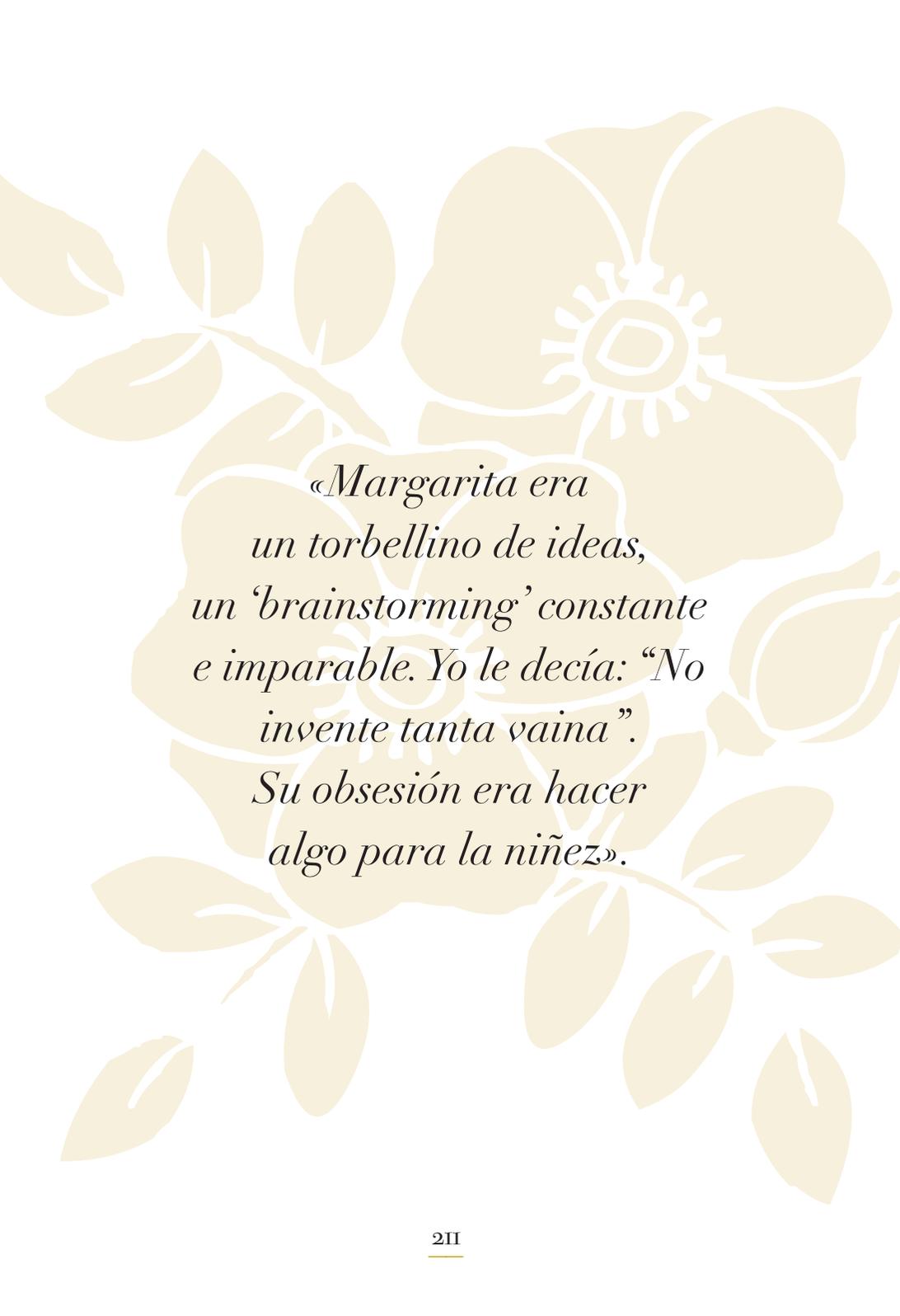
Se marchó muy joven de un pueblo donde, como ella misma relata, la gente se iba a dormir a las nueve de la noche cuando sonaba la campana de la iglesia. Ilse Mena, ingeniera química de formación, abandonó el país para estudiar en el Instituto Tecnológico de Monterrey en México. Aunque regresaba a la República Dominicana todos los años, extrañaba en exceso a su tierra y a su gente. Recibió una de las cien becas que permitieron a diferentes jóvenes del país cursar sus estudios en el extranjero. Estuvo seis meses en Alemania. Después, media docena más en Estados Unidos. Regresó a su tierra y con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) pudo especializarse en Evaluación de Proyectos y Finanzas. Después, pasó a laborar en la banca privada durante un largo periodo. Más tarde, dirigió el *Diario Caribe*.

Así, progresivamente, fue adquiriendo solvencia en la gerencia de proyectos. Regresó al sector bancario para retirarse finalmente debido a unos problemas en

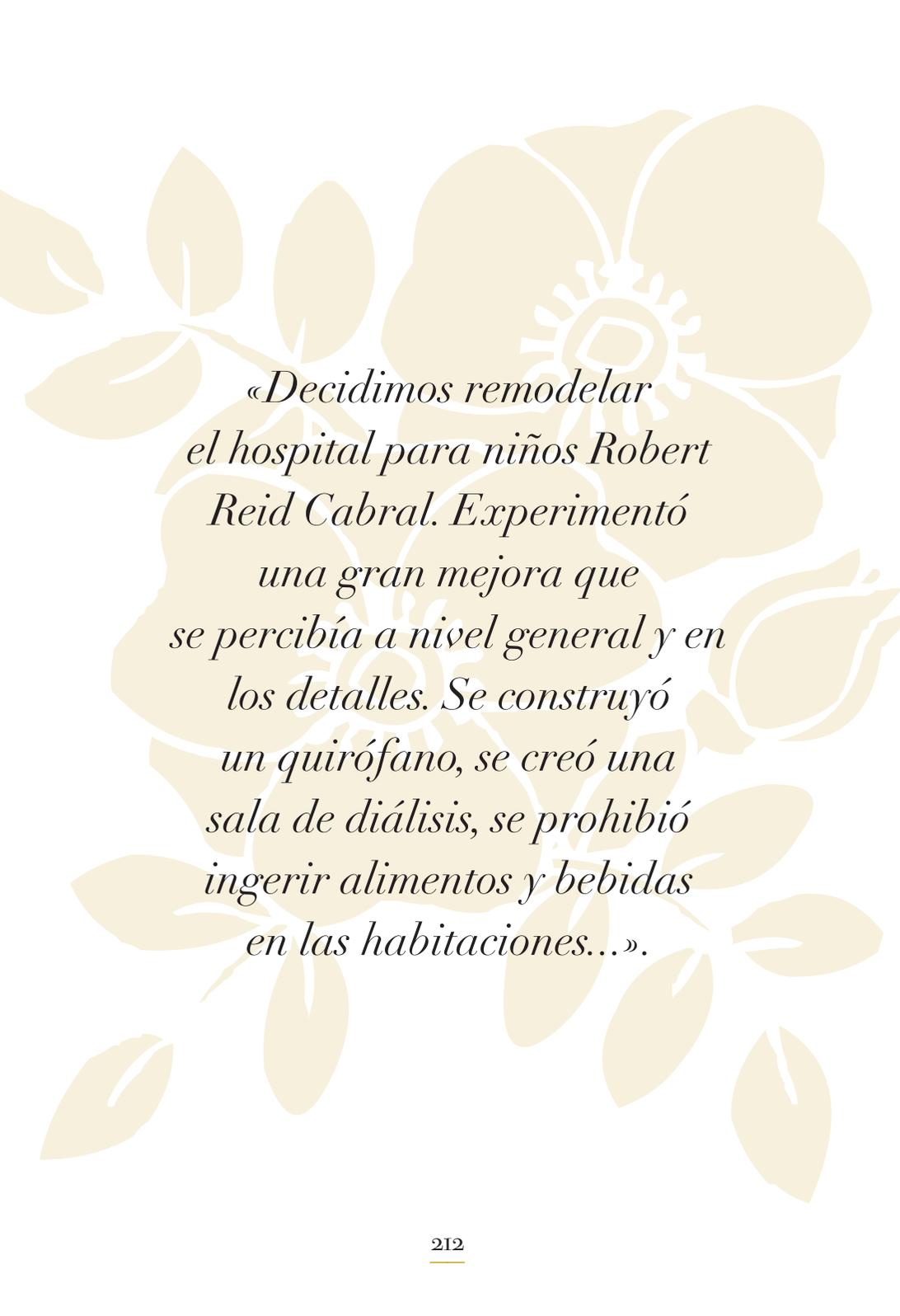
la columna. En ese momento, conoció a Margarita. Era el primer mandato de Leonel Fernández. Iniciaron una relación de amistad. Durante el segundo mandato, en el periodo de mayo a agosto, Margarita le pidió que se integrara en su equipo para colaborar en la ideación y modelaje de los diferentes proyectos que tenía en su mente. La Doctora valoró la experiencia en gerencia de Ilse y sabía que sus aportes serían de gran ayuda. «Era y es una mujer muy inquieta y con mucho carácter. Si ella dice que rompe la pared, la rompe y seguidamente... pasa», explica con contundencia.

En aquellas reuniones comenzaron a idear iniciativas que pudieran tener un hondo impacto social en el país. Leían y buscaban proyectos de referencia en todo el contexto caribeño y latinoamericano. Formaron un equipo de trabajo. Viajaron a conocer diferentes proyectos, especialmente, en Brasil y en Chile. A su regreso escribieron un proyecto al que decidieron llamar... Progresando.

Ilse recuerda que aquellas semanas la Doctora trabajaba día y noche. «Tenía temor de cómo saldría adelante aquella idea por Leonel, por el país y por ella misma», cuenta. Se llamaban constantemente. Revisaban datos. Modificaban detalles. «Le pusimos 'Progressando', pero con dos eses». Finalmente, ellas dos junto a un grupo reducido de colaboradores deci-



*«Margarita era un torbellino de ideas, un ‘brainstorming’ constante e imparable. Yo le decía: “No invente tanta vaina”. Su obsesión era hacer algo para la niñez».*



*«Decidimos remodelar el hospital para niños Robert Reid Cabral. Experimentó una gran mejora que se percibía a nivel general y en los detalles. Se construyó un quirófano, se creó una sala de diálisis, se prohibió ingerir alimentos y bebidas en las habitaciones...».*

dieron presentar el proyecto al presidente Fernández.

—¿Por qué con una doble ese? —preguntó Leonel.

La idea fue de Margarita. Esa doble ese simbolizaba un doble esfuerzo y, por ende, un doble mérito. Progresando con Solidaridad (Prosoli) es un programa comprometido con las mujeres dominicanas que, contribuye a la mejora de familias de todo el territorio dominicano. Esta iniciativa ha convertido a las mujeres en sus aliadas incondicionales. Son ellas las que se involucran con mayor empeño en los múltiples planes de desarrollo para reducir la pobreza, articular y coordinar las acciones encaminadas a mejorar el ejercicio de sus derechos, el desarrollo humano y el crecimiento de la familia en todos los renglones. Desde su creación, en 2004, se ofreció acompañamiento a las familias que vivían en pobreza extrema y se garantizó a cada una de ellas la posibilidad de empoderarse de su proceso de desarrollo integral. De este modo, se luchaba por mejorar los indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) de la declaración de la Asamblea General de las Naciones Unidas, que se asumió en el año 2000 junto con 188 países con el compromiso de esforzarse para reducir la pobreza, sus causas y sus manifestaciones. Ilse recuerda que en aquella época Margarita era un torbellino de ideas, un *brainstorming* constante e imparable. «Yo le decía: “No invente tan-

ta vaina”». Ríe y continúa su relato. «Su obsesión era hacer algo para la niñez. Le planteé hacer un hospital para niños, pero nos dio miedo. Finalmente, decidimos remodelar el Robert Reid Cabral».

—La primera vez que fui a aquel hospital los ratones se comían las piernas de los niños, no había aire acondicionado, las aguas no estaban bien saneadas... —explica con espanto.

Se propuso remodelarlo. Creó un evento en diciembre. Impulsaron la tradición de una fiesta benéfica que llegó a recaudar hasta cinco millones de pesos. Todo el dinero era para remodelar aquel vetusto y envejecido centro de salud. Las empresas que aportaban recursos tenían un doble retorno que, en ambos casos, era simbólico. Por un lado, su nombre aparecía en el propio edificio del hospital como gesto de reconocimiento. Por otro, durante el evento, las mesas se colocaban en función del dinero que cada institución había donado, estando más cerca de la mesa presidencial las que más habían dado. Así, año tras año, se pudo remodelar el hospital. Se organizaron en el Teatro Nacional y en el Palacio Nacional. En ambos enclaves lograron siempre llenar el aforo.

El hospital experimentó una gran mejora que se percibía a nivel general y en los detalles. Se construyó un quirófano, se creó una sala de diálisis, se contrató

una empresa de limpieza, se creó un comedor, se prohibió ingerir alimentos y bebidas en las habitaciones, se pusieron sillones reclinables para que los familiares que acompañaban a sus pacientes pudieran descansar, se creó la figura del supervisor de vigilancia en las cocinas, se buscaron expertos en nutrición y dietética para garantizar el buen cuidado de los niños, se impartieron charlas a las madres sobre temas de nutrición...

Y todo gracias a la idea de una joven Primera Dama, rebotante de ilusión y energía, que decidió crear una gala. O mejor, una gala de la esperanza.



SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

*«No le tiene  
miedo a nada.  
Se enfrenta  
a lo que sea  
necesario».*

*ILSE MENA,  
experta en gerencia*



## EN UNA PALABRA

# Trabajo

**M**argarita Cedeño nació el 1 de mayo de 1965. Casualidad o causalidad: el Día Internacional del Trabajo. Y esta es la palabra que para la experta en gerencia Ilse Mena, gran amiga de la Vicepresidenta, mejor la define. Una palabra que mueve proyectos, sociedades, países... La palabra... trabajo. Su capacidad de trabajo es encomiable, ingente, generosa, infatigable y para algunos casi... infinita. Hay una frase que se atribuye al pensador y escritor Eduardo Galeano —aunque algunos estudiosos la sitúan en el siglo XVIII en boca de San Juan Bautista de la Salle— que define bien el impulso de los numerosos proyectos educativos, solidarios y benéficos de la Vicepresidenta. Dice así: «Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo».

**Y**es la palabra trabajo una de las que más aparece en los discursos pronunciados por la Vicepresidenta. El 9 de noviembre de 2015, en el marco de la ‘Conferencia Regional sobre Desarrollo Social de América Latina y el Caribe’, realizada en la ciudad de Lima (Perú), la Vicepresidenta hacía una especial reflexión: «El trabajo es la llave maestra para la igualdad, por lo cual vemos con beneplácito el amplio enfoque hacia el trabajo decente que ha tomado la discusión sobre las políticas sociales. Y para ello, es preciso reflexionar sobre la participación del sector empleador y de los sindicatos y organizaciones laborales, en la puesta en marcha de las reformas laborales que requieren muchos de nuestros países». En resumen: trabajando para crear trabajo.



CAPÍTULO 18

*El mensaje de un  
abrazo*



De 2004 a 2012 fue la directora de Progresando. Altagracia Suriel es una mujer sencilla y trabajadora que, por encima de todo, cree y confía en el ser humano. Su experiencia laboral y su buen desempeño hicieron que fuera recibiendo más cargos, encargos y responsabilidades. Desde 2012, dirige el programa de Progresando con Solidaridad. Trabajó en Visión Mundial que, como indica su propia web, es «una ONG cristiana de desarrollo, ayuda humanitaria y promoción de la justicia, que, desde 1950, trabaja con las comunidades más desfavorecidas para luchar contra la pobreza y conseguir un desarrollo sostenible». Allí desarrolló proyectos con niños de la calle. Coordinaba un programa de liderazgo juvenil. En los primeros años del 2000 le presentó a la futura Primera Dama su trabajo en el Tercer Sector donde acumulaba una experiencia de varios años. «Recuerdo que no usé —matiza orgullosa— ni presentación digital, ni diapositivas ni ningún otro recurso». Bastaron las

palabras. Sirvió el diálogo. Y, especialmente, la gran experiencia acumulada. Le ofrecieron trabajo, pero no lo aceptó. Estaba muy contenta en Visión Mundial. Le volvieron a llamar.

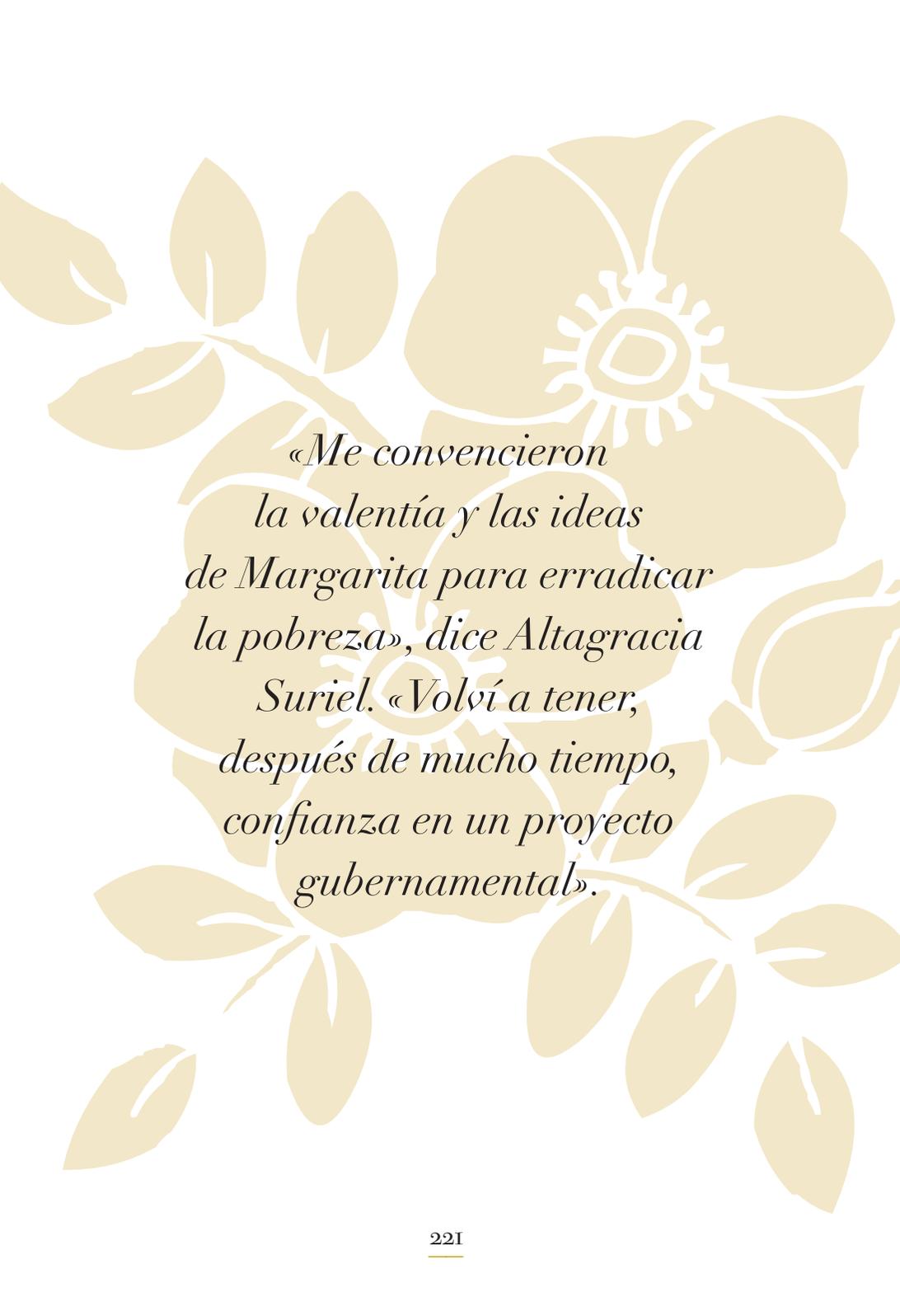
—A finales de septiembre me planteé la opción y fui a una segunda entrevista. Me ofrecieron coordinar el proyecto Progresando.

La Doctora había viajado a Chile y a su regreso elaboró un *briefing* que reunía los elementos embrionarios del actual proyecto. A partir de ese documento inicial, Altagracia trabajó en la profundización técnica del programa, como el marco lógico, los indicadores de planificación, etc.

—Me ayudó Federico Peña, que luego se convirtió en mi marido.

**A**ltagracia no quería trabajar en proyectos del Gobierno. Había quedado tiempos atrás muy decepcionada con el tipo de gestión. Sin embargo, esta vez decidió cambiar y aceptó. «Me convencieron la valentía y las ideas de Margarita para erradicar la pobreza. Volví a tener, después de mucho tiempo, confianza en un proyecto gubernamental».

Suriel recuerda aquella etapa y todavía hoy se reconoce sorprendida por la capacidad de trabajo de la Vicepresidenta. «Ella pasaba hasta la 3 de la madrugada trabajando. Conectaba —añade emocionada—mucho



*«Me convencieron  
la valentía y las ideas  
de Margarita para erradicar  
la pobreza», dice Altagracia  
Suriel. «Volví a tener,  
después de mucho tiempo,  
confianza en un proyecto  
gubernamental».*

con la gente más pobre y necesitada. Su capacidad para ser receptiva me sorprendió, me maravilló» —concluye.

Para la directora de Progresando con Solidaridad, la Vicepresidenta se caracteriza por escuchar a todo su equipo. Y, especialmente, se muestra interesada y dispuesta a aplicar las transformaciones y las tendencias que les permitan mejorar los resultados y caminar hacia una mejor sociedad.

—Ella es muy receptiva a las innovaciones —explica—. En ella he encontrado a alguien que inspira y alienta.

Recuerda con una particular mezcolanza de cariño y tristeza, el interés y el cuidado que la Vicepresidenta le brindó cuando su padre enfermó de gravedad. Suriel recuerda este capítulo de su vida como quien recupera una lección de vida imborrable, un regalo del porvenir o una enseñanza que nunca se puede olvidar.

—Mi padre la adoraba. En sus últimos meses, gravemente enfermo, me repetía: «Tú crees que la *Doña* se acordará de mí». Estando ya en casa, muy delicado de salud, le mandó un bizcocho con una foto donde aparecía Margarita conmigo. Le conmovió.

Blas Suriel murió a los 83 años. Tras una desgastante convivencia de más de diez años con un duro proceso de diálisis, padeció un infarto. La situación se

tornó gravemente delicada. Pasó a cuidados intensivos. La reanimación no surtía efecto. La Doctora llegó al hospital. Pasó varias horas a su lado. Oraron juntas. El padre de Altagracia murió. Allí quedo imborrable aquel abrazo —sincero, intenso, sanador— que le regaló una tarde días antes. Y dentro de él, un mensaje único.



SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

«*Margarita  
es parte  
de uno*».

*ALTAGRACIA SURIEL,  
directora de Progresando  
con Solidaridad*



EN UNA PALABRA

## *Inspiración*

*A*ltagracia Suriel ha visto como miles de personas de todo el territorio dominicano han podido cambiar su vida gracias al conjunto de diferentes iniciativas que impulsa el proyecto *Progresando con Solidaridad*. En las visitas, inauguraciones, reuniones de balance, recorridos por las comunidades... Altagracia pudo comprobar que para muchísimas familias dominicanas Margarita es sinónimo de «ayuda», de «esperanza», de «compromiso». Sin embargo, por encima de todo, aquellas gentes —muchas veces, en graves situaciones de vulnerabilidad y pobreza— le enseñaron algo más. Aquellos héroes anónimos, le mostraron que para todos ellos la Vicepresidenta era algo más. Algo más importante. Les inspiraba. Por eso, Altagracia no duda al señalar cuál es la palabra que mejor representa a la Doctora. Esta palabra es... *inspiración*.

*A*puntaba el pensador Artur Graf que «las grandes elevaciones del alma solo son posibles en la soledad y el silencio». Añadía Freud: «Si la inspiración no viene a mí, salgo a su encuentro a la mitad del camino». Y remataba Picasso: «La inspiración existe, pero tiene que encontrarte trabajando». Altagracia Suriel recuerda que la capacidad de trabajo de Margarita es «inhumana, descomunal, única». Esta es su *inspiración*: el trabajo.



CAPÍTULO 19  
*Llámalo embrujo*



—Llámalo embrujo —dice.

—O quizás hechizo —añade.

Esta es la palabra que para Claudio Doñé explicaría lo que sintió al conocer a la Vicepresidenta. Doñé conoció a la doctora Cedeño gracias a Altagracia Suriel. Aquella reunión fue como un «embrujo», afirma. «Ella me ha hecho sentir orgulloso de ser dominicano», apunta. La sabiduría, la capacidad de liderazgo y la pasión esgrimidas por la Vicepresidenta hicieron que Doñé saliera ilusionado de aquel encuentro.

—Durante la inauguración de un centro de crecimiento infantil en el Seibo quedé prendado de su magnetismo.

La historia de Claudio está ligada a la cooperación, a los proyectos sociales y al impulso de iniciativas solidarias. Después de veintiún años, terminó su contrato con Visión Mundial, organización cristiana de ayuda humanitaria. Karina Villacorta, vicepresidenta regional de esta entidad para América Latina, es una mujer

peruana que lidera catorce oficinas de este proyecto distribuidas por el territorio latinoamericano. Villacorta le dijo a su colega, siendo todavía su jefa: «Ustedes tienen una Primera Dama de lujo». Actualmente, Doñé es director de los Centros Tecnológicos Comunitarios (CTC). Primero, en 2012, comenzó como Coordinador de la Unidad Técnica de Proyectos y, en diciembre de 2013, asumió la dirección de los CTC. Recuerda con cariño el inicio de su relación profesional con los proyectos de la Vicepresidenta.

—Me convocaron a una reunión en 2012. Expliqué mi trayectoria, mi visión del escenario educativo, mi experiencia en el ámbito tecnológico... Hablé hasta por los codos —recuerda entre risas.

**A**l finalizar el encuentro, su interlocutor le transmitió el interés de la Vicepresidenta para que integrara su equipo de trabajo. Concretamente, el encargo que le brindaban era tan estimulante como serio: asumir la dirección del proyecto de los Centros Tecnológicos Comunitarios.

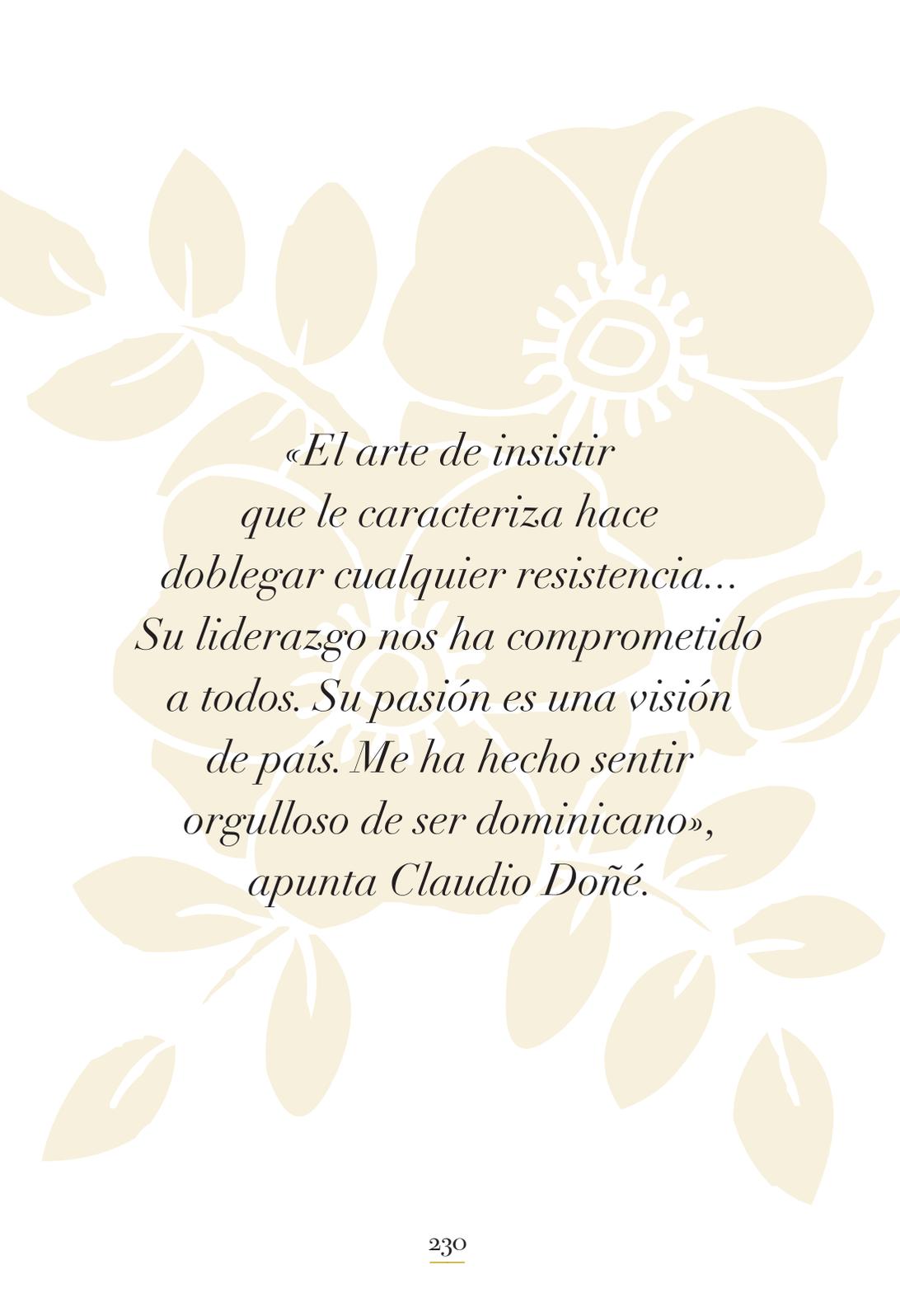
—¿Para cuándo sería eso? —preguntó confiado.

—Para ya.

No podía comprometerse. Hasta el 31 de marzo tenía que seguir vinculado con su anterior proyecto. Recuerda que la propia Doctora le llamó por teléfono. «Ahí empezó todo», recuerda. Doñé detalla que en



*Karina Villacorta,  
vicepresidenta regional de Visión  
Mundial para América Latina,  
le comentó a Claudio Doñé,  
director de los Centros  
Tecnológicos Comunitarios (CTC):  
«Ustedes tienen una Primera  
Dama de lujo».*



*«El arte de insistir  
que le caracteriza hace  
doblegar cualquier resistencia...  
Su liderazgo nos ha comprometido  
a todos. Su pasión es una visión  
de país. Me ha hecho sentir  
orgulloso de ser dominicano»,  
apunta Claudio Doñé.*

2017 le escribió una carta. En ella le expresa sus sentimientos de admiración y respeto. La misiva tenía un inicio claro y contundente. Decía: «Querida líder». Para Doñé, Margarita es una mujer «inteligente, profesional y cálida». Y añade: «Su candor es la fuerza de su liderazgo». Para Claudio, esta cualidad le capacita para transmitir eficazmente a su equipo el compromiso que tienen con ella y con el país. Y reconoce que, en su caso, supo convencerle y logró que finalmente aceptará el cargo que le había ofrecido. Él se encontraba dubitativo, pero —como él mismo apunta— Margarita Cedeño no se rinde tan fácilmente.

—El arte de insistir que la caracteriza hace doblegar cualquier resistencia— comenta.

**D**oñé habla con orgullo de la Vicepresidenta y rememora numerosos episodios vividos en su desempeño profesional junto a Margarita. Destaca como virtud la microgerencia que ejerce. «Está atenta a cada detalle», añade.

—El día de la amistad recibió un sobre en casa. Lo remitía la Doctora. Al abrirlo, vi que era la foto que me tomé con ella en un acto meses antes. Todavía no trabajaba con ella. Volvía a resaltar esa dimensión de calidez, candor y cercanía que emana de su liderazgo. Al tercer mes de estar integrando su equipo «con su sonrisa y alegre mirada, me dijo: don Claudio, tengo

algo muy interesante para usted». Se trata del encargo de liderar el proyecto de los Centros Tecnológicos Comunitarios (CTC). Empezaba una estimulante y exigente aventura profesional y humana.

Claudio es consciente de la responsabilidad que significaba dirigir el proyecto de los CTC. Esta iniciativa ideada e impulsada por la Vicepresidenta ha permitido combatir la brecha digital en todo el territorio dominicano, abasteciendo a las comunidades no solo de conectividad sino también de información, datos y conocimiento. El proyecto ha experimentado un crecimiento y una evolución progresiva que le han conferido una madurez encomiable. Hoy día es una de las iniciativas de referencia a nivel internacional del ámbito de la comunicación, la educación y las tecnologías. Diversas publicaciones, manuales y libros sitúan a los CTC como un ejemplo de buena práctica y como un excelente caso de éxito. Doñé recuerda una a una las palabras —repletas de responsabilidad— que le hizo llegar la Vicepresidenta aquel día que, sin duda, marcó un punto de inflexión en su vida profesional y personal.

—Los CTC son como mis hijos —le confesó la Doctora— y quisiera que una persona como usted asumirá la dirección del proyecto.

Guarda silencio. Parece reflexionar. Y, de inmediato, continúa.

—No fue una orden. Me convenció —dijo Doñé.

En diciembre de 2013, en la fiesta de navidad, la Vicepresidenta hizo una exposición donde utilizó expresiones cautivantes como «imagínense que los CTC hayan cerrado la brecha tecnológica», «que todos los ciudadanos puedan tener acceso a servicios públicos», «que iniciemos el camino hacia la telemedicina» —recuerda orgulloso—. Terminó hablando de la figura de Doñé y agradeciendo el trabajo de todo su equipo. Claudio entendió sus halagos como desafíos que le estimulaban a esforzarse todavía más.

—Lo estaremos logrando o no —reflexiona—, pero sus palabras siguen resonando en mi memoria. Son como guías en el camino.

**E**mbrujo: «Atracción misteriosa e irresistible que producen sobre alguien los encantos de una persona o de una cosa». Claudio Doñé, con un casi tres décadas de trabajos en proyectos nacionales e internacionales, se confiesa embrujado por la ilusión, el compromiso, la capacidad de liderazgo, el esfuerzo y la visión de la Vicepresidenta. Y remata diciendo: «Su liderazgo nos ha comprometido a todos. Su pasión es una visión de país».



SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

*«Por fuera  
expresa  
lo que es por  
dentro».*

*CLAUDIO DOÑÉ  
director de los Centros Tecnológicos  
Comunitarios (CTC)*



## EN UNA PALABRA

# Transparencia

**C**on varias décadas de trabajo en el marco de proyectos nacionales e internacionales, Claudio Doñe afirma con contundencia que la palabra que mejor define a la Vicepresidenta es transparencia. Hoy día esta cualidad se ha convertido en uno de los méritos más valorados entre políticos, gestores, gobernantes y directores de proyecto.

**D**e nuevo, la etimología ofrece pistas sobre la esencia de esta voz y, especialmente, sobre su vínculo con el quehacer y la trayectoria de la Doctora. Transparencia viene del adjetivo transparente que está formado por el prefijo 'trans' (de un lado a otro) y la raíz del verbo 'parere' (que significa aparecer o estar al servicio de algo). La Vicepresidenta se 'mueve'. Asiste a seminarios, reuniones, congresos, imparte conferencias, inaugura centros... dentro y fuera de la geografía dominicana. Es movimiento. Y en todos sus proyectos y en todos sus discursos hay un claro 'leit motiv': está al servicio de las personas.

**E**s movimiento y es servicio. Y en cada una de sus acciones y sus gestos aplica la suma de ambos: la transparencia. El discurso claro, los datos ordenados, la visión hecha pública, la misión bien definida... Y así lograr materializar ese complejo aforismo del escritor y poeta Alejandro Lanús: «Dejar encendida la luz que nadie ve».



CAPÍTULO 20

*Y la fila desapareció...*



Matilde Chávez, que ha ocupado el cargo de Directora general del Sistema Único de Beneficiarios (SIUBEN) y actualmente ocupa el de Directora de Comunicación, conoció a Margarita Cedeño cuando estaba embarazada de su hija Yolanda, durante la campaña del segundo periodo de la presidencia de Leonel Fernández. Recuerda ese periodo como una etapa muy especial.

—Es obstinada y testaruda en el buen sentido de la descripción. Cuando ella tiene una idea, esa idea la convierte en acción y esa acción en resultado. Piensa y actúa —expresa Chávez.

Matilde se siente enamorada y transformada por el trabajo que realiza junto a la doctora. La implicación de la Vicepresidenta en todos sus proyectos y su capacidad de motivar a todas las personas implicadas en ellos ha hecho que «su gente» se muestre totalmente comprometida con su visión y con sus iniciativas. Chávez lo explica con una rotunda claridad.

— Yo muerdo por ella.

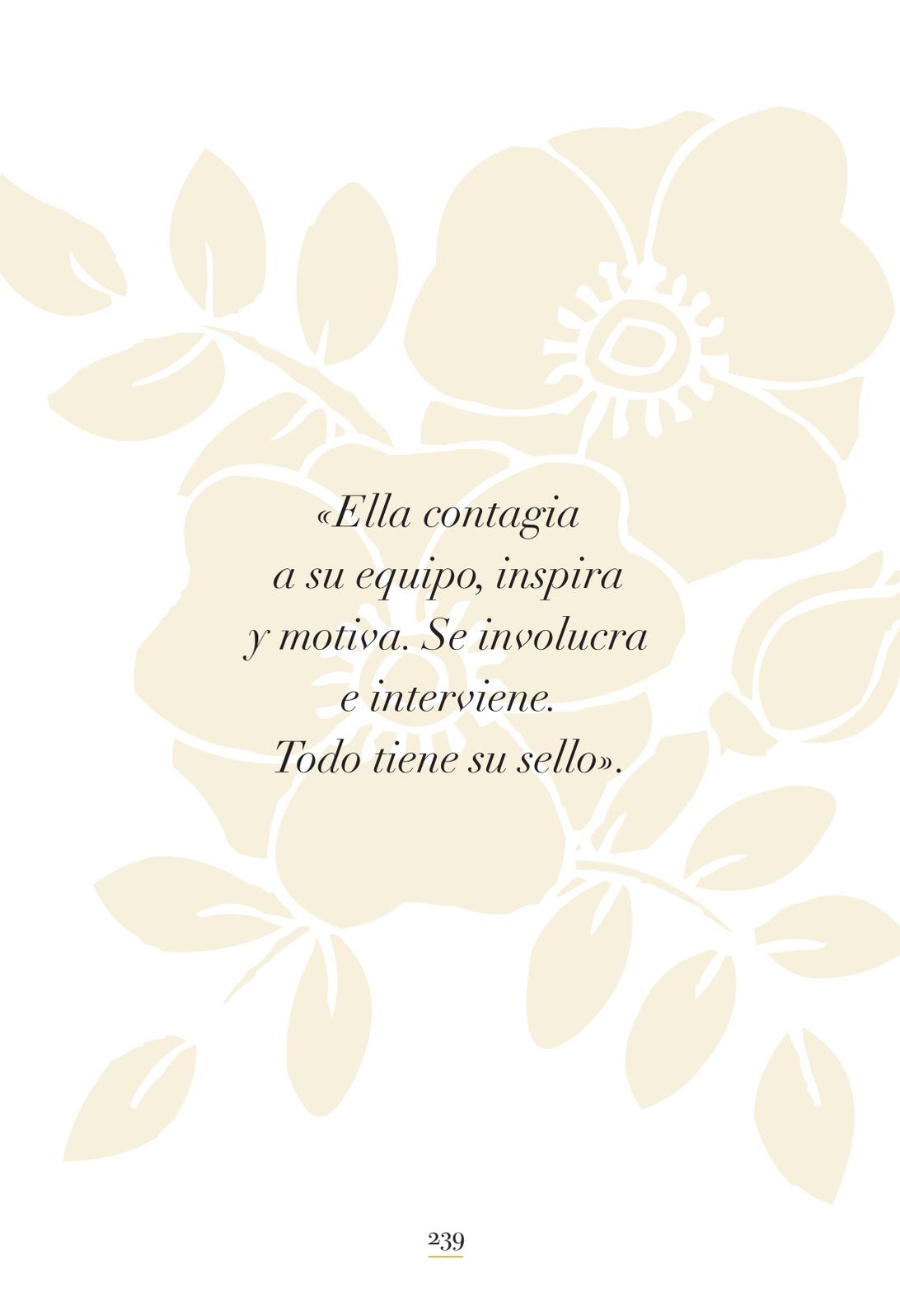
Recuerda que, en una ocasión, le preguntaron a Margarita Cedeño si tenía aspiraciones políticas y ella respondió que, si trabajar por los pobres y tratar de mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos dominicanos, era ser política, entonces sí. Para la anterior directora del SIUBEN, «Margarita ha trabajado y eso le ha dado un posicionamiento político».

—Ella contagia a su equipo, inspira y motiva.

Se involucra e interviene. Todo tiene su sello.

Matilde insiste en algo que muchas de las personas entrevistadas en este libro han comentado: Margarita Cedeño se obsesionó con el Hospital Infantil Dr. Robert Reid Cabral, con la humanización del servicio y la sensibilización de médicos y enfermeras. «Niños y mujeres son sus mayores preocupaciones», apunta.

Un ejemplo de ello se dio con motivo del decreto que declaraba el 11 de octubre Día Nacional de la Niña. El presidente, Danilo Medina, recibió en su despacho del Palacio Nacional a Sara Estela Mendoza Báez, una muchacha dominicana de 11 años. La Vicepresidenta la había seleccionado como «vicemandataria de la nación». Era un acto simbólico. Iba a durar un día. El Decreto 357-17 reconoce el empoderamiento de las niñas y la necesidad e importancia de contribuir en su formación. Sin embargo,



*«Ella contagia  
a su equipo, inspira  
y motiva. Se involucra  
e interviene.  
Todo tiene su sello».*

esta actividad tenía un claro y necesario mensaje que la Vicepresidenta había sabido esculpir con precisión.

Como apuntaba el diario *El Caribe* en una noticia del 11 de octubre de 2017: «Margarita Cedeño manifestó que se designan niñas por un día en posiciones como esta para que puedan reconocer y acercarse desde pequeñas a los estamentos de poder y roles de liderazgo donde se toman decisiones que inciden en el presente y futuro de la niñez». Por su parte, Margarita añadía que «las niñas están sometidas a mayor discriminación y a difíciles situaciones sociales y tenemos que seguir luchando contra la violencia de género, la trata de personas, el embarazo precoz y los matrimonios a temprana edad. Es darles esa voz, esa participación, ese posicionamiento a las niñas desde muy pequeñas para que puedan asumir con responsabilidad, con liderazgo positivo y con un sentido de inclusión y de equidad los roles que les corresponden jugar en este siglo XXI, donde debemos dejar atrás el machismo y la discriminación hacia la mujer».

Matilde la define como una madre admirable, muy afectiva y cariñosa. «Es holística», dice. De repente, apunta un detalle decisivo que deben conocer todos aquellos que trabajen junto a la Vicepresidenta: tiene una gran memoria. No se olvida de nada.

—Y si te encarga algo, hazlo. Ella no lo deja pasar. Y te preguntará.

**M**atilde apunta que la Vicepresidenta trabaja para el empoderamiento de la mujer como cabeza de hogar, pero a través de la familia. Y añade que su visión social es preservar ese núcleo. Recuerda que, bastantes años atrás, durante la celebración del Día de las Madres en Santo Domingo, las mujeres embarazadas hacían una larga fila fuera del Despacho de la Primera Dama. Bajo el sol, con sed y sin comer, esperaban su canastilla de regalo. Margarita Cedeño al ver esta situación, decidió transformar ese asistencialismo en protección y empoderamiento. «Creía que podía dar a las mujeres dominicanas algo más que una canastilla», matiza. Ahora los proyectos inciden en cursos, talleres y en un sinfín de actividades que se centran en ofrecerles todo tipo de formación, habilidades y competencias que potencien su autonomía. Desde entonces, las filas desaparecieron.



SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

*«Su obsesión  
es la  
generación  
de capacidades».*

*MATILDE CHÁVEZ,  
Directora de Comunicación y exdirectora  
general del SIUBEN*



EN UNA PALABRA

## *Auténtica*

**P**ara Matilde Chávez, anterior Directora general del Sistema Único de Beneficiarios (SIUBEN) y actual Directora de Comunicación, ante todo y por encima de todo, la Vicepresidenta es auténtica. Pero ¿qué significa ser auténtica? Auténtica se considera a aquella persona que está «acreditada de cierto y positivo por los caracteres, requisitos o circunstancias que en ello concurren». Auténtica es toda persona «honrada, fiel a sus orígenes y convicciones». Auténtico es «lo que está autorizado o legalizado». Por tanto, no es fácil ser auténtico. Decía la Madre Teresa de Calcuta que «el amor, para que sea auténtico, debe costarnos».

**P**odría parecer sencillo. Ingrid Bergman, actriz sueca galardonada con tres premios Oscar, dejó un escueto pero complejo consejo: «Sé tú mismo. El mundo rinde culto a la originalidad». Auténtica es la que sabe reír, pero también llorar. Cuenta Matilde Chávez sobre la Vicepresidenta que «la he visto llorar al escuchar testimonios de personas en todos los rincones del país. También alegrarse a su lado». Ella es diferente, original, genuina. Es ella. Y aunque parezca trivial, muchas veces, no lo valoramos. Hoy día, pocas personas son... auténticas.



CAPÍTULO 21

*Volver a nacer*



«Ella fue un ángel que Dios me mandó». Dice esto y rompe a llorar. Janko Emmanuel Rodríguez, nacido en el municipio de San Félix (Venezuela), nos recibe en su modesta casa de La Romana. Es el menor de seis hermanos. Su padre murió cuando su madre tenía cinco meses de embarazo. Vivía con la madre de su progenitora, María Vargas, de 80 años. Su casa tiene dos habitaciones y un baño. El salón está presidido por una estantería repleta de fotos. En todas aparece él. Con un doctor, con su madre y, en varias, con la Vicepresidenta. Se sienta junto a la mesa. Mira a través de la ventana como si buscara algo. Guarda un escueto, pero contundente silencio. Y comienza a recordar...

Tenía once años. Fue el 14 de octubre de 2005. Eran las 6 de la tarde. Lo recuerda como si fuera ayer. Lo recuerda con precisión, aunque tantos y tantos días se haya esforzado en olvidar aquel trágico día. Era viernes. Después de ayudar a su abuela con la mudanza de casa, decidió bañarse. En esa época la zona no contaba

con servicio de agua por cañerías y solían almacenarla en galones que apilaban en la parte trasera o superior de la casa. Recuerda que había varias botellas. Puede que cinco o seis.

Mira al suelo. Otra vez, guarda un silencio que se torna eterno. No tuvo fortuna. Escogió el galón equivocado. Podía haber sido cualquiera de los otros. Pero, no. El destino no quiso. Eligió el recipiente que en su interior no almacenaba agua. Era un bidón relleno de ácido muriático o, como se conoce en el país, el ácido del diablo. Este líquido, también denominado ácido clorhídrico, espíritu de sal, ácido marino, ácido de sal, agua fuerte o sulfumán... es una disolución acuosa del gas cloruro de hidrógeno. Sus efectos son claros: es muy corrosivo. Wikipedia es contundente: «Una disolución concentrada de ácido clorhídrico tiene un pH inferior a 1. Con 40 mililitros es suficiente para matar a un ser humano en un litro de agua. Al disminuir el pH provoca la muerte de todo el microbioma gastrointestinal, además de la destrucción de los tejidos gastrointestinales». Se trata, en definitiva, de un producto químico altamente corrosivo utilizado para la limpieza del hogar.

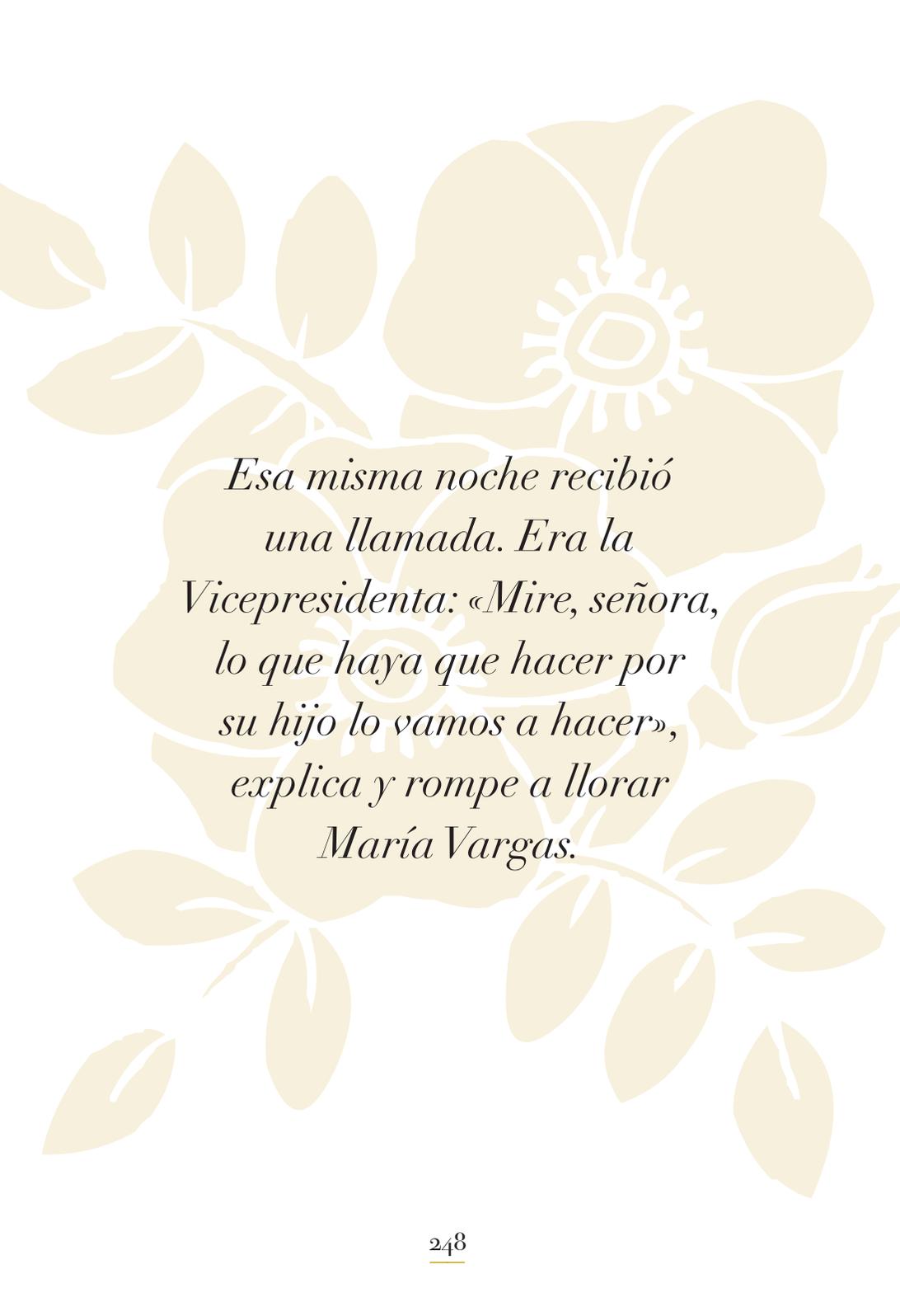
Pensando que era agua, Janko alzó el galón para aliviarse del calor y limpiar su cuerpo. El ácido le cayó en todo el cuerpo, excluyendo la cabeza: en los bra-

zos, en el pecho y en las piernas. Comenzó a chillar desesperadamente. Nadie sabía lo que sucedía. Entre gritos de auxilio y desesperación, su madre corrió a su encuentro y, nada más verlo, lo abrazó. Al entrar en contacto con el líquido se quemó también. «Gritaba. Gritaba. Gritaba. Aparecí enseguida y lo abracé. Al hacerlo, me quemé también. Nunca lo dije. No decía nada para poder curarlo yo. Si me hubieran visto las heridas, quizás me lo hubieran impedido», confiesa entre sollozos, María Vargas, madre de seis hijos. Ese día quedó grabado en la mente de la mujer y también en su cuerpo que acabó repleto de marcas del maldito líquido corrosivo.

La vida del muchacho, de tan solo once años, sufrió un gran vuelco. Estuvo un año en el Hospital Robert Reid Cabral de Santo Domingo. El dolor de las heridas no era la única mala noticia. Janko tuvo que volver a su casa después de recorrer varios hospitales de la zona. Ninguno estaba capacitado para la gravedad del accidente y a ello se sumó la falta de recursos económicos de su familia. Su situación empeoró.

—Fue un infierno, me lavaban con cloro y creolina. Iba a morir —recuerda el joven.

Recuerda que esa tarde su hermana iba para la iglesia con sus hijos. En Salud Pública no me quisieron atender. Lo llevaron al Centro Médico Oriental de



*Esa misma noche recibió  
una llamada. Era la  
Vicepresidenta: «Mire, señora,  
lo que haya que hacer por  
su hijo lo vamos a hacer»,  
explica y rompe a llorar  
María Vargas.*

La Romana. Allí duró una semana. «Hipotequé la casa para pagarlo», apunta su madre, que recuerda que tenía a su hijo postrado en la cama con un improvisado mosquitero.

—Las curas eran una tortura. Lloraba todo el rato —detalla el joven.

Le limpiaban a las 7 de la mañana. Cada día. Recuerda que al amanecer esperaba aterrorizado que llegara esa hora. Un día tras otro, paladeaba el pánico más real, más auténtico. Las quemaduras se agravaron. Las enfermeras se esforzaban en ayudar. Al curarlo, le arrancaban la suciedad de las quemaduras. La carne viva quedaba al descubierto. Luego, le ponían ungüentos y le tapaban con gasas. Los médicos comenzaron a probar posibles soluciones, pero todas fallaban.

—Me quitaban trozos de piel de los brazos y me los ponían en el pecho. Pero mi propia piel los rechazaba.

Janko comenta que pensaba que iba a durar unos meses en una cama y que podría retomar su vida. No fue así. Pasó casi dos años internado sin poder levantarse, tendido en una cama. «Pensé que me moriría», confiesa. La desesperación se instaló en el seno de esta humilde familia. Las heridas no mejoraban. El niño no sanaba. No sabían que hacer.

Sin embargo, nada es imposible para una madre que quiere salvar la vida de su hijo. María esperó es-

condida detrás de una puerta. Agazapada en una sala, se refugió en la oscuridad con un único objetivo: entregarle a Margarita Cedeño una nota. El mensaje lo recuerda a la perfección. Decía: «Mi hijo se está muriendo, mi única esperanza es usted». En sus recuerdos permanecen los detalles de aquel día. Había una visita oficial. Llegó la Doctora. Cuando pasó, la agarró de la mano y le puso el papel entre sus dedos. Ella se fue caminando con aquel trozo de papel cargado de esperanza y sufrimiento. «Le dije que por favor lo leyera», apunta. Nunca perdió la esperanza. Algo en su interior le decía que aquella mujer podía ayudarla.

En esa misma noche, un par de horas después, recibió una llamada. Era la Vicepresidenta: «Mire señora, lo que haya que hacer por su hijo lo vamos a hacer», explica y rompe a llorar. Unas lágrimas que son de tristeza y de agradecimiento inundan su rostro. «Haremos lo que sea por tu hijo, no importa lo que cueste», recuerda que le dijo Margarita Cedeño.

Janko fue trasladado al Hospital de la Fuerzas Armadas donde un grupo de médicos lo evaluó. Uno de ellos fue quien, entre el grupo de nueve cirujanos, se atrevió a tomar el caso. «Le tildaron de loco», apunta su madre. Vuelve a llorar. Interrumpe su relato. Toma aliento y prosigue, ahora, con determinación. «Le decía que mi hijo iba a morir en sus manos», añade.

La historia de Janko es el testimonio de un milagro. El niño llegó a sufrir tres paros cardíacos debido a la anestesia. En uno de ellos quedó ciego por tres días. El muchacho le hacía una y otra vez la misma pregunta a su madre. «Mami, ¿cómo yo estoy?», le preguntaba. Pero quedaba una oportunidad. Aquel cirujano, con quien actualmente reconoce mantener una relación muy estrecha, similar a la de un padre y un hijo, tomó la responsabilidad de llevar el caso. Se experimentó con injertos de piel de cerdo y su cuerpo los aceptó favorablemente. «Cada año, el día del Padre, voy a ver al doctor», dice Janko orgulloso.

**A**l recordar el incidente que cambió su vida, el joven no pierde el tiempo en identificar culpables. «No creo que fuera intencionado», dice. Lo achaca al azar, al destino. «Había varios galones y tomé justamente el que contenía el ácido». El tiempo se tornó eterno. Fueron alrededor de 24 meses, postrado en una cama que no le permitía caminar, jugar o desenvolverse como un niño de su edad. Recuerda que le decoraron la habitación. Le escribían los hijos de los propios médicos (aunque reconoce que con ellos no tiene actualmente relación).

El problema no terminó cuando recibió el alta médica. Tuvo una infancia muy dura. Sus marcas en el cuerpo lo acomplexaban. En aquellos días de alegría

(por su recuperación) y tristeza (por el rechazo que sentía), la Vicepresidenta lo visitaba frecuentemente y se encargó de todo lo necesario para su mejora, desde sus medicamentos hasta sus vitaminas. «Cada vez que tengo oportunidad le hago saber el cariño que le tengo y lo agradecido que estoy», apunta emocionado el muchacho. Y añade: «Cada vez que veo a la Doctora, le digo que la quiero. La última vez fue en diciembre y se tiró un *selfie* conmigo».

**H**oy, con veintiséis años de edad, Janko sueña con formar una familia e iniciar su propio negocio. «Me gustaría tener una hembra y un varón», dice. Además, tiene muchos proyectos profesionales. Sueña con inaugurar una peluquería o seguir los pasos de su hermano mayor con el negocio de artículos plásticos para el hogar. «Mi pareja me acepta. Yo le he enseñado mis cicatrices y ella dice que ella no ve eso», confiesa emocionado. Janko reconoce que actualmente su vida es una vida normal. Aun así, recuerda aquellos momentos de soledad y baja autoestima. «Sentía que me iban a apartar», confiesa. Muchos psicólogos le visitaron en el hospital. Usaba ropa de cuello alto y si iba a la playa, se cubría. Se acercó a la iglesia. «Me ayudaron. Me dijeron que yo era un vencedor», relata.

**R**egresó a casa dos años y tres meses después de aquella tarde fatídica. Y lo hizo en silla de ruedas. Sin duda, esta es la historia de un héroe. Desde los once años, cuando sus amigos corrían, saltaban, jugaban en las calles, él pasó veinticuatro meses tumbado en la cama de un hospital. Luego, noventa días en silla de ruedas. Caminaba doblado por el tiempo que pasó en la cama. «Un día el doctor me dijo —recuerda su madre— que podía traerlo a casa. A ese niño le hacen falta sus amigos, me dijo el médico», añade. Resulta impactante escuchar hoy las reflexiones del joven. Reconoce que ahora se quiere más. Y apunta una frase que podría ser un bonito aforismo y un bello aprendizaje para muchas personas: «Las cicatrices desaparecen cuando uno decide dejar de verlas».



SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

*«Ella es  
un ángel  
que Dios me  
mandó».*

*JANKO EMMANUEL  
RODRÍGUEZ*



## EN UNA PALABRA

# Presente

**L**a palabra presente alude al hoy. Pero ese mismo término no tiene también otra acepción, otro significado: regalo. Para Janko Emmanuel Rodríguez, la Vicepresidenta es un regalo que apareció en su vida. Un regalo del hoy, esto es, del presente. Presente se dice también del que está, del que es, del que existe. Lo repite una y otra vez: «Ella fue un ángel que Dios me mandó».

**L**a voz presente está formada por el prefijo latino 'prae' que quiere decir «antes o delante». A ello se suma 'ese', que significa «estar». El presente es estar adelante o estar donde algo puede ser contado. Decía Buda que «el secreto de la salud para la mente y el cuerpo reside en no lamentarse por el pasado, no preocuparse por el futuro y no anticipar los problemas, sino vivir en el momento presente seria y sabiamente».

**P**ara Janko, la Vicepresidenta es sinónimo de presente porque le abrió la puerta al vivir, al hoy. Y porque gracias a ella, otra vez y para siempre, su vida se convirtió en el mejor, único y más valioso de todos los regalos. Ella es el presente que le abrió las puertas de un futuro.



CAPÍTULO 22

*Oda a mi padre*

MARGARITA CEDEÑO

A LA MEMORIA DE MI PADRE, LUIS CEDEÑO MATOS

E.P.D.



El sol apenas despuntaba en el horizonte de lo que prometía ser una calurosa mañana de julio. Habíamos pasado la noche en vilo, pendientes de la salud de mi padre, que a sus casi 93 años había excedido, con creces, su estadía en la tierra. Un verdadero regalo de Dios que hijos, nietos y bisnietos, hayan abrevado en la fuente de la sabiduría paterna.

Ya estabilizada su presión arterial en la unidad de cuidados intensivos, al nacer el alba, me despedí con un «te amo y nos vemos ahorita». Regresé a la casa para informar a mi madre y recargar energías un par de horas, sin saber que en breve tendría que retornar a la vera de lo que sería su inimaginable lecho de muerte.

No me extrañó que su último suspiro fuera en ausencia nuestra. De una forma u otra, se había venido despidiendo de sus seres más amados. Papi era tan fuerte y noble que no quería que presenciáramos su partida, quizás preocupado porque creyéramos

que era una muestra de debilidad o por protegernos de un mal recuerdo. Papi era un hombre tan integro que murió como vivió: en paz. Y lo confirman las últimas palabras que confió al médico de turno. «Tengo sueño, me quiero dormir». Y efectivamente, mi Papá, don Luis, iniciaría así el sueño eterno y el camino al encuentro con el Padre.

**D**esde aquel momento, cual magdalena, no he parado de llorar. No hay consuelo en la tierra que cure la herida de la partida de un padre, mucho menos si ha sido tan noble y bondadoso como lo fue el mío.

**I** Oh Papá querido! Que desolado dejas mi corazón, pero a la vez, cuánto agradecimiento siento por haberte tenido como padre y verme hacer lo que la vida me ha deparado, llegar donde he llegado para continuar devolviendo a mi pueblo parte del amor, la alegría y solidaridad que nos enseñaste y que siempre te caracterizaron.

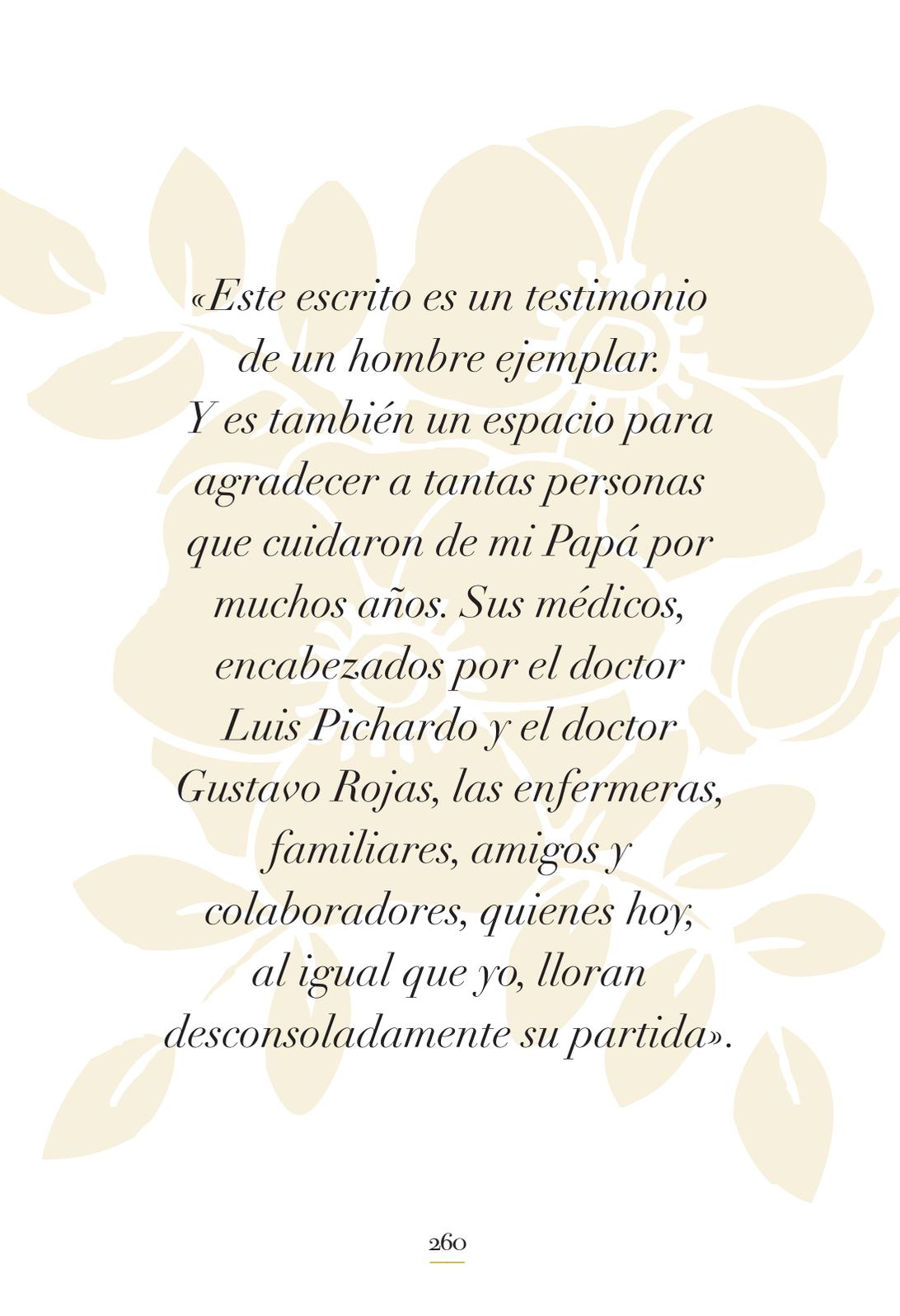
**M**i memoria está repleta de momentos atesorados junto a mi papá, verdaderas enseñanzas de vida que hacen honor a aquello de que más se aprende con el ejemplo que con las palabras. Al momento de darle el último adiós, cuando nos aprestábamos a ver el ocre de la madera desaparecer debajo de la tierra, sentí que no tendría la fuerza para dar un último adiós. Pero los grandes hombres se merecen que su

testimonio de vida esté presente en cada generación y, cuando comenzaba a descender el sol, saqué fuerzas de donde no tenía para un elogio final.

Conté una anécdota sobre la importancia de respetar lo ajeno, recordando aquella vez que intenté regalar a papá un lapicero con cierto valor económico.

Por muchos años le había visto a papi llevar el mismo lapicero, tanto así que ya encontraba por sí solo su lugar en el bolsillo de la camisa. No recuerdo si fue para un cumpleaños o un día del padre, solo recuerdo que al ver la caja me paró en seco. «¿Quién ha dicho que yo quiero cambiar mi lapicero?». Yo le dije: «Papi, es por si se te pierde ese, para que no te haga falta», a lo que él me ripostó: «¿Sabes por qué nadie le pone la mano a lo que es mío? Porque yo nunca he tomado lo que no me pertenece, sin antes pedir permiso».

Lección de vida que no olvidaría jamás. La rectitud de mi papá, su empeño en hacer de sus hijos hombres y mujeres honestos y de bien, me ha acompañado toda la vida. Por eso no dudé al exigir respeto a mí y a mi familia, cuando se me acusó de tomar lo que no era mío. No soy capaz, porque mi padre me formó como una mujer de valores y me enseñó que el honor de nuestro apellido es el mejor legado a nuestros hijos.



*«Este escrito es un testimonio  
de un hombre ejemplar.  
Y es también un espacio para  
agradecer a tantas personas  
que cuidaron de mi Papá por  
muchos años. Sus médicos,  
encabezados por el doctor  
Luis Pichardo y el doctor  
Gustavo Rojas, las enfermeras,  
familiares, amigos y  
colaboradores, quienes hoy,  
al igual que yo, lloran  
desconsoladamente su partida».*

Esos no se aprende en ningún sitio que no sea el hogar. Nos corresponde a los padres enseñar a los hijos los valores, los fundamentos que guiarán sus acciones en todo el transcurrir de sus vidas. Estos valores no solo se necesitan para el ejercicio de lo público, para la función gubernamental o el poder. Se necesita para todos los aspectos de la vida.

Este escrito es un testimonio de un hombre ejemplar. Y es también un espacio para agradecer a tantas personas que cuidaron de mi papá por muchos años. Sus médicos, encabezados por el doctor Luis Pichardo y el doctor Gustavo Rojas, las enfermeras, familiares, amigos y colaboradores, quienes hoy, al igual que yo, lloran desconsoladamente su partida.

Estaré siempre agradecida de Dios, por permitirme disfrutar de mi padre por casi 93 años de una vida fructífera, que deja a una familia que vive a la altura de su legado, a la altura del apellido que nos heredó: CEDEÑO MATOS, Luis Emilio. Hijo de María Matos Cuello y nieto del General Faley Matos.

Hasta siempre, Papá. Descansa en el paraíso junto al Gran Padre y te reconoceré en una de las estrellas del cielo.





CAPÍTULO 23

*Un ejército de mujeres*



Son seis mujeres. Todas, aguerridas. Todas, valientes. Abuelas, madres, hijas. Emprendedoras. Luchadoras. Comparten un sino común: sobreponerse a las dificultades y no desfallecer ante la adversidad. Sus historias conmoverían incluso a la persona más pétrea e inmutable. Pero ellas no se refugian en el dolor de lo vivido. Han aprendido a seguir, a continuar, a levantarse (todas las veces que haga falta, siempre que sea necesario). Sus nombres: María García, Cándida Padilla, Awilda Beltré Alcántara, Carmen Lidia Esteve Corcino, Zoila Mateo y Carmen Mora Mora. Son seis mujeres, pero representan a miles —puede que millones— de féminas dominicanas que han decidido convertir su vida en progreso dando un contundente espaldarazo a las excusas vacías, los pretextos inservibles o las justificaciones frágiles.

Han llegado desde rincones muy diversos del país. Vienen con sus mejores galas. Saben que la ocasión lo merece pues se les ha convocado para que expliquen su

visión y su opinión sobre la doctora Margarita Cedeno. Ninguna se atreve a romper el hielo, a comenzar a hablar. No se conocen entre ellas. Observan, analizan. Una de ellas decide lanzarse y comienza a explicar qué significa para ella la Vicepresidenta...

—Gracias a ella yo he podido estudiar y muchos jóvenes dominicanos han podido realizar todo tipo de cursos.

**H**abla Candida Padilla que, hasta en tres ocasiones, ha sido galardonada por su desempeño como participante en el programa Progresando. «Es una mujer muy sencilla —dice con una tenue timidez—. No hay otra como ella. Y si la hay... no la conozco». Candida acumula más de treinta años como dirigente comunitaria. Ha sido premiada por su trabajo comunal, por su trayectoria y por su capacidad como mujer emprendedora. «Soy todóloga», afirma con orgullo e ilusión. A su cargo, no solo un proyecto comunal sino también diez enlaces comunitarios que, en total, pueden llegar a más de cuatrocientas personas. Y no acaba aquí el mérito. «Tengo tres hijos que he parido, tres que he criado y ocho nietos», concluye.

Le toma el relevo como *oradora* Zoila Mateo que señala: «Margarita es una persona maravillosa, humilde y sencilla». El vendaval de elogios no termina aquí. Candida vuelve con nuevas reflexiones. «Como ella

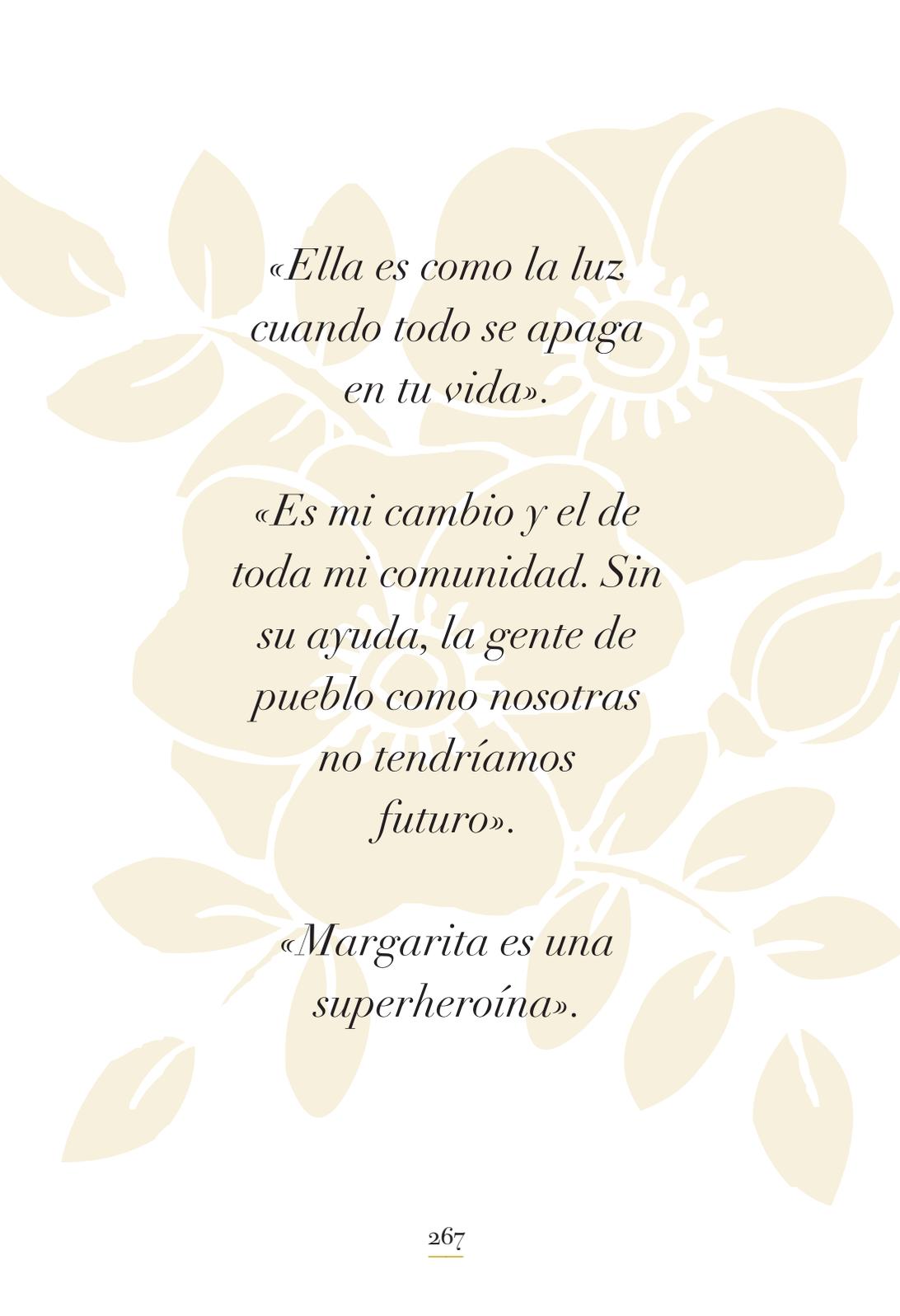
dice no hay coincidencias, hay *diosidencias*», apunta. La mesa se anima. Las mujeres se sienten cómodas y comienzan a sincerarse más y más... María García decide hablar y lo hace con contundencia: «La Doctora fue un motor de arranque en mi vida». Candida pide, de nuevo, la palabra: «Ella quiere que las mujeres se capaciten para ser autónomas y no tener que depender de nadie». María retoma su relato y explica que ha participado en diferentes cursos y talleres como formadora. Algunos de ellos se han desarrollado en centros de reclusión de menores donde se alecciona a los muchachos sobre cómo diseñar y crear artesanía a partir de materiales reciclados. Hacen lámparas, candelabros, platos...

**T**ras escuchar con atención a sus compañeras, Carmen Lidia Estévez decide compartir sus reflexiones. «Margarita es una superheroína», apunta. Y mientras todas las demás asienten al unísono, redondea su razonamiento: «En República Dominicana hay un antes y un después de Margarita». Y sigue: «Ella es como la luz cuando todo se apaga en tu vida». Se hace un silencio. Todas observan a Carmen que, con una entereza de acero, se lanza a explicar su historia: «Yo perdí a mi hija de 23 años. La mató su pareja». El silencio vuelve a conquistar el habitáculo. «Mi nieta tiene seis años y yo me encargo de ella». Todas atienden con una solidaridad y un comprensión únicas

y difíciles de definir. «Fue hace un año y cinco meses», añade. De repente, una de las mujeres le lanza una pregunta. «¿Y ese caballero dónde está ahora?». Carmen continúa con su relato: «Se quitó la vida; se ahorcó». El silencio es ahora literalmente sepulcral. «Tengo otro hijo de diecisiete años con una importante discapacidad. Eran gemelos. Él nació prematuro. El otro hijo se me murió». Su historia invade la sala y la cruda tristeza de su testimonio se apodera de todo el ambiente. Pero la mujer tiene una fuerza interior que le impulsa a seguir con su narración. «Nunca pensé que esto me podría pasar a mí. Pero me pasó». Carmen recuerda que las veces que ha conversado con la Vicepresidenta, Margarita siempre le ha preguntado por su nieta.

Aunque no lo dicen, prácticamente todas ellas han sido premiadas por su capacidad de superación, su desempeño comunitario o sus logros como mujeres emprendedoras. María vuelve a hablar: «La única forma que tiene el pobre de progresar es seguir estudiando», expone y recibe la aprobación de todas sus compañeras que realizan leves movimientos de cabeza de arriba a abajo.

Cándida explica que conserva la placa y la estatuilla que obtuvo como reconocimiento cubiertas en fundas de plástico para que no se dañen por la hume-



*«Ella es como la luz  
cuando todo se apaga  
en tu vida».*

*«Es mi cambio y el de  
toda mi comunidad. Sin  
su ayuda, la gente de  
pueblo como nosotras  
no tendríamos  
futuro».*

*«Margarita es una  
superheroína».*

dad, el sol o el agua. «Mi casa es de zinc y no puedo colgarlos en las paredes», confiesa apesadumbrada. Awilda Beltré se anima a exponer sus reflexiones y dice: «Ella es mi cambio y el de toda mi comunidad. Sin ayuda, la gente de pueblo como nosotras no tendríamos futuro». Para Zoila, la Doctora es «aquello que te soporta». Carmen Mora decide explicar su historia: «Me casé con dieciséis años. Mi esposo se quedó sin trabajo. Hice un curso de velas aromáticas. Salía a la calle a venderlas». Su iniciativa tuvo éxito y llegó a vender sus productos en una de las cadenas de supermercados más importantes del país. Más tarde, a través del proyecto de Banca Solidaria, logró pedir un préstamo y establecer su propio negocio. «Ahora tengo mi propia tienda», apunta.

**D**esde cursos, talleres o préstamos... hasta niñas de sectores muy necesitados que pudieron lucir en su fiesta de cumpleaños un vestido especial. El directorio de historias es interminable. Abarcan desde campesinos que lograron relanzar su cultivo hasta parejas a las que se les ayudó a comprar su anillo de matrimonio.

En un momento, se plantea una hipotética y ficticia situación: «¿Y si Margarita decide retirarse y abandonar todos sus proyectos?». Se miran las unas a las otras. En sus caras se dibuja el horror. Algunas parecen

molestarse por ese supuesto. Otras niegan con la cabeza. Y Cándida lanza un grito improvisado: «¡Ay! ¡Dios no quiera que pase eso!».

Luego se lanza un segundo interrogante a todo el grupo: «¿Y si se postulará a la presidencia del país?».

Las mujeres se vienen arriba. Levantan sus brazos. Gritan con un ánimo contagioso. «Si ella se lanza, le hacemos la campaña», asegura Zoila. «Vamos a pedirle a Dios que le dé mucha salud», añade Awilda. De nuevo, Cándida pide la palabra y con el respaldo de todas apunta una idea rebotante de ilusión, sinceridad, brío, ímpetu, energía y fe: «Ella tiene más de un millón de mujeres que le apoyan. Y muchos hombres. Podría ser la presidenta del país. Nosotros la apoyaríamos. Tiene a sus órdenes —exclama— todo un ejército de mujeres».



SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

*«El mensaje y la  
clave es enseñar  
a la gente  
a pescar y no  
simplemente  
darle el pescado».*

*MARÍA GARCÍA – CÁNDIDA PADILLA –  
AWILDA BELTRÉ ALCÁNTARA – CARMEN LIDIA ESTEVE –  
ZOILA MATEO – CARMEN MORA MORA  
Mujeres Progresando con Solidaridad*



EN UNA PALABRA

## Progreso

**E**s difícil escoger una palabra que defina a una persona. Más ardua y complicada se torna esta tarea si la decisión debe ser consensuada por seis personas. Sin embargo, el grupo de mujeres coincidió que existe una palabra que todas ellas relacionan con la Vicepresidenta. Esa palabra tiene que ver con el proyecto que —como ellas han confesado de forma reiterada— dio luz y cambió de lleno sus vidas. Es la palabra progreso.

**S**e define en el diccionario como la «mejora o avance que experimenta una persona o una cosa hacia un estado mejor, más avanzado o más desarrollado». Para ellas, la irrupción de la doctora Cedeño supuso un regalo repleto de progreso.

**G**ustave Le Bon, psicólogo francés, afirmó que «para progresar no basta actuar, hay que saber en qué sentido actuar». Y ellas lo saben. Se prepararon. Estudiaron. Sacaron tiempo de donde no lo había. Encontraron energía cuando ya estaban exhaustas. Perseveraron. Combinaron jornadas intempestivas de trabajo con la asistencia a talleres y cursos. Se esforzaron. Volvieron a ser estudiantes a pesar de su edad. Y nunca desfallecieron. Quizás es por eso que hoy día hablan como hablan de la Doctora y de sus proyectos. Ha de ser especialmente reconfortante que un grupo de mujeres coincida en afirmar con rotundidad que «tú» cambiaste su vida. María, Cándida, Awilda, Carmen Lidia, Zoila y Carmen. Eran solo seis mujeres, dirán. Seis mujeres que representan la voz de miles, quizás de millones de dominicanas, de mujeres del mundo.



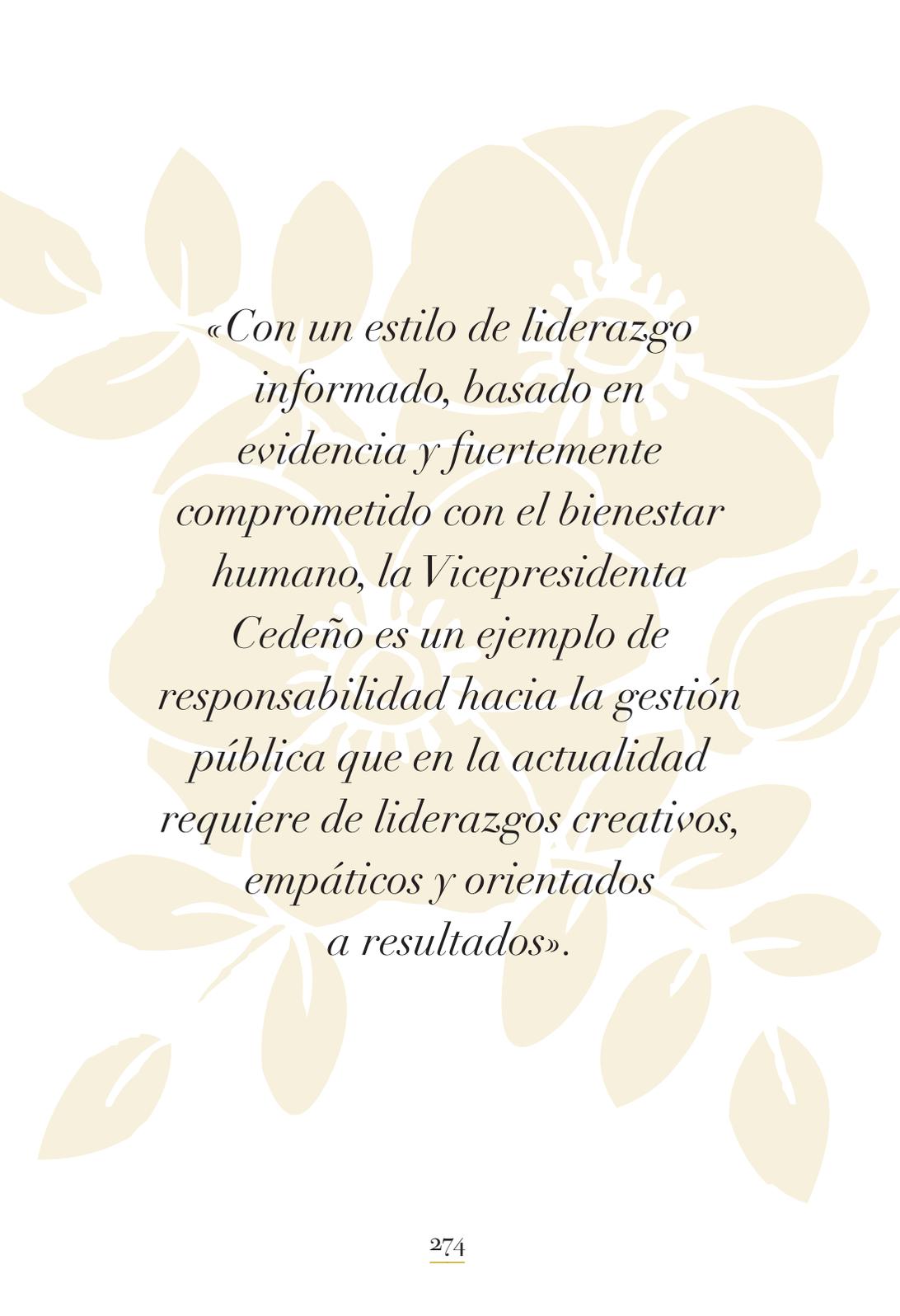
CAPÍTULO 24

*La constructora  
de sueños*



Luciana Mermet es una persona sencilla, recatada, tranquila. Escucha con atención. Reflexiona. Y opina con argumentos sólidos y razones contundentes. Sin embargo, más allá de su humildad perenne, la pasada representante residente adjunta del PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) en la República Dominicana ostenta una hoja de vida y atesora una trayectoria profesional dignas de admiración.

Especialista en políticas de desarrollo con más de 15 años de experiencia en países en desarrollo y organismos internacionales. Fue asesora en políticas de reducción de pobreza y de comercio internacional del PNUD, con especial foco en programas de fortalecimiento de capacidad a *Países Menos Adelantados* y *Países Insulares en Desarrollo*, con experiencia en terreno en Asia y África. Lideró el trabajo del PNUD para la iniciativa de Ayuda para el Comercio de la Organización Mundial del Comercio y el monitoreo global del



*«Con un estilo de liderazgo informado, basado en evidencia y fuertemente comprometido con el bienestar humano, la Vicepresidenta Cedeño es un ejemplo de responsabilidad hacia la gestión pública que en la actualidad requiere de liderazgos creativos, empáticos y orientados a resultados».*

ODM 8 (alianzas y financiamiento para el desarrollo). Se desempeñó como oficial en el Ministerio de Economía y Producción de Argentina con liderazgo en negociaciones comerciales multilaterales y regionales enfocadas en productos no agrícolas, normas comerciales, solución de controversias, cooperación Sur-Sur y acuerdos multilaterales medioambientales, y como investigadora de la División Económica de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en Chile en temas de políticas fiscales y comerciales. Cuenta con dos maestrías en Políticas Públicas (Georgetown University) y en International Development (New York University), y se desempeñó como Representante Residente Adjunta del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en República Dominicana, donde lidera el desarrollo de las carteras programática y operativa de la organización, con fuerte foco en el desarrollo de políticas de desarrollo sostenible de cara a la implementación y monitoreo de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

—Antes de llegar a República Dominicana, yo había escuchado y había leído sobre Margarita.

**L**uciana, analista consumada y experta en políticas de desarrollo, apunta que desde 2014 hasta la actualidad, la doctora Cedeño es uno de los mejores ejemplos de la vinculación entre Naciones Unidas y un

Gobierno. «Es activa, proactiva, participativa... es un motor único de ideas», señala ilusionada. La representante del PNUD reconoce que, desde la primera conversación, quedó impactada del grado de conocimiento especializado de la Vicepresidenta.

—Utilizaba términos propios de una experta; incorporaba en su discurso conceptos especializados... Sabía de qué hablaba. Desde cuestiones muy sencillas hasta aspectos como la pobreza multidimensional.

**M**ermet recuerda aquellas primeras conversaciones e insiste en el hondo grado de formación de la Doctora y hace énfasis en su voluntad para aprender, investigar, buscar, informarse, leer, comparar, contrastar, revisar, analizar... Luciana recuerda que en 2015 la Vicepresidenta recibió en Lima (Perú) el encargo de desplegar en República Dominicana un foro de desarrollo social de gran impacto internacional. Fueron meses de mucho trabajo. Fue una época de una intensa reflexión y una estricta conceptualización del enfoque de un evento que era un referente a nivel mundial. Tenían que decidir quién sería la conferenciante principal.

Esther Duflo, una economista francesa experta en temas de reducción de la pobreza y en economía del desarrollo, era una de las candidatas mejor posicionadas. Todos parecían coincidir en la pertinencia de in-

uitar a esta investigadora con una larga trayectoria docente y divulgativa en centros de gran prestigio como el MIT o el National Bureau of Economic Research de Estados Unidos. En 2011, publicó junto a Abhijit V. Banerjee el libro *Poor Economics* (traducido al español como *Repensar la pobreza: un giro radical en la lucha contra la desigualdad global*), donde presenta un conjunto de reflexiones, planteamientos y conclusiones derivados de un trabajo de más de una década para mitigar el drama de la pobreza. Premiada en 2010 con la Medalla John Bates Clark, que reconoce a economistas de menos de cuarenta años, y en 2015 con el Premio Princesa de Asturias de Ciencias Sociales por sus estudios y contribuciones en el campo de las políticas contra la pobreza, constituía un gran referente.

Una de aquellas tardes de reuniones preparatorias del foro, Margarita apareció con el libro de Duffo. Traía la obra *Poor Economics* repleta de marcas, apartados resaltados, señales... Luciana recuerda con especial cariño y emoción aquel episodio. «Fue un momento de gran inspiración. Sentí que todo el esfuerzo que se estaba haciendo valía realmente la pena». La experta del PNUD considera que la Doctora es una gran «constructora» que, como los bloques del juego de Lego, edifica sobre lo edificado. Y luego sigue. Y prosigue. Y continúa construyendo.

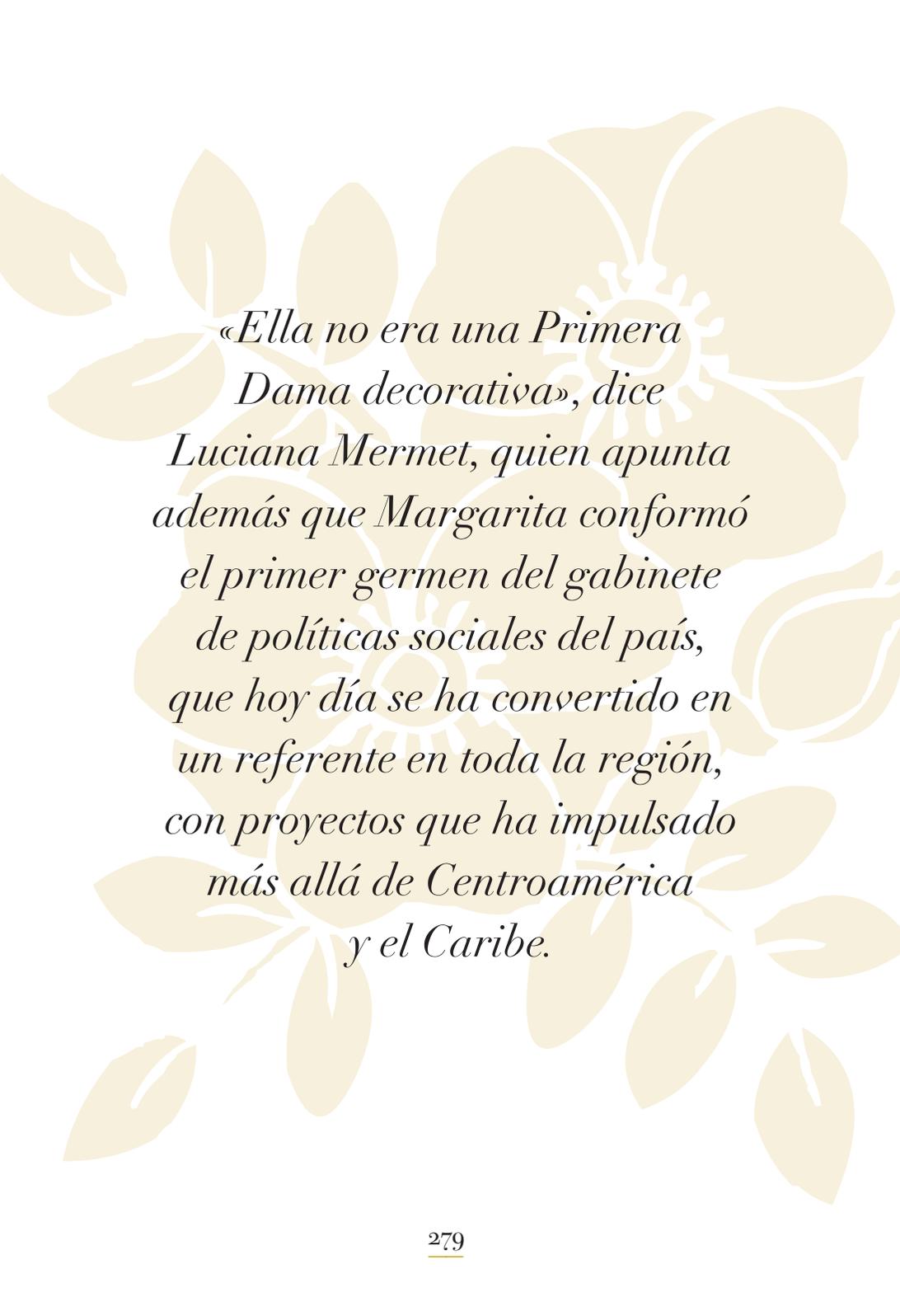
—Me causó una gran impresión. Ella siempre está —apunta con contundencia— un paso por delante.

Para Luciana, el rol de Primera Dama sirvió para reconfirmar la gran vocación de Margarita por el servicio público y por el trabajo «desinteresado» en favor de la sociedad dominicana. La experta considera que la Vicepresidenta posee, entre otras virtudes, una gran claridad sobre la función pública y un especial interés por los segmentos sociales que requieren una atención y un cuidado especial. Las palabras de una experta con una trayectoria internacional tan amplia, rica y solvente resultan contundentes y, a la vez, definitorias del rol de la Doctora. Luciana se remonta a la etapa en que Margarita, como esposa del Presidente, asumió el reto de impulsar nuevos proyectos y redefinir un rol que, hasta la fecha, había sido básicamente testimonial y simbólico.

—Ella no era una Primera Dama decorativa.

Con frases escuetas, concisas y contundentes, la experta afirma que Margarita conformó el primer germen del gabinete de políticas sociales del país que, además, hoy día, es un referente a nivel de toda la región. En este sentido, es importante enfatizar un detalle. Luciana no se refiere únicamente a Centroamérica y el Caribe. Para ella, la figura de la Vicepresidenta y de los proyectos que ha impulsado van más allá...

—Paraguay, Chile, Panamá, Honduras... Son mu-



*«Ella no era una Primera Dama decorativa», dice Luciana Mermet, quien apunta además que Margarita conformó el primer germen del gabinete de políticas sociales del país, que hoy día se ha convertido en un referente en toda la región, con proyectos que ha impulsado más allá de Centroamérica y el Caribe.*

chos los países que han solicitado, de forma reiterada, colaborar o impulsar proyectos similares a los que se iban forjando en la República Dominicana.

Cuando llega el momento de definir a la Vicepresidenta, Luciana no duda en esgrimir un conjunto de cualidades y virtudes que ayudan a esculpir el perfil de la Doctora. En primer lugar, en ella habitan unas crecientes ganas de aprender. «Es una persona muy abierta —dice— a escuchar a todos. Jóvenes, viejos... a todos los que traigan algo útil y provechoso para la sociedad dominicana». En segundo lugar, posee cualidades decisivas en el desempeño del buen liderazgo. «Es una persona que confía. Ella —relata con una sonrisa sincera— te da pista... Te deja correr para que el avión despegue». Y, en tercer lugar, es una gran tejedora de redes. «Cree mucho en el trabajo colaborativo y en las alianzas —detalla—, lo cual habla bien y mucho de su enorme humildad. Y, estoy segura que, entre otras muchas cosas, también será muy recordada por ello».

Luciana explica un episodio muy particular. Fue durante una actividad organizada en el marco del conjunto de eventos que abarca la Feria Internacional del Libro de Santo Domingo. Su esposo no podía quedarse con sus hijos, de seis y siete años, por motivos laborales. El tiempo se le echó encima y ante la imposibilidad de encon-

trar una persona que los atendiera esa tarde, decidió llevárselos con ella. «Andaban como locos —dice—. Para ellos, no existía el protocolo». De camino al evento, no obstante, les explicó quién era la Vicepresidenta y la importancia de su cargo dentro y fuera del país. Reconoce que ambos estaban muy emocionados de conocerla. Y ahora, tiempo después, cuenta que la siguen recordando con un cariño especial.

—Cada vez que hablo en casa de una reunión de trabajo, me preguntan por ella. Y, si no la vi a ella, les parece que esa reunión no sirvió, no fue importante, no valió para nada. Es la magia de la Doctora...



SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

*«Me causó  
una gran  
impresión. Ella  
siempre está  
un paso por  
delante».*

*LUCIANA MERMET  
Residente adjunta del PNUD  
República Dominicana*



EN UNA PALABRA

## *Liderazgo*

**F**ue un domingo por la mañana. Se había organizado una charla con la Vicepresidenta. Luciana decidió asistir. Los participantes preguntaban a la doctora Cedeño y ella debía responder a cada una de sus inquietudes. Mermet recuerda un momento muy particular de aquel intercambio de interrogantes y respuestas. Alguien le pidió que definiera la palabra futuro. Y Margarita con una contundencia única, con una fuerza magnética, con brío de acero respondió de una forma concisa, serena, concluyente, categórica, rotunda, irrevocable. Le sirvió una palabra. Una sola palabra. Cuando aquella mañana de domingo alguien le pidió a Margarita Cedeño que definiera la palabra futuro, ella respondió: «mujer».

**P**ara Luciana, la Vicepresidenta ha abierto un espacio para el liderazgo de la mujer en el escenario dominicano y de la región centroamericana y caribeña. «Ha creado una calidez en su feminidad unida a un sólido compromiso con su gestión», apunta. Para la experta del PNUD, ha impulsado el rol de mujer de una forma especial. Pero ¿aceptará el país a una mujer como presidenta? Luciana no duda. Responde con la elocuencia que le caracteriza y dice: «Si el país está listo o no, es sin duda una pregunta interesante, un debate a abordar. Ella debería tener todas las puertas abiertas». En un país con dramáticas cifras de feminicidios, de embarazo adolescente, patrones culturales que pesan... para esta experta en políticas para el desarrollo, el futuro de República Dominicana pasa por el papel de mujeres líderes. Quizás, por ello, la palabra que mejor define a Margarita es la de liderazgo.

CAPÍTULO 25

*Un corazón para  
un guerrero*



*John Q.* Estrenada en el año 2002, fue dirigida por Nick Cassavetes y protagonizada por Denzel Washington. El filme cuenta la historia —basada en hechos reales— de un padre que fruto de la impotencia decide optar por una serie de medidas desesperadas para conseguir un corazón para su hijo que le había negado el seguro médico.

Toda la familia de Rafael había visto esta película. Quizás por eso se veían reflejados en ella. Quizás porque en situaciones extremas cualquier ser humano se aferra a todo. Lo cuenta Rossy, la hermana de Rafy, el joven que protagonizó un milagro médico y una epopeya de superación personal. El pequeño campeón que luchó con todas sus fuerzas a la espera de recibir un corazón. Un corazón para un guerrero que finalmente llegó. Su historia merecería también una película —puede que dos— y la determinación de este pequeño gran gigante y la de sus padres y toda su familia deberían ser objeto del más gran-

de de todos los galardones que homenajean a la vida.

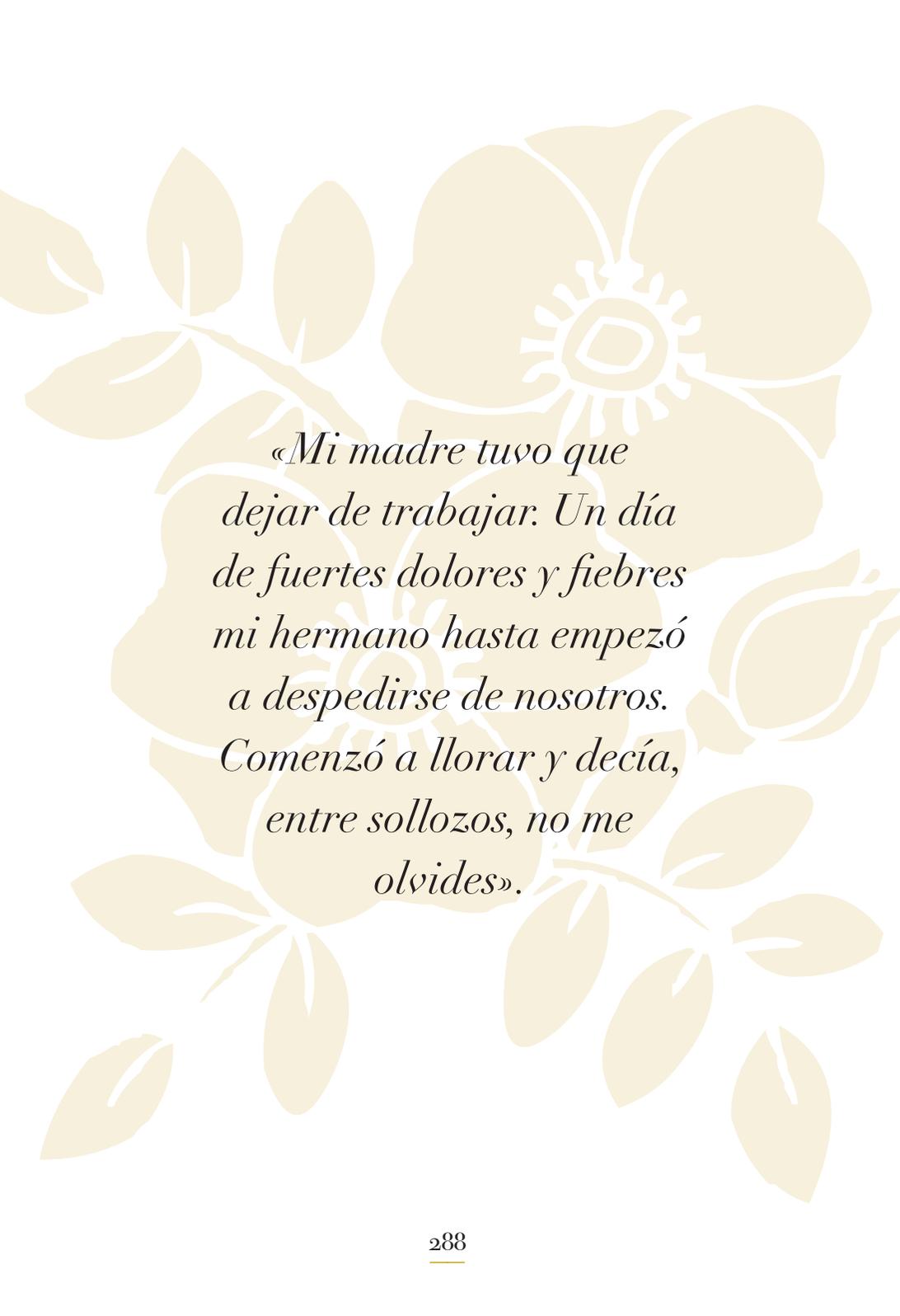
Los padres habían llegado a un acuerdo. Era su segundo hijo. Si era niña, le llamarían, Rossy (como su madre) y si era varón, Rafy (como su padre). El niño llegó. Aparentemente, sano. Risueño. Todo fue bien: el embarazo, el parto... La familia rebosaba alegría. Sin embargo, a los tres meses, un extraño ronroneo, como un ronquido, comenzó a emerger de sus pulmones. El pediatra detectó un leve soplo. Las pruebas médicas confirmaron lo peor. La vida de un niño y de toda una familia entró en un desgastante proceso. El diagnóstico: estenosis mitral, insuficiencia mitral severa, cardiomegalia extrema. A los seis meses, el rostro de aquel pequeño denotaba ya un cansancio poco habitual, una fatiga honda. La preocupación de sus padres y de toda la familia crecía a pasos agigantados...

**E**n su casa de Santiago de los Caballeros, Rossy Minaya, su hermana, recuerda la valentía y las agallas de su hermano. Guarda un breve silencio. Y comienza a recordar. «Él fue un niño muy especial. Tenía todas las ganas de vivir, pero muchas cosas le limitaban». Toma aire durante unos segundos y prosigue. «Muchas veces era él quien nos daba apoyo y fuerza a todos los demás», apunta.

A los siete años la situación era gravemente preocupante. Para poder seguir vivo debía someterse a

una complicada cirugía. Una intervención de vida o muerte. Tras cinco días en la Unidad de Cuidados Intensivos y cinco días en planta, el pequeño guerrero pudo regresar a casa. A partir de ese momento, un estricto tratamiento a base de sintrón y una dieta estricta eliminando los alimentos con potasio. Parecía que todo iba a mejor, que el niño podría seguir una vida normal como la de sus amigos. «A la escuela lo llevábamos a las siete de la mañana, pero poco después debíamos ir a buscarlo porque se mareaba», recuerda la hermana. Solo pedía tener la vida de un muchacho que únicamente anhelaba jugar y divertirse como uno más. Correr, saltar, nadar... La tregua duró solo seis años. El terror regresó. El cardiólogo —cabizbajo, triste, apesadumbrado— comunicó a los padres que debían hablar. Los progenitores se temieron algo serio y a la vez grave. Y los peores presagios llegaron... El corazón estaba muy desgastado, débil. Los músculos de este órgano no funcionaban correctamente.

Otra vez la familia confió en su fuerza, que les mantuvo unidos y esperanzados en los peores momentos. No obstante, la coyuntura no ayudaba. En toda la República Dominicana no existía ninguna unidad de cirugía cardíaca pediátrica. Todo se complicaba más y más. El niño debía ser trasladado al extranjero con todo el coste que esto significaba.



*«Mi madre tuvo que  
dejar de trabajar. Un día  
de fuertes dolores y fiebres  
mi hermano hasta empezó  
a despedirse de nosotros.  
Comenzó a llorar y decía,  
entre sollozos, no me  
olvides».*

El fin justificaba todos los medios. Todas las ideas servían... Decidieron hacer copias de su historial médico y distribuirlos por las oficinas, establecimientos, comercios...

—Mi madre tuvo que dejar de trabajar. Un día de fuertes dolores y fiebres, mi hermano hasta comenzó a despedirse de nosotros—cuenta la hermana—. Comenzó a llorar y decía, entre sollozos, no me olvides.

La familia llegó incluso a comenzar a pagar los servicios funerarios de su hijo. El dolor y la pesadumbre eran gigantescas. Pero también lo era su fe, su esperanza y su fuerza. Dicen los padres que, de repente, Dios le puso un ángel en su vida. Su nombre: Margarita Cedeño. En el marco de una inauguración que tuvo lugar en Santiago de los Caballeros, los padres decidieron intentar que la Doctora se enterara del caso de su pequeño.

—El niño estaba hinchado. Lo cargaba mi padre en brazos —relata la hermana.

Esperaron el momento adecuado. Sortearon, como pudieron, el tumulto de gentes que se juntó en el marco de aquel evento. Ingeniaron la manera de soslayar las medidas de seguridad y finalmente... llegaron hasta la Vicepresidenta. «Mi madre le hacía señas a la Doctora. Ella la miraba. Seguía caminando. Parecía que se iba. Pero como si Dios le hubiera dado un ja-

lón se devolvió. Y se acercó a mi madre. Le preguntó qué sucedía», relata la hermana. Era el momento que habían esperado. Su madre se emocionó mucho, pero supo mantener la templanza y la firmeza necesarias. Le entregamos el expediente de Rafael. Ella nos dio una tarjeta. «Margarita le habló a mi hermano. Lo abrazó. Lo besó», detalla mientras un puñado de lágrimas sinceras recorren sus mejillas. Recuerdan que escuchó con atención toda su historia. Desde ese momento, se comprometió a ayudarles. Y lo hizo. «Toda la familia estaba emocionada. Hasta el ánimo le cambió a Rafael», añade. Comenzaron los trámites, las consultas y unas esperas que la familia sentía como interminables. La esperanza permanecía intacta. La fe seguía siendo la misma a pesar de que muchas veces los vaticinios y los informes no eran muy halagüeños. «Nos dijeron que le daban seis meses de vida», cuenta. No había tiempo. La Vicepresidenta hacía todas las gestiones que estaban a su alcance.

**E**l 25 de marzo de 2014 viajaron a Barcelona. Fueron convocados en el Hospital Vall d'Hebrón. Atendidos por el doctor Ferran y la doctora Dimpna Albert, comenzaron a ver luz al final de este largo, tormentoso y oscuro túnel. Dos semanas después, el niño ingresaba en el hospital por un fuerte dolor torácico. Las pruebas médicas fueron contun-

dentes: Rafael necesitaba un trasplante de corazón.

El 10 de mayo de 2014 será un día difícil de olvidar en la vida de esta familia. Eran las 4 de la tarde. Recibieron un mensaje que lo cambió todo: «Vengan con urgencia. Hay un posible corazón para Rafael». La Vicepresidenta fue avisada y la alegría fue de todos y para todos. Margarita organizó una cadena de oración para apoyar, en estos delicados momentos, al pequeño gran héroe. A la 1 de la madrugada, los médicos confirmaron a la familia que el corazón era compatible. Todo se precipitó. El niño ingresaría a la mayor brevedad al quirófano. La madre de Rafael recuerda aquel día de forma especial: «Lejos de mi familia y sola en este país, encontré quién me acompañara esa noche tan larga y temerosa». Rocío Pichardo, del consulado dominicano, su marido y los padres de Emma —una niña ingresada con la misma edad y la misma patología que Rafael— le acompañaron toda la noche.

Finalmente, el doctor Abella les informó que todo había ido bien. Dos días más tarde, comenzaron a despertar al pequeño. En el interior del guerrero latía un nuevo corazón. «Cuando lo vi respirar y por sí solo no me lo podía creer. Los milagros existen», explica Rosa con evidente emoción. A los cinco días, tal y como relata su madre, el niño, sentado

junto a la cama, comía y dibujaba. El milagro crecía. Diez días más tarde, lo llevaron hasta su habitación. Por fin, el sueño anhelado. Por fin, el guerrero tenía su recompensa. La familia nunca olvidara el excelente trabajo de todo el equipo médico del Hospital Vall d'Hebrón.

**E**n su pequeña habitación de Santiago de los Caballeros ya no queda casi nada del pequeño. «Ha regalado casi todo», comenta Evelyn Silverio, tía de Rafy. «Nosotras le llamamos *Campeón*», apunta su hermana. El joven Rafael se instaló en Barcelona, donde vive actualmente. Tras la operación, escribió una carta al papa Francisco. «La escribió refunfuñando», explica Rosa Silverio, su madre. Pasaron unos 15 días. El Pontífice la leyó y quiso conocer al pequeño. «Nosotros pedimos al Vaticano que Margarita pudiera acompañarnos porque ella era una pieza decisiva de este particular milagro», cuenta la madre. Le acompañaban su padre, la Vicepresidenta y su equipo. No fue la primera vez. Hasta en tres ocasiones ha llegado visitar al Papa.

Sus padres, Rosa y Rafael, no se olvidan de la familia que les donó el corazón que cambió sus vidas y la de un pequeño, hoy convertido en un musculoso y apuesto adolescente. Y, entre los agradecimientos, uno muy especial para aquella mujer que rompió el

protocolo, que se olvidó de la agenda y el programa de un acto oficial, para acercarse a escuchar a una familia desesperada que le rogaba ayuda para salvar a su hijo. Margarita Cedeño, otra vez más, entendió que su compromiso es y será con la gente, con las personas, con esos latidos que emanan tanta vida.



SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

*Rompió el protocolo  
y se acercó a la  
familia que rogaba  
ayuda para su hijo.  
Margarita entendió  
que su compromiso es  
y será con la gente...  
con esos latidos que  
emanan tanta vida.*



EN UNA PALABRA

## Corazón

**D**espertó. Le estaban aseando varios médicos. Entró su madre a la habitación del Hospital Vall d'Hebrón en Barcelona. Tenía un regalo en forma de frase: «Rafael, hijo mío, ya tienes un corazón nuevo». El niño rompió a llorar. De alguna manera, ese día empezó —otra vez— su vida. Hoy vive en la Ciudad Condal y estudia enfermería. «En el futuro quisiera ser médico y trabajar en un quirófano», apunta con entusiasmo. Una particular alegría y un férreo agradecimiento parece haberse instalado en el alma de este joven.

**M**añana cumple años —dieciocho concretamente— Emma. ¿Quién es Emma? Es la hija de la familia que compartió hospital con Rafael en Barcelona, aquejada de un serio problema cardíaco, esperando una delicada y muy compleja operación a corazón abierto. Irán a visitarla. La amistad entre ellos la selló para siempre la vida. «En esta ciudad solo tenía una amiga, Emma, que conocí mientras esperaba mi trasplante», cuenta el muchacho. Rafael recuerda aquellos momentos. «Entendía que lo mejor para mi salud era quedarme aquí», apunta. Y añade algo más. «He aprendido mucho de esta experiencia de vida. Hay que tener siempre fe. Y cuando más débil y decaído te sientas, hay que hacer el último esfuerzo», comenta. El joven se emociona al hablar, pero sus mensajes son tan sabios como contundentes: «Aprovecha la vida porque nunca sabes cuándo se te puede escapar».

>>



>>

**N**o habla un ser humano cualquiera. Habla un muchacho que vivió su infancia entre filosos dolores y desesperanzadoras noticias. El mismo al que un día le dijeron una frase difícil y rotunda: necesitas un corazón nuevo. «Mi hijo dejó incluso de querer ver a sus amistades. Ni a su fiel amigo, Jeremy; nuestro vecino en Dominicana. Su estado de salud y su aspecto físico seguramente le avergonzaban», detalla su madre. Y con un nudo en la garganta, emocionada a pesar del tiempo que ha transcurrido, añade algo: «Después de conocer a la Vicepresidenta aquella tarde. Después de ver cómo le hablaba y cómo le abrazaba, después de aquel encuentro en Santiago, le cambió el ánimo, la ilusión, todo». La mujer llora. No está recordando una historia cualquiera. Es la historia de un milagro o casi... «La Vicepresidenta llegó a nuestras vidas a devolvernos la felicidad».

**T**odos los testimonios de este libro escogieron una palabra para definir a la Vicepresidenta. Unos tardaron segundos en escogerla. Otros dudaron. Muchos propusieron varias antes de decidirse por una de ellas. Rosa y Rafael lo tuvieron claro. Margarita Cedeño, su particular ángel de la guarda, siempre estará representada para ellos por una palabra — que en su sentido más estricto y en su acepción más metafórica — cambió de principio a fin toda su vida: corazón.

SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

*«Es una persona  
humilde que  
tiene el corazón  
tan grande que  
no le cabe en  
el pecho. Es mi  
segunda madre».*

*RAFAEL DE JESÚS  
(RAFY)*



CAPÍTULO 26

*Llegó Mamá*



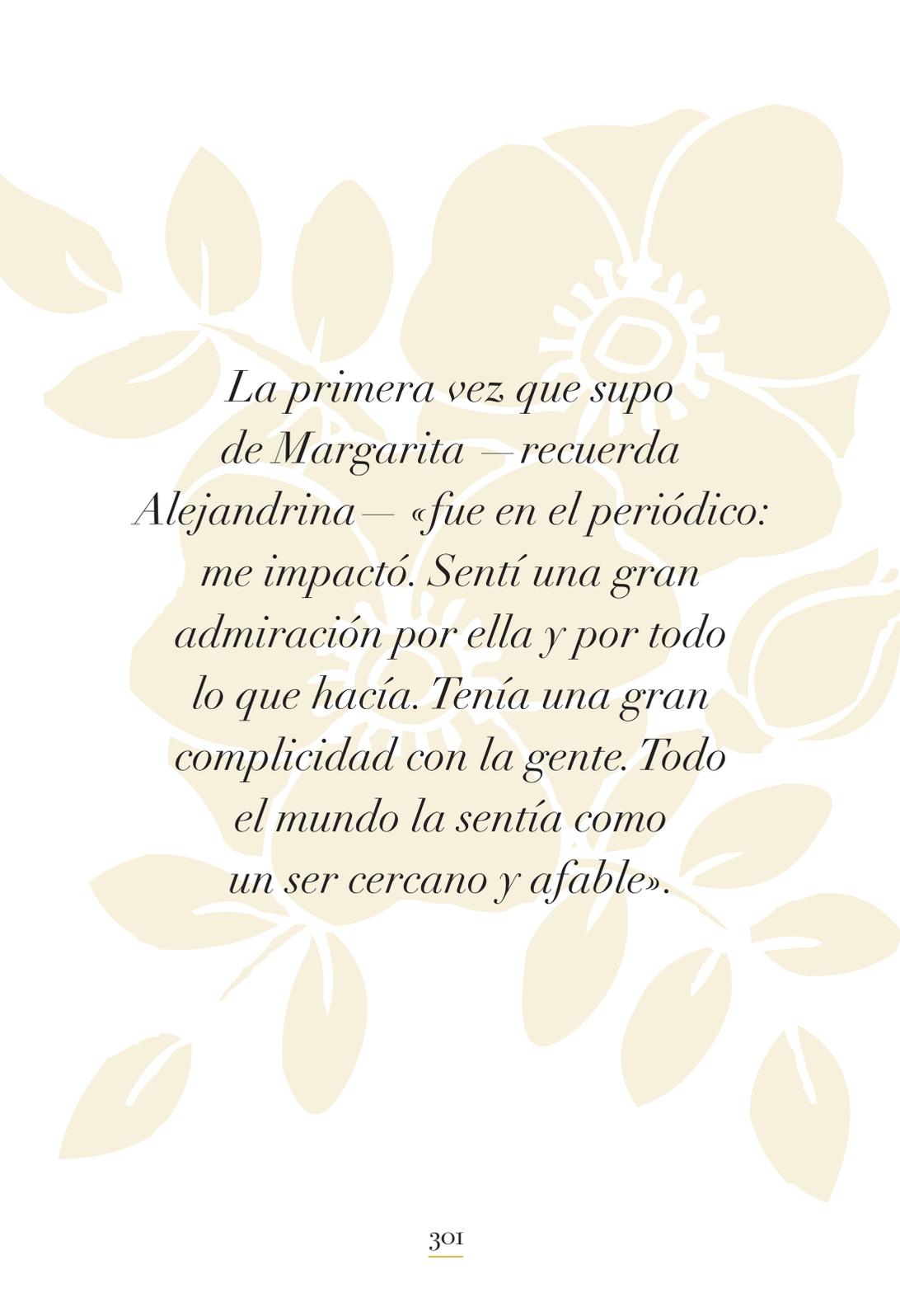
El río Yaque del Norte, el más largo del país y el segundo de toda la isla detrás del Artibonito, alimenta campos y cultivos del Cibao Occidental y Central. En su curso atraviesa las ciudades dominicanas de Jarabacoa y Santiago de los Caballeros, entre otras. Sin embargo, en más de una ocasión sus crecidas se han convertido en un auténtico peligro, en una hiriente amenaza. Desde el sofá de su casa de Santiago de los Caballeros, Alejandrina de León recuerda una de ellas. Fue hace ya unos años, la crecida de sus aguas fue colosal hasta el punto que arrasó con una zona de viviendas que colindaban con el curso del río.

Alejandrina rememora emocionada como Margarita se zafó del cordón de seguridad y, de la mano de una muchacha de la zona, caminó entre lodazales hasta su vivienda o, exactamente, hasta el lugar donde esta se ubicaba antes de la inundación. Aquella muchacha se llamaba Yesenia. La condujo por angostos recovecos repletos de maleza, troncos y basura. Todo,

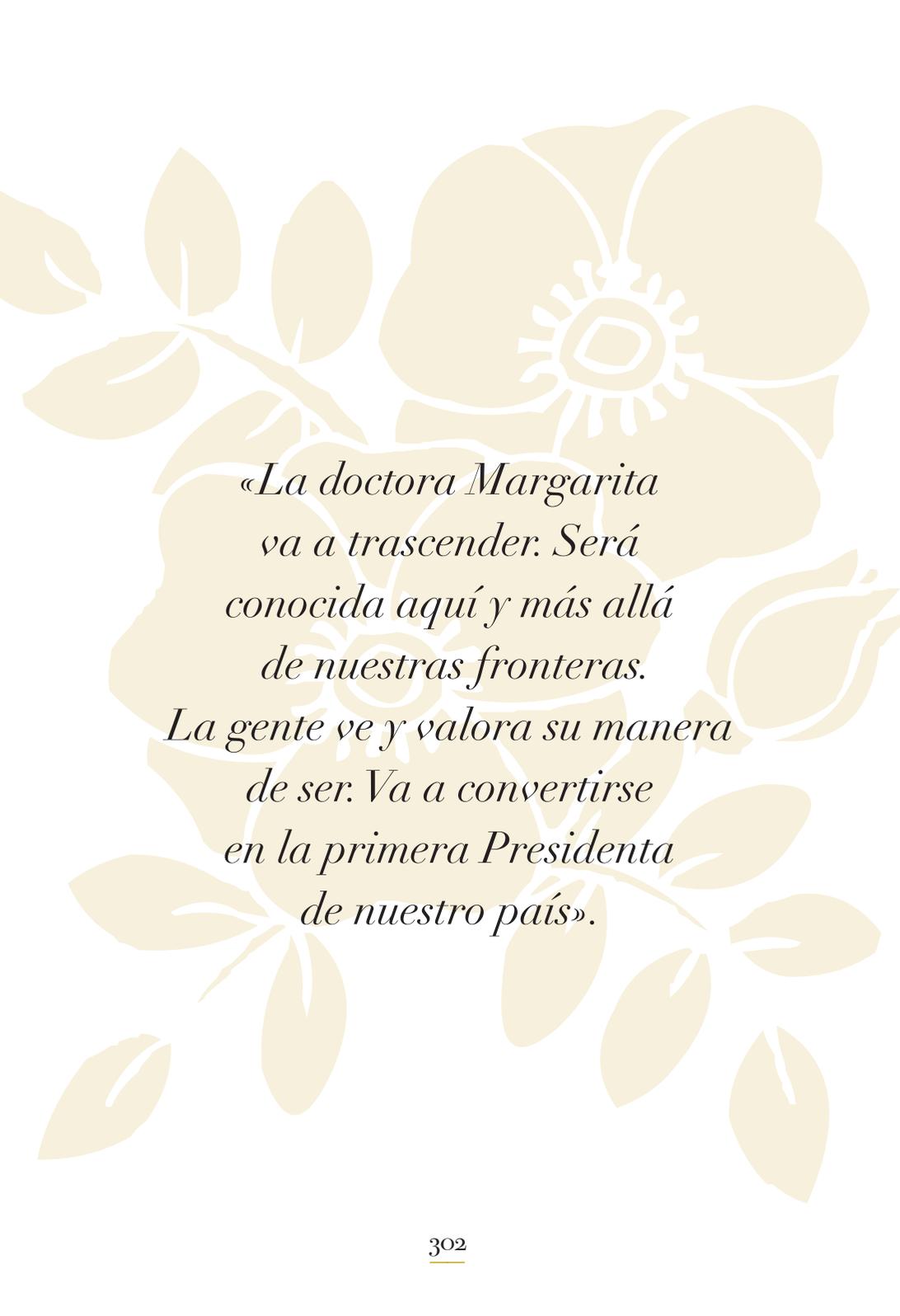
además, cubierto por una espesa y pegadiza capa de lodo. Al final de aquel ajetreado y riesgoso paseo le mostró el lamentable estado en que había quedado su casa. En todo momento, Margarita atendió a sus explicaciones, observó el nivel de los desperfectos, conversó con ella y se comprometió a dar seguimiento a su caso.

«Ella para mí es demasiado». «Con ella vamos a donde sea». «Si estoy involucrada con ella no me importa la hora». «Ella es mi líder». «La he sentido como mi ángel». «Siempre a su lado». Alejandrina no escatima adjetivos calificativos para definir a la Doctora. La admira. La respeta. Recuerda la primera vez que supo de Margarita: «Fue en el periódico. Me impactó. Sentí una gran admiración por ella y por todo lo que hacía». Poco después, en el marco de la inauguración de una escuela, pudo conocer a la Vicepresidenta en persona. «Tenía una gran complicidad con la gente. Todo el mundo la sentía como un ser cercano y afable». Su marido, Óscar Rosa, va más allá. «Ella le dio luz a Leonel. Le renovó. Potenció el aspecto humano», sentencia.

En el caso de que existiera, este matrimonio, podría, sin duda, presidir el *Club de Fans de la Doctora Margarita Cedeño*. Su admiración por la Vicepresidenta no tiene fronteras. Sus reflexiones son generosas en



*La primera vez que supo de Margarita —recuerda Alejandrina— «fue en el periódico: me impactó. Sentí una gran admiración por ella y por todo lo que hacía. Tenía una gran complicidad con la gente. Todo el mundo la sentía como un ser cercano y afable».*



*«La doctora Margarita  
va a trascender. Será  
conocida aquí y más allá  
de nuestras fronteras.  
La gente ve y valora su manera  
de ser. Va a convertirse  
en la primera Presidenta  
de nuestro país».*

comentarios y valoraciones cargadas de mucha positividad. Han colaborado en campañas. Han organizado eventos. Y han asistido a muchas de sus actividades. Incluso, explican emocionados como se organizaron para colocar en diferentes fachadas del casco antiguo de la ciudad unos grandes letreros que decían: «Llegó Mamá».

Ambos destacan la capacidad de trabajo de la Vicepresidenta y su compromiso infatigable por impulsar proyectos sociales para apoyar y favorecer a los más necesitados. «Ella no tiene hora. Si pudiera le agregaría diez horas extras a cada uno de sus días», apunta Alejandrina. «Le da seguimiento real a todo lo que dice. Cumple su palabra», remata su marido. Para este ingeniero del mundo del acero, «la Doctora sería una gran Presidenta». Su mujer le escucha emocionada y retoma rápidamente el relato: «Encuentras a muchos políticos que viven idealizando cosas, pero que concretan muy poco. Que no materializan lo que dicen. Ella no. Ella no es así. Empezó con una biblioteca en una guagua. Luego creó los Centros Tecnológicos Comunitarios», concluye.

La apuesta que la Doctora ha realizado por la educación y los valores constituye para este matrimonio uno de los aspectos clave de la labor de la Vicepresidenta. «Se ha alejado del modelo tradicional de la

beneficencia para crear mecanismos de formación», añade Óscar. «Muchos de sus éxitos y de los reconocimientos que han recibido de organismos internacionales se han valorado más fuera que dentro del país», señala Alejandrina con un halo de tristeza y decepción. Óscar toma el relevo para rematar esa idea: «Pero la realidad trasciende...».

**D**e nuevo, este matrimonio incide en algo que muchos de los entrevistados han ido advirtiendo: la capacidad para empatizar y el saber escuchar. Para ella, abogada de formación y activa colaboradora en proyectos sociales, «Margarita ha llegado a mucha gente, pero hay que darle todavía más proyección, darla más a conocer». Óscar, desde su experiencia como empresario e ingeniero, apunta que «la capacidad gerencial y administrativa de la Vicepresidenta es extraordinaria».

Explican orgullosos que Margarita visita con frecuencia la ciudad de Santiago por motivos profesionales o personales. «Siempre que viene está pendiente de todos. Recuerdo que se llevaba algo de chivo para su padre al que amaba de una forma sumamente especial». Los dos coinciden en que la Vicepresidenta aglutina un conjunto de cualidades y de virtudes propias de cualquier gran estadista. Y se atreven, incluso a ir más allá, para decir sin titubeos y casi al unísono:

«La Doctora Margarita va a trascender. Será conocida aquí y más allá de nuestras fronteras. Hay gente que sin ser de su partido la admira. La simpatía que profesaba no está estrictamente vinculada a su partido. Está vinculada a toda la Dominicana. La gente ve y valora su manera de ser. Va a convertirse en la primera Presidenta de nuestro país. Y lo será porque ha hecho en cada etapa lo que tenía que hacer. Algunas circunstancias la pueden retrasar en ese hito, pero lo será».



SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

*«Cada uno  
debemos aportar  
nuestro grano  
de arena».*

*ALEJANDRINA DE LEÓN  
Y ÓSCAR ROSA,  
abogada e ingeniero*

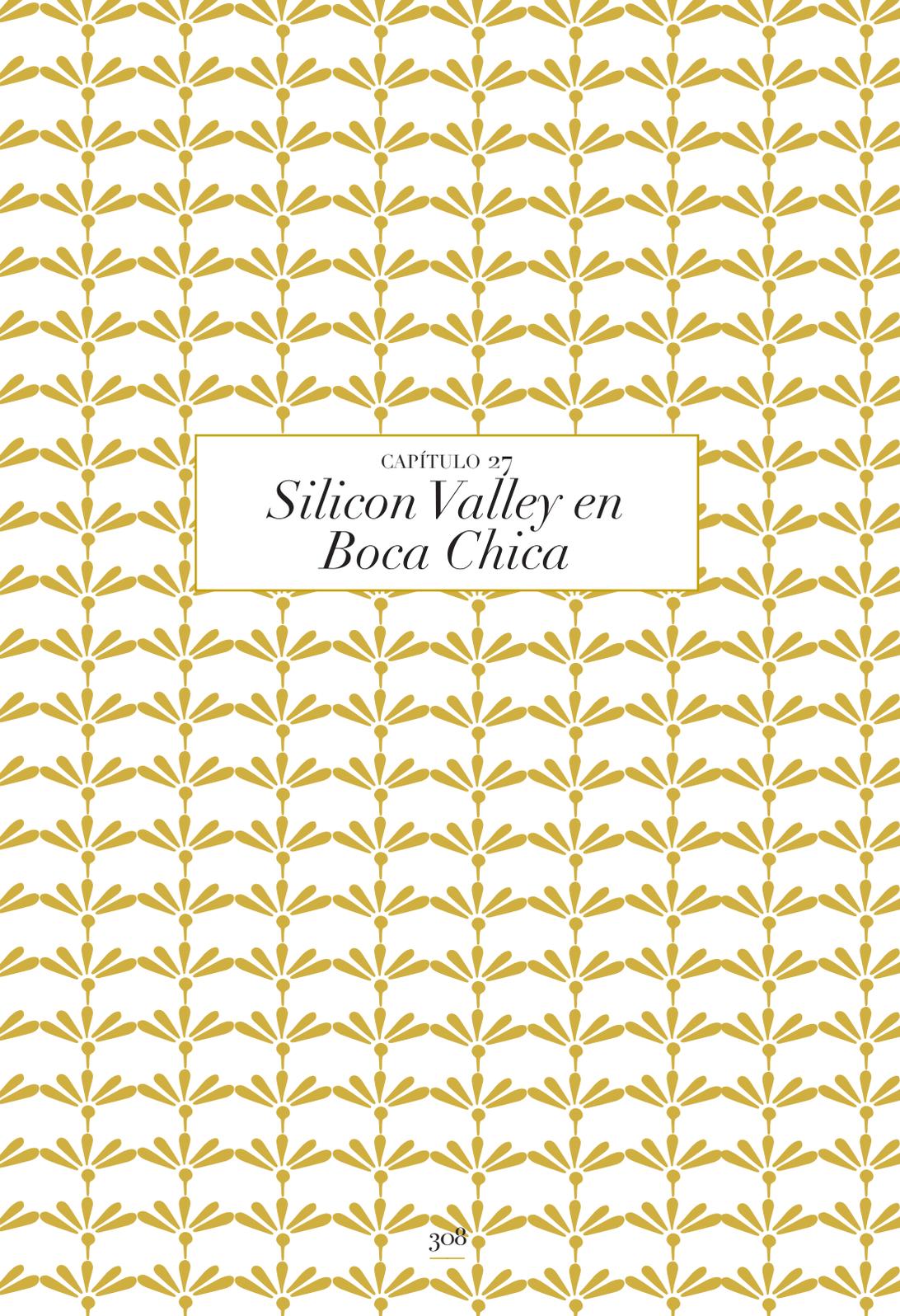


EN UNA PALABRA

## *Insuperable*

*A*lejandrina de León y Óscar Rosa repiten una y otra vez una idea: «Margarita va a trascender». Pero ¿qué significa trascender? Trascender es, entre otras acepciones, ir más allá. O lo que es lo mismo: superar o sobrepasar un límite. Para ellos, Margarita lo ha logrado por su empeño, su capacidad, sus valores. Lo ha hecho en sus proyectos, en sus apariciones como figura pública, en sus artículos, discursos y reflexiones. Lo ha logrado con sus invitaciones a foros nacionales e internacionales. También con la gran cantidad de premios, reconocimientos y galardones que acumula en su hoja de vida. Pero también lo ha logrado en otros ámbitos: los que no aparecen en los medios, los que no se promocionan o publicitan.

*S*entada en su sofá de terciopelo verde de su casa de Santiago de los Caballeros, entre retratos y fotos familiares, Alejandrina de León —bajo la atenta mirada de Óscar, su marido— contiene las lágrimas al recordar el apoyo recibido por la Doctora en aquellos momentos tristes y difíciles en que la salud le jugó una mala pasada. La Doctora estuvo a su lado. Mensajes sinceros. Llamadas sinceras. Presencia sincera. Detalles y gestos capaces de convertir a una persona en un ser insuperable.

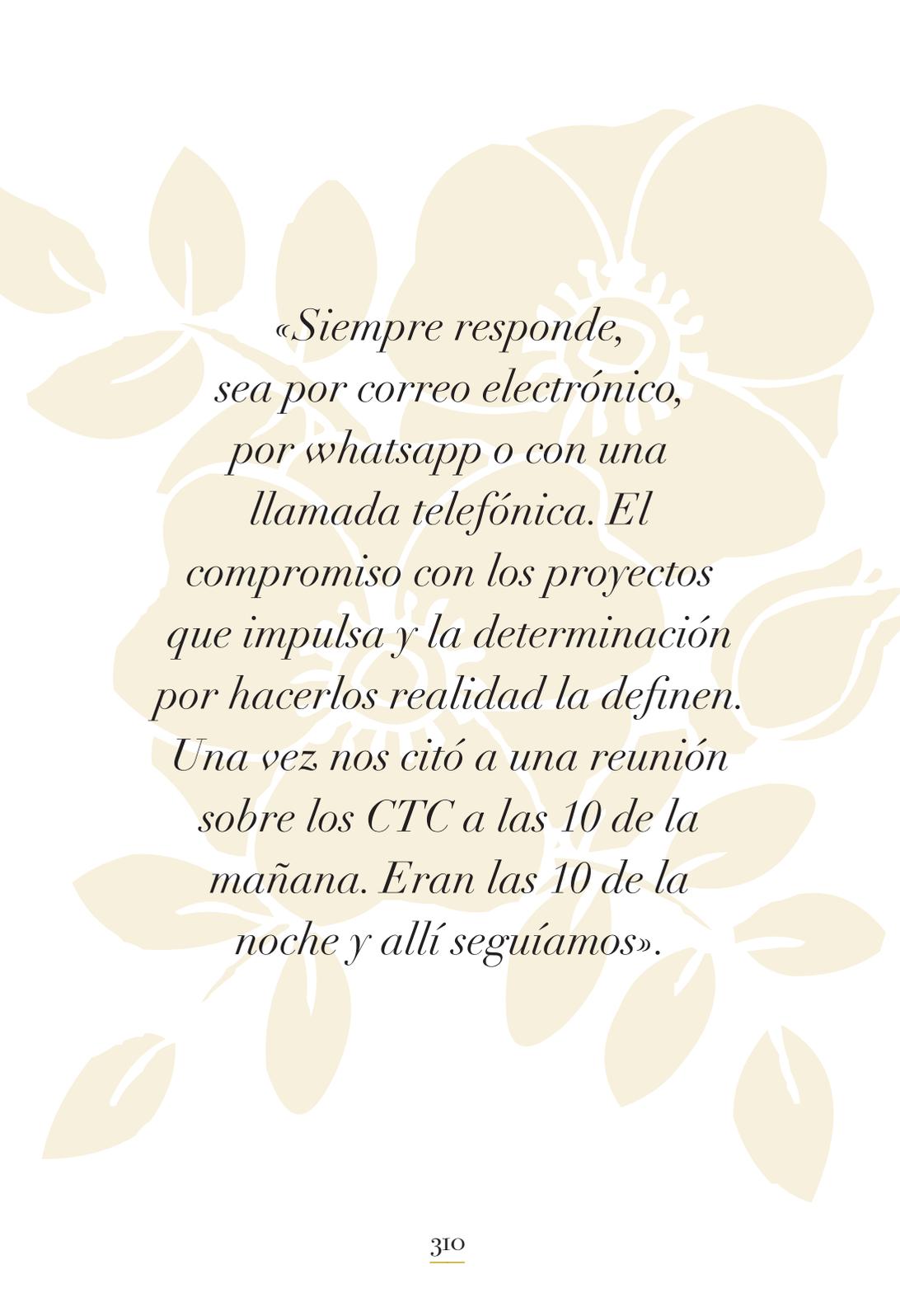


CAPÍTULO 27  
*Silicon Valley en  
Boca Chica*



El Instituto Tecnológico de Las Américas (ITLA) es una institución especializada en estudios técnicos-superiores ubicada en Boca Chica (República Dominicana). Seguramente, esta es la definición más corporativa, más convencional, más institucional. Pero quizás sea insuficiente. Aquellos que la han visitado saben que es algo más. Los que han recorrido sus pasillos, sus salas de reuniones, sus aulas han podido detectar la particular atmósfera de innovación, investigación y divulgación que habita en este campus. «Es nuestro pequeño Silicon Valley», explicaba con orgullo uno de sus estudiantes. El ITLA no es solo un centro de estudios. Es una fábrica de sueños (reales). Y como dice José Armando Tavarez, su rector: «Es un motor generador de lo más importante y necesario para nuestros jóvenes... oportunidades».

José Armando Tavarez no es un tipo cualquiera. Educado, culto, respetuoso, destaca por su inagotable curiosidad y por sus ganas perennes de seguir apren-



*«Siempre responde,  
sea por correo electrónico,  
por whatsapp o con una  
llamada telefónica. El  
compromiso con los proyectos  
que impulsa y la determinación  
por hacerlos realidad la definen.  
Una vez nos citó a una reunión  
sobre los CTC a las 10 de la  
mañana. Eran las 10 de la  
noche y allí seguíamos».*

diendo. Es difícil sorprenderle con la novedad de una plataforma, una app, una metodología docente, una tendencia del sector... Da igual si la novedad procede de Nueva Delhi o de Barcelona, la sabe o, en el peor de los casos, ha oído hablar de ella. Este gran comunicador, experto en educación tecnológica, acumula más de veinte años de experiencia. Algunos lo han definido como el «príncipe de la innovación», el «Steve Jobs de Boca Chica» y otros como el «comandante de lo nuevo». Bajo su liderazgo al frente del IITLA, ha convertido la educación técnica y la formación tecnológica en una vía (quizás una autopista) para transformar el futuro de miles de jóvenes dominicanos y el presente de una sociedad.

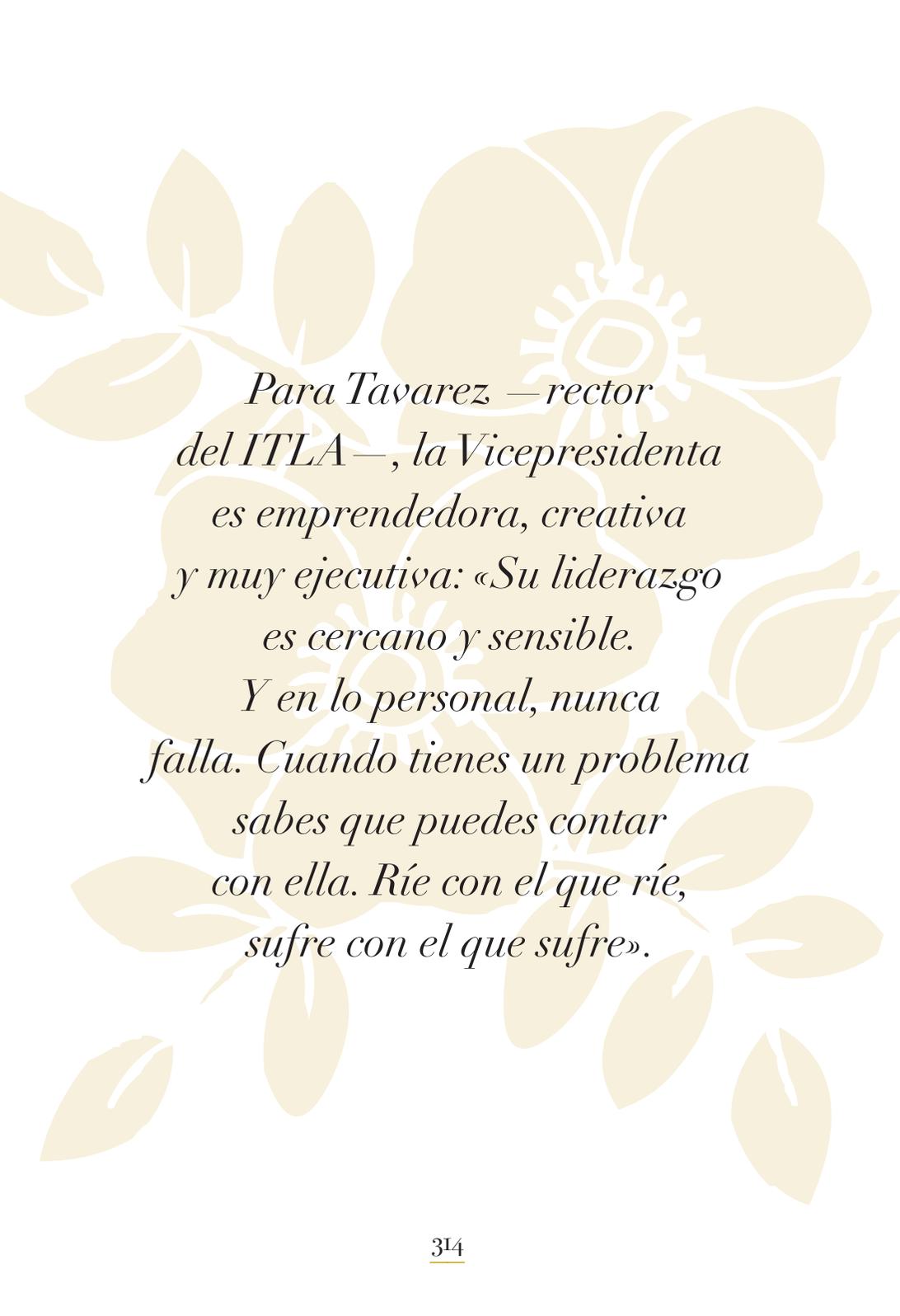
**H**a realizado cursos, diplomados y certificaciones internacionales en el Instituto Tecnológico de Monterrey, Massachusetts Institute of Technology (MIT); Harvard University, CISCO y Microsoft en las áreas de gobierno electrónico, administración y liderazgo de la tecnología de la información, y políticas de ciencia y tecnología. Fue nombrado, por la Organización de Naciones Unidas (ONU), promotor designado de Educación de Calidad. Su pasión por la ingeniería no le ha impedido cultivar otras disciplinas. Gran amante de la historia, es capaz de relatar con minuciosidad y detalle episodios de la historia más

lejana y más reciente de su «amada» Quisqueya. Pero aún hay más...

**E**xpresidente de la Asociación Dominicana de Rectores de Universidades (ADRU), expresidente del X Congreso Internacional sobre Tecnología de la Información, Comunicación y Educación a Distancia (CITICED), presidente de la Cámara Dominicana de las Tecnologías de la Información y Comunicación (Cámara TIC), vicepresidente Regional del Caribe de la Organización Universitaria Iberoamericana (OUI), miembro del Consejo Directivo de la Red de Universidades Técnicas y Tecnológicas (RedUTyP) y de la Unión de Universidades de Latinoamérica (UDUAL), director Ejecutivo del Grupo Santo Tomás Moro, asesor tecnológico de la Arquidiócesis de Santo Domingo, integrante de la Fundación SOLCA... Su hoja de vida es la de un Premio Nobel. Aun así, tiene incluso tiempo para otra de sus vocaciones. Desde 1993, es catequista en la Parroquia Jesús Maestro, Parroquia San José y Parroquia Santo Domingo de Guzmán. Cultiva además una particular afición que le ha convertido en un coleccionista de proverbios, dichos, refranes y chistes. Estos últimos, en muchos casos, «de» y «sobre» sus queridos amigos españoles (o «gallegos» como, a veces, los denomina en sus particulares historias de humor).

Su día a día está estrechamente vinculado al IITLA. Fundado en 2000, bajo la presidencia de Leonel Fernández, este centro de estudios superiores ha ido creciendo de forma ininterrumpida. Sus resultados le han valido, entre otros galardones, el reconocimiento de ser la primera institución académica en recibir el Premio Nacional a la Calidad que otorga el Ministerio de Administración Pública del gobierno dominicano. La meta fundacional de integrar al país en la Sociedad digital y del conocimiento ha ido dando paso a nuevos y renovados desafíos. Hoy día, el IITLA se esfuerza por consolidar su presencia y su reconocimiento internacional como una de las entidades de formación, investigación y divulgación más importantes de la región centroamericana y caribeña. Y quizás más allá todavía...

José Armando conoció a la Vicepresidenta hace unos catorce años. Aquel encuentro tuvo lugar en la oficina de Margarita —que en esa época ocupaba el cargo de Primera Dama— con el objetivo de dar forma al proyecto de los Centros Tecnológicos Comunitarios (CTC), una iniciativa que acabaría consolidándose y convirtiéndose en una referente a nivel mundial. «La primera impresión que tuve de ella fue muy positiva. Percibí que estaba ante una mujer muy carismática y de una gran capacidad creativa». Tavarez insiste en la gran capacidad de la Doctora para entender las ideas



*Para Tavaréz —rector  
del ITLA—, la Vicepresidenta  
es emprendedora, creativa  
y muy ejecutiva: «Su liderazgo  
es cercano y sensible.*

*Y en lo personal, nunca  
falla. Cuando tienes un problema  
sabes que puedes contar  
con ella. Ríe con el que ríe,  
sufre con el que sufre».*

más innovadoras y apunta además sus particulares dotes del mejor liderazgo.

—Convirtió el Despacho de la Prima Dama en una institución con un sello propio. Y logró pasar de ser la esposa del Presidente a ser, por sus propios méritos, una auténtica líder nacional.

Para el rector del ITLA, Margarita se convirtió desde su etapa al frente del Despacho en una de las figuras con mayor proyección en todo el país. Le sorprendió su capacidad de trabajo. «Siempre responde —apunta— sea por correo electrónico, por whatsapp o con una llamada telefónica, pero siempre responde». El compromiso con los proyectos que impulsa y la determinación por hacerlos realidad son aspectos que la definen. «Una vez nos citó a una reunión sobre los CTC a las 10 de la mañana. Eran las 10 de la noche y allí seguíamos...». Ella nunca se rinde. Trabaja como una más. Persevera. Se esfuerza. Se dedica. «Es una buscadora de ideas —detalla— originales, auténticas e innovadoras». Para Tavarez se trata de una mujer emprendedora, creativa y muy ejecutiva. «Su liderazgo es cercano y sensible», matiza. En lo personal nunca falla. «Cuando tienes un problema sabes que puedes contar con ella. Ríe con el que ríe, sufre con el que sufre». Y como apunta José Armando Tavarez, ante todo y por todo, especialmente por los más necesitados: «Es una auténtica guerrera».

SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

*«Es una mujer  
con una enorme  
sensibilidad y  
gran capacidad  
de ejecución  
y de liderazgo».*

*JOSÉ ARMANDO TAVAREZ,  
rector del Instituto Tecnológico  
de Las Américas (ITLA)*



## EN UNA PALABRA

# *Carisma*

**D**icen que algunas personas tienen carisma. Y aseguran que esta cualidad ni se entrena ni se alcanza. Se tiene o no se tiene. Resulta significativo que José Armando Tavaréz —excelente orador y brillante divulgador— escoja esta palabra para definir a la Vicepresidenta. El carisma es el don de la gracia. Solo algunas personas gozan de esta virtud. El carisma es una energía magnética que atrae, persuade, convence, comunica, dice, habla, fascina...

**E**xiste, además, otra definición para este término: El carisma es «un don gratuito que Dios concede a algunas personas en beneficio de la comunidad». Es una cualidad ligada al encanto. Pero ¿qué es el encanto? Para el novelista, dramaturgo y filósofo Albert Camus: «El encanto es una forma de conseguir la respuesta “sí” sin haber hecho la pregunta clara». Sin embargo, resulta, en este caso más próxima a la Doctora, la reflexión del fotógrafo Richard Avedon que señala: «El encanto es la habilidad de estar verdaderamente interesado en otra gente». Poco más se puede añadir...

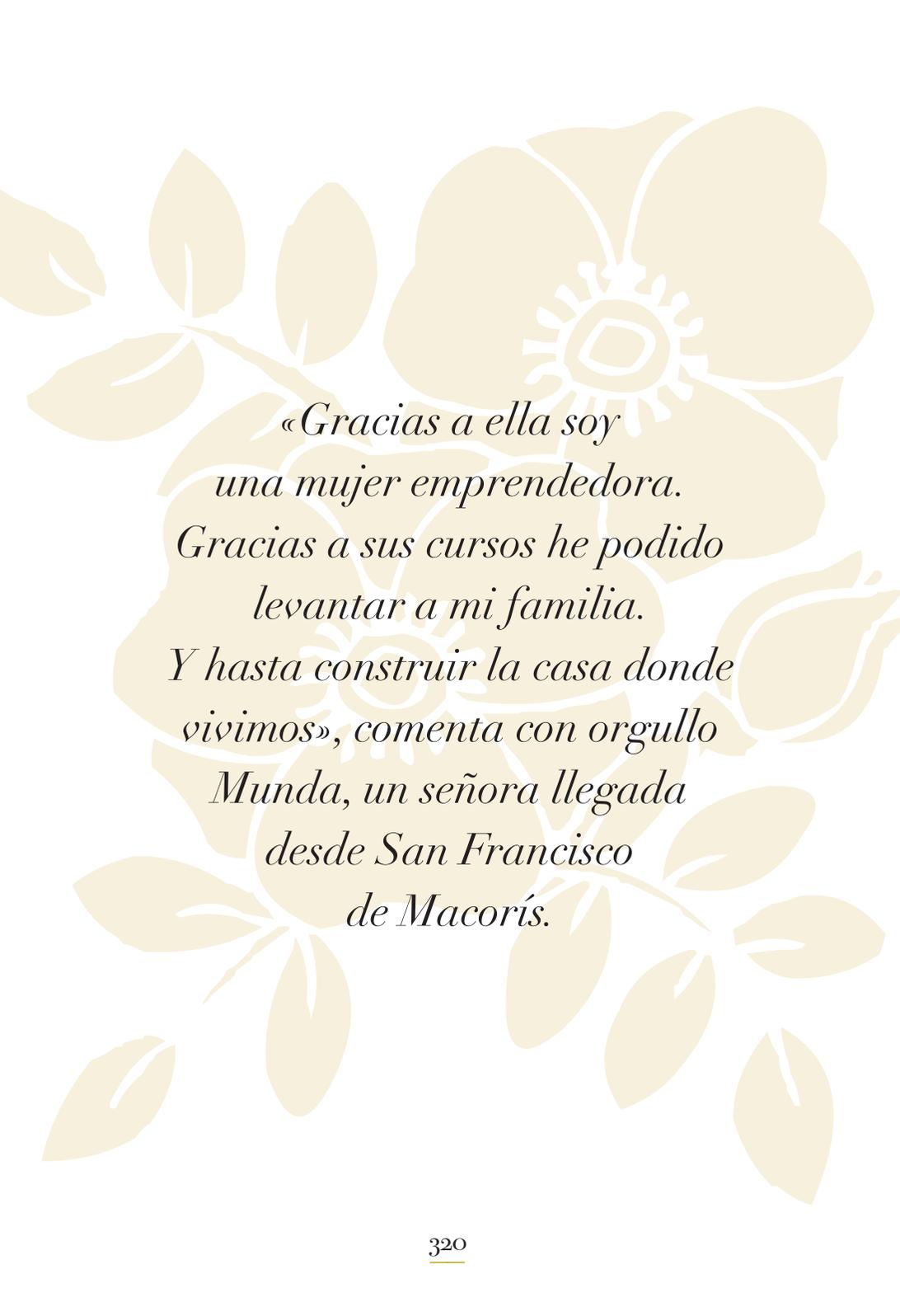
CAPÍTULO 28

*La madre de los  
pobres*



Vienen de La Romana, El Seibo, Santiago de los Caballeros, San Francisco de Macorís, Nagua, La Vega, Mao, Yamasá... Son Maritza Reyes, María Eusebia Peralta, Porfina Espinal, Griselda Rodríguez, Munda Parra, Wildiska Santos, Rosaelba Fernández, Judelky Altagracia González y Redemida Alcántara Figueroa. Representan muchas mujeres dominicanas que, como ellas, decidieron sobreponerse a las adversidades, emprender, luchar, perseguir su sueño. Dentro del programa Progresando con Solidaridad estudiaron, se formaron y se lanzaron a emprender. Sus historias de vida servirían para colmar el programa de cualquier conferencia o foro internacional sobre crecimiento personal, superación, desarrollo local o emprendimiento. Sin embargo, nunca serán invitadas (o quizás sí). A pesar de ello, han aprendido a trabajar en silencio, con constancia. Sin esperar nada. Dándolo todo.

Sentadas alrededor de la mesa, las nueve mujeres se preparan para conversar sobre la doctora Margarita



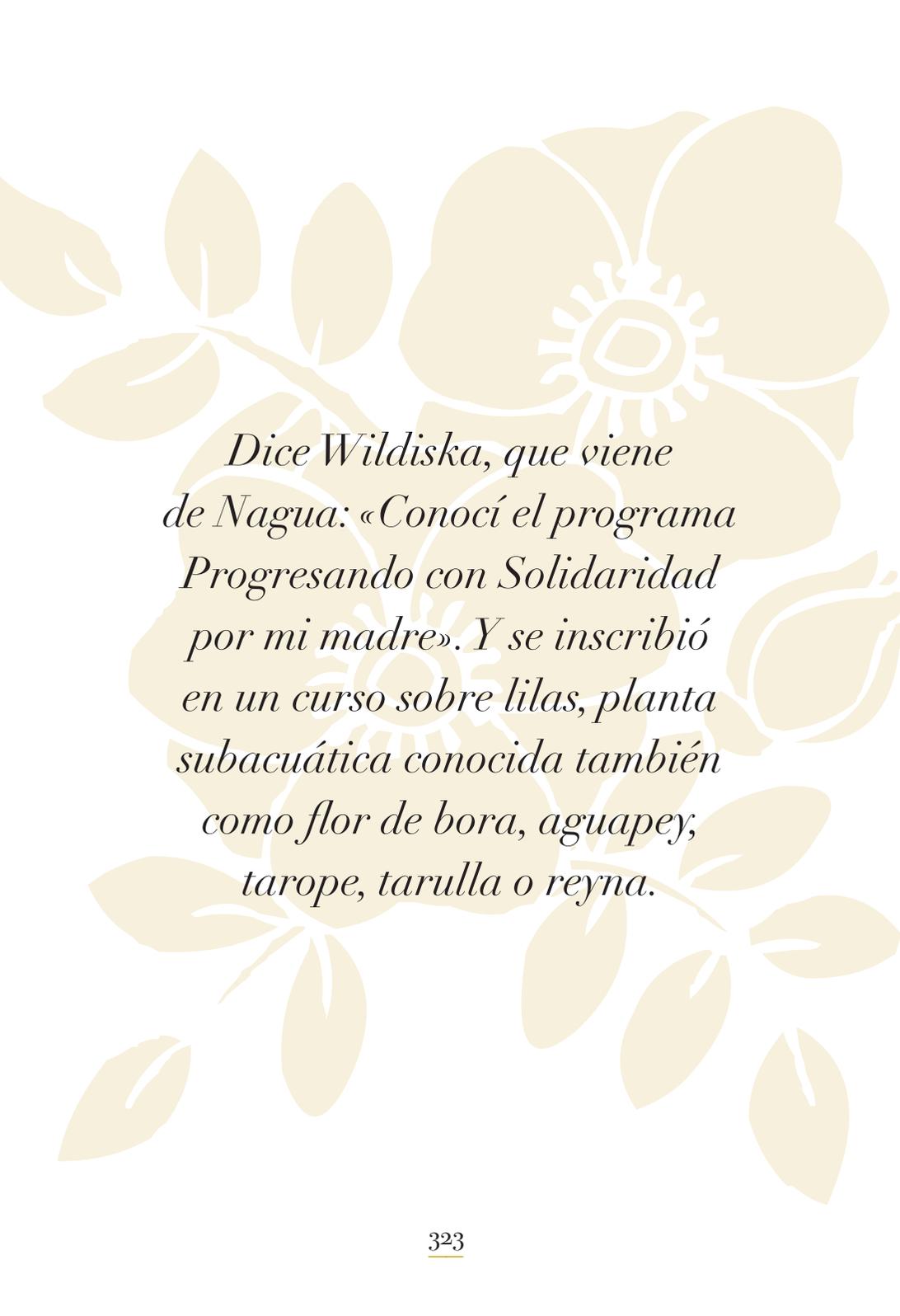
*«Gracias a ella soy  
una mujer emprendedora.  
Gracias a sus cursos he podido  
levantar a mi familia.  
Y hasta construir la casa donde  
vivimos», comenta con orgullo  
Munda, un señora llegada  
desde San Francisco  
de Macorís.*

Cedeño. Porfiria es la primera en opinar... «Ha sido una mujer ejemplar. Nos ha ayudado en muchas cosas —añade con intensidad—. He salido adelante por ella. Vivía con la mente atormentada», apunta. Griselda se anima a participar y aporta sus reflexiones... «Le agradezco mucho su ayuda porque pasé por muchas malas situaciones. Ella me ayudó a superar mis problemas. Ha sido una madre para mí», apunta. Pero su parlamento no termina en este pensamiento. Esta mujer procedente de Puerto Plata se aventura a realizar pronósticos electorales. Añade algo más: «Mi familia entera, todo el barrio y toda la comunidad votará siempre por ella». El huracán de piropos, lisonjas y halagos no ha hecho más que empezar... Es el turno de Munda. «Gracias a ella soy una mujer emprendedora. Gracias a sus cursos he podido levantar a mi familia. Y hasta construir la casa donde vivimos», comenta con orgullo esta señora llegada desde San Francisco de Macorís.

**R**osaelba no quiere dejar de pasar esta oportunidad de comentar públicamente su opinión sobre la Vicepresidenta. Ha llegado desde La Vega y quiere regresarse habiendo expresado con prístina claridad qué significa para ella la Vicepresidenta. «Después de doce años trabajando en una industria de la zona franca, me quedé sin empleo. Todo se tornó oscuro. Difícil. Gracias a los proyectos de la Doctora pude hacer un

curso de belleza. Ahorré. Hace trece años que tengo mi propio salón. La Doctora cambió mi vida. Y no tengo palabras para agradecerse...», remata emocionada. La historia de Maritza es muy similar. Logró un préstamo. Primero, abrió una pequeña tienda. Hoy regenta un colmado. «Ella es una mujer perseverante, una persona única, un ejemplo a seguir», dice esta mujer de La Romana.

Entre el grupo, una muchacha mucho más joven escucha la conversación en silencio. Finalmente, se anima a hablar. Se llama Wildiska y viene de Nagua. «Conocí el programa de Progresando con Solidaridad por mi madre», dice con cierta timidez. De este modo, se inscribió para seguir un curso sobre lilas de agua. Esta planta acuática, conocida también como flor de bora, aguapey, tarope, tarulla o reyna, es utilizada como fertilizante y, especialmente, como elemento decorativo. «No me llamaba la atención —apunta con sinceridad— y pensaba que no me serviría». Recibió una intensa formación a cargo de una instructora cubana. Tras el curso, comenzó a recibir encargos de sombreros y carteras. En 2016 participó con sus creaciones en un... desfile de moda. Un año después recibió un reconocimiento como *Mujer de Progreso*. Hoy día, con un equipo de una veintena de personas, elaboran piezas que comercializan a través de la iniciativa conocida



*Dice Wildiska, que viene de Nagua: «Conocí el programa Progresando con Solidaridad por mi madre». Y se inscribió en un curso sobre lilas, planta subacuática conocida también como flor de bora, aguapey, tarope, tarulla o reyna.*

como Manos Dominicanas. Sus productos se venden en el Aeropuerto Internacional de Las Américas, en establecimientos de varias ciudades del país y en ferias nacionales e internacionales sobre artesanía y folclore. El relato de Judelky comparte algunos aspectos. Tras realizar un curso de costura, logró —con mucho esfuerzo, dedicación y perseverancia— abrir su propio taller. Actualmente, trabaja por encargo para colegios, elabora disfraces y cuenta con un equipo de tres personas que colaboran diariamente con ella.

Eusebia explica que ella ha cursado cursos de cocina y repostería. Habla con orgullo y con un agradecimiento sincero. En un momento del encuentro, se plantea la posibilidad de que... alguien decida clausurar todos los proyectos de la Doctora. Eusebia no duda ni un segundo. Responde de inmediato. «Si alguien los cierra le hacemos una huelga», vocifera con el apoyo de las demás mujeres. «Organizamos una caminata de protesta», comenta. Sus planteamientos reciben la aprobación unánime de todas las presentes. Y añade: «Y somos muchas».

Redemida ha permanecido en silencio hasta ahora. Observaba, escuchaba y asentía. Una y otra vez. Su testimonio es parco en palabras, pero profundamente contundente. Viene de Yamasá. En este municipio —rico en montañas, arroyos, manantiales y llanuras—

se sitúa la sierra más importante del país y en sus montañas nacen varios ríos. Ha realizado un largo recorrido en bus para poder estar presente en esta reunión. Antes de hablar guarda silencio, como si se dispusiera a orar. Alza su rostro y con una seguridad encomiable asevera: «Siempre he dicho que su nombre no es Margarita». El resto de mujeres quedan sorprendidas. No entienden a qué se refiere. No comprenden qué quiere decir. Ella, otra vez, hace una pausa. Parece tomar energía en ese descanso de unos pocos segundos antes de retomar su reflexión. «Ella es la protectora del pueblo dominicano», prosigue.

Todas asienten. De nuevo, una pausa. Un silencio. Y, de inmediato, continúa con su discurso para concluir con una frase que obtiene el aplauso de todas sus compañeras: «Ella es la madre de los pobres».



SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

*«Si tus acciones  
impulsan a otras  
personas a soñar,  
a aprender más,  
a ser más...  
eres una líder».*

*MARITZA REYES – MARÍA EUSEBIA PERALTA – PORFINA  
ESPINAL – GRISELDA RODRÍGUEZ – MUNDA PARRA –  
WILDISKA SANTOS – ROSALBA FERNÁNDEZ – JUDELKY  
ALTAGRACIA GONZÁLEZ – REDEMIDA ALCÁNTARA FIGUEROA*

*Mujeres Progresando con Solidaridad*



## EN UNA PALABRA

# Todo

**H**umildad. Honestidad. Compartir. Trabajadora. Generosa. Cariñosa. Líder. Solidaria. Amorosa. Comprensiva. Amistosa. Inteligente... *Es difícil escoger una sola palabra. Maritza Reyes, María Eusebia Peralta, Porfina Espinal, Griselda Rodríguez, Munda Parra, Wildiska Santos, Rosaelba Fernández, Judelky Altagracia González y Redemida Alcántara Figueroa no se decantan por un solo término que defina a la doctora Margarita Cedeño. Sus propuestas son un torbellino de virtudes, cualidades y bondades. Ni una sola crítica. Ni un solo cuestionamiento. Ni un solo aspecto negativo.*

**P**ero ¿tendrá algún defecto? Y ante esa pregunta inesperada, una respuesta directa y concisa: «Hasta ahora no le conocemos ninguno», apuntan. ¿Y si llegará una Vicepresidenta igual que ella? «Dudo que sea igual que ella. No hay otra igual», afirman con contundencia.

**N**o se ponen de acuerdo las componentes de la asociación *Mujeres Progresando con Solidaridad*. Les cuesta decirse... Por eso, finalmente, se decantan por decir que ella lo es «todo».



CAPÍTULO 29

*Como un ave  
fénix*



«Yo no la conocí. Yo supe de ella». De este modo, Haydée Kuret de Rainieri rememora su relación con la vicepresidenta Margarita Cedeño. Detalla que su esposo Frank Rainieri le había hablado en más de una ocasión de la Doctora y de su particular perfil profesional. «Mi marido me sintetizó su biografía». Hoy acumulan más de doce años de una amistad que Haydée define como «auténtica y sincera».

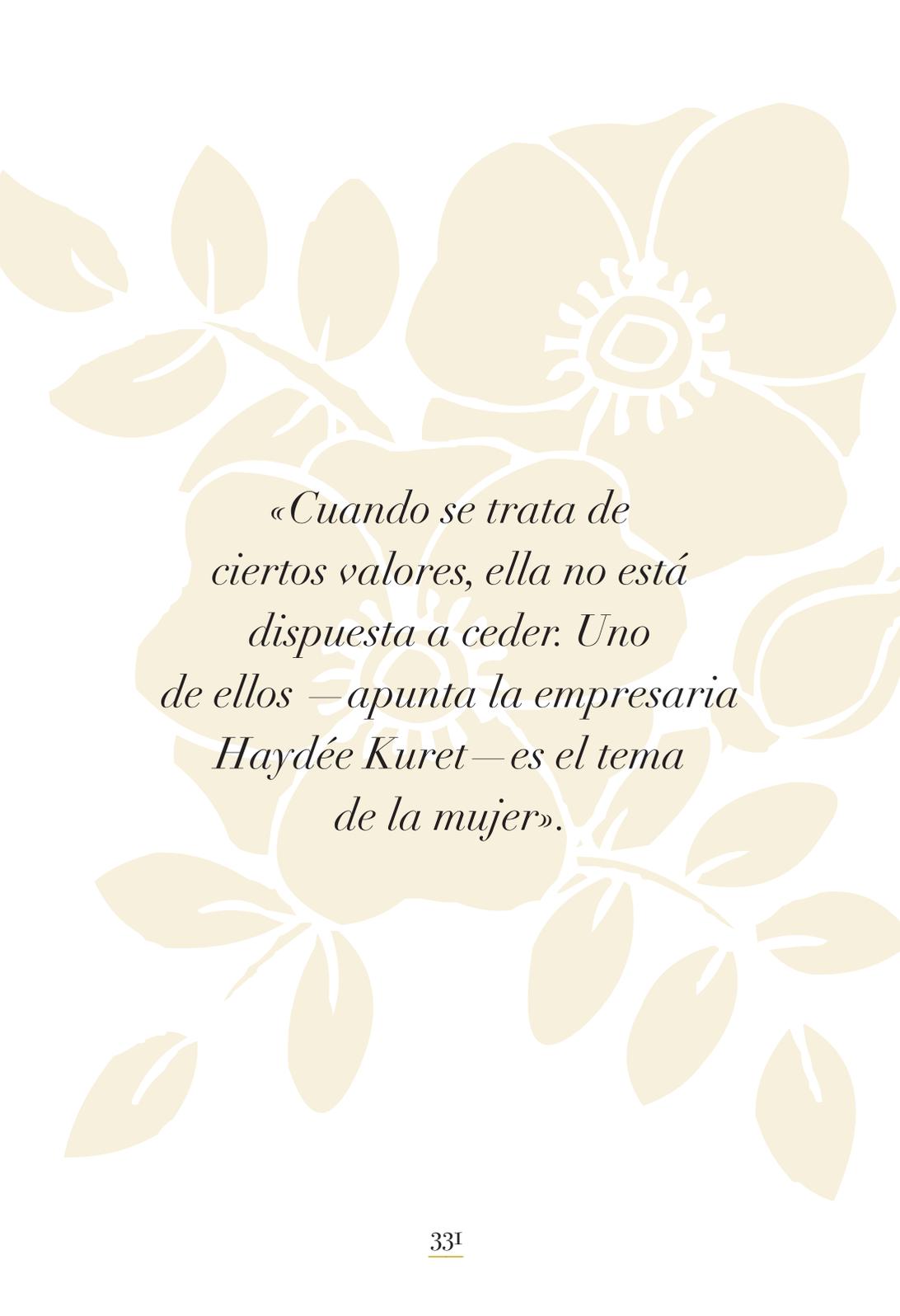
—Vi en ella a una gran profesional, a una persona muy preparada y con una gran capacidad para comunicarse —comenta.

Entre las virtudes que atesora Margarita, hay una que para Haydée fue decisiva: el saber escuchar. A este aspecto se unen otras cualidades que esbozan la figura de un ser humano genuino. «Tiene —dice— una sonrisa muy franca, que esconde la astucia del que te analiza».

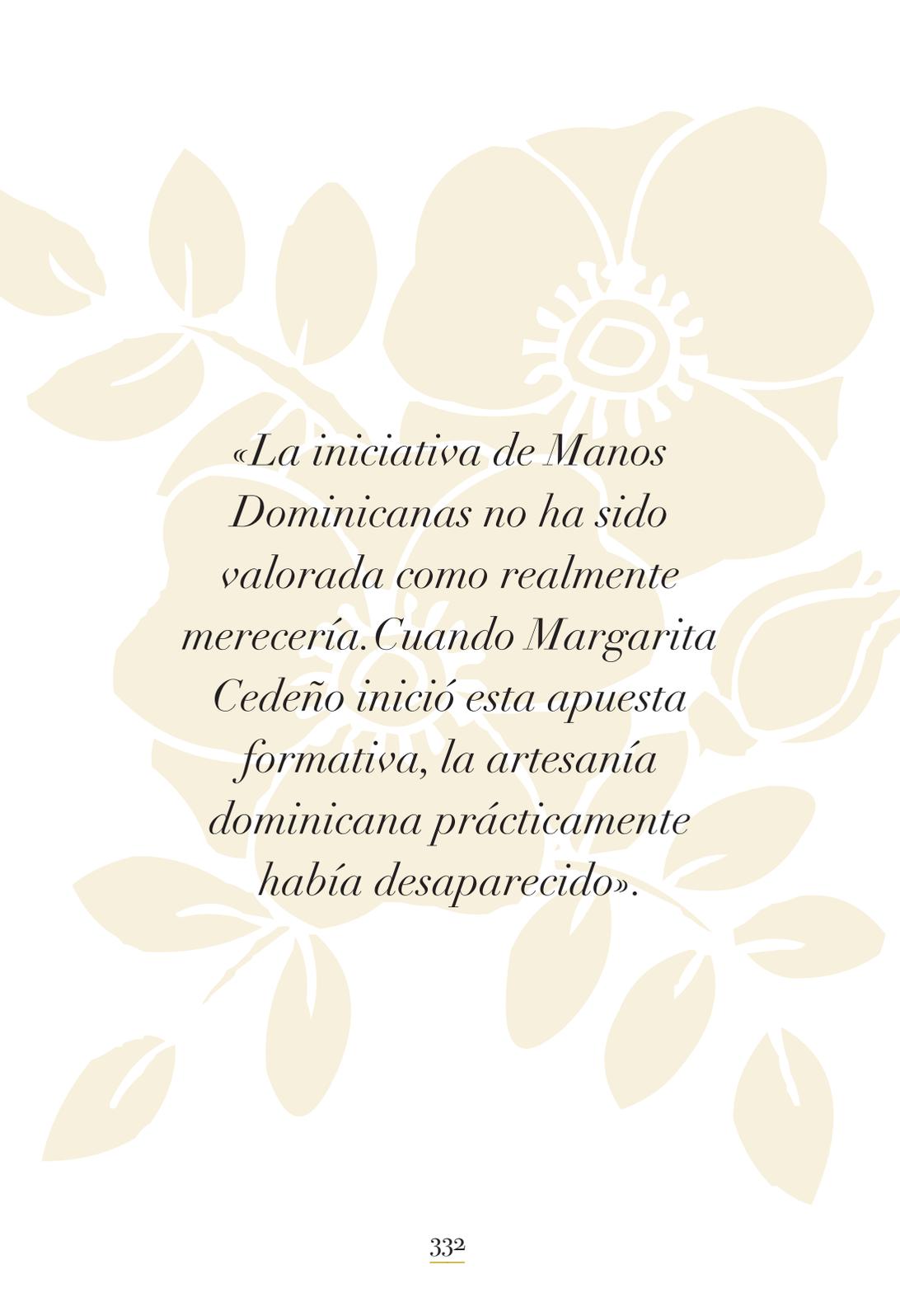
La impulsora junto a su marido, Frank Rainieri, del proyecto inmobiliario y de servicios turísticos del grupo Puntacana destaca por su sinceridad. Relata sus

vivencias con franqueza y ofrece una visión de la Vicepresidenta limpia de disfraces, ornamentos o aderezos. Explica con determinación cómo ve a Margarita y en su descripción se destila una admiración y un reconocimiento que se dirige desde una mujer emprendedora, capaz y solvente a otra que colecciona cualidades muy similares. «Es una persona centrada y con carácter —dice—. Tiene sus metas y sus objetivos muy claros. Estoy segura de que es una persona sumamente honesta». Además, hay algo que Haydée siempre ha valorado de forma especial: «Sabe ver la mejor parte de cada ser humano».

**H**aydée es un mujer solvente y ejecutiva. Ha impartido docencia en el departamento de Física de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU), ha fundado la escuela nocturna obrera Calasanz y ha colaborado con diversos programas de televisión. Para esta licenciada en Física, que acumula diferentes y muy variados galardones —como los de Miss América y Miss Azúcar—, Margarita sabe lo que quiere y tiene clara su apuesta. «Una vez sentí que cuando se trata de ciertos valores, ella no está dispuesta a ceder», añade. La Doctora tiene, según explica la empresaria, una serie de puntos que defiende a rajatabla. «Uno de ellos —matiza— es el tema de la mujer».



*«Cuando se trata de ciertos valores, ella no está dispuesta a ceder. Uno de ellos —apunta la empresaria Haydée Kuret— es el tema de la mujer».*



*«La iniciativa de Manos Dominicanas no ha sido valorada como realmente merecería. Cuando Margarita Cedeño inició esta apuesta formativa, la artesanía dominicana prácticamente había desaparecido».*

A lo anterior, Kuret añade que, en varias ocasiones, los proyectos de la Vicepresidenta no han recibido el reconocimiento que merecerían. «La iniciativa de Manos Dominicanas, a mi juicio, no ha sido valorada como realmente merecería. Cuando Margarita inicio esta apuesta formativa la artesanía dominicana prácticamente había desaparecido», explica.

En su número de mayo de 2017, la revista *Forbes* señalaba que, en República Dominicana, por cada cien hombres matriculados en una academia de estudios superiores, hay ciento setenta mujeres. La publicación añadía que el 60,95 % de las personas tituladas en universidades son también mujeres. Sin embargo, a pesar de poseer un mayor nivel de estudios, la tasa de desempleo es mayor entre las mujeres (23,1 %) que entre los hombres (8,7 %). Otros datos apuntan que las mujeres poseen el 56 % de las microempresas con locales fijos. A pesar de ello, el 75 % de los puestos de poder los ocupan hombres. A ello se une un dato terrorífico: el drama de los feminicidios.

La revista, bajo el título de ‘Mujeres poderosas’ dedica un especial a un conjunto de mujeres que, según la publicación, «han asumido el reto de trascender desde distintos ámbitos» y que «construyen un liderazgo que servirá de inspiración y paradigma a las generaciones siguientes». Son, entre otras: Mercedes Ramos (presiden-

ta ejecutiva del Grupo Ramos), Ligia Bonetti (presidenta ejecutiva del Grupo SID), Cándida Montilla (Primera Dama de la República), Lucía Medina (presidenta de la Cámara de Diputados), Lina García (vicepresidenta ejecutiva de Envases Antillanos), Noris Perelló (empresaria), Amelia Vicini (socia en Asset Management Firm), Dominique Bluhdorn (presidenta de la Fundación Cultural Altos de Chavón), la propia Haydée Kuret Pacheco (vicepresidenta senior de Hospitalidad y Recursos Humanos del Grupo Puntacana), María Amalia León (directora de la Fundación Eduardo León Jiménez), María Teresa Cabrera (activista social y vocera del movimiento Fin de la Impunidad), Iris Guaba (directora del Plan de Asistencia Social de la Presidencia), Paola Santana (cofundadora de Matternet), Mu-Kien Adriana Sang Ben (presidenta de la Academia Dominicana de la Historia), Mercedes Capellán (asesora general y presidenta del Consejo de Directores y de la Fundación Grupo M), Francina Hungría (directora de la Fundación Francina Hungría), Mirna Eusebio (vicepresidenta de Mercadeo y Desarrollo de Productos para Altice USA Business)... Y muchas más. La primera posición de esta lista la ocupa Margarita Cedeño.

**A**l conversar sobre el tema más «delicado», Haydée se muestra otra vez franca y directa: «Tiene las cualidades para ser presidenta. Es intelligen-

te, trabajadora y ha ido aprendiendo en el mundo de la política. Es una mujer fuerte y decidida», comenta mientras coloca en la solapa de su chaqueta de un rojo vibrante un imponente broche plateado que representa a un animal alado que parece emerger y lanzarse hacia el cosmos. «Representa —comenta— al ave fénix».

Los detalles, a veces, son baladís. Pero otras muchas veces aparecen por algo, cuentan algo, nos explican algo. Y este parece querer hacerlo. Bennu en el antiguo Egipto. Fenghuang en la mitología china. El ave fénix alude a un animal mítico que se caracterizaba por ser capaz de renacer con todo su esplendor, por poder controlar y manejar el fuego, por poseer una resistencia física hercúlea, por convertir sus lágrimas en elixires curativos y además por transmitir a quien la avistaba una fuerza inhumana...

Bonita y especial metáfora para concluir un retrato improvisado de una de las mujeres con mayor capacidad de liderazgo en el país a cargo de una de las empresarias de mayor éxito y reconocimiento en toda la isla y en el extranjero. El mensaje se torna consejo: caer y levantarse. Volver a intentarlo. Y finalmente, renacer para alcanzar y paladear el éxito como el mítico y fabuloso... ave fénix.



SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

*«Detrás  
de una sonrisa  
suave,  
hay una mujer  
fuerte».*

*HAYDÉE KURET DE RAINIERI,  
vicepresidenta ejecutiva de Recursos Humanos  
y Hospitalidad del Grupo Puntacana*



## EN UNA PALABRA

# Fuerza

**D**ecía el pensador Thomas Hobbes que «un hombre libre es aquel que, teniendo fuerza y talento para hacer una cosa, no encuentra trabas a su voluntad». Para Haydée Kuret de Rainieri, la palabra que podría sintetizar la esencia de la Vicepresidenta es justamente esa: fuerza.

**E**xisten muchos tipos y muchas explicaciones (físicas, técnicas, filosóficas, etc.) de la palabra fuerza. Sin duda, el pintor Vincent Van Gogh construyó una definición idónea para explicar la particular y especial relación entre el amor y la fuerza. Escribió Van Gogh: «En el amor reside la fuerza y cualquiera que ama mucho, hace mucho y puede lograr mucho, porque eso hace el amor». Poco más que añadir. Proyectos que llegan a toda la isla. Miles de testimonios de personas que aseguran que su vida cambió gracias a la Vicepresidenta. Iniciativas de un gran potencial transformador. La educación convertida en motor de cambio y superación. Historias de vida que superaron los obstáculos más difíciles. Miles de mujeres que se atrevieron, que creyeron, que apostaron por su vida y por su capacidad. Dosis ingentes de fe, esperanza y esfuerzo. Un golpe certero y debilitador a la palabra imposible... Y más. Mucho más. Quizás por ello es muy acertado decir que en la esencia de Margarita Cedeño —mujer sensible y delicada— habita una única, especial y arrolladora... fuerza.



CAPÍTULO 3o

*Erase una vez... una  
sonrisa mágica*



«Ella quería estudiar Medicina como yo había hecho». Con esta frase Togarma Rodríguez comienza un emotivo viaje a su infancia, a su adolescencia, a su juventud y también a etapas más recientes que compartió con la doctora Margarita Cedeño. Fueron vecinas. «Vivíamos pared con pared y, de alguna manera —explica con una emoción que humedece sus ojos—, yo era como su hermana mayor». Togarma, que preside actualmente una fundación y trabaja impulsando proyectos sociales de diferente cariz y envergadura, recuerda que, por encima de todo, la Vicepresidenta era una estudiante aplicada que trabajaba con diligencia y estímulo. «Estuvo en todo momento enfocada en sus estudios y siempre con una visión clara alrededor de la importancia de la preparación y la formación académica».

Esta médico y especialista en proyectos sociales acumula muchas vivencias al lado de la Doctora. La «hermandad» simbólica que las unía se proyectó en el

tiempo. Fue madrina del primer hijo de Margarita y ella de su última hija. De repente, hace un alto en su viaje a aquella infancia de tareas, clases y exámenes. Y construye una reflexión de gran valor y carga emotiva: «Tiene una parte muy sensible —explica— hacia el dolor ajeno, del prójimo». Tras guardar silencio durante unos segundos, retoma su reflexión y recupera un episodio que le marcó hondamente. Mientras narra la historia, un conato de lágrima emerge en sus ojos, sin saber si son lágrimas de tristeza, de alegría o de esa extraña y particular mezcla de ambos sentimientos.

—Recuerdo que llegó una niña al hospital. Era una niña muy pequeña. Llegó con sus padres, pero a los pocos días desaparecieron... La niña quedó allí sola, olvidada, abandonada por su propia familia. La Doctora se enteró de su historia. Recuerdo su aflicción al saberlo. Pero recuerdo también como, de inmediato, desde su interior, una fuerza fantástica y prodigiosa le impulsó a pasar a la acción. Decidió y nos convenció a todos que debíamos organizar y celebrar el cumpleaños a aquella niña que había quedado tristemente abandonada.

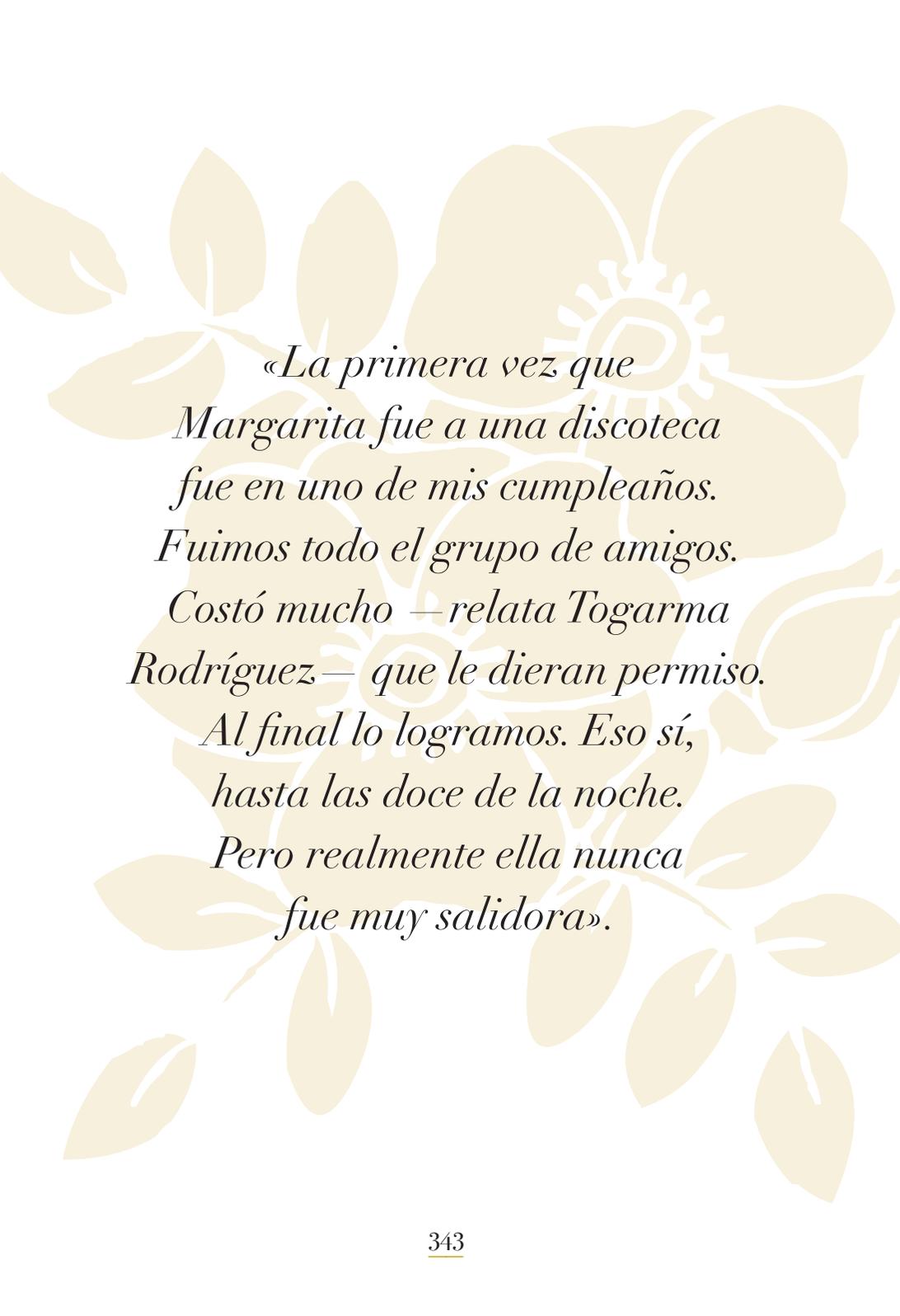
Togarma narra con detalle aquel episodio y lo hace con el orgullo de quien explica las hazañas de una heroína que, a la vez, es amiga y casi hermana. Prosigue con su narración y cómo quien relata una hazaña juega con la entonación y las intensidades.

—Fue una iniciativa de ella. Me dijo: comadre, vamos a hacerle una gran fiesta de cumpleaños, con payasos y bizcocho.

**N**o fue una historia aislada. Recuerda que lo volvió a hacer con muchos otros niños. Una y otra vez. Tantas y tantas veces. Con el mismo empeño, con la misma ilusión. Preparaba aquellas fiestas sorpresas de cumpleaños con la energía, empeño y dedicación que lo hace una madre para el primer aniversario de cualquiera de sus hijos. El equipo humano del hospital observaba aquellos detalles y todos quedaban prendados de aquella mujer que se desvivía, al tiempo que vivía, por el bienestar de los que menos tenían, de los que más necesitaban. Los que asistieron a aquellas fiestas recuerdan que Margarita rebosaba y contagiaba una alegría especial. «Ella es muy espontánea —detalla Togarma— y su risa lo dice todo. Es una sonrisa muy particular». Cuando más triste era la historia del niño, cuando más hondo había sido el abandono o la pena, ella más hacía crecer su risa. Dicen que convertía su sonrisa en un estandarte, en una especie de talismán contra la pesadumbre y el dolor. Así, de esta manera, cuando todo parecía perdido, libraba y ganaba una vez más su particular batalla a la tristeza, al dolor, a la pena. Volver a ver sonreír a aquellos niños —algunos, enfermos; otros, abandonados— era el único hito y la mejor

de todas las recompensas imaginables. Los menores reían. Las enfermeras reían. Los médicos reían. Los familiares —cuando los había— reían. La Doctora reía. Vencía otra vez la risa, la alegría. Y con ellas vencían igualmente la dicha, la fe, la esperanza. De repente, el ambiente que había sido gris, taciturno y apagado, florecía con una magnética fuerza. Narran algunos que allí estuvieron que sucedía como si una extraña capa de luz lo recubriera todo. Así, en un hospital, donde impera la ciencia más racional, sucedían cosas maravillosamente mágicas. Únicas.

**T**ogaroma explica que la Vicepresidenta siempre tuvo dos vocaciones: la Medicina y el Derecho. No sabe precisar porque optó por una o por la otra. Quizás, apunta, «de atrajeron más las opciones que le ofrecía el campo de la abogacía para defender a la gente». Junto a estas pasiones académicas y profesionales, su amiga de la infancia reconoce que la Doctora poseía un vínculo muy especial con su padre. «Su papá era su adoración», apunta. Incluso, la Vicepresidenta decidió llevárselo a su propia casa. Antes de esta decisión, recuerda que Margarita siempre iba los domingos en la tarde a ver a su progenitor. Le hacía compañía y verificaba su estado de salud. «Una vez, cuando sintió que su padre estaba delicado, movió a todos y a todo. Logró vivir veinte años más», relata.



*«La primera vez que  
Margarita fue a una discoteca  
fue en uno de mis cumpleaños.  
Fuimos todo el grupo de amigos.  
Costó mucho —relata Togarma  
Rodríguez— que le dieran permiso.  
Al final lo logramos. Eso sí,  
hasta las doce de la noche.  
Pero realmente ella nunca  
fue muy salidora».*

Regresa al relato de sus años de niñez y adolescencia. Recuerda que Margarita era recatada, sobria y que siempre lucía como una adulta. Bailaron muchas veces. Les encantaba el baile. «Y ella baila muy bien», matiza. Recuerda que, en aquella época, se sentaban en la acera de la calle donde vivían junto a su grupo de amigos a hacer cuentos, a reír, a compartir.

—La primera vez que Margarita fue a una discoteca fue en uno de mis cumpleaños. Fuimos todo el grupo de amigos. Costó mucho —relata— que le dieran permiso. Al final lo logramos. Eso sí, hasta las doce de la noche. Pero realmente ella nunca fue muy salidora.

Les gustaba mucho ir juntas al teatro. Una vez, estando en el Teatro Nacional, les tocó el peor asiento de la última fila. No se veía literalmente... nada. Togarma recuerda, entre risas, que tiempo después, cuando Margarita era ya la Primera Dama, le dijo a la Vicepresidenta: «De la última butaca hemos pasado a la primera».

Compartieron también los meses de maternidad y disfrutaron juntas de sus primeros retoños. Sus hijos incluso fueron al mismo colegio. Vivieron juntas el dolor de sus respectivos divorcios. «Recuerdo una vez —explica entre carcajadas— en un supermercado de la ciudad que vimos a dos ancianas empujando un carro de la compra y nos vimos reflejadas en ellas». Todos los domingos iban juntas a

la casa de su madre en Santo Domingo. Allí, sentada en la galería de la vivienda, conversaban, jugueteaban con los pequeños y reían. Siempre, la risa. A pesar de todo, reían.

Por eso, quizás, alguien debería escribir el cuento de esta particular mujer que alegró tantas y tantas tardes de niños y niñas olvidados en habitaciones de los hospitales capitalinos. Y si ese momento llegara y si ese cuento se escribiera, sería muy complicado escribirle un final. El principio, sin duda, ya está escrito. Son solo seis palabras. Y dicen esto: «Érase una vez... una sonrisa mágica».



SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

*«Tiene una  
parte muy  
sensible hacia  
el dolor ajeno,  
del prójimo».*

*TOGARMA RODRÍGUEZ,  
responsable de proyectos sociales*



## EN UNA PALABRA

# Alegría

**P**ara Tógarma, Margarita es, da, rebosa, genera y regala: alegría. Todos sus recuerdos son los de una mujer alegre, incluso, cuando las adversidades eran muchas y grandes.

**R**ecuerda con emoción que ella y la Doctora iban mucho a misa. En la parroquia del Corazón de María, en el ensanche Quisqueya, atendían a los sermones y reflexiones del padre Aníbal, un sacerdote de origen puertorriqueño. «Margarita lo apreciaba mucho. Era muy mística. Tenía y tiene mucha vocación y devoción religiosa», detalla su amiga de la infancia. «Es muy devota de la virgen de Schoenstatt, una virgen de Alemania. Cuando Yolanda estaba a punto de nacer, fuimos a orarle al santuario de Villa Mella», relata.

**T**ógarma explica que la Vicepresidenta posee una personalidad y un carácter muy definido. «Cuando no quiere, no quiere», dice entre risas. Y añade la importancia que siempre ha concedido al rol de madre. «Para ella es casi sagrado cuidar de sus pollitos», bromea. Todo ello dibuja su perfil y su forma de entender la responsabilidad que entraña su cargo. «Ella supo crear un nuevo perfil alrededor de la figura de la Primera Dama. Le dio un sentido propio. Y se lo ha puesto difícil a las que vienen detrás. Yo le decía que era como la Jackie Kennedy de aquí. Marcó un estilo diferente», comenta.





*M*argarita tenía una tía de nombre Miritá que vivía en EE. UU. «Se tenían devoción mutua», explica mientras ordena sus recuerdos. Aunque hoy Togarma Rodríguez y la Vicepresidenta hablan más por whatsapp. En su teléfono celular, Togarma muestra con ilusión el contacto con el número de teléfono de la Doctora. Su agenda verifica lo dicho. Allí aparece en la letra C y no en la M de Margarita: «Cuqui Cedeño». Ríe. Reímos. La risa. Bendita alegría.

*«El que  
algo quiere,  
algo le  
cuesta».*

*TOGARMA RODRÍGUEZ,  
responsable de proyectos sociales*



○ El pabellón de karate del Centro Olímpico albergó a más de 5000 enlaces familiares del programa Progresando con Solidaridad, individuos que tienen a su cargo motivar a las más de 800 000 familias que forman parte de los programas sociales. La Vicepresidenta se confunde con alegría entre ellos.

○ Exponiendo sobre la protección de los derechos humanos ante el panel de expertos convocado por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.





CAPÍTULO 31

*La magia del detalle*



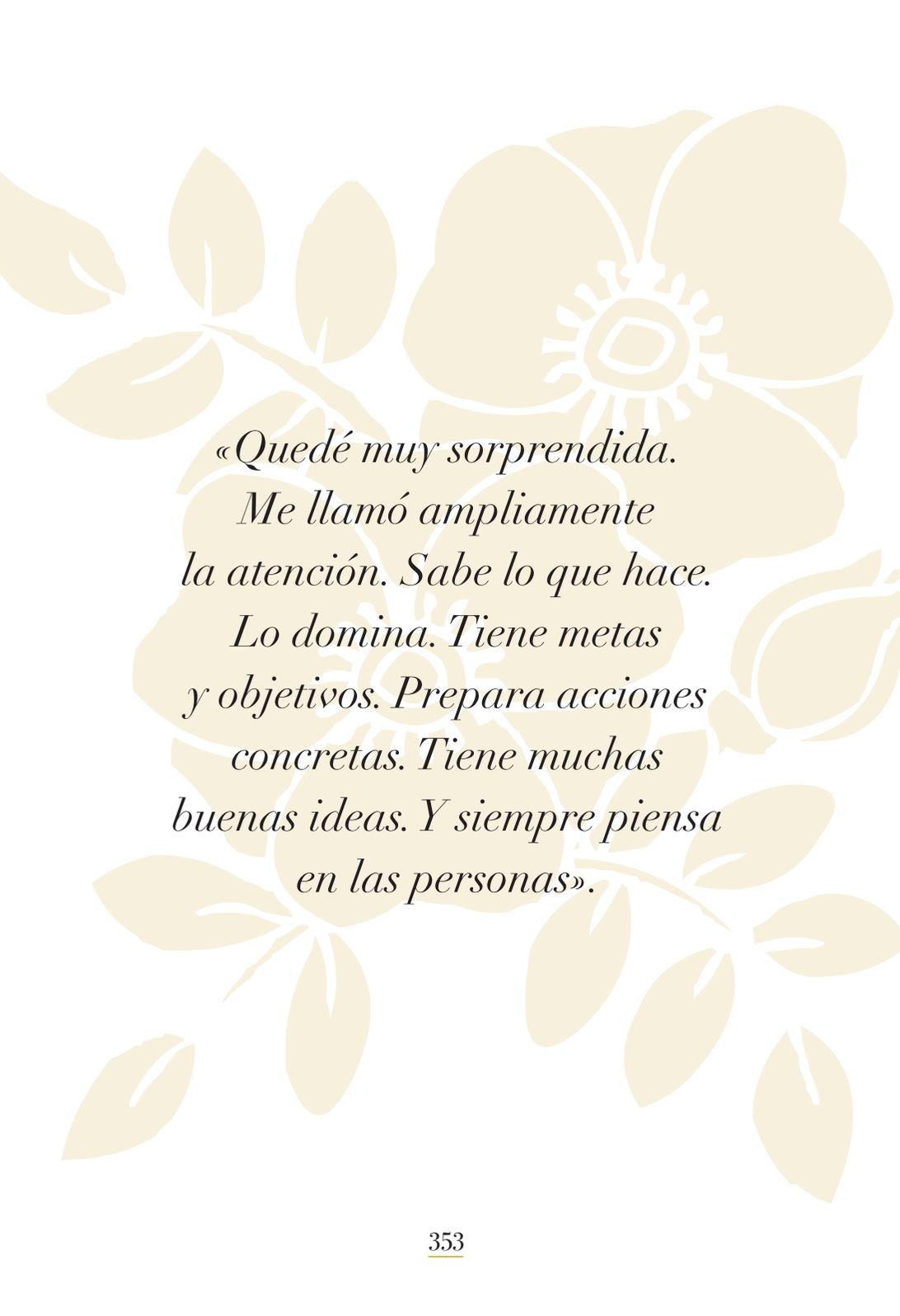
**S**hauna Hemingway llegó con su esposo y sus dos hijas a Santo Domingo un caluroso mes de agosto. Viajaban desde Canadá. El frío por el calor. La montaña por la playa. Sin embargo, no venía a un país desconocido. Algo había oído ya y algo ya había visto. El pelotero Tony Fernández, que militaba en el equipo de béisbol de Toronto, le sirvió de prólogo, de preludio o de introducción para una aventura caribeña que emprendió hace unos años tras asumir el cargo de embajadora de Canadá en la República Dominicana. Más de 800 000 canadienses llegan a la isla cada año. Sin embargo, su visión y su mirada van más allá. Habla con pasión de proyectos sociales, de políticas inclusivas y, especialmente, de iniciativas dirigidas a potenciar la situación de los menores y de la mujer.

**R**ecuerda con precisión su primer encuentro con Margarita. El 26 de octubre de 2017 presentó sus credenciales al presidente Danilo. Margarita estaba allí. «Fue un acto repleto de simbolismo, y muy

bonito», relata. Le explicó al Presidente la importancia que en Canadá se concede a los asuntos de igualdad de género y Danilo le animó a hablar con la doctora Margarita. «Me recibió con una gran sonrisa y me confesó su alegría al conocer mi interés en este tipo de temas», apunta. Shauna recuerda a la Vicepresidenta como una persona «muy cálida». Fue el primer encuentro, la primera toma de contacto. Tiempo después, el —por entonces— embajador dominicano en Canadá, le invitó a conocer a la Doctora. Fueron recibidos en el despacho del Palacio Presidencial. «Para mí fue muy importante. Ella demostró que es una mujer de palabra. Si dice que va a hablar con usted, lo hace». En la reunión, Margarita le ofreció una panorámica de los diferentes proyectos y actividades que impulsaba su equipo en aras de promover la equidad de género.

—Quedé muy sorprendida. Me llamó ampliamente la atención. Sabe lo que hace. Lo domina. Tiene metas y objetivos. Prepara acciones concretas. Tiene muchas buenas ideas. Y siempre piensa en las personas —explica.

**T**ras aquella conversación —de una hora de duración y que mantuvieron en español—, Shauna emprendió una ronda de diálogos y encuentros por todo el país para conocer y comprender mejor los diferentes desafíos del territorio. Finalmente, decidió



*«Quedé muy sorprendida.  
Me llamó ampliamente  
la atención. Sabe lo que hace.  
Lo domina. Tiene metas  
y objetivos. Prepara acciones  
concretas. Tiene muchas  
buenas ideas. Y siempre piensa  
en las personas».*

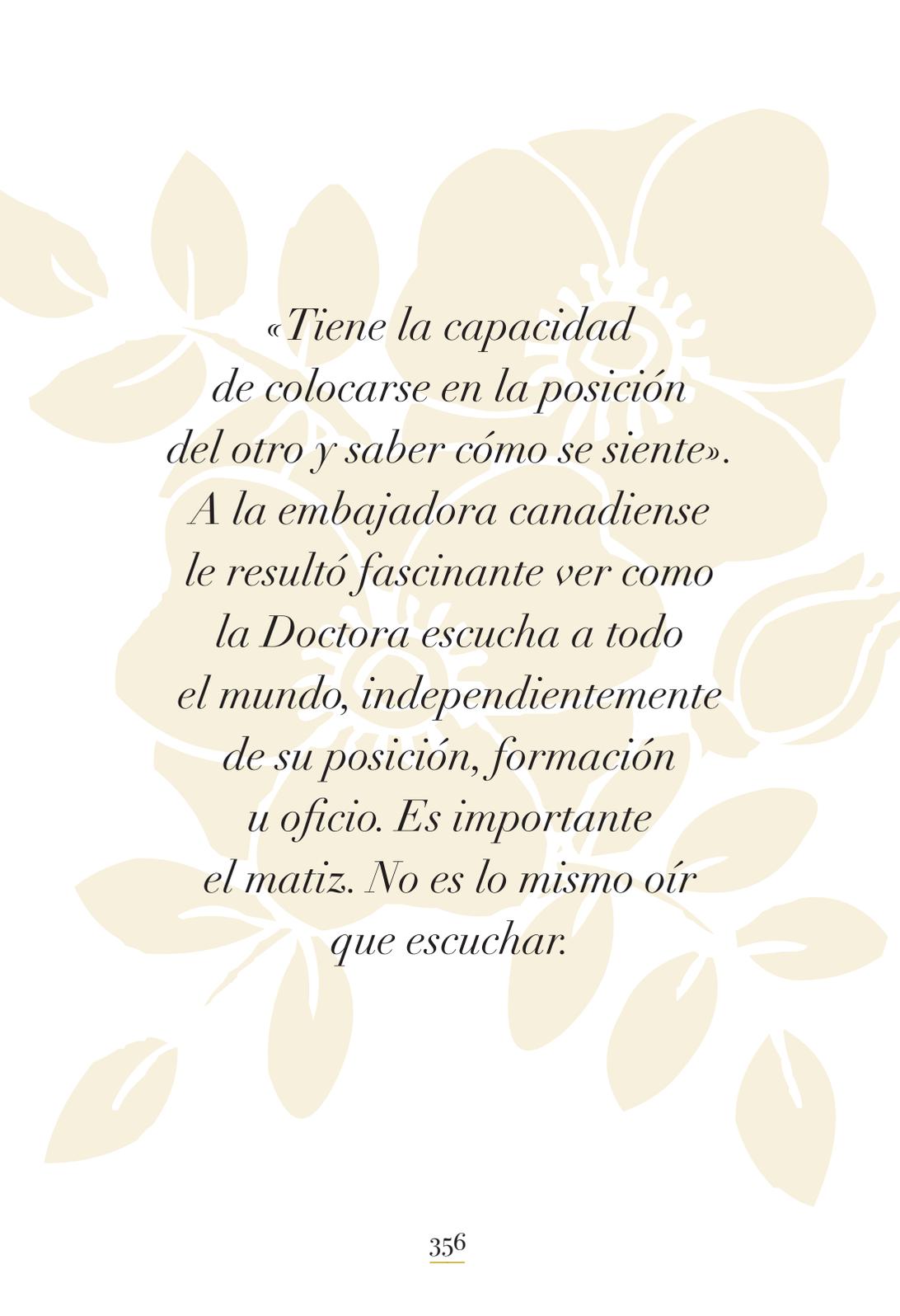
lanzar un calendario en papel (en marzo de 2018). La Doctora recibió la iniciativa con mucho entusiasmo. Le solicitó un encuentro y se reunieron en las oficinas del edificio de San Rafael. «Fue una gran conversación de funcionarias y... de mujeres. Vi a la persona. Y era exactamente la misma que ofrece en sus actos oficiales. Era parte de su ADN». No había disfraces ni apariencias. No había esquemas impostados de querer ser o fingir ser algo que realmente no existe. La embajadora de Canadá descubrió con satisfacción que Vicepresidenta, mujer y madre respondían a una misma esencia, a unos mismos valores. Se trataba de un personaje auténtico, genuino.

Finalmente, la embajada canadiense publicó un calendario que, bajo el título de *Camino en tiempos de mujer: una mirada conjunta RD-Canadá*, tributa un profundo homenaje a las féminas. El calendario comienza el 1 de marzo de 2018 —a propósito del Día Internacional de la Mujer que se conmemora el 8 de marzo— y se proyecta hasta el 1 de marzo de 2019. A lo largo de los meses, se indican efemérides vinculadas con fechas importantes (como el Día Mundial del Agua, el Día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial o el Día Mundial de la Tierra, entre otros). Además, el calendario señala nacimientos, hitos históricos, acontecimientos... relacionados con

las mujeres canadienses, dominicanas o de cualquier rincón del mundo: «27 de marzo. 1905. Nace Elsie Mac Gill, “la reina de los huracanes”, primera mujer canadiense graduada de ingeniería eléctrica»; «15 de abril. Nace Abigaíl Mejía: activista, narradora, crítica literaria y educadora»; «16 de mayo. En 1942 las dominicanas ejercieron por primera vez el derecho al voto». Y muchas fechas clave más... La idea en su concepción y en su materialización enamoró a la Vicepresidenta.

Para Shauna resulta especialmente llamativo la atención que la Doctora dedica al prójimo. «Tiene la capacidad —explica— de colocarse en la posición del otro y saber cómo se siente». Con relación a ello, le resultó fascinante ver como la Doctora escucha a todo el mundo, independientemente de su posición, formación u oficio. Es importante el matiz. No es lo mismo oír que escuchar. Y Margarita escucha. Atiende, respeta y aplica un inusual ejercicio de alteridad para ponerse en la posición del otro. Su capacidad empática denota unas cualidades de liderazgo que van más allá de lo ordinario y común.

Para la embajadora de Canadá, no obstante, hay todavía algo más. El diccionario los define como la parte, el hecho o la circunstancia que contribuye a formar o completar una cosa. Son los detalles. Shauna recuerda que, una vez, en un evento le agregaron al final,



*«Tiene la capacidad  
de colocarse en la posición  
del otro y saber cómo se siente».  
A la embajadora canadiense  
le resultó fascinante ver como  
la Doctora escucha a todo  
el mundo, independientemente  
de su posición, formación  
u oficio. Es importante  
el matiz. No es lo mismo oír  
que escuchar.*

en el último momento. La maestra de ceremonia, por tanto, no conocía ni su nombre completo ni su cargo. En ese instante, entró en acción la doctora Margarita y con ella la importancia de cuidar todos y cada uno de los detalles. Llamó a su jefe de protocolo. Pidió que se incluyera a Shauna y que fuera debidamente mencionada y reconocida. Son los detalles.

**D**icen que los detalles son las particularidades o las circunstancias específicas de algunas cosas. Para la doctora Margarita Cedeño son algo más. Son una parte decisiva y vital de su quehacer profesional y de su desempeño cotidiano. Por eso, los cuida. Por eso, en sus actos y en sus proyectos, están siempre presentes. Porque son importantes. Porque el diccionario guarda otra acepción para definirlos: son rasgos de cortesía, de amabilidad y de afecto. Quizás también por ello este libro, el libro de una historia de muchas vidas podría llamarse así: la fuerza del detalle. Lo saben en República Dominicana. Y en muchos rincones del mundo. También, en Canadá.



SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

*«Tiene un don  
de ver más  
allá de la imagen  
superficial  
de una persona.  
Ve más de lo que  
la mayoría ve».*

*SHAUNA HEMINGWAY,  
embajadora de Canadá en República  
Dominicana*

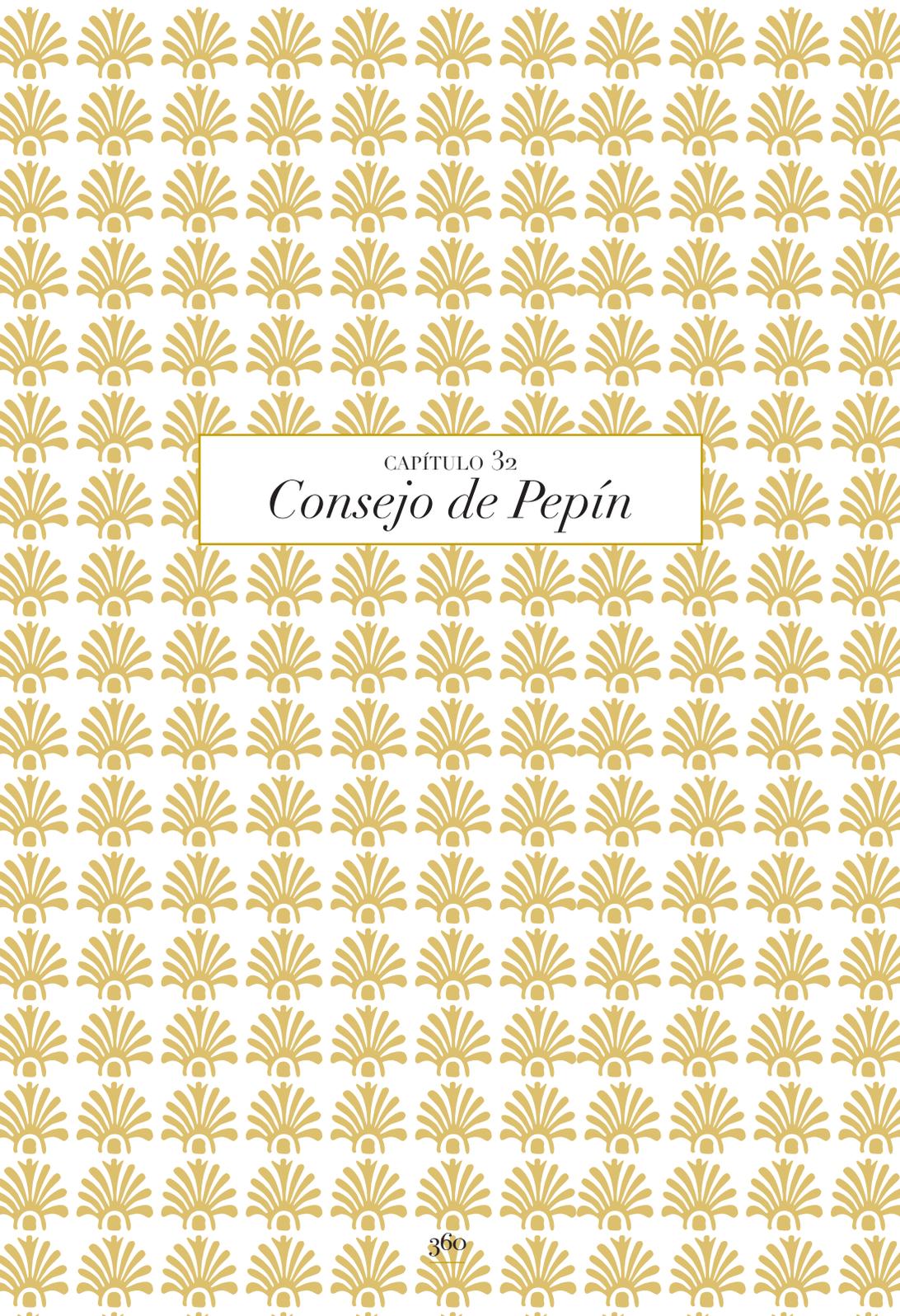


## EN UNA PALABRA

# Visión

**P**ara Shauna Hemingway, embajadora de Canadá en República Dominicana, la palabra que mejor define a la Vicepresidenta es «visión». La visión no es solo 'ver'. Es también 'mirar'. Y la acción de mirar es más exigente, cualitativa, demandante y crítica. Es necesario preparar, educar y entrenar la mirada para poder analizar, escudriñar, procesar y; especialmente, no caer en el juicio fácil, en la primera apariencia, en lo superficial. La visión es igualmente la cualidad de cualquier líder, de todo estadista.

**P**ara la embajadora de Canadá en tierras dominicanas, que explica con emoción cómo, en la Dominicana, «la gente te recibe siempre con una sonrisa», la Vicepresidenta reúne los difíciles y exigentes requisitos del que sabe ver más allá del aquí. Esto es: idear proyectos de futuro, detectar las posibilidades de una alianza, construir iniciativas para el hoy y para el mañana. Para ello, no basta con querer ver. Hay que saber mirar. Sus reflexiones recuerdan al gran escritor Antoine de Saint-Exupéry que decía: «Solo se ve bien con el corazón; lo esencial es invisible para los ojos».



CAPÍTULO 32  
*Consejo de Pepín*



Con la pobreza a cuestas. Así afirma, una y otra vez, José Luis Corripio que llegó a República Dominicana. Nacido en 1934, en el municipio asturiano de Villaviciosa, en el seno de una familia pobre, Pepín —como es conocido afectuosamente— es hoy una de las personas más ricas de todo el territorio dominicano. Sin embargo, la riqueza no le ha cambiado. Mantiene sus jornadas laborales interminables y una concepción y un modo de vida donde el sacrificio, el esfuerzo y la austeridad son, sin duda, tres pilares decisivos. Así lo aprendió de su padre, Manuel Corripio García, que llegó a la isla huyendo de la Guerra Civil española.

V

Viernes 7 de diciembre. 5 de la tarde. Pepín llega a su despacho de las oficinas del Grupo Corripio con una caja de cartón. Dentro de ella, cientos de informes, presupuestos, facturas, pedidos, cartas, mails impresos, avisos, listas interminables de diminutos números... De repente, cinco integrantes de su equipo

se sitúan a su alrededor. Le informan, le preguntan, le entregan documentos... Pepín reparte sobres y encargos. Pide que llamen a Nueva York. Alguien busca un teléfono. Sigue distribuyendo tareas. «Que venga Magdalena». Detecta un error. «Avisen a Álvaro». Revisa su agenda. «La factura de...». Insiste en revisar unas cifras. «El presupuesto de...». Pide una corrección. La energía y la entrega de Pepín a su trabajo es impactante. Denota una vocación hercúlea y un tesón infinito.

—Mi jornada laboral puede terminar a las 2:30 de la madrugada —apunta con su particular mirada y su risa perenne—, pero al día siguiente trato de cumplir con mi rutina...

Aunque supera los 85 años, su ritmo no desfallece. Se levanta cada día a las 6 y media de la mañana. Lo hace meticulosamente cinco días a la semana. Grabadora en mano, sube a su «caminadora» y sobre la cinta recorre nueve kilómetros. No escucha música. No le acompaña nadie. Está solo. Solo consigo mismo. Y en esa particular soledad, comienza a reflexionar, a idear planteamientos, a construir ideas, a sacar conclusiones. «Cada mañana, mientras camino, analizo lo que yo hago y lo que veo a mi alrededor». Todo lo recoge en una vetusta grabadora analógica de color negro que siempre le acompaña. También suele llevar siempre en el bolsillo de su camisa o de su chaqueta su

genuina «computadora personal»: un pequeño bloc de notas. «Es mejor que las modernas. Siempre te grita», matiza. De este modo, con el paso de los años, ha ido hilvanando una rica y amplia colección de más de cien consejos derivados de su experiencia profesional y de sus vivencias personales. «Los errores enseñan. Pero es más barato analizar los errores que afectan a los otros que no esperar a sufrirlos tú mismo», explica.

Luego prosigue: «¿La suerte? Si existe, pasa a las cinco de la mañana». Y, tras hojear las páginas de su diminuta agenda (convertida en computadora personal), añade: «¿El capital? Es la parte no gastada de lo que no has ganado». Y concluye: «La primera crisis económica del mundo... está recogida en el *Antiguo Testamento* cuando se alude a años de vacas gordas y años de vacas flacas». En su tiempo libre pasa horas y horas jugando ajedrez contra su computadora. «Siempre me gana la máquina», dice sonrojado. Recuerda, como si fuera ayer, cuando, siendo un adolescente, le tocó asumir grandes y precoces responsabilidades.

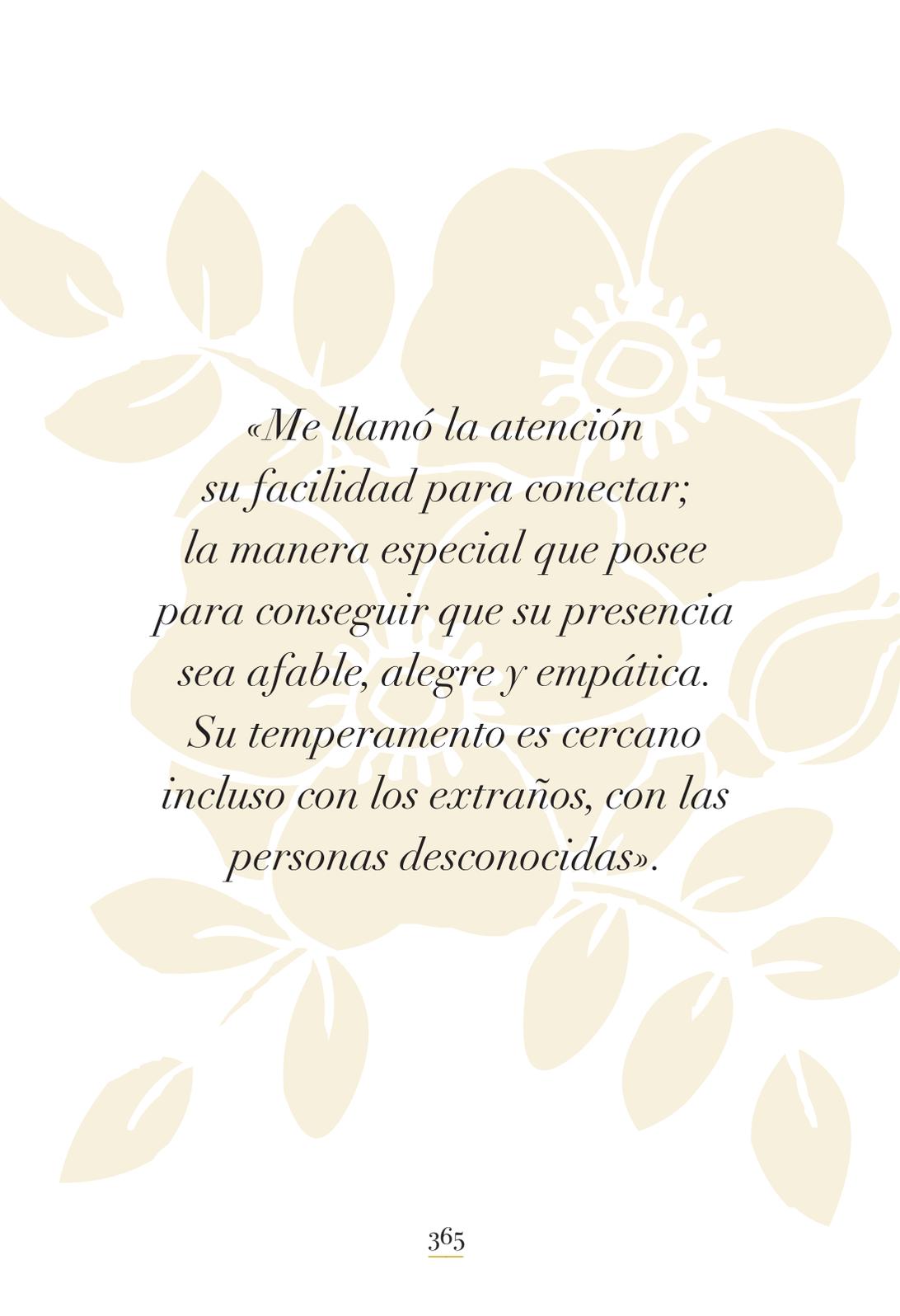
—Me hicieron mayor de edad a los quince años para que pudiera firmar cheques... —recuerda emocionado—. Mis padres se fueron a España porque mi abuela estaba enferma.

Tenían cuarenta empleados. Ahora más de 14 000 trabajadores se desempeñan en sus diferentes proyec-

tos y empresas. Pepín lo explica con orgullo. Es el ejemplo de un líder comprometido, que predica con el ejemplo. Se trata, sin duda, de un personaje atípico, diferente, genuino, auténtico. Él mismo lo demuestra al definir su nacionalidad: «Soy españolicano». Cuando la conversación cambia de «territorio» y el tema de Margarita Cedeño entra en acción, Pepín adopta un registro más serio y más diplomático, pero igualmente directo, original y sincero. Su memoria es impactante. Guarda cada matiz, cada detalle, en su mente. Recuerda que a Margarita la conoció en el primer periodo de Leonel, en 1996, pero que no la trató personalmente de forma más directa hasta después del año 2000.

—Me llamó la atención su facilidad para conectar; la manera especial que posee para conseguir que su presencia sea afable, alegre y empática —explica—. Su temperamento es cercano incluso con los extraños, con las personas desconocidas.

**D**urante varios minutos, el empresario reflexiona en silencio. Busca las palabras más certeras, las expresiones más adecuadas. Y, tras esa pequeña pausa, retoma su reflexión y explica que, especialmente, destacaría la capacidad de la Vicepresidenta para comprender y no solo entender el dolor, el sufrimiento, los problemas de su interlocutor. Recuerda con precisión una entrevista a la Doctora en televisión donde, en-



*«Me llamó la atención  
su facilidad para conectar;  
la manera especial que posee  
para conseguir que su presencia  
sea afable, alegre y empática.  
Su temperamento es cercano  
incluso con los extraños, con las  
personas desconocidas».*

tre lágrimas, explicaba su tristeza ante la pérdida de un niño dominicano en un accidente que, según la propia Vicepresidenta, podría haberse evitado. Pepín la percibe como una mujer transparente, franca, veraz, virtuosa, decente y, ante todo, rebosante de humanidad.

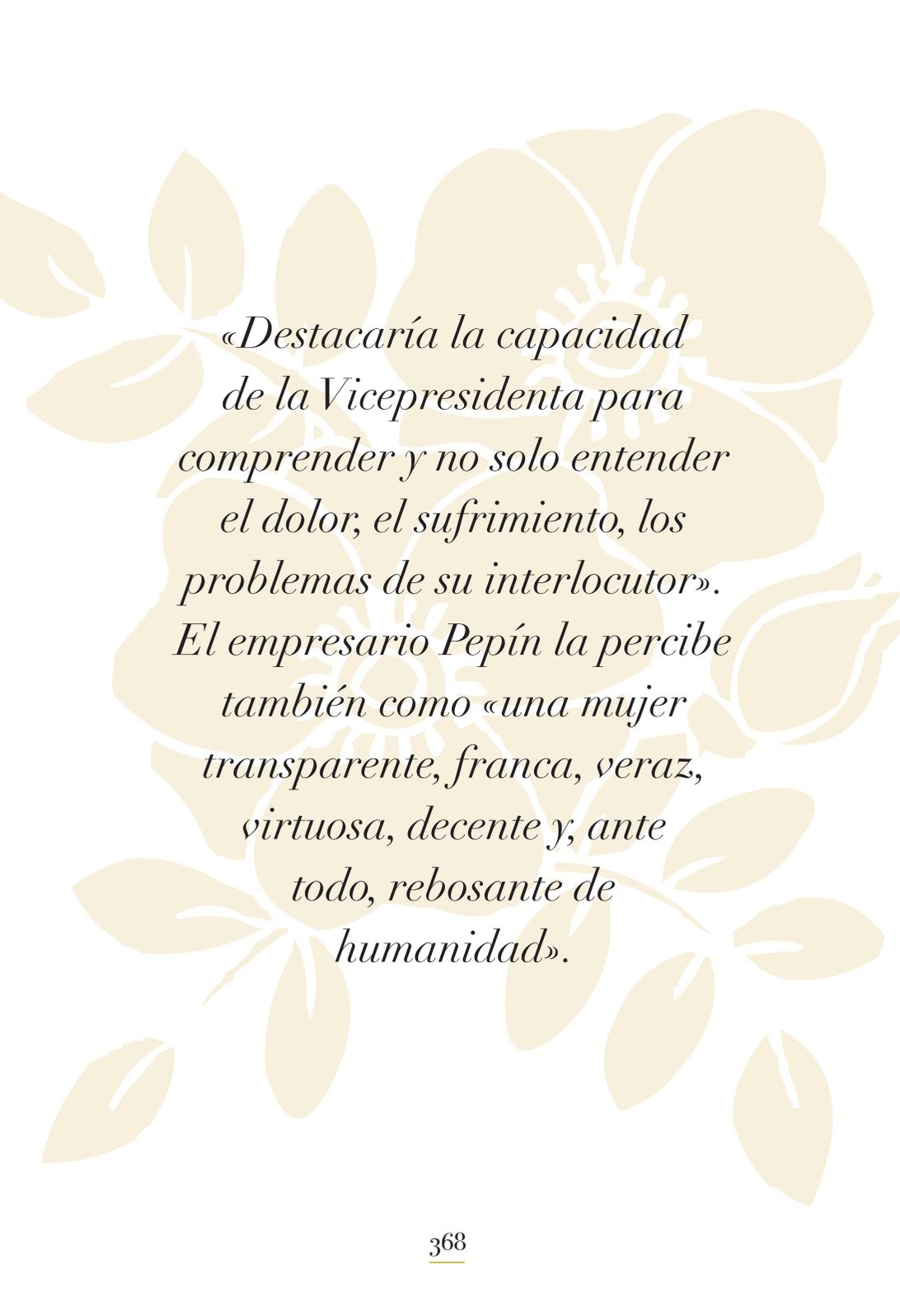
—Su sonrisa, su mirada... —añade sin titubeos— dan cercanía e incluso confianza a la persona que le habla o que le escucha.

Para este empresario, curtido en el trabajo y en el esfuerzo diario, aprendido de generación en generación, la doctora Margarita Cedeño reúne todos los requisitos para ser presidenta de la República Dominicana. «Hay muy pocas mujeres en el país que reúnan esas cualidades. Sobran dedos de una mano», dice. Sin embargo, Pepín considera que, a pesar de reunir los «ingredientes» necesarios, el camino no es fácil. Por un lado, reconoce que la Doctora está lista. Por otro, alude a una cultura machista que le puede perjudicar.

No se anima a darle ningún consejo. Y explica el porqué: «No tiene que corregir nada». Pepín considera que su comportamiento ha sido, hasta la fecha ejemplar. «No ha hecho ni hace nada que le pueda afectar», comenta. Sin embargo, de nuevo, recurre a su sabiduría acumulada, a la experiencia de décadas de gestión, de dirección y de liderazgo al frente del Grupo Corripio. Explica que la vida está acompañada de dos tendencias.

Y apunta: «Existe la realidad pragmática y la ideal, a la que todos aspiramos». De este modo, Pepín argumenta que la llegada de Margarita a la Presidencia dependerá, en gran parte, del apoyo de su partido.

Por encima de todo, cree que la Vicepresidenta ha cumplido uno de los grandes desafíos de cualquier estadista: «Actuar de una manera que haga difícil la crítica justificada». Al hablar de este tipo de valores y de comportamientos, Pepín se sincera todavía más. Regresa a la reflexión sobre su vida, su familia y su expectativas profesionales y vitales. «El dinero ha dejado hace tiempo de ser un objetivo en mi vida», apunta. Para evitar el comentario fácil o la crítica superficial, matiza su aseveración: «Es fácil decirlo cuando lo tienes». Aun así, el empresario prosigue con su particular argumentación. «He llegado a la conclusión de que no soy dueño de nada. Pronto emprenderé un viaje de no retorno. ¿Entonces para qué y por qué estar aquí y hacer lo que hago?». Sin duda, la honestidad de Pepín es clara y prístina. «Independientemente de lo que piense el resto de la colectividad, hay una persona que quiero que piense bien de mí. Y esa persona... soy yo mismo». Para él, el hombre más rico no es aquel que más tiene, sino aquel al que más le sobra. «Quiero que me recuerden por haber hecho grandes obras para la sociedad dominicana», confiesa. El legado y el buen nombre de



*«Destacaría la capacidad de la Vicepresidenta para comprender y no solo entender el dolor, el sufrimiento, los problemas de su interlocutor». El empresario Pepín la percibe también como «una mujer transparente, franca, veraz, virtuosa, decente y, ante todo, rebosante de humanidad».*

una familia son lo más importante. Todo lo que posee es fruto de mucho trabajo desde hace mucho tiempo.

Sabe de lo que habla. «Mi padre vino de España en tercera clase», explica. «Y vino en tercera porque no había cuarta», añade. Para este lector de biografías y libros de historia; que ama tanto el merengue como el pasodoble; que contrajo matrimonio («Una vez y para siempre», matiza) en el santuario de la Santa Cueva de Covadonga (Asturias, España); el mejor lugar de la ciudad de Santo Domingo es aquel donde pueda estar cerca de sus quince nietos y tres biznietos. Parece que, de este modo y con estas palabras, Pepín da por cerrada la entrevista. No es así.

Este empresario convertido en gurú, líder empresarial y casi filósofo de los negocios y de la vida, esconde una última lección. No aclara si es una recomendación para la Vicepresidenta o un aprendizaje para cualquiera que desee crecer. Pepín cuenta que hace veinticinco años que no tiene ningún problema nuevo, diferente, distinto. Todos son repetidos. Y, tras citar al Dalai Lama, concluye con una frase que quizás quiera regalar a la Vicepresidenta en forma de consejo:

—La vida está llena de problemas que tienen soluciones simples.



SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

*«Margarita  
tiene  
la tenacidad  
para no tirar  
nunca  
la toalla».*

*PEPÍN CORRIPIO,  
presidente del Grupo Corripio*



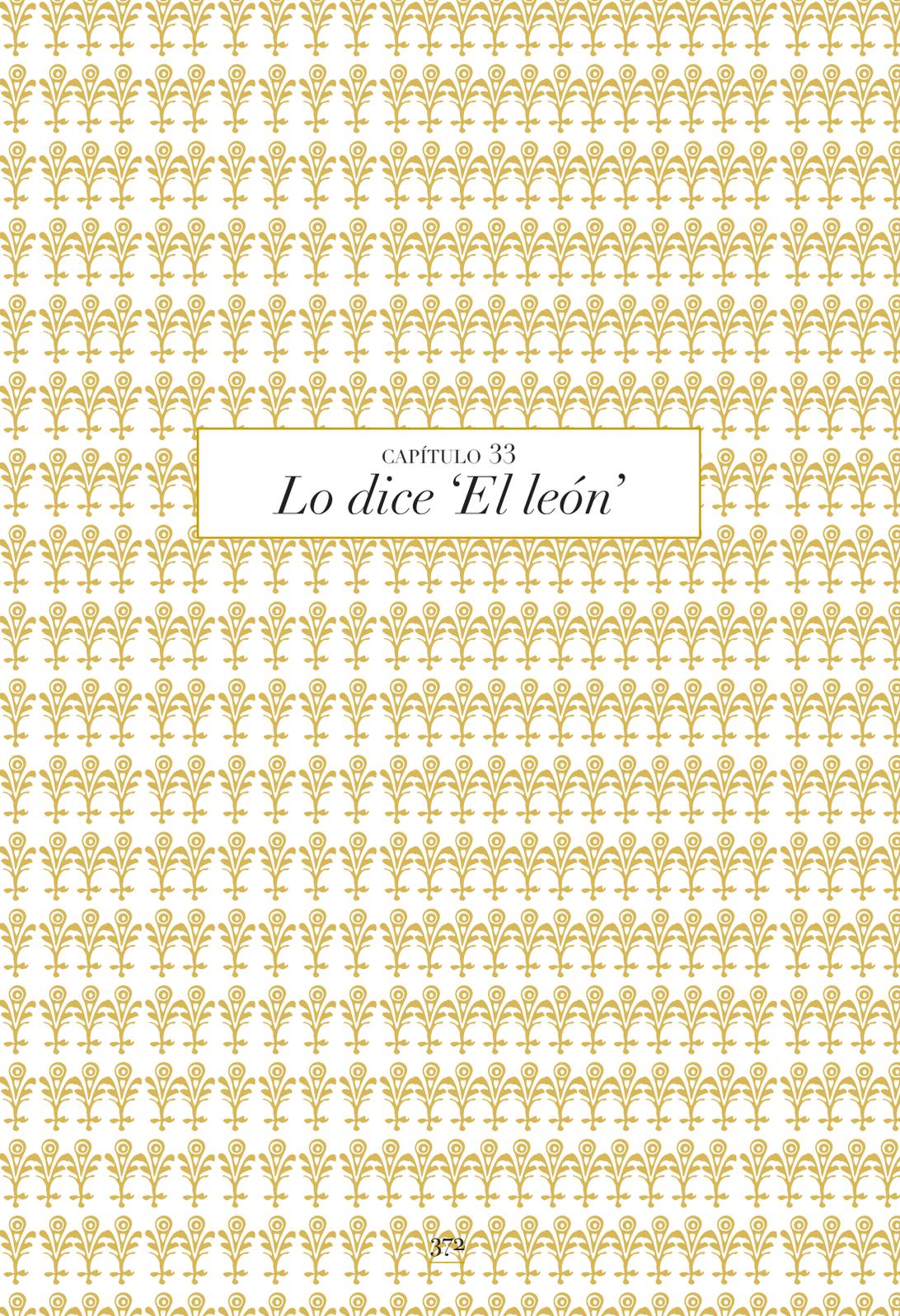
## EN UNA PALABRA

# Tenacidad

**T**oda posición requiere un entrenamiento”. Lo dice Pepín Corripio, el mismo que camina cada día nueve kilómetros y da trabajo a más de 14 000 dominicanos. Este «españolicano» — como él mismo se define — es uno de los empresarios más importantes de toda República Dominicana y de toda la región caribeña. Habla de psicología, de liderazgo, de dirección de proyectos, de comunicación y periodismo e incluso cita al Dalai Lama.

**P**ara Pepín, la Vicepresidenta es «tenacidad». Esta es la palabra que sintetiza su esencia. Apunta el diccionario que la tenacidad es la «fuerza que impulsa a continuar con empeño y sin desistir en algo que se quiere hacer o conseguir». Su vocación, su compromiso perenne con los más necesitados, su seguimiento permanente de las iniciativas que impulsa su equipo desde la Vicepresidencia, su tesón por lograr cerrar la brecha o fractura digital, su confianza inquebrantable en el pueblo dominicano... son algunos de los elementos que podrían explicar y justificar por qué la Doctora es una mujer tenaz.

**A** punta Pepín que todo cargo — también el de Vicepresidenta — demanda de un entrenamiento. Y añade: «Margarita ya lo ha superado». Lo argumenta Pepín que cada mañana en su máquina «trotadora», grabadora en mano y en absoluta soledad y silencio, camina nueve kilómetros. El entrenamiento está completado. Margarita está preparada.



CAPÍTULO 33  
*Lo dice 'El león'*



—¿Y cómo es que tú sabes eso?

**L**eonel Antonio Fernández Reyna, nacido un 26 de diciembre de 1953 en Santo Domingo, es un hombre con una visión clarividente y una memoria envidiable. Sentado en su despacho de la Fundación Global Democracia y Desarrollo (Funglode), entre una colección que supera el millar de libros, ordena los recuerdos y reconstruye, con una encomiable seguridad y precisión, la historia de su vida y, concretamente, los episodios, las vivencias y los detalles de su relación con la doctora Margarita Cedeño. Y, mientras lo hace, explica que aquella mujer —valiente, preparada e íntegra— que conoció mucho tiempo atrás en un aula de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), le mostró siempre una voluntad incansable por aprender, por crecer, por mejorar. Hace una nueva pausa en su relato. Guarda silencio por unos segundos. Y, de nuevo, recuerda aquella frase. Ella muchas veces me decía: «¿Y cómo es que tú sabes eso?».

Abogado, escritor, político... Leonel ha impartido centenares de charlas, conferencias, seminarios y talleres en universidades y centros dominicanos, pero también en el extranjero. La Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), la Universidad de Harvard, el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) son solo algunas de las instituciones que lo invitaron para escuchar su «mirada» a la sociología, al derecho, a las tecnologías de la comunicación o el mundo de las relaciones internacionales.

Hijo del oficial del Ejército José Antonio Fernández Collado y de la enfermera Yolanda Reyna Romero, Leonel Fernández es una persona especial, un perfil diferente, un político de honda formación intelectual. Tras emigrar en 1962 con su madre y su hermano a EE. UU., finalizó sus estudios de secundaria en la Louis D. Brandeis High School. Sin embargo, las raíces estaban en una isla y una fuerza magnética y vital le impulsó a regresar. Volvió a la República Dominicana. Cursó los estudios de Derecho en la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD). Y también en la universidad primada de América se doctoró con el reconocimiento de *Magna Cum Laude* en 1978. Su tesis doctoral, titulada *El delito de opinión pública*, fue el principio de un amplio legado

teórico que abarca desde el ensayo a la investigación académica. Premiado con el reconocimiento, «Humberto Doucudray» como el alumno más destacado de su promoción, Leonel no tardó en enamorarse de los libros. Su pasión por el saber le llevó a la investigación, a la divulgación y a la docencia. La universidad donde se formó le brindó la oportunidad de formar a los futuros abogados, sociólogos y comunicadores... del país.

Conoció a Margarita siendo profesor de Sociología en la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD). Leonel reconoce que aquella joven alumna se mostró sorprendida al verle entrar en el aula. La juventud del docente, especialmente en un campo como el del Derecho, lo convertía en un profesor atípico, inusual. Pasados los años, Fernández rememora con precisión aquel primer encuentro. Apunta también que fue una estudiante aplicada y diligente. Destaca su compromiso y su participación en los seminarios, debates y coloquios desarrollados en el aula. Y, por encima de todo, valora encarecidamente sus ganas de aprender. «Tenía muchas inquietudes», apunta. No obstante, hay un detalle, un matiz, una pequeña pincelada que Leonel sigue teniendo almacenada en su memoria. Lo recuerda desde el humor y la risa. Se acomoda en su butaca. Entrecruza los dedos de sus dos manos. Dirige

su mirada al suelo y explica aquel particular apunte...

—El primer día de clase —dice entre risas— ella llegó tarde.

Leonel recuerda que, entre ellos, en aquellos meses de aulas, lecturas y tertulias sobre temas jurídicos, se forjó una sólida amistad. «Margarita denotaba unas ganas ingentes de aprender. Iba más allá de lo que el curso requería. Me pedía libros. Quería saber más», detalla Leonel.

**P**asó el tiempo. La distancia se estableció entre ellos. Puntualmente, intercambiaban mensajes entre colegas de profesión. Pero la vida de cada uno de ellos tomó diferentes direcciones. Sin embargo, su amistad y su aprecio mutuo seguían intactos. «Recuerdo que se casó y que me invitó a su boda y allí estuve», apunta. Leonel ordena sus recuerdos y, mientras lo hace, rememora algunos episodios muy concretos, pero de gran valor y peso en su vida. «Me sorprendió gratamente encontrarla en la presentación de mi libro *Raíces de un poder usurpado*», matiza. Años después, Margarita comenzó a trabajar en el mismo bufete donde Leonel ejercía como jurista. «Llevaba varios casos de derecho penal. Algunos conmigo; otros ella sola», señala. Esta experiencia profesional permitió a la Doctora profundizar en el sector jurídico y, como apunta Leonel, «avanzó mucho como abogada de prestigio».

Pasaron los años de casos, estudios, sentencias... Tiempo después, Margarita se incorporó en 1995 a la campaña electoral de Leonel. Se había divorciado tiempo atrás. Luego pasaría a ser subconsultora jurídica del Poder Ejecutivo. Leonel y Margarita iniciaron una relación sentimental. En 2003 decidieron contraer matrimonio. Hacía casi 38 años que se habían conocido... Hoy, tras más de dieciséis años juntos, Leonel la define como una mujer «muy trabajadora, apasionada y delicada». Fernández destaca su rol de madre, su incansable dedicación y entrega a sus hijos, y su inquebrantable fe en la familia. «Es una mujer enérgica. Tiene criterio propio y una personalidad muy genuina», detalla. En los momentos de asperezas o de diferencias puntuales, el matrimonio ha sabido idear una singular, pero eficaz herramienta o recurso apaciguador. «En las situaciones difíciles, ponemos música y todo se olvida. Incluso —confiesa— recurrimos al karaoke». En ese momento, todas las letras y todos los ritmos son provechosos, pero Fernández destaca especialmente el poder sanador de la delicada melodía de la canción *My Way* de Frank Sinatra. Escuchándola el resultado es infalible: llega la paz, la serenidad, el sosiego, la calma.

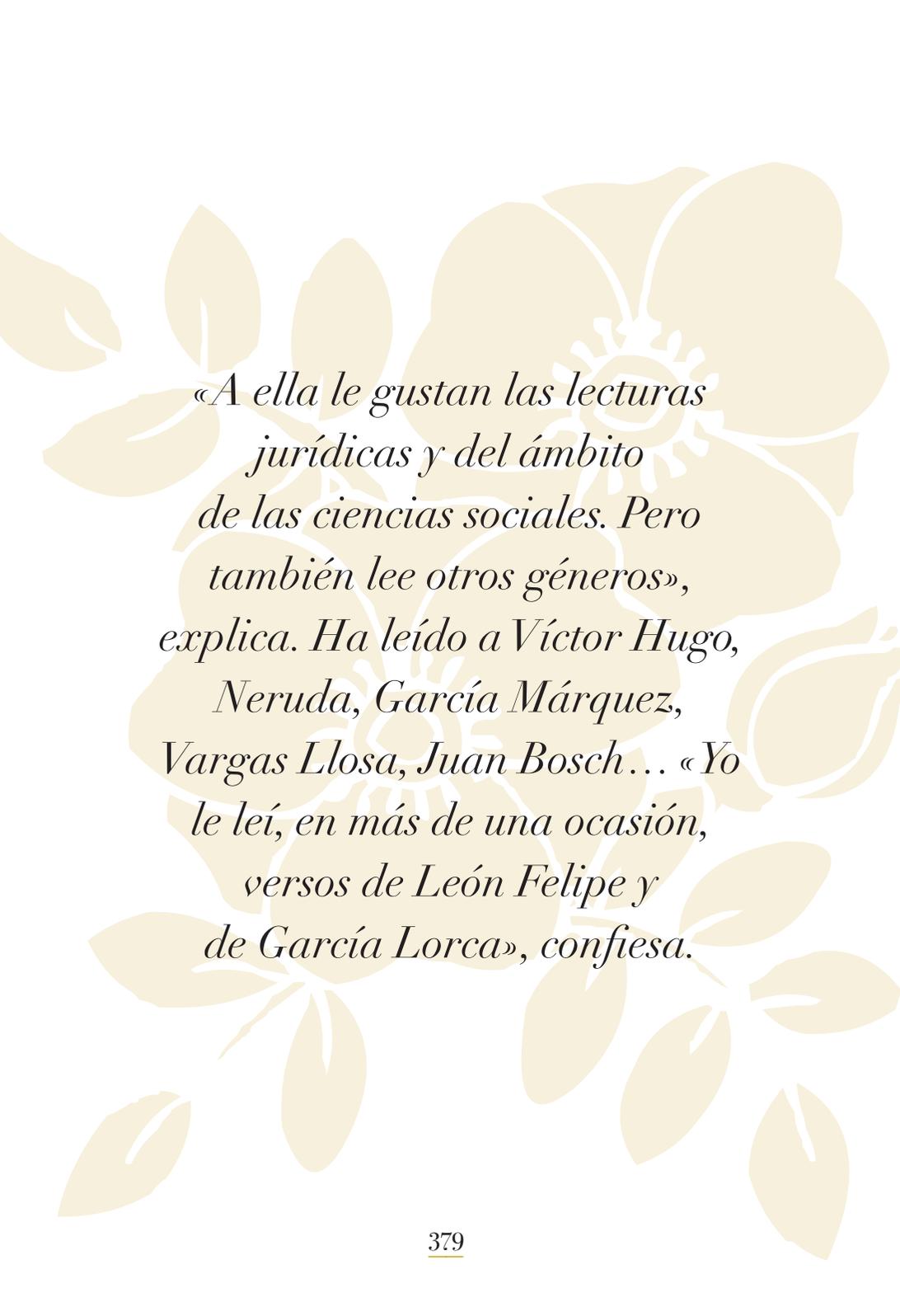
La lectura es una de sus pasiones compartidas. «A ella le gustan las lecturas jurídicas y del ámbito de las ciencias sociales en general. Pero también lee

otros géneros», explica. Ha leído a Víctor Hugo, Neruda, García Márquez, Vargas Llosa, Juan Bosch... «Yo le leí, en más de una ocasión, versos de León Felipe y de García Lorca», confiesa su esposo. Entre todos ellos sería difícil —casi imposible— escoger un solo autor o un solo texto. Sin embargo, Leonel se arriesga, se atreve. Y señala uno en concreto. *Hay un lugar en el mundo*, de Pedro Julio Mir Valentín, conocido como Pedro Mir, integrante de la denominada generación del 40 y considerado como el Poeta nacional de República Dominicana.

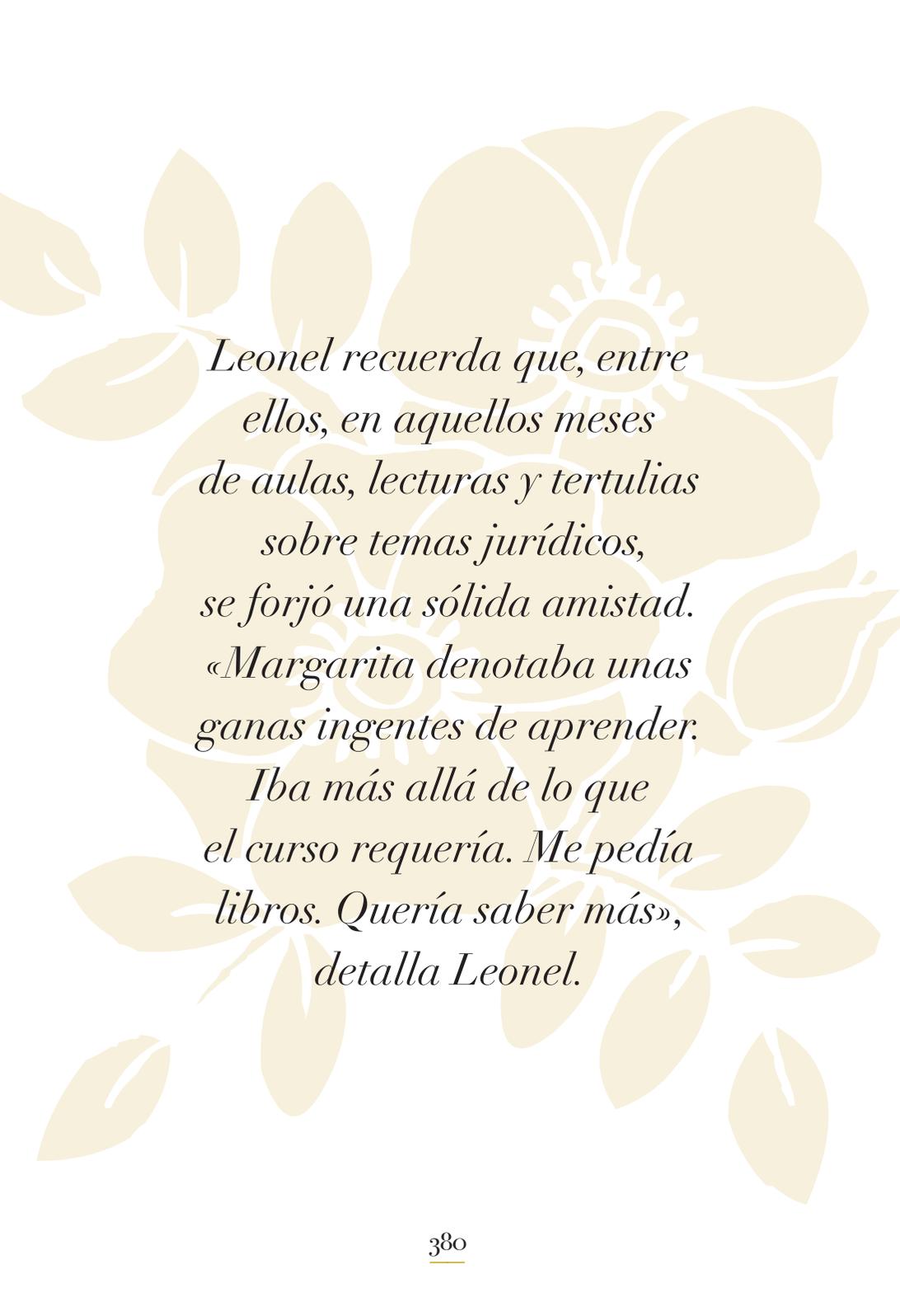
*«Hay un país en el mundo  
colocado  
en el mismo trayecto del sol.  
Oriundo de la noche.  
Colocado  
en un inverosímil archipiélago  
de azúcar y de alcohol.*

[...]

*En verdad.  
Con tres millones  
suma de la vida  
y entre tanto  
cuatro cordilleras cardinales*



*«A ella le gustan las lecturas jurídicas y del ámbito de las ciencias sociales. Pero también lee otros géneros», explica. Ha leído a Víctor Hugo, Neruda, García Márquez, Vargas Llosa, Juan Bosch... «Yo le leí, en más de una ocasión, versos de León Felipe y de García Lorca», confiesa.*



*Leonel recuerda que, entre ellos, en aquellos meses de aulas, lecturas y tertulias sobre temas jurídicos, se forjó una sólida amistad. «Margarita denotaba unas ganas ingentes de aprender. Iba más allá de lo que el curso requería. Me pedía libros. Quería saber más», detalla Leonel.*

*y una inmensa bahía y otra inmensa bahía,  
tres penínsulas con islas adyacentes  
y un asombro de ríos verticales  
y tierra bajo los árboles y tierra  
bajo los ríos y en la falda del monte  
y al pie de la colina y detrás del horizonte  
y tierra desde el canto de los gallos  
y tierra bajo el galope de los caballos  
y tierra sobre el día, bajo el mapa, alrededor  
y debajo de todas las huellas y en medio del amor».*

[...]

La Doctora emana una contagiosa vocación por los proyectos filántropos. «Su principal motivación son los temas humanos», añade Leonel. «Ella es sensible y solidaria», matiza. El proyecto de los Centros Tecnológicos Comunitarios (CTC) ha sido y es una iniciativa de gran importancia en la vida profesional y personal de Margarita. «Fue su respuesta a la brecha digital y a las demandas del siglo XXI», afirma. Leonel hace énfasis en su gran vocación por los temas sociales y su especial sensibilidad (y preocupación) por la salud, la medicina y los sectores más vulnerables de la población. Entonces, Leonel vuelve a detener su reflexión. De nuevo, medita en silencio. Agacha la cabe-

za. Entrelaza sus dedos pulgares. Y sonríe. Levanta su rostro y confiesa algo:

—Ahora soy yo el que le pregunt o a ella...  Y cómo es que tú sabes eso?

A qué podría terminar el relato, el recuerdo, la historia. Pero faltaba una pregunta, un pronóstico, una consulta. Y Leonel no parece rehuir ningún tema. Escucha con un silencio rebotante de respeto. Cultiva el sosiego más auténtico, la calma más real. Entonces llega la pregunta, la gran pregunta: « Usted cree que Margarita podría ser la presidenta de la República Dominicana?». Leonel no titubea. Es claro, conciso, directo, contundente... «Ha demostrado una gran capacidad organizativa. Sabe cómo definir y organizar equipos. Sabe concretar, aterrizar, materializar las ideas», afirma con serenidad y claridad. Continúa su reflexión. «Las candidaturas son circunstancias. Se necesita del contexto, del momento. Ella tiene una alta favorabilidad», añade. Fija su vista en un punto indeterminado de su escritorio y continúa. «Los políticos se suelen quedar en una visión macro de la actualidad, pero ella también ve los detalles», argumenta. Su respuesta no termina aquí. Prosigue. «El país la reconoce y la respeta. Ha sido la segunda vicepresidenta del país y la primera en agotar dos periodos», expone. Fernández no cae en rodeos o en

circunloquios. No busca cobijo en juegos de palabras o metáforas vacías. Es prístino, sincero, preciso, categórico, irrevocable, perentorio, rotundo. Y concluye con una frase de diez palabras a las que poco más se podría añadir...

—Margarita reúne los requisitos para ser presidenta, una gran presidenta.



SI FUERA UNA FRASE, SERÍA

*«Los políticos  
se suelen quedar  
en una visión  
macro de la  
actualidad, pero  
ella también ve  
los detalles».*

*LEONEL FERNÁNDEZ REYNA  
expresidente de la República Dominicana*



## EN UNA PALABRA

# Humana

**H**umana. Para Leonel Fernández la palabra que mejor definiría a la Vicepresidenta es justamente esta. Podría parecer una palabra sencilla, pero no lo es. Abarca un todo. Dice el diccionario que humano es «aquello que tiene que ver con la naturaleza de las personas» o «que es propio del ser humano».

**T**odos los proyectos, iniciativas, talleres, seminarios, conferencias, discursos, actos... de Margarita Cedeño llevan impresos —a «sangre y fuego», como diría el poeta Neruda— lo humano. Las personas —especialmente las más necesitadas— ocupan la prioridad en su agenda y en su vida. Más de 800 000 familias que participan en el proyecto Progresando con Solidaridad lo saben. Lo saben también los formadores, coordinadores, pedagogos, comunicadores... que impulsan, cada día, los Centros Tecnológicos Comunitarios (CTC). También son prueba de ello todas y cada una de las historias que dan forma a este libro. En sus relatos se escucha el contundente y continuado latido de lo humano. Quizás alguien podrá decir que falta alguna cosa, pero lo humano siempre está. Nunca falta. Ella es lo humano. Trabaja por las personas. Para ellas. Con ellas. Desde ellas. Lo comentan taxistas, vendedores ambulantes, oficinistas, guías turísticos, periodistas, investigadores, campesinos, ganaderos, artesanos, cantantes, deportistas y





*hasta unos cuantos políticos que engrosan las filas del principal partido rival. Y lo sabe también aquella mujer que perdió a su hija de 23 años en otro abominable y lamentable caso más de violencia de género. La misma que aseguraba — con una contundencia, rotundidad y seguridad que no se pueden explicar — que ella, Margarita Cedeño, la Doña, la Vice, Margot, Cuqui, nuestra jefa, nuestro ángel... «Ella es como la luz cuando todo se apaga en tu vida».*

*«El país la respeta  
y reconoce.  
Reúne los requisitos  
para ser una gran  
presidenta».*

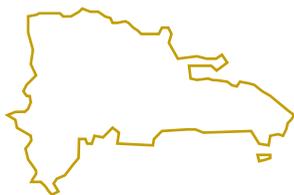
*LEONEL FERNÁNDEZ REYNA  
expresidente de la República Dominicana*



○ *La mejora de las condiciones de vida de las mujeres dominicanas es una constante en los proyectos de la doctora Margarita.*







Esta edición que tiene en sus manos fue impresa en el mes de mayo de 2019 en Santo Domingo, capital de República Dominicana, con la voluntad de dejar constancia en sus páginas de un conjunto de historias que nadie debería olvidar, que todos deberían conocer. Continuará... siempre.



